

socialismo y participación 52

DICIEMBRE, 1990

CARTA AL LECTOR

Héctor Béjar
OTRO DESARROLLO, OTRA DEMOCRACIA

ARTÍCULOS

Ramón León, Alfredo Zambrano
EFECTOS PSICOSOCIALES DE LOS CORTES DE
LUZ Y AGUA

Armando Tealdo
AGRICULTURA Y DESARROLLO

Carlos Franco
PLEBE URBANA E IMAGEN DEL
"ALUMBRAMIENTO"

Javier Zorilla
VIVENCIA, CULTURA Y DESHUMANIZACIÓN

Raúl Chanamé
EL SUFRAGIO EN EL PERÚ

DEBATE

Hugo Neira
CUANDO MARX NO ERA MARXISTA

ARTE

Luis Cueva Sánchez
PROSA ESCONDIDA

Oswaldo Higuchi
ÓLEOS

DOCUMENTOS

Nora Velarde
MARIO PADRÓN
Eliana Chávez
DEUDA EXTERNA-SECTOR INFORMAL

CRÓNICA

NOVEDAD BIBLIOGRÁFICA

PUBLICACIONES RECIBIDAS

UNMSM-CEDOC

SOCIALISMO Y PARTICIPACION

SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN es una publicación trimestral del CEDEP (Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación).

Pueden reproducir los artículos de esta publicación indicando su procedencia.

Los colaboradores no comparten necesariamente las opiniones del Consejo Editorial.

La correspondencia dirigirla a: EDICIONES SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN, Av. José Faustino Sánchez Carrión 790, Lima 17-Perú. Fax: 51.14.616446. Telex: CEDEP 51918023 GEONETG/BOX GE02: CEDEP. – EMAIL: GE02: CEDEP/AX: CEDEP.



CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO Y LA PARTICIPACION

CONSEJO EDITORIAL

José Alvarado Jesús
Carlos Amat y León
Héctor Béjar Rivera
Eliana Chávez O'Brien
Carlos Franco Cortez
Francisco Guerra García
Félix Jiménez Jaimes
Jaime Llosa Larrabure
Armando Tealdo Alberti

CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL

José Aricó (Argentina)
Roland Forgues (Francia)
Hélan Jaworski C. (Italia)
Daniel Martínez F. (Panamá)
Hugo Neira S. (Tahití)
Julio Ortega C. (Estados Unidos)
Darcy Ribeiro (Brasil)
José Rivero H. (Chile)
Federico Velarde V. (España)

Coordinador del Consejo Editorial

Héctor Béjar Rivera

Editor

Luis Cueva Sánchez

Tipografía electrónica: *Text-o-tronic* S.R.L.

Asesoría Editorial: *LETRA* S.R.L.

Impresión: *INDUSTRIALgráfica* S.A.

Chavín 45, Breña — Teléf. 31-25-05 Lima, Perú

UNMSM-CEDOC

CARTA AL LECTOR:

HÉCTOR BÉJAR: *Otro desarrollo, otra democracia.* IX

SALUDO:

HÉCTOR BÉJAR: *DESCO 25 años* XVII

ARTÍCULOS:

RAMÓN LEÓN, ALFREDO ZAMBRANO MORA:

Efectos psicosociales de los cortes de luz y agua en un grupo de mujeres de una zona deprivada de Lima Metropolitana. 1

ARMANDO TEALDO: *Agricultura: relaciones intersectoriales y desarrollo.* 19

CARLOS FRANCO: *La plebe urbana, el populismo y la imagen del "Alumbramiento".* 43

JAVIER ZORRILLA E.: *Violencia, cultura y deshumanización.* 53

RAÚL CHANAMÉ ORBE: *El sufragio en el Perú.* 63

DEBATE:

HUGO NEIRA: *Cuando Marx no era marxista: el debate actual sobre la crisis del Este y la crisis del marxismo.* 77

ARTE:

LUIS CUEVA SÁNCHEZ: *Prosa escondida.* 89

OSWALDO HIGUCHI ONAKA: *Oleos.* 95

DOCUMENTOS:

NORA VELARDE: *Mario Padrón, su ausencia y obra.* 101

ELIANA CHÁVEZ O'BRIEN: *La deuda externa y el impacto de las políticas de ajuste en el sector informal.* 111

CRÓNICA:

PERCY CAYO CÓRDOVA: *Primera versión del Premio Nacional COSAPI a la Innovación.* 127

CLAUDIO CÁNEPA: *Seminario Internacional sobre las relaciones económicas del Perú con la CE (Comunidad Europea).* 129

JESÚS VELÁSQUEZ S.: *Mesa Redonda sobre las perspectivas de las Cajas Rurales en el Perú.* 130

RESEÑAS:

ALLAN BLOOM: *La decadencia de la cultura.* (David Sobrevilla Alcázar). 133

ROLANDO ANDRADE TALLEDO: *Augusto Salazar Bondy: hacia una educación liberadora.* (David Sobrevilla Alcázar). 135

GUILLERMO FIGALLO: *Tierras y comunidad.* (Laureano Del Castillo). 138

LUIS CONCHA: *Perú 2000: ¿desarrollo concertado o fracaso anticipado?* (Carlos Franco). 140

NOVEDAD BIBLIOGRÁFICA:

CARLOS MANUEL ARÁMBULO: *Comentario a diez publicaciones recientes.* 145

RUBLICACIONES RECIBIDAS:

LUIS CUEVA SÁNCHEZ: *Revistas y libros llegados en el trimestre.* 149

socialismo y participación

52

LETTER TO THE READER:	
HECTOR BEJAR: <i>Another development, another democracy</i>	IX
GREETINGS:	
HECTOR BEJAR: <i>DESCO 25 years</i>	XVII
ARTICLES:	
RAMON LEON, ALFREDO ZAMBRANO: <i>Psycho-social effects of electricity and water cuts among a group of women from a deprived zone in Metropolitan Lima</i>	1
ARMANDO TEALDO: <i>Agriculture: inter-sectorial relations and development</i>	19
CARLOS FRANCO: <i>Urban plebe, populism and the image or "birth"</i>	43
JAVIER ZORRILLA E.: <i>Violence, culture and dehumanization</i>	53
RAUL CHANAME ORBE: <i>Suffrage in Peru</i>	63
DEBATE:	
HUGO NEIRA: <i>When Marx was not Marxist: present debate on crisis of the East and crisis of Marxism</i>	77
ART:	
LUIS CUEVA SANCHEZ: <i>Hidden prose</i>	89
OSWALDO HIGUCHI ONAKA: <i>Oil painting</i>	95
DOCUMENTS:	
NORA VELARDE: <i>Mario Padron, his absence and work</i>	101
ELIANA CHAVEZ O'BRIEN: <i>The external debt and its impact on adjustment policies within the informal sector</i>	111
CHRONICLE:	
PERCY CAYO CORDOVA: <i>First version of the COSAPI National Award to Innovation</i>	127
CLAUDIO CANEPA: <i>International Seminar on Economic Relations between Peru and the European Community</i>	129
JUSUS VELASQUEZ S.: <i>Round Table on Perspectives for Rural Boxes in Peru</i>	130
REVIEWS:	
ALLAN BLOOM: <i>The Decline of Culture.</i> (David Sobrevilla Alcazar)	133
ROLANDO ANDRADE TALLEDO: <i>Augusto Salazar Bondy: Toward a Liberating Education.</i> (David Sobrevilla Alcazar)	135
GUILLERMO FIGALLO: <i>Lands and Community.</i> (Laureano Del Castillo)	138
LUIS CONCHA: <i>Peru 2000: Concerted Development or Anticipated Failure?</i> (Carlos Franco)	140
BIBLIOGRAPHICAL NEWS:	
CARLOS MANUEL ARAMBULO: <i>Comments on ten recent publications</i>	145
PUBLICATIONS RECEIVED:	
LUIS CUEVA SANCHEZ: <i>Journals and book received in the last quarter</i>	149

December 1990

EL NÚMERO 52 de Socialismo y Participación trae la novedad de la sección debate para los casos en los que aún no se ha superado la opinión en el camino a la realidad o a la verdad.

Héctor Béjar inicia esta edición con carta al lector y con el saludo institucional a DESCO por sus veinticinco años de existencia.

En la sección artículos, Ramón León y Alfredo Zambrano Mora se refieren a las consecuencias psicosociales de los apagones y cortes de luz en un grupo de madres de Lima suburbana. Armando Tealdo sostiene que el desarrollo de la agricultura es condición sine qua non para el desarrollo nacional. Carlos Franco estudia la plebe urbana. Javier Zorrilla analiza la deshumanización en la violencia y la cultura. Raúl Chanamé historia el sufragio en el Perú.

En la recién creada sección debate, Hugo Neira sostiene que quizá, ahora, la mejor manera de ser izquierdista es no ser marxista.

En la sección arte, Luis Cueva Sánchez pretende hacer prosa poética; y Oswaldo Higuchi regala cuatro óleos a nuestra contemplación estética.

La sección documentos ofrece dos: uno sobre la obra de Mario Padrón (Nora Velarde); y otro acerca de deuda externa, ajustes económicos e informalidad (Eliana Chávez).

En la sección crónica, Percy Cayo informa sobre la ceremonia en la que el Ing. Pablo Sánchez recibió el Premio Nacional COSAPI a la Innovación. Claudio Cánepa y Jesús Velásquez se refieren, respectivamente, a dos encuentros: al de las relaciones económicas del Perú con la Comunidad Europea; y al de las Cajas Rurales.

En la sección reseñas, David Sobrevilla aprecia críticamente el libro de Allan Bloom *La decadencia de la cultura*, y el de Rolando Andrade sobre Augusto Salazar Bondy. Los recientes libros de Guillermo Figallo y Luis Concha son comentados, respectivamente, por Laureano Del Castillo y Carlos Franco.

En la sección novedad bibliográfica, Carlos Manuel Arámbulo comenta brevemente diez publicaciones recientes.

Finalmente, se informa sobre las revistas y libros que hemos recibido en nuestra redacción.

Socialismo y Participación agradece a sus colaboradores por haber hecho realidad este número 52, con el que cierra trece años de vida.

Socialismo y Participación in its 52nd issue presents for the first time the debate section, which includes cases where opinion still prevails on the way to reality or truth.

Hector Bejar initiates this edition with a letter to the reader and an institutional salutation to DESCO for its twenty-fifth anniversary.

In the articles section, Ramon Leon and Alfredo Zambrano describe the psycho-social consequences of blackouts and electricity cuts among a group of mothers in sub-urban Lima. Armando Tealdo claims that the development of agriculture is a prerequisite for national development.

Carlos Franco examines the urban plebe. Javier Zorrilla analyzes dehumanization in violence and culture. Raul Chaname makes an account of suffrage in Peru.

In the recently created debate section, Hugo Neira states that maybe, now, the best way for a left-winger is to avoid being Marxist.

In the art section, Luis Cueva Sanchez essays poetic prose; and Oswaldo Higuchi gifts us four of his oil paintings for our aesthetic appreciation.

The documents section includes: one on Mario Padron's work (Nora Velarde); and another one on the external debt, economic adjustments and informality (Eliana Chavez).

In the chronicle section, Percy Cayo reports on the ceremony in which Eng. Pablo Sanchez received the COSAPI National Award to Innovation. Claudio Canepa and Jesus Velasquez, respectively, refer to two encounters: that on the Economic Relations between Peru and the European Community; and that on Rural Boxes.

In the review section, David Sobrevilla makes a critical appreciation of Allan Bloom's book *The Decline of Culture*, and also of Rolando Andrade's work on Augusto Salazar Bondy. Recent books by Guillermo Figallo and Luis Concha are commented, respectively, by Laureano Del Castillo and Carlos Franco.

In the bibliographical news section, Carlos Manuel Arambulo briefly reviews ten recent publications.

Finally, an account is given of books and journals received in our editorial office.

Socialismo y Participación wishes to express its gratitude to its collaborators who made it possible to have this 52nd issue, with which it completes thirteen years of publication.

DECLARACIÓN CONTRA LA GUERRA

Alzamos nuestra voz contra la guerra cumpliendo un deber que nuestras conciencias exigen.

Con su pragmatismo falto de escrúpulos, los imperialismos occidentales han creado desde hace muchos años el conflicto del Medio Oriente.

Antes fue la repartición arbitraria del eximperio turco en estados artificiales para asegurar los intereses de las petroleras; o la invasión de Palestina desalojando a sus pobladores para incrustar allí el estado de Israel. Más reciente fue el aprovisionamiento de Hussein para que invada Irán con las prohibidas armas químicas que ahora vuelve contra sus antiguos aliados. Hoy es la invasión de Arabia Saudita para destruir Irak poniendo en riesgo el planeta y la humanidad entera.

Todos son episodios del camino de las potencias occidentales hacia el holocausto que hoy nos amenaza. Quien es considerado "Hitler" por haber invadido Kuwait fue equipado con armas químicas procedentes de Europa Occidental, y dispuso en su tiempo de abundante dinero norteamericano y respaldo soviético. Es demasiado notoria la diferencia de trato que da Occidente a los invadidos kuwaitíes, cuya soberanía territorial dice defender como objetivo único, y a los olvidados palestinos, quienes nunca merecieron en su respaldo tan aparatosa movilización bélica y ni siquiera una declaración de conmiseración.

Digamos la verdad. Bush no defiende la libertad del pequeño Kuwait sino usa la guerra para salir de la recesión, y para disminuir el gigantesco déficit de su endeudado país, ahora que ya no hay enemigo soviético para justificar el armamentismo. Los 400 mil soldados que han invadido Arabia Saudita —muchos desgraciadamente negros y latinoamericanos— no defienden ningún principio de soberanía sino combaten bajo la bandera del Norte rico contra el Sur débil y hambriento, al que nosotros también pertenecemos.

... y nuestra propia existencia física como seres vivientes, mientras las enormes potencialidades de nuestras naciones continúan bloqueadas por sistemas obsoletos

Esta guerra delictiva debiera merecer una rápida, firme y masiva reacción del pueblo peruano. Así como ya no existen distancias para las telecomunicaciones, tampoco las hay para los virus, las bacterias y la contaminación atómica, con las que Hussein y Bush nos amenazan. Lo poco que nos queda en el Perú de paz y posibilidades de supervivencia, incluso física, puede estar en peligro.

Debemos reaccionar. La guerra debe ser detenida. Los belicistas norteamericanos y sus socios, y quienes como Saddam Hussein han sido sus instrumentos, deben ser condenados por el mundo.

Lima, 15 de enero de 1991

CONSEJO EDITORIAL
SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN

OTRO DESARROLLO, OTRA DEMOCRACIA

LAS POLITICAS ANTERIORES

Desde 1977, y a lo largo de más de doce años, esta revista ha lucido la palabra socialismo en todas sus portadas. Al decidirlo así en el mismo instante de su fundación, el grupo que la edita se adhirió a la gran tradición socialista que tiene más de dos siglos de vida en el mundo y se adscribió también, como lo sigue haciendo hasta hoy, a la tradición socialista peruana.

Pero esta tradición ha ido diluyéndose y perdiendo significado a fuerza de encerrar muchos contenidos diferentes. En las condiciones de hoy, uno puede preguntarse si tiene sentido hablar de socialismo cuando se trata de aludir a un proceso revolucionario de cambios de estructura en el Perú o en cualquier otro país. El uso reiterado de este vocablo por las más distímiles corrientes ideológicas y organizaciones políticas ha despojado a esta palabra de su contenido mágico. Socialistas se han autoproclamado durante el siglo XX, desde Stalin hasta Abimael Guzmán, pasando por Felipe Gonzales, Pol Pot, Carlos Andrés Pérez, Fidel Castro, Alfonso Barrantes, Saddam Hussein, François Mitterrand, Alan García, y muchos otros grupos, partidos y personalidades, sobre quienes hoy se puede hacer con todo derecho juicios valorativos encontrados.

Si Mariátegui, en la época de la fundación del socialismo en América Latina, se oponía a que se pusiera apellidos al mágico nombre, hoy podemos decir que en un mundo de tan abigarrada heterogeneidad se necesitaría de muchos apellidos compuestos para identificar su contenido original o, en todo caso, habría que resignarse a borrar la palabra misma del léxico revolucionario si se quiere significar algo. La palabra socialismo ya no es necesariamente sinónimo de revolución y menos de hermandad, fraternidad, honestidad, internacionalismo y otros valores que en el pasado la habitaban como parte intrínseca de su contenido renovador y humanista, hoy prácticamente desaparecidos o inexistentes en las políticas de los socialismos reales.

Sin embargo, la necesidad de hacer una revolución, un profundo cambio en América Latina y el Perú, persiste ahora más que nunca. Necesitamos salir de esta situación de pasmo, de trágica rutina en que todas las formas de explotación y de miseria material y moral —incluidas las más terribles— contagian la sociedad entera, amenazando su propia existencia y hasta nuestra propia existencia física como seres vivientes, mientras las enormes potencialidades de nuestras naciones continúan bloqueadas por sistemas obsoletos.

Por eso sostenemos que la tarea de construir el socialismo, entendida en su contenido original de transformación de la sociedad hoy en el Perú, ya no implica necesariamente imponer o difundir una ideología radical determinada; pero tampoco supone acomodarse a una democracia vacía de contenido social y popular; sino luchar por construir un nuevo tipo de desarrollo económico y social, acompañado de un nuevo tipo de poder democrático.

UN NUEVO TIPO DE DESARROLLO

Existe consenso sobre las limitaciones y frustraciones de los modelos económicos que el Perú vivió en el pasado: el oligárquico agroexportador de la primera parte del siglo; el de sustitución de importaciones, con diversos signos, la década de mil novecientos cincuenta y en la del setenta; y el modelo liberal mediatizado de esta época.

Entre 1976 y 1985, frustrada la revolución militar, vivimos una mixtura en que las medidas neoliberales en importaciones y régimen tributario se mezclaron con el populismo de derecha en la política mediante la construcción masiva de viviendas para la clase media alta, el crecimiento parasitario y clientelístico del Estado, el ejercicio del caciquismo y la manipulación en la política. El Estado dejó de ser un motor del desarrollo y se transformó en un seguro para cubrir el desempleo generado por un sistema económico inadecuado a nuestras necesidades nacionales.

Entre 1985 y 1990 la política populista —esta vez inclinada hacia la izquierda— trató de reactivar los monopolios harineros, avícolas e industriales, usando para ello como base

de sostenimiento el aparato empresarial del Estado. El clientelismo alcanzó sus máximos niveles.

El estancamiento en que se encuentra la economía peruana desde 1975 —paralelo al fracaso de ambas experiencias, estancamiento que asume las características de una prolongada economía recesiva—, obliga a diseñar una nueva propuesta que recoja las lecciones de los errores anteriores para no repetirlos.

Hay que pensar pues en un nuevo tipo de desarrollo. A diferencia del modelo anterior de sustitución de importaciones que surgió de los esquemas académicos, o del modelo agroexportador que fue una prolongación de los intereses oligárquicos, este nuevo planteamiento debería surgir de experiencias concretas ya existentes, probadas en el terreno de una economía difícil y un país complejo, teniendo como agentes y protagonistas, ya no los grupos de poder de la oligarquía o la tecnoburocracia del Estado, sino las fuerzas sociales y económicas que han ido surgiendo durante el duro proceso de los últimos años.

Un nuevo desarrollo puede ser definido como aquél que hace reposar la parte más importante del crecimiento económico en los recursos nacionales, potenciándolos para acumular riqueza y distribuirla democráticamente.

Sabemos que para lograr ese desarrollo el Perú necesita en términos económicos: a) hacer crecer el promedio de sus exportaciones al menos en un 100% (de 2,500 a 5,000 millones de dólares); b) diversificar sus exportaciones para estar a cubierto de las fluctuaciones del mercado mundial; c) una sólida base alimentaria para sustentar a su pueblo; d) un sistema educativo y de salud que asegure la

formación física, cívica y técnica de sus nuevas generaciones.

Contrariamente al difundido escepticismo que cubre la conciencia nacional, es posible alcanzar estos objetivos. Basta un esfuerzo de madurez, de ordenamiento y de consenso nacional, una gestión gubernamental medianamente eficiente, pero ante todo honesta y basada en objetivos sociales, no en el personalismo demagógico ni en el enriquecimiento personal o de grupo. No existe razón alguna para que aun tratándose de las difíciles condiciones internacionales de la época, nuestro país se encuentre tan postrado como hoy.

Hacer crecer las exportaciones al menos en un 100% implica: dar facilidades (tipo de cambio favorable, crédito, rehabilitación de caminos) a la minería tradicional; pero a la vez impulsar la transformación de los minerales para pasar de una minería tradicional a otra de transformación que rescate la mayor cantidad de valor agregado para el país. Este esfuerzo es asumido hoy por contados empresarios privados, pero debería profundizarse y expandirse.

Diversificar las exportaciones significa, además de rehabilitar la minería: impulsar la agroindustria y la exportación de no tradicionales; rehabilitar la pesquería para harina y consumo. Todo ello también es posible, porque existen en el Perú proyectos y experiencias prácticas que pueden ser potenciados.

ALIMENTACION DE LA POBLACION

Alimentar a la población implica: desarrollar agroindustrias rurales; proteger y desarrollar una agricultura y ganadería nacional destinada en primer lugar a la alimentación de la

población y, en segundo, al abastecimiento de la industria y la exportación; desarrollar la acuicultura y pesca de consumo. Una política alimentaria que —basada en la agricultura, la ganadería, la acuicultura y la pesca— consiga que el pueblo peruano recupere un mínimo nivel nutricional como la base indispensable para un esfuerzo educativo.

En producción agrícola el Perú precisa elevar la productividad de su producción papera, revitalizando las especies tradicionales más ricas en proteínas y más pobres en agua y organizando una transformación inicial del tubérculo para facilitar su almacenamiento. La protección del cultivo de papa y maíz amiláceo en la sierra debe ser complementada por la consolidación de la producción de arroz para el autoabastecimiento de la costa.

En lo que se refiere a la producción ganadera es preciso difundir la crianza de camélidos para carne y propiciar el consumo de su carne para proteínas, como complemento de la escasa dieta tradicional del pueblo.

Todo esto implica definir políticas en petróleo y energía hidroeléctrica y carboeléctrica desde el Estado. Construir microcentrales hidroeléctricas en las áreas rurales. Incorporar el carbón a las fuentes de energía para diversificarlas y complementar o sustituir la producción petrolera.

El Perú necesita rehabilitar gradualmente la red caminera existente; organizar un servicio de cabotaje en la costa que complemente y sustituya el caro transporte terrestre y reorganizar los puertos; organizar a las comunidades campesinas y a los jóvenes subocupados rurales para la construcción y el mantenimiento de la infraestructura de riego y los ca-

minos vecinales. El empleo masivo de emergencia debería estar ligado a la construcción de una infraestructura productiva adecuada a las necesidades de una nueva etapa de desarrollo.

En general, se trata de encontrar soluciones prácticas, no recurrir a proyectos gigantescos cuyo financiamiento es imposible.

SOPORTE EMPRESARIAL Y DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA ACUMULADA

El contenido social de un desarrollo así concebido consiste en distribuir la riqueza generada evitando su concentración en grupos monopólicos.

Esto lleva a la organización de un sistema de tributación generalizado y moderno, y un sistema de seguridad social autónomo, que cubran toda la población. Y a la conformación de un sistema empresarial plural de soporte, que admita todos aquellos diversos tipos de propiedad sobre las empresas: privado-individuales, estatales, asociativos, que han mostrado ser rentables y tener éxito en la práctica de los últimos años. Es el test de la realidad, y no el de la ideología, aquél que debe ser el orientador para que el país defina su política empresarial.

LA DEMOCRACIA COMO NUEVO SISTEMA POLITICO

Construir el socialismo a la medida de estos días significa democratizar todos los niveles de decisión del sistema político y modernizar el sistema de gobierno para hacerlo eficiente. Nuestra opción por una democracia nueva no implica de ninguna manera una subvaloración de las libertades e instituciones democráticas actuales; y tampoco pretende instrumentarla como el medio hacia una dictadura de clase o de partido. Lo

que proponemos es ampliar y hacer eficiente la democracia actual. Rechazamos una democracia limitada a la clase política y cerrada al pueblo, con el mismo vigor con que cuestionamos su ineficiencia.

Con el triple criterio de ampliación social, modernización y eficiencia, es posible emprender en el país una racionalización integral de los mecanismos y las instancias de gobierno, en sus niveles deliberativos y en sus instancias de decisión. El número de ministerios del gobierno central debe ser reducido. Debe existir una sola cámara de representantes de las regiones que sería complementada por las cámaras de representantes existentes en cada región, para evitar los vicios del parlamentarismo inútil. Un solo sistema de gestión computarizado debe enlazar las entidades públicas, cuya dimensión debería ser reducida.

Las empresas públicas estratégicas deben continuar siendo propiedad del Estado, pero bajo un régimen que permita su total autonomía empresarial rigiéndose por las leyes del mercado. Deben tener autonomía suficiente para asociarse con capitales privados nacionales o extranjeros, si así es necesario. Una lección de las últimas décadas es que lo determinante, tratándose de objetivos sociales o nacionales, no reside en la naturaleza individual, estatal o colectiva del dueño de la propiedad sino en los criterios con que es orientada o regulada su gestión.

Deben ser reformados el gobierno central y el parlamento y se debe complementar el proceso de regionalización con un sistema de gobiernos locales en poder de instituciones y organizaciones de base.

Para todo ello existen hace muchos años proyectos en elaboración en el país, que deberían ser sometidos a discusión pública. Sólo el temor y los intereses creados han obstaculizado o mediatizado su puesta en práctica. El país debe aceptar el riesgo de adoptar estas decisiones políticas. El costo de cargar con una burocracia maltratada e ineficiente es más alto que el riesgo de la experimentación de nuevas modalidades de gobierno.

La adopción firme de estas medidas creará condiciones para que el pueblo organizado, las fuerzas empresariales en sus diversas formas, los intelectuales y técnicos, ejerzan el poder político de manera continua y durable.

NUEVOS DERECHOS CIUDADANOS

Al tiempo que se reivindica de esta manera los derechos de los grupos organizados, debe reivindicarse y ampliarse también los derechos de los individuos.

Desde una posición socialista de nuevo tipo, además de las garantías individuales conocidas, deberían corresponder a las personas:

a) El derecho a contar con información permanente y objetiva, no manipulada por los grupos y partidos políticos ni por los monopolios económicos ni por el Estado, sino producida y difundida por las organizaciones sociales. Esta necesidad plantea el acceso de las universidades, colegios profesionales y demás instituciones cívicas a la orientación y gestión de una parte de los medios de comunicación masiva, particularmente la radio y la televisión, mediante un sistema permanente de difusión social no estatal, autónomo e independiente del gobierno. Este sis-

tema de información social puede coexistir democráticamente en competencia con los medios privados.

No debe olvidarse que democratizar el sistema político significa entre otros asuntos importantes, transferir a la sociedad el poder de la información y la gestión de los medios de comunicación masiva.

b) El derecho al consumo: los consumidores, organizada o individualmente, deben tener acceso a productos de tecnología avanzada sin las trabas arancelarias que han protegido durante años a las industrias llamadas nacionales que en realidad son parasitarias e ineficientes; y al control de calidad por lo menos de los productos industriales nacionales y extranjeros que ingresan al mercado. Los consumidores organizados deben participar también en la gestión de los servicios públicos. La organización de los consumidores en cuanto tales es un elemento vital de la democracia no previsto por la concepción liberal que piensa sólo en los empresarios, ni por la socialista clásica, que piensa sólo en los productores.

c) El acceso a la información estadística del Estado a quienes así lo soliciten, sin trámites ni autorizaciones previas. La información estadística, que en nuestro país es casi un secreto de Estado, debe ser pública y accesible a los ciudadanos.

d) El derecho de cada ciudadano a conocer y cuestionar la información policial o de inteligencia que el Estado tiene sobre él. En las sociedades subdesarrolladas que viven situaciones de violencia, el ejército y la policía y sus organismos de inteligencia son poderes omnipotentes que operan en el secreto, estados dentro del Estado, que gozan de impunidad. La

sociedad debe comprender que el derecho a la información masiva e individual, la reivindicación de plenas garantías ciudadanas, son formas prácticas de combatir la violencia y el terrorismo subversivo y de Estado.

LA REVOLUCION SE PUEDE CONSTRUIR DESDE AHORA

Ese desarrollo de nuevo tipo se puede construir desde ahora. No es necesario esperar para ello la "toma del poder", aquel acto violento que para las concepciones marxistas tradicionales separaba la calidad de un sistema político de la de otro en una especie de trauma social que conducía inevitablemente a una dictadura de partido; ni resignarse a un cambio de gobierno "democrático" que nada cambia. El sistema nuevo puede nacer del antiguo si se apoya en las fuerzas sociales realmente existentes en el país y si aplica un programa nacional de consenso más allá de las ideologías. Las metas logradas no serán la encarnación de la utopía, pero tendrán la durabilidad y la consistencia que les proporcione la profundidad de sus raíces en la realidad. Las fuerzas sociales ya no pueden ser tratadas como entes abstractos, inventados a la medida de los manuales políticos. Tienen rostros y nombres. Deben ser aludidas y convocadas con requerimientos e identificaciones concretas.

En el Perú de hoy, las fuerzas sociales realmente existentes son: las empresas familiares de los trabajadores de la ciudad y del campo (microempresas y pequeñas empresas); las organizaciones productivas con base popular: comunidades campesinas, empresas comunales, aquellas empresas asociativas que son medianamente eficientes; las empresas privadas, medianas y grandes, cuyo tra-

bajo y vocación nacional están demostrados por la calidad de sus proyectos en el uso de recursos nacionales para el máximo rescate de valor agregado en beneficio del país. A esta base económica debe agregarse la compleja red organizativa popular que se extiende por el territorio nacional.

Lejos deberíamos estar los peruanos de idealizar estas fuerzas sociales. Sabemos que tienen enormes limitaciones, pero que entre ellas algunas también tienen fuerza suficiente para darle un nuevo contenido y objetivos más ambiciosos al camino que ya emprendieron en medio de la crisis. Debemos asumirlas tales como son, sin idealismo pero sin pesimismo. Si somos capaces de proponer un proyecto realista a la medida de estas fuerzas, surgido de probadas experiencias prácticas y no sólo de elaboraciones académicas o imposiciones ideológicas, podremos abrir un nuevo horizonte para nuestro país, aun en las difíciles condiciones actuales.

UN MOVIMIENTO SOCIAL ANTES QUE POLITICO

De lo anterior se deduce que para que un esquema, así diseñado, funcione, no puede ser propuesto a un movimiento político sino a un movimiento social. Las fuerzas sociales pueden formar un movimiento social con un programa económico de consenso. Un movimiento político no es necesario sino eventualmente y con objetivos concretos y pasajeros, subordinados al cumplimiento de un plan nacional que sea expresión de la voluntad colectiva y, aun en ese caso, su valor debe medirse por acciones prácticas y verificables en beneficio del país y no por el discurso.

En este planteamiento, la ideología ya no queda en primer sino en

segundo plano. Lo primero es el programa social y económico de un nuevo tipo de desarrollo para una etapa determinada. Un programa social y económico común admite la coexistencia de varias ideologías y permite el derecho de los ciudadanos a optar por diversos sistemas de ideas.

EL ROL MOVILIZADOR DE LAS ELITES.

El rol que los marxistas tradicionales adjudican al partido puede ser realizado por una élite de dirigentes empresariales y populares, técnicos de primer nivel, intelectuales y profesionales. Cuanto más amplia sea esta élite —aunque esto sea aparentemente contradictorio— y más relacionada esté con la sociedad, más coherente será el conjunto del proceso. Lo importante es su capacidad de convocatoria, su flexibilidad e inteligencia para conducir un proceso político en que se moverán inevitablemente fuerzas heterogéneas y disímiles. Los elementos de esa élite existen, aunque dispersos, frustrados por diversas experiencias de gobierno, marginados o limitados por el encasillamiento político, resignados a jugar un rol secundario detrás de diversos caudillos, sin ánimo ni impulso protagónico. Hay que romper esa resig-

nación a la mediocridad. Esos elementos deben ser convocados para una tarea común.

Lo último —pero de ninguna manera lo menos importante— es el rol de la juventud en este proceso. Una de las características de la actual clase de políticos profesionales que paga el Estado y nos gobierna desde 1956 —con la interrupción de los gobiernos militares— es su olvido de la juventud. La juventud ha sido llamada sólo para llevar a los líderes a la presidencia o el parlamento, o postergada y abandonada para que se hunda en la indiferencia o sea la gran reserva de los fanatismos de diverso signo y aun del terrorismo. Ninguna tarea social concreta le ha sido propuesta. Ningún mensaje esperanzador, a no ser los carcomidos modelos del parlamentarismo, es proyectado hacia ella. Conviene tomar en serio la directa relación que debería existir entre nuestras inmensas mayorías juveniles y nuestros objetivos nacionales de cambio, mediante una movilización no para la destrucción sino para la construcción de un país nuevo y verdaderamente habitable.

HÉCTOR BÉJAR

COORDINADOR CONSEJO EDITORIAL

DESCO VEINTICINCO AÑOS

Socialismo y Participación y el CEDEP saludan a DESCO, institución que ha cumplido 25 años sirviendo al pueblo peruano.

Durante este cuarto de siglo, DESCO ha sido un centro de reflexión sobre el país y de promoción del desarrollo, entendido este último como un esfuerzo integral por la transformación social y económica.

Deseamos a DESCO muchos años de vida. Estamos seguros de que su éxito será también el del pueblo peruano en la construcción de un futuro sin pobreza ni explotación.

HÉCTOR BÉJAR RIVERA

DESCO VEINTICINCO AÑOS

Socialismo y Participación y el CEBEP saluda a DESCO, institución que ha cumplido 25 años sirviendo al pueblo peruano.

Durante este periodo de vida, DESCO ha sido un centro de reflexión sobre el país y de promoción del desarrollo entendido este último como un esfuerzo integral por la transformación social y económica.

Desear a DESCO muchos años de vida. Estamos seguros de que en tanto exista también el del pueblo peruano en la construcción de un futuro sin pobreza ni explotación.

Hector César Basso

Ramón León, Alfredo Zambrano/ EFECTOS PSICOSOCIALES DE LOS CORTES DE LUZ Y AGUA EN UN GRUPO DE MUJERES DE UNA ZONA DEPRIVADA DE LIMA METROPOLITANA

“El Perú hirviente de estos días...”
(al que se refiriera dos años antes
de quitarse la vida José María Ar-
guedas -Flores Galindo 1988) junto a
las expresiones más agudas de su dra-
ma (tales como el terrorismo, la infla-
ción galopante, el desempleo en veloz
aumento y el marcado y al parecer
indetenible descenso de sus indicado-
res de esperanza y calidad de vida),
ofrece manifestaciones de un signifi-
cado menor. Manifestaciones que se
han vuelto cotidianas en los últimos
años, tornándose casi fenómenos fa-
miliares y perdiendo así mucho de su
estruendosidad inicial y de su carác-
ter alarmante, razón por la que las
páginas de los diarios y las revistas
internacionales —cuando se interesan
por lo que ocurre en el Perú— apenas
les prestan atención.

La proliferación de los robos, de la
ratería simple o del delito grave, en la
nocturnidad o a la luz del sol, en cual-
quier esquina de cualquier calle, aún
la más concurrida; el aumento metas-
tásico de la corrupción (en variantes
y con protagonistas que sorprende-
rían al propio Kafka); el estado cala-
mitoso de pistas y carreteras; el
transporte paupérrimo; los servicios
hospitalarios al borde de la quiebra

total; las interminables y eternas co-
las, bajo sol y bajo lluvia, para acceder
a bienes y servicios más elementales:
todo esto y mucho más, que acompaña
al terrorismo, a la desocupación y a la
hiperinflación, son manifestaciones
diarias de un drama que se inscribe
en el “fatigoso proceso de formación
histórica del Perú” (Basadre 1987).

Dos de estas manifestaciones que
han alcanzado una magnitud preocu-
pante son el problema de los cortes de
luz repentinos y de duración variable
(pocos minutos o días enteros), bauti-
zados como “apagones”, y el de los
cortes del suministro de agua potable.

Estos problemas, en especial el pri-
mero, no son nuevos; en realidad tie-
nen ya aproximadamente diez años de
antigüedad y se han presentado de
manera recurrente a todo lo largo de
la década de mil novecientos ochenta.

Los cortes de energía fueron origi-
nados en un primer momento por la
acción terrorista de Sendero Lumino-
so, grupo insurgente definido por uno
de sus más connotados estudiosos, co-
mo “una organización política que
asume como ideología una versión
'pura y dura', crecientemente funda-
mentalista, del marxismo-leninismo-
maoísmo” (Degregori 1990, p. 16). El

libro *Violencia política en el Perú 1980-1988* (DESCO 1989) señala que la primera torre de alta tensión fue dinamitada el 28 de julio de 1980 (precisamente el día en que se reinstauraba la democracia en el país, tras doce años de régimen militar), agregando que hasta el 15 de mayo de 1989 habían sido dañadas 519, con un costo total de más de 16 millones de dólares. Desde 1982, Sendero Luminoso, siguiendo sus planes estratégicos, empieza a atacar Lima mediante apagones y bombas incendiarias (Gorriti 1988).

Con el tiempo, sin embargo, el sistema de suministro de electricidad ha hecho crisis por otros motivos más: así, en muchas ocasiones los apagones han sido atribuidos a fallas técnicas del sistema mismo; "sobrecarga", problemas meteorológicos; y, en fecha más reciente, a la ausencia de volúmenes de agua suficientes como para generar cantidades adecuadas de energía en las centrales hidroeléctricas.

A pesar del significado económico que el tema ha ido paulatina pero decididamente ganando y de la incrementada frecuencia de los cortes de luz, el problema ha sido hasta ahora apenas estudiado. Lo que abundan son noticias y comentarios periodísticos, en los que no sólo se hace referencia a las graves pérdidas económicas, sino también a la tensión y problemas que todo esto genera en la vida cotidiana del ciudadano común y corriente. En un país como el Perú y en una ciudad como Lima, con graves desequilibrios en la entrega del servicio de electricidad (Amat y León 1981, Sánchez León et Al. 1986), los "apagones" han introducido un factor de desajuste adicional. A este problema se ha unido, con particular intensidad en los últimos tiempos, el de la escasez de agua potable. Esta escasez hizo su aparición en muchos hogares desde el inicio mismo de los cortes de luz: de-

bido a que hay un gran número de viviendas a las que el agua llega impulsada por motores que funcionan con energía eléctrica, a la suspensión del suministro de electricidad seguía casi automática e inexorablemente la desaparición del agua potable.

Entre tanto, sin embargo, el problema de la escasez de agua ha ido también ganando su dinámica propia. Ya sea como consecuencia de los cortes de energía eléctrica o como resultado de la ausencia de lluvias en la zona de la sierra del Perú; o, por último, debido a reparaciones —nunca explicadas ni previamente dadas a conocer— casi toda la población limeña se ha visto privada —por horas y a veces por días— del servicio de agua potable, casi siempre sin aviso alguno.

Así ha sido posible observar, aun en las zonas residenciales y céntricas de la capital, largas colas de personas provistas de baldes y toda suerte de recipientes que pugnan o permanecen en muchos casos durante horas, esperando recibir agua de bomberos, fábricas, fuentes públicas, etc. "La falta de agua ha llevado a numerosas amas de casa a una verdadera crisis colectiva, pues los continuos cortes del suministro en varios sectores de la ciudad causan serias dificultades en el aseo personal y preparación de los alimentos", informaba un diario capitalino. Otro señalaba: "Las restricciones del servicio de agua potable también están provocando molestias en los moradores capitalinos, que cada día se ven obligados a salir a las calles para buscarla. La situación se torna dramática en las zonas marginales, donde las madres temen que sus hijos sean víctimas de enfermedades debido a la imposibilidad de asearlos como es de costumbre, porque el agua sólo alcanza a duras penas para preparar los alimentos. En sectores alejados como Canto Grande, los habitantes del

lugar tampoco pueden adquirir agua de los camiones cisterna, pues las máquinas de bombeo de los tanques donde llenan sus depósitos no funcionan por falta de energía. Ante esta situación, han tenido que hacer un forado en una tubería de la red troncal que pasa por la avenida Wiese para sacarla. Otros que sufren también son los moradores que no cuentan con suficientes recipientes para almacenarla durante varios días. De esta manera, todas las mañanas se ven obligados a salir en busca de grifos de regadío de los parques públicos o piletas donde llenar sus baldes o lavatorios”.

Agréguese a esto el endémico problema que padecen muchas zonas urbano-marginales de Lima con instalaciones de agua potable mínimas o inexistentes; por ello, las personas tienen diariamente que hacer largos recorridos y colas para aprovisionarse o comprar agua a precios encarecidos. A comienzos de abril de 1990 se calculaba que más de dos millones de personas no tenían servicio de agua en Lima y el Callao. Como lo señalaba un reciente reportaje periodístico, “el crecimiento demográfico explosivo y no planificado, sobre todo en la periferia de la capital, dificulta el abastecimiento de agua aun en condiciones normales; así, en 1961 la población de Lima era de aproximadamente un millón y medio de habitantes. Treinta años después se acerca a los siete millones. La oferta de agua potable apenas se ha duplicado, mientras que la población se ha cuadruplicado” (Mejía 1990).

Este nuevo problema espera igualmente estudio y pronta solución. La ausencia de luz y agua supone: ingentes pérdidas en la producción; inversión inusitadamente elevada de horas-hombre para acceder a servicios que se dan por descontados en cualquier ciudad de mediano desarrollo y, claro está, mucho

más en la capital de un país; caos en otros servicios no menos importantes (semáforos, bancos, etc.).

Sus efectos alcanzan, por supuesto, también a la esfera privada de los individuos; más aún, probablemente allí se ponen de manifiesto: molestias en el hogar por la desactivación de refrigeradoras (con la consiguiente descomposición de los víveres almacenados, los que deben ser reemplazados, perdiendo así lo invertido al comprarlos), lavadoras, radios, etc.; inconvenientes en edificios (tales como los derivados de la imposibilidad de hacer uso del ascensor o el riesgo de quedar prisionero si el corte de luz se produce mientras uno se encuentra usándolo), etc.

Así, convertidos en los últimos años en acontecimientos con los que se tiene que contar casi todos los días, los cortes de luz y de agua han terminado por asestar un golpe severo a la calidad de vida de muchos de los peruanos. Y esto es obvio, puesto que como lo señalan Amat y León & Monroy (1988), el alumbrado “es otro de los servicios esenciales, al igual que el agua y desagüe, que refleja la calidad de vida de una población” (p. 47).

Los cortes de luz, por otra parte, sobre todo los producidos en horas de la noche, sumen a la ciudad en una oscuridad total y obligan a los ciudadanos a regresar muchas veces prematuramente a sus hogares y a recurrir a la vela y al lamparín dada la imposibilidad que tiene la mayoría de adquirir equipos eléctricos; con ello se genera una sensación de inseguridad que se refuerza por el hecho de que muchos de los apagones han sido preludeo y/o telón de fondo para ataques terroristas, haciendo explotar bombas y provocando incendios. Tal como lo señala la *Comisión Especial del Senado sobre las causas de la violencia y alternativas de pacificación*

en el Perú, "los cortes de fluido eléctrico por voladuras de torres de alta tensión, han afectado en algunos casos a los departamentos de la Sierra Central y en la Costa, desde Trujillo hasta Marcona. Como es obvio, estos hechos subversivos crean un estado de intranquilidad y temor que es uno de los costos sociales más graves de la violencia que viene sufriendo el país desde 1980" (1989; p. 372).

En efecto, las personas cada día sienten más que su integridad personal se encuentra en peligro. En un trabajo previo (León 1989) que investigaba los efectos psicosociales de los apagones en un grupo de jóvenes universitarios, el 47.4% de los encuestados se sentía afectado "bastante" o "mucho" con los apagones de noche; el 51.5% afirmó que la peligrosidad y la delincuencia habían aumentado algo o mucho en su barrio; el 25.6% creía correr "elevado" o "muy elevado peligro" (sobre todo las mujeres, 34.2%) y casi el 60% afirmó haber escuchado por lo menos una vez explosiones de bombas en las cercanías de su vivienda durante los apagones.

Asimismo, nuevos hábitos han surgido: para reuniones y fiestas familiares las personas que las organizan toman precauciones ante la posibilidad de que se produzca el cese del fluido eléctrico; las amas de casa compran sólo "lo indispensable", empujadas tanto por las limitaciones económicas cuanto por el temor de que los apagones puedan malograr alimentos que han sido adquiridos para varios días.

Frente a toda esta situación realmente dramática, sólo en los últimos tiempos se han alzado voces de protesta (en forma de cartas a los diarios, llamadas a televisoras y radios, editoriales en periódicos y revistas, etc.). Pero aún así, una atmósfera de "acostumbramiento", casi de resignación,

parece predominar en la población. León (1989) comprobó en un grupo de estudiantes universitarios que la gran mayoría creía que el problema de los cortes de luz permanecería igual o aun empeoraría en los meses siguientes (en realidad esto ha sucedido). La idea generalizada es que "nada se puede hacer", predominando la pasividad, una orientación cognoscitiva negativa y un cierto ánimo de tristeza, características propias de la desesperanza aprendida (Seligman & Cook 1979).

Pero, por supuesto, los apagones no sólo provocan inseguridad ni todos son provocados por los terroristas. Muchos de los apagones que ocurren de día y sobre todo los cortes de agua, suponen, sin duda, niveles relativamente bajos de riesgo a la seguridad de los ciudadanos. Sin embargo, al tener un efecto desorganizador en la programación y ejecución de actividades de las personas, introducen un elemento inesperado de tensión (de magnitud variable) y, por lo tanto, se convierten en "microtensores".

El término "microtensor" fue acuñado por McLean en 1976 y designa a las molestias pequeñas y cotidianas. Kanner et Al. (1981) emplean el término "daily hassles". Así, a modo de ilustración, como lo señalan Udris & Frese (1988). "en el centro de trabajo casi siempre los tensores diarios (como por ejemplo las frecuentes interrupciones en el trabajo, las herramientas que no funcionan) son más importantes en la génesis del stress que los grandes y más bien raros acontecimientos negativos (tales como un severo accidente con su secuela de traumatismo)" (p. 431). Factor de gran importancia es, como acertadamente lo señalan estos autores, la acumulación de tales acontecimientos, la cual puede conducir a la perso-

na a un estado cognitivo y emocional permanentemente de stress.

La introducción y cada vez mayor empleo de términos como "microtensores" y "daily hassles" no son otra cosa que la expresión de un interés cada vez más acentuado de los psicólogos por lo que ocurre en la vida diaria de los seres humanos. Como lo anotan Frese & Semmer (1987), "después de que en la investigación del stress se estudió sobre todo el efecto de catástrofes y grandes acontecimientos vitales, se están considerando de modo creciente y cada vez con mayor seriedad las frustraciones e irritaciones diarias ("daily hassles")" (p. 346).

Eventuales cortes de luz y de agua podrían ser considerados como hechos casi anecdóticos, trivialidades. Pero cuando, como sucede en el Perú de la actualidad, estas trivialidades tienen una frecuencia diaria, las consecuencias de ellas pueden alcanzar magnitudes insospechadas a largo plazo; tomando un nuevo significado en el contexto de dificultades y problemas crónicos (Kessler et Al. 1985). Tal situación parece ser la del Perú de estos días.

Las amas de casa están probablemente entre las más afectadas por la ausencia de agua y luz. Las mujeres, que en el Perú como en casi todos los países latinoamericanos son las que mayoritariamente (en el 98% de los casos, según Francke 1986) realizan el trabajo doméstico, cumplen una tarea muy poco valorada socialmente pero, al mismo tiempo, en circunstancias como las que caracterizan al Perú de hoy, llena de sobresaltos.

Mucho se ha dicho y escrito acerca del status tan especial del ama de casa y sobre los correlatos psicológicos de tal status. Gover & Tudor, citados por Rodríguez et Al. (1988) destacaron la limitación de las mujeres a un rol social

único, la índole frustrante de la mayoría de sus actividades (sobre todo cuidar la casa y criar y cuidar a los hijos), la posición menos satisfactoria que la de los hombres, inclusive en el caso que ellas trabajen; la escasa claridad de las expectativas que enfrentan, y la invisibilidad de su rol. En efecto, Ponce & Francke (1985) señalan que "al realizarse en el ámbito privado del hogar y no involucrar relaciones de intercambio en el mercado, el trabajo doméstico se vuelve invisible" (p. 32). Rodríguez et Al. (1988), enumerando estas razones, mencionan que han sido aducidas para afirmar que existe una mayor predisposición de las mujeres amas de casa a padecer trastornos emocionales.

Aun cuando lo referente a la predisposición a trastornos emocionales no ha sido hasta donde conocemos plenamente dilucidado (Rodríguez et Al. no llegan a una conclusión que indique con claridad la ausencia o presencia de ellos; Vidal, 1990 ofrece resultados que hablan de un "síndrome de sobrecarga"), lo cierto es que esa "invisibilidad social" a la que se refieren Ponce & Francke así como los otros rasgos antes señalados, se dan en un momento de crisis aguda como el que se vive en el Perú de estos días, en una situación de precios incrementados casi cotidianamente en mercados y en muchos servicios básicos; de economías familiares severamente comprimidas (la capacidad adquisitiva de la población ha experimentado un marcado retroceso y la distribución formal del ingreso es tan desigual que el Perú está entre los países de peor distribución en el mundo, y sería, de acuerdo con Iguíñiz (1989), "el único país en el que el 20% más pobre recibe menos del 2% del ingreso nominal"; p. 369); de escasez y de desocupación que ronda en muchos ho-

gares o se ha corporizado ya en el jefe de familia desempleado.

Todo esto configura, sin duda, un contexto en el cual no parece exagerado suponer un nivel elevado de tensión entre las mujeres. El propósito del presente trabajo fue averiguar de qué manera los apagones y los cortes de agua afectan a un grupo de mujeres que son amas de casa y muchas de ellas también trabajadores (dependientes e independientes), y que habitan en una zona urbano-marginal de Lima Metropolitana. *Nos interesó conocer cuáles son los estados de ánimo, las conductas y algunos efectos psicosociales de estos cortes en las mujeres estudiadas.*

El tema, como se dijo al inicio, no ha sido mayormente tratado y por ello nuestro trabajo persiguió sobre todo ofrecer información inicial sobre la problemática aludida. De otro lado, sin embargo, la investigación que reportamos es una continuación y ampliación de un trabajo previo del primer autor (León 1989), en el cual fueron evaluados los efectos psicosociales de los apagones en un grupo de estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.

MÉTODO Y MUESTRA

Si bien como lo señalan Kessler et Al. (1985) se suele emplear para este tipo de trabajo inventarios que evalúan la ocurrencia de determinados hechos o acontecimientos durante la semana o el mes previos, nosotros optamos por una encuesta de espectro amplio que evaluara los siguientes aspectos: *a)* valoración subjetiva de la frecuencia de los cortes de luz y de agua; *b)* los estados de ánimo informados; *c)* las expectativas de cortes de luz y agua para los próximos meses; *d)* la valoración del aumento, estabilidad y disminución de la delincuencia en el vecindario atribuida a los cortes

de luz; *e)* las formas en que las personas consiguen iluminación durante los apagones; *f)* la atribución de los cortes de luz a terroristas, fallas técnicas, etc.; *g)* la modificación de hábitos de compra de alimentos debido a los apagones; *h)* una serie de ocurrencias, conductas y temores observados en los demás y en uno mismo durante los apagones; *i)* expectativas acerca de la ausencia de agua y valoración del tiempo empleado para obtenerla en colas; *y, j)* realización de las colas por las amas de casa, solas o con ayuda de otras personas.

Se pretendía cubrir así una serie de aspectos de lo que sucede en el sujeto y en su medio, acerca de lo que él siente y cree, cuando hay "apagones" o cortes de agua.

Esta encuesta fue administrada a 117 mujeres, amas de casa y trabajadoras que residían en un barrio de Pamplona Alta, una zona de Lima que ha sido considerada como un "laboratorio humano", dado que ha sido por mucho tiempo el lugar preferido para la investigación y experimentación de diversos problemas de salubridad, económicos y sociales. La zona surgió en los arenales de San Juan de Miraflores, al sur de Lima, en 1964. Su población está conformada en un porcentaje importante por migrantes. Los servicios de agua y desagüe y de electricidad no están plenamente desarrollados. Además, el barrio de Pamplona Alta se encuentra entre los más afectados por la ausencia de agua.

La aplicación de la encuesta se llevó a cabo de diferentes maneras. En unos casos se aprovechó la circunstancia de que un grupo de mujeres de la comunidad se encontraba reunido; otro grupo fue encuestado en casa o mientras sus integrantes hacían compras en bodegas del vecindario. En unos casos la encuesta fue directamente respondida por la misma en-

trevistada; en otros, sobre todo entre las encuestadas del nivel instruccional más bajo, las respuestas fueron registradas por los investigadores.

RESULTADOS

Presentamos a continuación los más importantes resultados obtenidos. Con el propósito de facilitar el análisis de la información empleamos porcentajes.

Valoración de los cortes de luz y agua. En lo que respecta a la valoración que la población encuestada hace de los cortes de luz y agua que padecen, así como de las expectativas que para los próximos meses tienen sobre estos cortes, se encuentra que las personas informan una frecuencia alta de cortes de luz y agua: casi el 60% de las mujeres encuestadas señala que los cortes de luz ocurren muy frecuentemente y cerca del 49% afirma lo mismo acerca de los cortes de agua. De otro lado, ninguna dice que los cortes de luz no se hubieran producido y sólo una negó los cortes de agua.

El pesimismo es lo más frecuente cuando se les pregunta respecto a lo que sucederá en el futuro: 12.82% cree que los apagones aumentarán un poco o mucho; 55.55% piensa que el problema seguirá igual. En lo concerniente al agua: 20.51% es del parecer que los cortes aumentarán un poco o mucho y el 31.62% piensa que seguirán igual.

En lo que toca al estado de ánimo que predomina durante los cortes de luz y agua, se encuentra que el malhumor predomina durante los apagones de día, la frecuencia que sigue es la de una actitud de calma y de aceptación del problema; de noche los estados de ánimo informados permanecen básicamente negativos: 43.58% señala estar preocupada y el 23.07% malhumorada. En los cortes de agua, una vez más el malhumor (35.89%) y

la preocupación (28.20%) predominan. En ambos casos, el nivel de preocupación es muy elevado durante los apagones de día, el 52% afirma preocuparse bastante; de noche el porcentaje se eleva notablemente: 79%.

Dado el amplio rango de edades de las mujeres de la muestra, nos interesó ver cómo era la información sobre los estados de ánimo por edades si el apagón se producía de día o de noche, y durante los cortes de agua.

En lo que a malhumor se refiere, las mujeres entre 30-49 años son el grupo más propenso a presentarlo durante los apagones de día. Ciertamente la frecuencia más alta se da en las mujeres de 60 y más, pero para una valoración adecuada de los resultados es pertinente señalar que el número de mujeres de estas últimas edades es relativamente reducido (7 de 117 encuestadas) si se lo compara con el de mujeres entre 30-49 años (31 de 30-39 años y 28 de 40-49 años). Conviene anotar que entre las mujeres de 60 y más años hay menos dispersión de estados de ánimo que en el resto de la muestra (de las cinco opciones ellas han optado sólo por dos: malhumor y tranquilidad).

De noche, con excepción de las de más elevada edad, son las de 30-39 años las que más frecuentemente presentan malhumor. En el caso de cortes de agua se observa que el malhumor es ascendente conforme avanza la edad, la frecuencia más alta se da en las mujeres de 50-59 años de edad.

En el rubro "tranquilidad" se observa que entre las mujeres de 40-49 años este estado de ánimo se da con menor frecuencia. Los grupos etarios "más tranquilos" son los de 50-59 y 60 y más años. De noche, las "menos tranquilas" son las de 30-39 años, seguidas por las de 50-59 y 40-49 años. En los cortes de agua el grupo más frecuentemente tranquilo es el de 60

y más años y el menos tranquilo el de 50-59 años.

En cuanto a la tristeza, ésta presenta en general frecuencias más bien bajas; pero es muy interesante anotar que las mujeres más jóvenes (20-29 años) son las que más frecuentemente muestran tristeza; esto, tanto en los apagones de día y de noche como en los cortes de agua. También parece evidente que la tristeza como estado de ánimo desciende conforme se avanza en edad.

Los grupos etarios de 30-39 y de 40-49 años son en general los que más frecuentemente se preocupan cuando el apagón es de noche. De día, lo es el grupo de 20-29 años y nuevamente, un poco menos, el grupo con 40-49 años. La ausencia de agua, por su parte, preocupa de modo más frecuente a las mujeres de 30-39 años, seguidas por las de 50-59 años.

Cabe anotar que la indiferencia se da en porcentajes poco frecuentes.

Otros aspectos de la encuesta. De todo el grupo, el 73.5% (86 mujeres) señala que la delincuencia había aumentado por los apagones; al 24.78% (29) le parece que sigue igual; sólo el 1.71% (2) manifiesta que ha disminuido. Interrogadas acerca de las medidas de seguridad que ellas han tomado en sus casas, el 48.71% (57) señala que no han adoptado ninguna, mientras que el 34.18% (40) afirma sí haber tomado alguna; el 17.1% (20) no responde sobre este asunto.

Sobre la atribución de la responsabilidad de los apagones, el 30.76% (36) cree que son los terroristas los causantes, mientras que sólo el 15.38% (18) supone que la causa se encuentra en fallas técnicas. La combinación "terroristas-fallas técnicas" obtiene el 45.29% (53) de respuestas. Nadie cree que factores climáticos tengan que ver con los apagones.

Debido a los cortes de energía eléctrica el 51.28% (60) afirma haber cambiado sus hábitos de compra de alimentos; el 40.17% (47) dice que no los ha modificado; y el 8.54% (10) no responde sobre este punto.

Cabe observar que es alta la información, de gastos excesivos en velas y kerosene, en aprovisionamiento de agua, en alimentos descompuestos por los apagones y carencia de agua a causa de la cortes en su suministro; es una información casi uniforme para la totalidad del grupo, puesto que las variaciones por edades no son muy marcadas. Asimismo, el 30% de las mujeres informa que son ellas solas quienes hacen la cola para conseguir el agua; sólo el 11.12% señala que no son ellas sino los esposos e hijos los que la hacen. El 52.13% cree que emplea mucho tiempo en hacer cola y cerca del 40% informa sobre alguna riña durante ésta.

DISCUSIÓN

Un resultado esperado pero que, a pesar de ello, amerita un comentario detenido, es el del porcentaje elevado de mujeres de la muestra que presenta estados de ánimo negativos frente a los apagones y a los cortes de agua.

Esto es lógico si se tiene en mente que la luz y el agua se dan por descontados en cualquier ciudad de mediano desarrollo; y, además, si se considera su importancia en el desarrollo de una gran cantidad de actividades cotidianas en el hogar y en el trabajo.

Así pues, la frecuencia de malhumor y preocupación era algo previsible y ambos estados de ánimo resultan perfectamente comprensibles cuando se los mira al trasluz de lo que la ausencia de luz y de agua supone para las personas.

De hecho, una de las primeras consecuencias de la falta de luz es el aumento de la inseguridad y el temor

ante eventuales riesgos, dada la oscuridad reinante en casas y calles, en una urbe como Lima, percibida por sus pobladores como una ciudad de creciente peligrosidad (Bedoya 1988). Anotemos sobre el particular que el 73.50% de las mujeres encuestadas fue del parecer que la delincuencia había aumentado por los apagones, y tomemos en cuenta también que 57.24% afirma haber escuchado por lo menos una vez explosiones de bombas en el vecindario, el 39.30% soporta robos (o intentos de ellos) en casa, y el 52.12% informa haber sufrido por lo menos un asalto.

El porcentaje relativamente alto de mujeres que afirma haber escuchado por lo menos una explosión demuestra la creciente familiarización, con formas marcadas de expresión de la violencia subversiva, que anotara León en 1989 en la encuesta a estudiantes universitarios.

Otra consecuencia, no menos significativa, es la severa reducción en la capacidad visual de las personas. Tal como lo señala Last (1985), "de los órganos de los sentidos en el hombre, el sentido de la vista es el que tiene la mayor capacidad de información y las más diferenciadas posibilidades de elaborarla" (p. 85), agregando que "alrededor del 80 de las impresiones sensoriales es de naturaleza óptica, siendo transmitido por los ojos y requiriendo por lo tanto de la luz como intermediador (pp. 85-86). Así, en situaciones de oscuridad, como los señalan Bugelski & Graziano (1980), las personas se vuelven incompetentes en un contexto en el que, con la presencia de luz, ellos podrían actuar con perfecta naturalidad.

No menos afectada por los cortes de luz se encuentra la recreación en el hogar. Los cortes de luz ponen fuera de servicio los televisores, que ofrecen una de las posibilidades altamente

más preferidas de esparcimiento en casa (Stengel 1988).

El dramatismo de las situaciones se torna aún mayor cuando lo que falta es el agua. Como resulta obvio, el agua es una parte integrante de nuestras vidas en una dimensión tal que tendemos a considerar su presencia como algo natural y rara vez —como en los casos que ahora son frecuentes en el Perú— reparamos en que el agua potable tal como el aire puro, no es un recurso ilimitado (Burton et Al. 1980), la ausencia de agua afecta de manera decisiva los hábitos de higiene personal, la limpieza del hogar, la preparación de los alimentos, etc.

Malhumor y preocupación son pues "normales". Ambos estados de ánimo suponen una tendencia acentuada a la irritación, un "estar siempre dispuesto a enojarse" como lo menciona Lersch (1968), esto es cierta hostilidad frente al entorno y una sensación de incertidumbre.

Interesante es destacar que los grupos etarios que más soportan estos estados de ánimo son los de 30-39 y 40-49 años. Son precisamente estos grupos los que se encuentran en la fase vital de mayor responsabilidad, pues se trata de las edades en las que más se les exige a las personas, tanto en el plano del cuidado y educación de los hijos como en su condición de fuerza laboral. No parece exagerado pensar que la frecuencia potencial de situaciones estresantes cotidianas sea por tal motivo más elevada en estos grupos etarios que en otros, si bien lo que ocurre desde el ángulo psicológico en las personas de esas edades es todavía muy poco conocido, como lo señala Lehr (1982).

Además de los robos y asaltos así como de las explosiones, también se manifiesta otro signo de descomposición social: el 40% de las encuestadas soporta alguna riña durante las colas

para obtener agua. Es muy probable que esas riñas ocurran sobre todo entre mujeres, dado que por lo menos una de cada tres en la muestra tiene que asumir directamente la búsqueda de agua haciendo la cola para conseguirla y es, asimismo, probable que uno de los factores que contribuya a elevar la tensión entre ellas sea el temporal, pues el 52.13% piensa que emplea mucho tiempo en las colas.

Un rasgo particularmente dramático lo ofrece la comprobación del pesimismo que campea entre las encuestadas, muy semejante al que se observó (León 1989) entre los estudiantes: los problemas de falta de luz y de agua tendrán una duración larga antes de ser definitivamente solucionados. A ello se agrega que alrededor del 67% es del parecer que los cortes de luz "seguirá igual", "aumentará un poco" o, inclusive, "aumentará mucho". Respecto a los cortes de agua, algo más del 50% es de pareceres semejantes. Una ligera nota de optimismo es expresada por el 39.31% que cree que "disminuirán un poco".

También en la atribución de las causas de los apagones hay semejanzas entre los resultados de las mujeres y los de los estudiantes, el 30.76% cree que los terroristas son los causantes; el 45.29% piensa en los terroristas y en fallas técnicas.

Lo anterior indirectamente hace referencia a una de las expectativas de las mujeres encuestadas en el sentido de que el terrorismo continuará ejerciendo una presencia marcada dentro de la vida del país.

La relación de incidentes, situaciones y conductas que las encuestadas dicen observar durante los apagones permite afirmar que éstos ocurren con cierta frecuencia.

Ello se manifiesta en el hecho que las situaciones más frecuentes son, en

orden decreciente, "gasto excesivo de velas y kerosene", "no hay agua" y "alimentos descompuestos". Les siguen "los chicos no pueden hacer sus tareas escolares" y "aparatos eléctricos malogrados". Priman, pues, las preocupaciones de índole económica: el 46.15% se queja de frecuentes "gastos excesivos en velas y kerosene", y la suma de las categorías "regular" y "frecuente" eleva el porcentaje al 70.93%. La preocupación económica se vuelve a expresar en la situación "alimento descompuesto" ("regular" sumado a "frecuente" da el 57.25%).

La segunda gran preocupación gira en torno a la ausencia de agua. Una vez más reuniendo las categorías "frecuente" y "regular" tenemos el 60.67%, no muy lejos de los "alimentos descompuestos" y algo más alejado de "ausencia de agua" se halla la preocupación por la educación de los hijos, "los chicos no pueden hacer sus tareas escolares" ("regular" más "frecuente": 52.98%); preocupación que resulta comprensible si se tiene en cuenta que tradicionalmente ha sido la madre la encargada de supervisar y cuidar de la instrucción de los hijos.

Sin duda las situaciones mencionadas son las más importantes, pero hay otras de mucha menor frecuencia que deben ser comentadas. Tal el caso de los asaltos: súmese el porcentaje de las categorías "rara vez" (1-2 veces), "regular" (3-4) "frecuente" (5 o más) y se tendrá un total relativamente elevado, 52.12%. Para "robos en casa", siguiendo el mismo procedimiento, se obtiene la suma de 39.30%. De otro lado, el aburrimiento es "regular" o "frecuente" en el 35.03% de las encuestadas.

Aunque los porcentajes de "regulares" o "frecuentes" problemas y discusiones con el esposo y con los hijos no son muy elevados, es de interés anotar que el porcentaje es algo mayor en

lo referido a los hijos (28.20%) que a los esposos (24.78%). Lo mismo sucede respecto a la percepción del esposo y de los hijos como molestos: 15.38% en referencia al esposo, y 17.94% a los hijos. Pero las mujeres se ven ellas mismas como molestas en un porcentaje más elevado: 26.49%.

CONCLUSIONES

1. La presencia de estados de ánimo negativos en las mujeres encuestadas, cuando hay apagones y cortes de agua; estados de ánimo que se dan de modo más intenso y más frecuente sobre todo entre las de 30-49 años.

2. Una visión pesimista acerca de la evolución futura de estos problemas.

3. Una paulatina modificación de los hábitos de compra de alimentos debido a la creciente cantidad de alimentos almacenados que se descomponen cuando las refrigeradoras quedan fuera de servicio.

4. La presencia de quejas respecto a gastos excesivos (en alimentos, en velas, etc.) que afectan todavía más las ya golpeadas economías.

Finalmente, creemos pertinente hacer dos observaciones: la primera, respecto a las limitaciones del presente trabajo. La muestra con la que hemos trabajado en modo alguno reclama ser representativa; se trata de una muestra pequeña obtenida mediante los mejores procedimientos que

tuvimos a nuestro alcance; asimismo, el nivel cultural de las personas encuestadas, más bien bajo, tal vez explique el alto nivel de abstencionismo al contestar algunas preguntas.

La segunda, sobre la necesidad de llevar a cabo nuevos y más detenidos estudios sobre el tema. El Perú se ha convertido en un gigantesco "laboratorio social", tanto por las reformas, marchas y contramarchas emprendidas en los últimos treinta años*, como por el hecho que en él es posible observar fenómenos y conductas cercanos a lo que *grasso modo* podríamos denominar "situaciones-límite". Tal contexto demanda, hoy más que nunca, un estudio detenido, continuado, que posibilite un conocimiento adecuado con la finalidad de elaborar las fórmulas de solución a la problemática actual.

En todo caso, nuestra generación debería aspirar a que de ella se pueda decir lo que el Amauta José Carlos Mariátegui afirmó de la suya: "En el haber de nuestra generación se puede y se debe ya anotar una virtud y un mérito: su creciente interés por el conocimiento de las cosas peruanas" (Mariátegui 1980; p. 50).

* Un libro aparecido recientemente sobre la historia de lo ocurrido en el Perú en la década de mil novecientos setenta, comienza con la siguiente observación: "El presente es un estudio sobre un enorme experimento social" (Kruijt, sin fecha, p. 7).

CAUSAS	PERCENTAJE
Muy pocas veces	10.58
Regulares	59.20
Muy frecuentes	29.87
No responde	1.87
TOTAL	100.00

ANEXOS

1. CUADROS

1

EDAD Y NÚMERO DE HIJOS DE LAS MUJERES QUE CONFORMAN LA MUESTRA (N=117)

Número de Hijos	No respondió	E D A D E S						
		20-29	30-39	40-49	50-59	60-69	70 y ms.	TOTAL
0			1					1
1		12	2			1		15
2		9	7	1	1			18
3		4	4	4		2		14
4		4	9	4	1	1		19
5		1	1	5	4	1		12
6		1	4	5	5		1	16
7	1		2	3	6			12
8				4	2			6
9				1		1		2
10			1					1
11				1				1
TOTAL	1	30	30	28	19	6	1	117

X: 39.5 años.

Promedio de hijos grupo etario 20-29: 4

Promedio de hijos grupo etario 30-39: 3

Promedio de hijos grupo etario 40-49: 5

Promedio de hijos grupo etario 50-59: 6

2

FRECUENCIAS REPORTADAS Y ESPERADAS DE CORTES DE LUZ Y AGUA

FRECUENCIAS	CORTES DE LUZ		CORTES DE AGUA	
	N	%	N	%
REPORTADA				
Nunca	0		1	0.88
Muy pocas veces	12	10.26	20	17.09
Regularmente	33	28.20	34	29.05
Muy frecuentes	69	58.97	57	48.71
No responde	3	2.57	5	4.27
TOTAL	117	100.00	117	100.00
ESPERADA (en los próximos meses)				
Ya no habrán más	4	3.42	5	4.28
Disminuirán un poco	30	25.64	46	39.31
Seguirán igual	65	55.55	37	31.62
Aumentarán un poco	5	4.28	17	14.52
Aumentarán mucho	10	8.54	7	5.99
No responde	3	2.57	5	4.28
TOTAL	117	100.00	117	100.00

FRECUENCIA DE ESTADOS DE ÁNIMO DURANTE LOS CORTES DE LUZ Y DE AGUA.

ESTADOS DE ANIMO	CORTES DE LUZ (DE DIA O DE NOCHE)				CORTES DE AGUA (DE DIA O DE NOCHE)	
	N	%	N	%	N	%
	Malhumorada	38	32.47	27	23.07	42
Tranquila	29	24.78	17	14.52	22	18.80
Triste	14	11.96	11	9.40	14	11.96
Preocupada	26	22.22	51	43.58	33	28.20
Indiferente	6	5.14	6	5.14	2	1.72
No responde	4	3.43	5	4.29	4	3.43
TOTAL	117	100.00	117	100.00	117	100.00

4

NIVEL DE PREOCUPACIÓN POR LA SEGURIDAD DE LOS SUYOS DURANTE LOS APAGONES.

NIVEL	DE DÍA		DE NOCHE	
	N	%	N	%
No mucho	19	16.24	3	2.57
Regular	33	28.21	20	17.09
Bastante	61	52.13	93	79.48
No responde	4	3.42	1	0.86
TOTAL	117	100.00	117	100.00

5

ATRIBUCIÓN DE LAS CAUSAS DE LOS APAGONES

CAUSA	No.	%
Los terroristas	36	30.77
Fallas técnicas	18	15.38
Terroristas	53	45.30
Problemas climáticos	0	—
Otros	8	6.84
No respondió	2	1.71
TOTAL	117	100.0

6

FRECUENCIA DE OCURRENCIAS, SITUACIONES,
COMPORTAMIENTOS Y EXPECTATIVAS DURANTE LOS APAGONES.

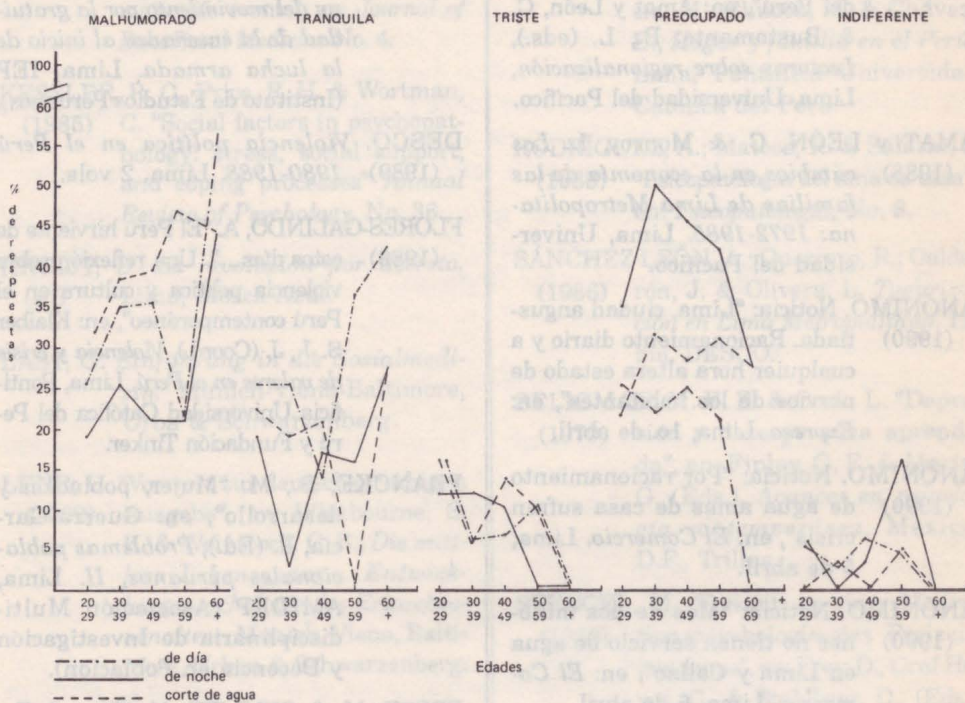
	NUNCA		RARA VEZ (1-2)		REGULAR (3-4)		FRECUENTE (5 o ms)		NO RESP.	TOTAL
	N	%	N	%	N	%	N	%		
Alimentos descompuestos	17	14.52	20	17.09	19	16.23	48	41.02	13	117
Aparatos eléctricos malogrados	27	23.07	31	26.49	8	6.83	29	24.78	22	117
Gasto excesivo en velas y kerosene	13	11.11	11	9.40	29	24.78	54	46.15	10	117
No hay agua	14	11.96	16	13.67	18	15.38	53	45.29	16	117
Chicos no pueden hacer tareas escolares	19	16.23	18	15.38	25	21.36	37	31.62	18	117
Problemas y discusiones con el esposo por algún problema que tiene que ver con la falta de luz	34	29.05	27	23.07	16	13.67	13	11.11	27	117
Problemas con hijos	28	23.93	28	23.93	18	15.38	15	12.82	28	117
Explosiones en el barrio	24	20.51	25	21.36	34	29.05	8	6.83	26	117
Robos en casa	44	37.60	25	21.36	10	8.54	11	9.40	27	117
Asaltos	34	29.05	36	30.76	10	8.54	15	12.82	22	117
Aburrimiento	26	22.22	29	24.78	19	16.23	22	18.80	21	117
Preocupación por probable incendio	46	39.31	27	23.07	13	11.11	9	7.69	22	117
Niños se asustan	25	21.36	28	23.93	24	20.51	21	17.94	19	117
Me siento molesta	32	27.35	30	25.64	15	12.82	16	13.67	24	117
Me parece que mi esposo se molesta	42	35.89	33	28.20	11	9.40	7	5.98	24	117
Me parece que mis hijos se molestan	43	36.75	33	28.20	12	10.25	9	7.69	20	117

7

OCURRENCIAS Y TIEMPO EMPLEADO DURANTE LAS COLAS
POR CORTES DE AGUA.

	N	%
Quién hizo la cola?		
Yo sola	36	30.76
El esposo ayuda	24	20.51
Esposo e hijos ayudan	38	32.47
Yo no, sino mi esposo e hijos	13	11.12
No respondió	6	5.14
	117	100.00
Valoración del tiempo empleado en hacer cola		
Poco	8	6.84
Regular	39	33.33
Mucho	61	52.13
No respondió	9	7.70
	117	100.00
Riñas y peleas ocurridas durante las colas		
Nunca	14	11.96
Algunas veces	67	57.26
Regular frecuencia	22	18.80
Muy frecuentemente	7	5.99
No respondió	7	5.99
	117	100.00

GRAFICO 1: ESTADOS DE ANIMO DURANTE LOS APAGONES Y CORTES DE AGUA



REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- AMAT y LEÓN, C. "Diagnóstico: el desarrollo desigual de las regiones del Perú", en: Amat y León, C. & Bustamante, B., L. (eds.), *Lecturas sobre regionalización*, Lima, Universidad del Pacífico.
- AMAT y LEÓN, C. & Monroy, L. *Los cambios en la economía de las familias de Lima Metropolitana: 1972-1985*. Lima, Universidad del Pacífico.
- ANÓNIMO. Noticia: "Lima, ciudad angustiada. Racionamiento diario y a cualquier hora altera estado de nervios de los habitantes", en: *Expreso*. Lima, 10. de abril.
- ANÓNIMO. Noticia: "Por racionamiento de agua amas de casa sufren crisis", en: *El Comercio*. Lima, 5 de abril.
- ANÓNIMO. Noticia: "Más de dos millones no tienen servicio de agua en Lima y Callao", en: *El Comercio*. Lima, 6 de abril.
- BASADRE, J. *Perú: problema y posibilidad*. Lima, Studium, 5ta. ed.
- BEDOYA, J. "Más inseguros que nunca", (1989) en *Debate No. 55*. Lima.
- BUGELSKI, B. R. & Graziano, A. M. *The handbook of practical psychology*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall.
- BURTON, Ll. E., Smith, H. H. & Nichols, A. W. *Public health and community medicine*. Londres-Baltimore, Williams & Wilkins, 3a. ed.
- COMISIÓN ESPECIAL DEL SENADO (1989) SOBRE LAS CAUSAS DE LA VIOLENCIA Y ALTERNATIVAS DE PACIFICACIÓN EN EL PERÚ. *Violencia y Pacificación*. Lima, DESCO y Comisión Andina de Juristas.
- DEGREGORI, C. I. *Ayacucho 1969-1979. El nacimiento de Sendero Luminoso: del movimiento por la gratuidad de la enseñanza al inicio de la lucha armada*. Lima, IEP (Instituto de Estudios Peruanos).
- DESCO. *Violencia política en el Perú* (1989) 1980-1988. Lima, 2 vols.
- FLORES-GALINDO, A. "El Perú hirviendo de estos días...". Una reflexión sobre violencia política y cultura en el Perú contemporáneo", en: Klaiber S. J., J. (Coord.), *Violencia y crisis de valores en el Perú*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú y Fundación Tinker.
- FRANCKE, B., M. "Mujer, población y desarrollo", en: Guerra-García, R. (Ed.), *Problemas poblacionales peruanos, II*. Lima, AMIDEP (Asociación Multidisciplinaria de Investigación y Docencia en Población).
- FRESE, M. & SEMMER, N. "Stress". En: Frey, D. & Greif, S. (Eds.), *Sozialpsychologie, Ein Handbuch in Schlüsselbegriffen*, Munich-Weinheim, Psychologie Verlags Union.
- GORRITI, E., G. "Democracia, narcotráfico y la insurrección de Sendero Luminoso", en: Pásara, L. & Parodi (Eds.), *Democracia, Sociedad y gobierno en el Perú*, Lima, Centro de Estudios de Democracia y Sociedad.
- IGUÍNEZ E., J. "Evaluación crítica de la política económica bajo García: balance a los tres años de gobierno", en: Bonilla, H. & Drake, P. W. (Eds.). *El APRA de la ideología a la praxis*. Lima, Centro Latinoamericano de Historia Económica y Social, Center for Iberian Latin American Studies y Editorial y Redactora Gráfica "Nuevo Mundo".

- KANNER, A. D., Coyne, J. C., Schaefer, C. & (1981) Lazarus, R. S. "Comparisons of two modes of stress measurement: daily hassles and uplifts versus major life events", en: *Journal of Behavioral Medicine* No. 4.
- KESSLER, R. C., Price, R. H. & Wortman, (1985) C. "Social factors in psychopathology: stress, social support, and coping processes" *Annual Review of Psychology*, No. 36.
- KRUIJT, D. *La revolución por decreto.* (s/f) Lima, Mosca Azul.
- LAST, G. *Einführung in die Sozialmedizin.* Munich-Viena-Baltimore, Urba & Schwarzenberg.
- LEHR, U. "Vorwort zur deutschsprachigen (1982) Ausgabe", en: Whitbourne, S. K. & Weinstock, C. S., *Die mittlere Lebensspanne. Entwicklungspsychologie des Erwachsenenalters*, Munich, Viena, Baltimore, Urban & Schwarzenberg.
- LERSCH, Ph. *La estructura de la personalidad.* (1968) Barcelona, Sciencia.
- LEÓN, R. "Aspectos psicosociales de los (1989) apagones: un estudio exploratorio", en *Revista de Neuropsiquiatría*, No. 52.
- MARIÁTEGUI, J. C. *Peruanicemos al (1980) Perú.* Lima, Amauta.
- McLEAN, D. P. "Depression as a specific response (1976) to stress", en Sarason, I. G. & Spielberger, C. D. (Eds.), *Stress and anxiety* (vol. 3), New York, Wiley.
- MEJÍA, A. "La gota flaca". *Semana 7* (Re- (1990) vista dominical de *Expreso*). Lima, 6 de mayo.
- PONCE, A. & FRANCKE, M. "Hogar y (1985) familia. Problemas para el estudio socio-demográfico", en: Ponce, A., Francke, M., García, M., Chueca, M. & Chávez, E., *Hogar y familia en el Perú.* Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- RODRÍGUEZ, A.; Mateos, R. & Salazar, I. (1988) "Psicopatología del ama de casa", en: *Psicopatología*, No. 8.
- SÁNCHEZ LEÓN, A.; Guerrero, R.; Calderón, J. & Olivera, L. *Tugurización en Lima Metropolitana.* Lima, DESCO.
- SELIGMAN, M. E. E. & Cook, L. "Depresión (1979) y desesperanza aprendida", en: Finley, G. E. & Marín, G. (Eds.), *Avances en psicología contemporánea*, México, D.F., Trillas.
- STENGEL, M. "Freizeit: zu einer Motivationspsychologie des Freizeithandelns", en: Frey, D., Graf Hoyos, C., & Stahlberg, D., (Eds.), *Angewandte Psychologie. Ein Lehrbuch*, Munich, - Weinheim, Psychologie Verlags Union.
- UDRIS, I. & Frese, M. "Belastung, (1988) Stress, Beanspruchung und ihre Folgen", en: Frey, D. Graf Hoyos, C. & Stahlberg, D. (Eds.), *Angewandte Psychologie. Ein Lehrbuch.* Munich-Weinheim, Psychologie Verlags Union.
- VIDAL, E. "Costos psicosociales del doble (1990) papel de la mujer, como asalariada y como ama de casa", en: *Revista Latinoamericana de Psicología*, No. 22.

SUMARIO

El trabajo, en una muestra de 117 mujeres, explora los efectos psicosociales de los cortes de agua y luz en este grupo de amas de casa de la zona de Pamplona Alta, poniendo en evidencia los cambios en la vida cotidiana y los efectos negativos que tales hechos han producido en la economía de sus hogares: se vive "al día"; las reuniones y fiestas las realizan con ciertas precauciones; existe una atmósfera de "acostumbramiento", lindante con la resignación; sentimientos de tensión, angustia, temor, son generalizados.

Se resalta que la elección del grupo de amas de casa se debió al reconocimiento de la índole frustrante de la mayoría de sus actividades y al no reconocimiento de éstas como "trabajo", lo cual las hace propensas a padecer trastornos emocionales.

SUMMARY

This study, based on a sample of 117 women, explores the psycho-social effects of water and electricity cuts on this group of housewives from the shanty town of Pamplona Alta. All this has meant changes in daily life and negative effects on economy in their households: life has a "day-by-day" basis; gatherings and parties take place under certain precautions; there is an atmosphere of "being accustomed", almost resigned; feelings of stress, anxiety, fear are commonplace.

This group was selected upon acknowledgment of the frustrating element involved in most of their activities and the underestimation of their work, a fact that often leads them to suffer emotional disturbances.

Armando Tealdo A. / AGRICULTURA: relaciones intersectoriales y desarrollo

INTRODUCCION

El ánimo que guía este trabajo es el de resaltar la importancia que tiene el sector agrario en la coyuntura actual, importancia que nos parece clave de entender para viabilizar el desarrollo del país. En todo caso, no sólo basta señalar esta importancia, además hay necesidad de demostrarla para tomar conciencia de la magnitud del problema y sus posibles soluciones.

En este artículo tratamos de analizar las interrelaciones que se dan entre los sectores de la economía y la contribución del sector agrario en el crecimiento de la producción nacional. Para tal efecto, y con el propósito de guiar nuestro entendimiento a situaciones más complicadas, se ha analizado la tabla insumo producto y se han utilizado modelos sencillos a través de los cuales podamos entender el efecto del sector agrario en el crecimiento de otros sectores. Modelos complejos fuerzan nuestra habilidad de interpretación dado que, frecuentemente, es difícil entender qué variables han conducido a los resultados que se hallan a este nivel de detalle.

Los resultados empíricos obtenidos son consistentes con aquellos obtenidos en otras investigaciones que realizaremos sobre el tema, en las que se utilizaron métodos distintos, situación que dan un mayor nivel de afianzamiento y convicción en las conclusiones que se proponen.

ASPECTOS GENERALES

Uno de los indicadores más usados para evaluar el desenvolvimiento económico de un país en el Producto Bruto Interno (PBI), que valora la producción total de bienes y servicios para la demanda final¹. Puede ser medido a precios de productor (o costo de factores) o a precios de consumidor (precios de mercado). A nivel agregado el valor de PBI a precios de productor es igual al del PBI a precios de comprador menos los derechos de importación.

El PBI nacional puede estimarse a partir de la demanda final o a partir del Valor Agregado (VA). El valor de la demanda final es igual al VA total, y el VA total es igual a la suma de los VA de los distintos sectores que conforman la economía nacional.

Sin embargo, para cada sector de la economía, el valor de la demanda final no es necesariamente igual a su VA. Por ello el PBI sectorial es medido por su VA.

En forma similar que para el caso nacional, el PBI sectorial puede ser medido a precios de productor o a precios de consumidor; ambos valores difieren debido a impuestos indirectos (menos subsidios) y, por lo menos en teoría, debido a que los precios al comprador incluyen los costos del comercio (por menor y mayor) y del servicio de transporte.

1. Consumo, exportación, inversión, variación de existencias, a lo que se descuenta el valor de las importaciones.

Como se sabe, el VA de un sector se obtiene restando al Valor Bruto de la Producción (VBP), el Consumo Intermedio (CI); esto es, el valor de los bienes y servicios de otros sectores (y del propio sector) que son usados para obtener la producción en el sector en cuestión.

Si relacionamos el PBI total con el PBI de cada sector, la tasa de crecimiento del primero dependerá de la tasa de crecimiento de los segundos. El efecto del crecimiento de un sector sobre el crecimiento del PBI total dependerá de la proporción que represente el PBI de ese sector:

$$PBI_T = \sum \alpha_s PBI_s \quad \dots\dots(1)$$

PBI_T = Tasa de crecimiento del PBI total;

PBI_s = Tasa de crecimiento del sector s

$$\alpha_s = \frac{PBI_s}{PBI_T}$$

Sin embargo, de lo anterior no se puede deducir el efecto específico de cada sector sobre el crecimiento del PBI total, toda vez que lo que se observa son resultados y no la forma como se llega a éstos. Para aproximarse al efecto de un sector es necesario considerar las relaciones intersectoriales, habida cuenta que ningún sector funciona aislado del resto de la economía, y que un sector tiene efectos en el crecimiento de los otros.

Como se señaló, los PBI sectoriales están medidos por los Valores Agregados correspondientes, y se pueden expresar de la siguiente manera:

$$PBS = \sum_i P_i Q_i - \sum_j p_j q_j \quad \dots\dots(2)$$

En donde PBS es el PBI del sector S, P_i el precio de bien i , P_j el precio del insumo o servicio j , Q_i la cantidad producida del bien i y Q_j la cantidad utilizada del insumo o servicio j .

Dado que la producción depende de los medios usados ($Q_i = f(Q_j)$), el PBS

es una función indirecta de los bienes y medios usados en la producción.

De otro lado, el valor agregado se distribuye entre las remuneraciones, los excedentes de explotación (que incluye el ingreso de independientes y utilidades de las empresas)², la depreciación y los impuestos indirectos menos los subsidios. En buena cuenta mide los ingresos que se destinarán a la compra de bienes de consumo finales, a la compra de bienes de capital (inversión) y al ahorro.

Es así que el PBI, además de ser una función indirecta de los bienes y medios usados, mide el ingreso del que dependerá la demanda de bienes de consumo final y bienes de capital. El PBI de un sector dependerá de su producción, que a su vez depende de medios producidos por otros sectores³; asimismo dependerá de la demanda que da lugar el ingreso (PBI) generado en otros sectores³.

RELACIONES INTERSECTORIALES

El objetivo de este artículo es analizar el efecto del sector agrario sobre los otros sectores, y, por tanto, el PBI total. Para ello conviene recordar las funciones más importantes de este sector que se relacionan con el tema que tratamos, las que se pueden sintetizar en los siguientes puntos:

i) Por el lado de la demanda. Demandar de otros sectores: a) insumos y medios necesarios en la producción agraria (que corresponde a la denominada demanda intermedia) y b) bienes y servicios para el consumo final y para inversiones; (que corresponde a la demanda final).

ii) Por el lado de la oferta. Ofrecer a otros sectores; a) insumos que sean utilizados en la producción (demanda

2. Además de la renta predial.
3. Además de los efectos propios de cada sector en particular.

intermedia de estos sectores) y b) bienes de consumo final (demanda final).

En las Tablas Insumo-Producto de los años 1979 y 1987 se puede observar que las principales relaciones del sector agrario se dan con el sector manufactura, por ello, para efecto del análisis que sigue, consideraremos tres sectores: agrario, manufactura y resto de sectores.

INSUMOS Y MEDIOS PARA LA PRODUCCION SECTORIAL

Para la realización de la producción cada sector depende de insumos y medios producidos tanto en el propio sector como en otros sectores (ver cuadro 1).

Del total del valor de insumos utilizados por el sector agrario, 19% corresponde a insumos producidos por el propio sector, 65% a insumos del sector manufactura (en su mayoría procedentes de la producción nacional -76%- , y en menor grado importados -24%-), y un 15% a insumos y medios producidos en el resto de sectores.

En el caso de manufactura, 21% del valor de los insumos usados es agrario, (en su mayor parte -90%- de origen nacional), 54% del valor corresponde a insumos del propio sector y 25% a insumos y medios producidos por el resto de sectores. Para el año 1987 se puede observar la similitud de dependencia por los insumos agrarios como por los del resto de sectores.

En el caso del resto de sectores, 2% del valor de los insumos usados es de origen agrario porcentaje que se explica principalmente por el subsector Restaurantes y Hoteles que usa un 60% del total de estos insumos agrarios; 43% del valor de los medios e insumos usados corresponde al sector manufactura y el 65% restante a medios e insumos producidos por el resto de sectores.

El componente importado total en los insumos y medios usados por los sectores se sitúa alrededor del 16%, porcentaje que principalmente se explica por las importaciones de insumos manufacturados que son usados tanto en la producción agraria, como en la del resto de sectores y del propio sector manufacturero.

DESTINO DE LA PRODUCCION SECTORIAL

Podemos relacionar el valor de la producción de cada sector con respecto a su destino: demanda intermedia a final (ver cuadro 2).

Más de un 45% del valor de la producción del sector agrario es usado como insumo del sector manufacturero, y un 45% es destinado al consumo. El primer porcentaje es apreciable, más aún si se considera que parte importante de la producción agraria no sale al mercado por ser auto consumida en las mismas unidades de producción⁴.

25% del valor de producción manufacturera es usado en el mismo sector como medio de producción y 17% en el resto de sectores; en tanto que 40% es destinado al consumo final interno y un porcentaje menor es exportado. Sólo un 2 a 3% es usado como insumo en el sector agrario.

En el resto de sectores, 17% de su producción es usado por el sector manufactura y 20% por el propio sector. Asimismo, un tercio del valor de la producción es destinado al consumo final interno y 10% exportado. El valor usado por el sector agrario no alcanza al 1%.

DEMANDA FINAL

Del total de la demanda final nacional, 7% corresponde a productos del sector agrario, 45% a productos

4. Esta situación es característica importante de la sierra del país.

manufacturados y 48% restante al resto de sectores (ver cuadro 3).

Si tomamos en cuenta la producción agraria y la manufacturera que depende de insumos agrarios, se tendría que una cuarta parte de la demanda final depende de la agricultura, cifra ciertamente muy respetable.

Producto bruto interno

El sector agrario está relacionado tanto por el lado de la oferta de bienes para la demanda final (bienes de origen agrario o producidos con insumos agrarios) como por el lado de la demanda de bienes finales (bienes que demandan los trabajadores y agentes económicos del sector agrario).

a) *Oferta de bienes finales.* Como se sabe, el PBI es igual a la demanda final menos las importaciones (ver cuadro 4).

De manera ilustrativa se puede indicar que si no existiera la producción agraria, la demanda final se vería disminuída, por lo menos, en aquella que corresponde al sector agrario y aquella que corresponde al sector manufactura que depende de insumos agrarios. A su vez, las importaciones disminuirían en el valor de los insumos usados por el sector agrario y por el sector manufactura que depende de bienes agrarios. Hechas estas correcciones (cuadro 4, última columna), el valor del PBI para el año 1979 disminuiría en 26%. El estimado para 1987 da una reducción del 24%.

b) *Demanda del sector agrario.* Como señaláramos anteriormente, el valor agregado total mide los ingresos que se destinarán a la compra de bienes de consumo final, a la formación de bienes de capital (y existencias) y al ahorro. Así, el PBI de un sector en particular se destinará a la compra de bienes finales y de capital producidos por los otros sectores (y por el propio sector), a la compra de bienes finales (de consumo o de capital) importados

y/o al ahorro. Desde otro ángulo, la demanda de los bienes finales de un sector dependerá del PBI de los otros sectores (y el propio sector), así como de las exportaciones.

Para aproximarnos a medir la incidencia del sector agrario sobre la demanda final tomaremos como referencia el estudio *La alimentación en el Perú* de Carlos Amat y León y Dante Curonisy. En dicho estudio se estima que el 66% de los gastos de la familia rural (estructuralmente ligada al sector agrario) se destina a la adquisición de alimentos, y el resto a la adquisición de bienes y servicios de otros sectores.

Si suponemos que el 50% de los rubros Otros y Gastos en Salud y Educación corresponde a productos manufacturados, según el cuadro 5 se puede estimar, gruesamente, que 50% del gasto se destina a productos agrarios, 34% a productos manufacturados (que, entre otros, incluye alimentos manufacturados) y 16% a servicios.

De otro lado, el valor agregado del sector agrario del año 1979 se estimó en el 11%⁵ del valor agregado total. Podemos suponer, para tener una idea aproximada, que el 80 o 90% del VA agrario se destina a la compra de bienes de consumo final de origen nacional. Así, de acuerdo a la distribución del gasto señalada anteriormente, se tendría que un valor relativo de 9.9 del VA agrario se utilizó en la adquisición de 4.9 de bienes de consumo final agrarios, en la compra de 3.4 de bienes manufacturados (1.6 de bienes manufacturados elaborados con insumos agrarios) y en la adquisición del 1.6 de bienes y servicios finales producidos por el resto de sectores. De acuerdo a lo anterior se tiene la información del cuadro 6, la misma que permite estimar la significación que

5. Si se descuenta impuestos y se suman subsidios, este valor prácticamente no varía.

tiene el sector agrario por el lado de la demanda de bienes de consumo final producidos por los distintos sectores, así como en el total de bienes orientados a la demanda final. Si bien la mayor importancia está dada por la demanda de productos del mismo sector (situación que es de esperarse si además se tiene en consideración el autoconsumo), también es importante su influencia en el sector manufactura (ver cuadro 6).

Si no hubiera demanda del sector agrario disminuiría la oferta de bienes de consumo final respectivos, asimismo disminuiría el componente importado usado en su producción. El impacto en el PBI como consecuencia de una menor demanda por bienes manufacturados (no producidos con insumos agrarios) y por bienes o servicios del resto de sectores se estima en el cuadro 7 (columna final). El PBI "descendería" en 3.2% (1.7% como consecuencia de la disminución de bienes finales manufactureros que no dependen de insumos agrarios y en 1.5% por el lado de los bienes y servicios finales del resto de sectores).

Lo descrito en los acápites anteriores nos permite tener idea aproximada de la importancia del sector agrario en el producto bruto interno. El PBI nacional, medido por el lado de la Demanda Final, estaría relacionado al sector agrario de la siguiente manera: *a)* Por los productos agrarios destinados a la demanda final (7.8% del PBI total), *b)* Por los productos manufacturados elaborados con insumos agrarios destinados a la demanda final (17.7% del PBI total), *c)* Por la demanda "agraria" de bienes finales producidos por el resto de sectores (1.5% del PBI total), *d)* Por la demanda "agraria" de bienes finales producidos por el sector manufacturero, considerando el efecto de ésta sobre aquellos que no están elaborados con

insumos agrarios (1.7% del PIB total), ya que el resto está incluido en el punto tercero.

Lo anterior permite afirmar que por lo menos un 30% del PIB nacional está relacionado, directa o indirectamente, con el sector agrario.

ASPECTOS RELATIVOS AL DESARROLLO

Una de las características del proceso de desarrollo es la declinación de la participación del Producto Bruto Agrario en el Producto Bruto Total. Paralelo a ello, aunque en menor dimensión, se da una elaboración de la participación del Producto Manufacturero.

En el cuadro 8 se puede observar estos cambios: a medida que aumenta el ingreso per cápita la participación del PBI agrario descende, en tanto que la del manufacturero aumenta. Asimismo se puede observar que la participación del PBI manufacturero que usa insumos agrarios aumenta en una primera etapa, para luego disminuir en condiciones de ingreso per cápita elevado. Es de anotar la importancia que tiene el producto manufacturero que usa insumos agrarios en el producto manufacturero total: si bien el porcentaje del primero respecto al segundo disminuye conforme aumenta el ingreso, su peso es determinante ya que constituye más de una tercera parte en los casos en que el ingreso per cápita es menor a los US \$. 4000.

Además se puede observar que el PBI agrario y el manufacturero que depende de insumos agrarios constituyen un porcentaje apreciable del PIB total, con valores mayores cuando el ingreso per cápita es menor.

ASPECTOS RELATIVOS AL EMPLEO

Según la Tabla Insumo Producto para 1979, el personal ocupado en el

sector agrario representaba 39.4% del personal total ocupado. Si a ello sumamos el personal ocupado en el sector manufacturero que depende de insumos agrarios (3.2% del total empleado) y el personal empleado en la comercialización ligada a los productos agrarios y manufactureros que depende de insumos agrarios⁶ (5.2 del total empleado), se tendría que, por lo menos, casi la mitad del personal ocupado a nivel nacional depende, directa o indirectamente, del sector agrario (ver cuadro 9).

RESUMEN

De lo visto en los puntos anteriores se puede deducir que:

a) La producción del agro depende, mayormente, de insumos producidos por el sector manufacturero, y, en menor grado, de insumos y medios producidos por el resto de sectores. Sin embargo, el valor de los insumos y medios del resto de sectores usados en el agro es un porcentaje muy pequeño (no alcanza al 1%) del valor de su producción (resto de sectores). Asimismo, aunque no en un grado tan bajo, el valor de los insumos manufactureros usados en el agro es un porcentaje reducido del valor de la producción manufacturera.

b) En el caso de la producción manufacturera, su dependencia del sector agrario y el resto de sectores es apreciable. A su vez, el valor de los insumos agrarios usados por este sector representa un porcentaje apreciable del valor de la producción agraria, en tanto que el valor de los insumos y medios provenientes del resto de sectores representa un porcentaje más bien bajo del valor de su producción.

6. Estimado como reparto porcentual en base de los márgenes de distribución respectivos (básicamente determinados por el comercio), según la Tabla Insumo Producto de dicho año a precios de comprador.

c) En el resto de sectores, la dependencia del sector agrario es mínima, en tanto que la dependencia de insumos manufactureros es apreciable. Asimismo, los insumos a agrarios usados representan un porcentaje muy bajo del valor de la producción agraria y los insumos manufactureros representan un porcentaje intermedio del valor de su producción.

d) Así, una de las articulaciones importantes es la que se establece entre el sector agrario y la manufactura. Este último sector depende en forma importante de insumos agrarios, y el valor de la producción manufacturera (VBP) que resulta de esta dependencia se sitúa en 36%. Asimismo, por el lado de la demanda, 2.3% de la producción manufacturera (de bienes intermedios) es destinada al sector agrario para ser usada como insumo (demanda intermedia) y 2.4% de la producción (bienes finales, sin considerar bienes agromanufacturados) sería demandado por los agricultores como bienes de consumo. Se puede señalar que la producción agraria está relacionada (directa o indirectamente) con el 40% de la producción del sector manufacturero.

e) La articulación directa entre el sector agrario y el resto de sectores es débil. Por el lado de la demanda intermedia, sólo 0.6% del valor de la producción del resto de sectores es usado como insumo o medios para la producción agraria. Por el lado de la demanda final 1.5% (bienes y servicios finales) sería demandado por los agricultores. La articulación indirecta estaría dada además por los bienes intermedios del resto de sectores usados en la producción agro-manufacturera y por el sector comercio. En el primer caso 1.4% del VBP del resto de sectores es usado como medio de producción por la agro manufactura. En el segundo caso se puede estimar que

22% del VBP del comercio corresponden a los márgenes de comercio que se relacionan con productos agrarios, y 21% a los márgenes que se relacionan con productos de la agro-manufactura; como el comercio representa un 11%⁷ del VBP del resto de sectores, los porcentajes anteriores se reducen a 4.7% del VBP de estos últimos.

f) De acuerdo a los dos puntos anteriores, asumiendo que la manufactura y resto de sectores tienen funciones de producción lineales respecto a los insumos requeridos, se puede indicar que si no se dispusiera de productos agrarios, el valor agregado del sector manufactura se vería reducido a 60% y el del resto de sectores a 82%. Ambos efectos, sumados al del agro, darían como resultado una disminución del 30% del PBI total. A ello faltaría sumar los efectos secundarios debidos a la caída de la producción de bienes finales manufacturados y del resto de sectores. Así, no es difícil estimar que la importancia directa e indirecta del sector agrario se sitúe en el orden de, por lo menos, 30% del PBI Total.

g) Por el lado del empleo se tiene que, por lo menos, la mitad del empleo nacional está relacionada, directa o indirectamente, a la producción agraria.

MARCO TEÓRICO

PRODUCTO SECTORIAL

Supongamos una economía con dos sectores: agrario (j) y resto (i). Los PBI se pueden descomponer de la siguiente manera:

$$PBI_i = QF_i + QI_i + QX_i - QI_j - QM_i \dots\dots(3)$$

$$PBI_j = QF_j + QI_j + QX_j - QI_i - QM_j \dots\dots(4)$$

En donde QF es el valor de la producción que cada sector destina a la demanda final⁸, QI es el valor de la

7. Según la Tabla Insumo Producto para el año 1979.

8. Consumo o inversión.

producción de un sector que es usada como insumo en la producción del otro, QX el valor de la producción que se destina a exportaciones y QM el valor de insumos importados para la producción de cada sector⁹.

El PBI sectorial dependerá de la producción, y la producción de los insumos que utilice. De otro lado, la producción (y el PBI) sectorial dependerán de la demanda del otro sector, la del propio sector (final o intermedio, consumo o inversión) y la que se origina en el sector externo (exportaciones).

Supongamos que aumenta la demanda de la variable QF_i (Producción del sector i), las consecuencias iniciales serán un mayor requerimiento de los insumos necesarios para su producción y por lo tanto tendrá que aumentar QI_j (Producción del sector j), lo cual originará una mayor demanda por QI_i (insumo que utiliza en la producción). A su vez, estos cambios incidirán en el PBI de ambos sectores (y en el ingreso) dando lugar a una mayor demanda de bienes destinados a la demanda final QF (consumo e inversión). En ambos casos el ciclo se repite retroalimentándose. Se puede observar que los cambios en las variables Q se reflejan en los PBI.

Si en el ejemplo anterior consideramos el sector externo, se puede observar que los cambios tanto en QF como en QI darán lugar a cambios en la importación de insumos. A su vez, los cambios en los PBI (originados por las variaciones de QF y QI) incidirán en la demanda de bienes importados finales (consumo o inversión). Los cambios en las importaciones de insumos y bienes finales de consumo se agotan en sí mismos ya que, a diferencia de

9. La producción del sector que es usada como insumo en el mismo sector no se incluye ya que esta se anula (se suma como producto y se resta como insumo).

las otras variables, no tienen efecto multiplicador. Por el lado de las exportaciones, sus variaciones darán lugar a similares variaciones a las señaladas para el caso de QF_i .

Se podrá observar que cuanto mayor es la interdependencia entre sectores y la articulación interna, mayores serán los efectos multiplicadores.

Las relaciones simplificadas (1) y (2) se pueden desagregar a un segundo nivel y considerar cada variable de la producción sectorial (cada producto o grupo de productos similares) con las respectivas variables de los insumos que utiliza. Así, el efecto multiplicador de un subsector en particular puede verse limitado si los insumos utilizados en su producción son mayormente importados.

De otro lado, las cantidades a importarse tienen un límite dado por las posibilidades del país y su articulación al sector externo. Este límite está constituido por las exportaciones, a lo que hay que agregar (o descontar) los recursos financieros (préstamos a pago de deuda internacional, inversión externa, disminución o acumulación de reservas, entre las variables más importantes). Así, por el lado del sector externo, los PBI de los sectores dependerán de las exportaciones y estarán condicionados por las importaciones que puedan realizar. Visto desde otro ángulo, dependerán de las exportaciones y el flujo financiero externo¹⁰. Si el flujo financiero neto es positivo se verá reflejado en mayores valores de las importaciones respecto a las exportaciones ($F = M - X$)¹¹; si es negativo se dará una situación inversa (F tendrá signo negativo).

10. Ahorro externo (exportaciones menos importaciones).

11. F = flujo neto,
 M = monto de importaciones,
 X = monto de exportaciones.

En base a lo expuesto se puede formular la siguiente relación funcional para cada sector.

$$PBI_i = f(PBI_i, PBI_j, (X + F)) \dots (5)$$

Como $(X + F)$ es igual al valor de las importaciones, la función, en su forma resumida, puede expresarse como:

$$PBI_i = f(PBI_j, M) \dots (6)$$

Las tasas de crecimiento temporal de los PBI dependerán, entre otros factores, de: *a*) La inter-relación sectorial, *b*) La capacidad instalada para la producción (y la programación de las inversiones), *c*) De la "velocidad" de la respuesta de la producción sectorial, que tiene relación con el período de realización de la producción ("velocidad" que en el sector agrario tiene connotaciones particulares dado que su producción depende del clima y de leyes biológicas, que la estacionalidad de la producción juega un rol importante) y, *d*) El flujo financiero externo.

VARIACIONES DEL PRODUCTO SECTORIAL: PRECIOS

Los PBI sectoriales pueden variar por efecto de: *a*) Cambios en las cantidades producidas (y de los insumos usados)¹²; y/o por *b*) Cambios en los precios relativos¹³.

Para analizar los efectos de los precios habría que considerar las repercusiones sectoriales de sus variaciones. Para tal efecto supongamos que los precios de los productos del sector agrario son los únicos que varían. Ello dará lugar a una variación en el valor de su PBI y consecuentemente en la demanda final de bienes producidos por el propio sector, por el sector *i*, y

12. Que responden a variaciones en los PBI medidos a precios constantes.

13. Para observar los efectos de los precios se pueden considerar las funciones (1) y (2) con las variables multiplicadas por sus respectivos precios.

de bienes importados. Además, las variaciones de precios incidirán sobre la oferta del propio sector. Las respuestas de la producción (oferta) agraria a los cambios en precios se verá efectiva en un período posterior (dada la estacionalidad de la producción). Los cambios en la oferta futura será consecuencia de un mayor o menor uso de insumos y medios de producción (habrá una mayor o menor demanda de estos últimos), que incidirá en la producción de otros sectores y que se verificará en un período anterior ("actual") al de la realización de la producción agraria.

En el caso de una elevación de los precios agrarios, el PBI del otro sector se verá afectado negativamente por la elevación de los costos de los insumos agrarios que utiliza y positivamente por el aumento en la producción de bienes finales o intermedios que serán demandados por el sector agrario. Dependerá de las elasticidades¹⁴ en juego en que el efecto total sea positivo (aumento del valor agregado) o negativo. Estas variaciones afectarán los ingresos del resto de sectores, parte de los cuales se utilizan para la adquisición de bienes finales producidos por el sector agrario. El efecto total puede compensar (y sobrepasar) el alza de los precios de los bienes agrarios, o ser menor (incluso negativo). Dependerá de la magnitud de los cambios y de las elasticidades ingreso¹⁵ las respuestas que se den por el lado de la demanda de bienes agrarios. En caso no se compense el alza de precios pueden presentarse los siguientes casos: a) se mantenga la demanda de bienes agrarios, y el aumento de precios dé como resultado una disminución del ahorro en el res-

14. Y el tipo de función de producción.

15. La elasticidad precio puede ser pequeña si se considera que los alimentos no tienen sustitutos.

to de sectores (una reorientación de las inversiones en favor del sector agrario), b) se mantenga la demanda de bienes agrarios y disminuya el consumo de bienes producidos por el sector no agrario (situación que daría lugar a efectos multiplicadores negativos), c) que el aumento de precios signifique una caída en la demanda de bienes finales agrarios (que obligue a una reducción en sus precios).

El esquema presentado en párrafos anteriores está simplificado y no ha considerado el sector externo. En todo caso, el análisis econométrico ayudará a dilucidar el efecto negativo o positivo de los precios relativos agrarios, sin embargo, se puede señalar que en las primeras etapas del proceso de desarrollo se requeriría que los precios relativos de este sector se incrementen¹⁶.

Considerando esta variable podemos reformular la función de la siguiente manera.

$$PBI_i = f (PBI_j , P_j , M) \dots\dots (7)$$

En donde P_j es el precio relativo del sector agrario.

DIRECCIONALIDAD

Una dificultad que se presenta en las relaciones econométricas del tipo de las establecidas es la relativa a la dirección de la causalidad, esto es, si los cambios que se dan en una de las variables son causa o consecuencia de los cambios de otra variable. El problema radica en la interrelación de las variables: la variable dependiente en una función aparece como variable explicativa en otra. Esta situación no se presentaría si las variables explicativas son exógenas o "predeterminadas", esto es, hay sólo un tipo de direccionalidad (inciden sobre la variable dependiente pero ésta no las afecta).

16. Ver "Sector Agrario: costos, producción y desarrollo" en *Socialismo y Participación* N° 48.

Si para analizar la relación que se da entre las variables operamos con series anuales de información, se puede deducir que las variables relacionadas al sector agrario tienen las características de ser "predeterminadas" (o exógenas). La discusión del tema se puede abordar bajo dos puntos de vista: a) el relativo a la estacionalidad de la producción, b) el relativo a los precios.

Estacionalidad de la producción

Como consecuencia de las características estacionales del sector agrario, la producción de un periodo está determinada por insumos y medios de producción que se tuvieron que usar en periodos anteriores. Asimismo, la producción en el corto plazo (año) no puede ser alterada en forma inmediata debido a los relativamente largos periodos para la realización de la producción y a los factores climáticos.

Estas características determinan que, al analizar series históricas (anuales) de información, el sector agrario tenga las características de una variable predeterminada. Así, para un periodo determinado, la mayor o menor producción de bienes manufacturados que usan insumos agrarios de origen nacional dependerá de la producción que se da en estos últimos, la mayor o menor demanda por estos insumos no se traducirá en una mayor o menor producción inmediata en ese periodo: no habrá mayor forma para que esta parte del sector manufacturero y otro incida (dentro del periodo) en la producción de los insumos agrarios nacionales que usa.

Esta característica no se presenta mayormente en los otros sectores, en donde la estacionalidad es menor (o inexistente) y los periodos de realización de la producción relativamente cortos, pudiendo considerarse, en la práctica, una producción continua.

Precios

En una economía estructurada y en crecimiento, el problema de la dirección de la causalidad de las variables en juego (precios y cantidades), es compleja, existiendo una retroalimentación constante entre las mismas. En relación al sector agrario, una mayor demanda por sus productos tiene un correlato directo sobre una elevación en sus precios¹⁷, los que incentivarán una mayor producción futura.

Para el caso del Perú, el crecimiento de la demanda de alimentos ha sido cubierta en, forma importante, por importaciones. La producción agraria ha tenido tasas muy bajas de crecimiento (menores a las de la población). Esta no ha sido consecuencia de una capacidad limitada para producir más, ya que los niveles de producción por unidad de superficie son bajos, pudiendo ser incrementados sustancialmente.

La mayor demanda no tuvo correlato con una mayor oferta ya que no se tradujo en mayores precios que viabilizaran el incremento de la oferta nacional. Por el contrario, los precios relativos del sector agrario tuvieron una tendencia desfavorable y paralela a la evolución de los precios internacionales¹⁸, es más, las importaciones de alimentos tuvieron subsidios internos que originaron un mayor deterioro de los precios al productor nacional.

Los pocos rubros en donde se verificó un crecimiento fueron aquellos en los que el estado aplicó una política especial, destacándose los casos del arroz, maíz amarillo, y la producción avícola. En el primero de éstos se apli-

17. Recuérdese que la producción no puede alterarse mayormente en el corto plazo.

18. Dado el efecto sustitución que afecta a una amplia gama de productos nacionales que se relacionan con los importados y exportados, tema que analizáramos en artículos publicados en *Socialismo y Participación* (Nos. 27, 32, 35 y 40).

caron subsidios al productor (mayores precios) que dieron por resultado una mayor producción a la que, para que fuera absorbida por la demanda interna, fue necesario aplicar subsidios al consumidor. En el caso de la producción avícola, esta favorecida por la disminución de los precios internacionales del maíz duro y la aplicación de subsidios a este último producto (ya sea de origen nacional o importado). La consecuencia fue evidente, importantes y crecientes sumas demandadas por el Estado para cubrir los subsidios, que a la larga determinaron la inviabilidad de estas políticas.

En todo caso se puede observar que la interdependencia entre el sector agrario y el resto de sectores quedó fracturada por el lado más importante de influencia del resto de sectores sobre el agro, esto es, por el lado de la demanda (que fue cubierta con importaciones) y su correlato sobre los precios (que se deterioraron en consonancia con los precios internacionales). El sector agrario mayormente respondió a variables exógenas: ya sea las relativas a los precios internacionales, ya sea a la política gubernamental. Así, se puede afirmar que las variaciones en la producción y los precios del sector agrario no han sido consecuencia del resto de sectores, pero éstas si los ha afectado.

EL CASO DE TRES SECTORES

El marco teórico desarrollado se puede ampliar a tres (o más) sectores: agrario, manufactura, resto de sectores, de tal forma de poder observar los efectos más específicos que se dan entre el sector agrario y el manufacturero. La relación funcional para un sector se puede establecer de la siguiente manera:

$$PBI_i = f (PBI_j, PBI_k, P_j, M) \dots\dots (8)$$

i, k = sectores manufactura y resto;

j = sector agrario

Los sectores manufactura y resto son interdependientes y sus variables tienen las características de ser endógenas. En función a esto, un método econométrico recomendable es el de estimar las relaciones funcionales de cada variable dependiente (PBI de la manufactura y del resto) con las predeterminadas (variables del sector agrario y las correspondientes a exportaciones y financiamiento externo). En este caso (como en el de dos sectores), los coeficientes que se obtienen de estas funciones son los de "forma reducida"¹⁹ que resultan de combinaciones de los coeficientes que se darían en caso se estimaran las relaciones específicas entre las distintas variables consideradas (coeficientes "estructurales"). Si bien se sacrifica la ganancia que se puede tener por el conocimiento específico de la forma como interactúan los sectores (conocimiento de los coeficientes "estructurales"), se gana por el lado de las predicciones (conocimiento de los coeficientes "reducidos"). Para estimar los coeficientes estructurales se puede usar el método de los mínimos cuadrados indirectos, en donde a partir de los coeficientes "reducidos" se estiman los coeficientes "estructurales". También se puede aplicar el método de los mínimos cuadrados en dos etapas. El tema lo tratamos en el acápite de metodología.

RESULTADOS

EVOLUCION DEL SECTOR AGRARIO

Para el análisis econométrico se dividió la data histórica en períodos, observándose que en los períodos iniciales había menor evidencia estadística entre las variables y que, conforme se consideraban o incorporaban períodos

19. Y llevan implícitos los efectos multiplicadores de la variable dependiente.

más recientes, las evidencias estadísticas se hacían más marcadas²⁰.

Lo anterior nos llevó a analizar la evolución de PBI Agrario. Como se sabe, la información estadística calcula los PBI a precios de un determinado año para estimar las variaciones del PBI Real (variaciones que responden a cantidades). También se dispone de información de los PBI valorados a precios corrientes, que permite observar tanto las variaciones que se dan por los precios como por las cantidades.

Una mejor aproximación en la medición del PBI Agrario y su evolución, se puede obtener a partir de una combinación de ambos indicadores. Por un lado, de los PBI valorados a precios corrientes se puede obtener los porcentajes anuales de participación del PBI agrario en el PBI total. Si estos porcentajes son multiplicados por los respectivos valores anuales del PBI total medidos a precios constantes, obtenemos la evolución del PBI agrario respecto al PBI total, en la que se puede observar el efecto de los cambios de precios relativos y cantidades (A estos valores los denominaremos PBI agrario relativo). Los resultados de estos cálculos se presenta en los gráficos 1 y 2.

En el período 1950-1975 el PBI agrario relativo tiene una tasa de crecimiento promedio (2.8% anual) similar a la tasa que se obtiene de su medición a precios constantes (2.7%), pudiéndose afirmar que los precios relativos no cambiaron. A partir de 1975 hay un descenso marcado del PBI agrario relativo (decrece a una tasa de -5.8% anual), situación que se debe al deterioro de sus precios (-7.6% anual) ya que su PBI medio a precios constantes muestra una tasa de creci-

20. En aspectos metodológicos presentamos los resultados para los períodos 1951-1989 y 1970-1989.

miento del 1.8% anual (ver cuadro 10).

Entre otros factores, lo que se observa es el deterioro acelerado del ingreso de los productores agrarios, que en 1989 alcanza un nivel realmente preocupante: más del 30% de Población Económicamente Activa (PEA) (que corresponde a sector agrario) dispone de sólo un 5% del PBI nacional. El PBI del sector agrario en 1989 es más bajo que el de la década de 1950 mientras la población que depende de la agricultura es numéricamente muy superior.

Al respecto habría que señalar que las constantes más evidentes y universales del proceso del desarrollo son: a) Descenso de la participación del PBI agrario respecto al PBI total, b) Descenso de la participación del empleo total, c) Descenso de la participación del empleo agrario más rápido que el de PBI agrario. Ello se puede observar en el cuadro 11.

Como consecuencia de las características señaladas, el Producto Relativo Promedio del Sector Agrario (Participación del PBI agrario entre la participación de la PEA agraria) disminuye, pero lo hace a una tasa menor que el descenso del Producto Relativo Promedio en el Resto de Sectores; dando como resultado un mejoramiento de producto relativo agrario respecto al del resto de sectores.

El PBI agrario por trabajador es muy bajo cuando el nivel de desarrollo es incipiente. A medida que éste evoluciona, el PBI agrario por trabajador crece más rápido que el PBI por trabajador en el resto de sectores, y las desigualdades iniciales en la distribución del ingreso se hacen cada vez menores (fila 5ta. del cuadro 11). En el caso peruano se puede observar que a partir de mediados de la década de 1970 hay una "involución" de este proceso, que ha significado, entre otros,

un aumento progresivo y marcado en la reconcentración del ingreso en el resto de sectores en perjuicio del sector agrario. Al parecer, desde este punto de vista, de ser un país en "vías de desarrollo" se ha pasado a ser un país "en vías de subdesarrollo" (ver cuadro 12).

Como consecuencia de lo anterior, no es raro que las evidencias estadísticas señaladas se hagan más fuertes a medida que el período de análisis se amplía. Estas evidencias no hacen más que reflejar el carácter de factor limitante que está adquiriendo el sector agrario respecto al crecimiento del producto nacional²¹; situación que se hace más evidente a medida que el agro se deteriora más como consecuencia de sus menores precios relativos.

ASPECTOS ESPECIFICOS

Los resultados del análisis realizado muestran la importancia positiva del PBI del sector agrario y la de sus precios relativos en el crecimiento del PBI del resto de la economía. Como era de esperarse, cuando se desagrega la economía en tres sectores, las elasticidades de los PBI de los sectores (respecto al PBI agrario o sus precios relativos) son mayores para el caso del sector manufacturero (ver cuadro 13).

Dada la reducida articulación del resto de sectores con el agro (cuando se consideran tres sectores), las elasticidades correspondientes son el resultado de la influencia de la manufactura. Así, un crecimiento del 10% del PBI agrario daría como resultado un crecimiento del 7.2% en la manufactura y este crecimiento sería el que

21. Es posible hacer un paralelo con la Ley de los "mínimos limitantes" de las ciencias agronómicas: no es posible aumentar la producción por adición de los insumos que se emplean para la misma, si hay un factor mínimo que la limita. Si este último no cambia, la adición de los otros factores no tendrá mayor efecto en la producción.

origina un crecimiento del 3.9% en el resto de sectores (dada la elasticidad de 0.39% del PBI del resto respecto al agro). Esto permite deducir un valor de 0.54 (0.39/0.72) para la elasticidad resto de sectores respecto a la manufactura. Por supuesto, una situación similar debería darse para los precios relativos del agro, en cuyo caso un incremento del 10% en los precios originaría un incremento del 2.5% en el PBI manufacturero y un incremento del 1.4% en el PBI del resto de sectores; de donde se deduce un valor de 0.56 (0.14/0.25) para la elasticidad de la manufactura respecto al resto.

También es de resaltar el elevado valor de las elasticidades con respecto a PBI agrario; éstas sobrepasan a las de los precios relativos y a las del sector externo. Asimismo, el valor de las elasticidades relacionadas a los precios relativos agrarios son similares a las del sector externo.

Las elasticidades respecto al PBI agrario son mayores, pero será difícil que éste varíe (como consecuencia de mayores volúmenes de producción) si no se alteran los precios relativos. Un incremento sustancial de los precios agrarios daría como resultado una mejor distribución del ingreso nacional, así como la activación del crecimiento de los otros sectores. En el mediano plazo, mejores precios agrarios promoverán una mayor producción, un mayor PBI agrario y, como consecuencia, un mayor crecimiento en el PBI de los otros sectores.

En este contexto hay que anotar que la elasticidad de la producción agraria respecto a sus precios puede ser relativamente baja en el corto plazo. Dadas las características del país, y las limitaciones para la ampliación de la frontera agrícola, el cambio necesario es el tecnológico; ello toma tiempo, requiere de apoyo estatal y precios adecuados (toda vez que la

producción crece en menor proporción de lo que crecen los costos por insumos). Los cambios en el corto plazo (1 a 3 años) de la producción agraria agregada pueden ser de poca magnitud²²; pero, de mantenerse políticas adecuadas, los cambios en el mediano plazo serán importantes y sostenidos. Al respecto, hay estudios²³ que comparan las tasas de crecimiento agrario en países que aplicaron políticas agrarias distintas, las tasas de crecimiento del sector agrario fueron similares en los primeros años, pero las diferencias se hicieron notables a medida que transcurrió el tiempo.

A MODO DE CONCLUSIONES

* Las constantes más evidentes del proceso de desarrollo son el descenso de la participación del PBI agrario en el PBI total y el descenso (más rápido) de la participación del empleo agrario en el empleo total. Ello da por resultado que el PBI por trabajador en el sector agrario se incrementa más rápido que el del resto de sectores, y que la desigualdad en la distribución del ingreso se haga cada vez menor a medida que un país se desarrolla.

* En el caso peruano este proceso se ha revertido, dando lugar a una reconcentración en el ingreso, lento crecimiento del producto agrario y un deterioro constante del ingreso de los agricultores.

* El sector agrario estaría relacionado directa o indirectamente con, por lo menos, el 30% del PBI nacional y el 50% del total de la población ocupada. En la valoración del PBI hay que tener en cuenta que ella responde a los bajos precios relativos del sector agrario; si éstos alcanzaran un nivel

22. Mayormente son sustituciones de unos cultivos por otros.

23. "Agricultural Growth: More than a price response" en *Research News*, Vol. 8, Number 4, June 1989. The World Bank.

adecuado el porcentaje señalado se incrementaría significativamente.

* Por los puntos anteriores, se puede afirmar que el deterioro económico del país puede explicarse, en gran parte, por lo sucedido en el agro. Al parecer, de ser un país en vías de desarrollo se ha pasado a ser un país "en vías de subdesarrollo".

* Los niveles de articulación del agro con la economía (PBI y Empleo), su importancia estratégica en el proceso de desarrollo y el deterioro que registra, son los aspectos que permiten afirmar que este sector ha devenido en "cuello de botella" para el desarrollo del país. El camino del desarrollo pasará por recomponer los ingresos en este sector y por darle un contexto económico que viabilice su crecimiento y ello requiere, como hemos venido insistiendo en artículos anteriores, de una política adecuada en materia de importaciones y aranceles de magnitud a los alimentos e insumos agrarios importados, ya que el deterioro de los precios relativos agrarios se explica, básicamente, por los bajos niveles de los precios de los productos que importamos.

* En tal sentido, las evidencias empíricas sugieren que una elevación de los precios agrarios tendría un efecto positivo sobre el crecimiento de los otros sectores y el PBI nacional; además, esta tendrá un efecto positivo en la distribución de ingresos y sentaría las bases para un crecimiento de la producción agraria, que tiene los efectos más importantes.

* Sin embargo, dadas las características del sector agrario, es posible que las respuestas de su producción sean de poca magnitud en los primeros años, pero si no se toman las medidas correctivas no habrá respuesta en el mediano y largo plazo, y el país se quedará, como ahora lo está, sin horizonte de desarrollo.

* Lo anterior apunta a la necesidad de tener una política agraria coherente y sostenida para el largo plazo, con independencia de los gobiernos de turnos cuyos resultados en el pasado dejan mucho que desear.

METODOLOGÍA

INFORMACIÓN

Para el caso de dos sectores (agro y resto) se relacionó las tasas de crecimiento anual del PBI del resto de la economía con: la tasa de crecimiento anual del PBI agrario, la tasa de crecimiento de las importaciones (variable que mide las exportaciones y flujo financiero externo) y la tasa de crecimiento de los precios relativos del sector agrario, mediante una función lineal (mínimos cuadrados ordinarios). Las tasas de crecimiento anual de los PBI y las importaciones se obtuvieron a partir de series históricas de estas variables valoradas a precios constantes.

Para el caso de los precios relativos del sector agrario se procedió a estimar sus variaciones a partir de la información anual del PBI valorado a precios corrientes y a precios constantes (del año 1986). Del cociente de estas variables se obtuvo los cambios en los precios netos del sector (variaciones en los precios de los productos finales descontado el efecto de las variaciones de los precios de insumos y medios de producción usados²⁴) respecto al año base. Estos índices anuales fueron divididos, a su vez, por el índice que resulta de aplicar el mismo procedimiento para el resto de sectores, (el índice de precios agrarios se deflactó por el índice de precios del resto de sectores). A partir de este nuevo índice se estableció la tasa de crecimiento anual de los precios relativos agrarios.

24. El tema lo tratamos en *Socialismo y Participación* No. 40.

Para el caso de tres sectores (agro, manufactura y resto), se procedió en forma similar. Los precios agrarios se deflactaron en relación al índice de precios de la manufactura, por ser la variable con la que está más interrelacionada.

La fuente de información usada fue: Richard Webb y Graciela Fernández "Perú en Números 1990". Cuánto S.A.

RESULTADOS (Coeficientes "reducidos")

i) *Caso de dos sectores:* (agrario y resto) (ver cuadro 14).

ii) *Caso de tres Sectores:* Agrario, manufactura, resto (ver cuadro 15).

COEFICIENTES "ESTRUCTURALES"

El sector manufactura está relacionado con el agrario y el resto de sectores, en tanto que el resto de sectores se relaciona básicamente con el manufacturero. Sobre esta base se pueden plantear las siguientes relaciones funcionales.

$$\dot{PBM} = \beta_0 + \beta_1 PBA + \beta_2 \dot{P} + \beta_3 PBR + \beta_4 \dot{M} \dots (9)$$

$$\dot{PBR} = \beta_5 + \beta_6 \dot{PBM} + \beta_7 \dot{M} \dots (10)$$

\dot{PBM} = Tasa de crecimiento del PBI del sector manufactura;

\dot{PBR} = Tasa de crecimiento del PBI del resto de sectores;

\dot{PBA} = Tasa de crecimiento del PBI del sector Agrario;

\dot{P} = Tasa de crecimiento de los precios relativos agrarios;

\dot{M} = Tasa de crecimiento de las importaciones;

β_i = Coeficientes, siendo $\beta_1, \beta_2, \beta_3, \beta_4, \beta_5$ y β_7 las elasticidades respectivas.

Los coeficientes de la función (10), se pueden estimar por el método de los mínimos cuadrados en dos etapas. Los resultados se muestran en el cuadro 16.

Para estimar los coeficientes restantes es necesaria información adicional.

ANEXOS

1. CUADROS

1

INSUMOS Y MEDIOS UTILIZADOS EN LA PRODUCCION (PRECIOS DE COMPRADOR)

(Cifras relativas en relación al valor total de los insumos y medios empleados por cada sector)

SECTORES	AGRARIO			MANUFACTURA				RESTO				
	1979		1987	1979		1987		1979		1987		
	Nacio.	Import.	Total	Nacio.	Import.	Total	Total	Nacio.	Import.	Total		
Agrario	18.8	0.6	19.4	18.1	17.3	2.3	19.6	22.6	1.6	-	1.6	1.9
Manufactura	51.1	16.2	67.3	64.2	40.6	11.4	52.0	56.1	34.9	11.0	45.9	40.3
Resto	13.3	-	13.3	17.7	28.1	0.3	28.4	21.3	46.7	5.8	52.5	57.8
Total	83.2	16.8	100	100	86.0	14.0	100	100	83.2	16.8	100	100

Fuente de Información: --"Cuentas Nacionales del Perú 1950-1985". Tabla Insumo-Producto "Instituto Nacional de Estadísticas 1986"

- Perú en Números 1990 Richard Webb, Graciela Fernández, Cuanto S.A. 1990.

- Procesamiento CEDEP.

2

DEMANDA INTERMEDIA Y FINAL 1979 Y 1987 (PRECIOS DE COMPRADOR)

(Cifras relativas en relación al valor de la producción)

		DEMANDA INTERMEDIA				DEMANDA FINAL			TOTAL	
		Agro	Manufac.	Resto	Total	Cons.	Exp.	Otros2/		Total
AGRO										
1979	Nac.	3.8	45.3	3.3	52.4	44.7	2.0	0.9	47.6	100
	Imp.	0.1	6.2	-	6.3	0.9	-	1.2	2.1	8
	Total	3.9	51.5	3.3	58.7	45.6	2.0	2.1	49.7	108
1987	Total	3.5	49.8	4.5	57.8	44.3	0.6	3.2	48.1	106
MANUFACTURA										
1979	Nac.	2.3	23.8	15.5	41.6	36.1	19.6	2.6	58.3	100
	Imp.	0.7	6.7	4.9	12.3	4.5	-	8.2	13.7	26
	Total	3.0	30.5	20.4	53.9	40.6	19.6	10.8	72.0	126
1987	Total	2.9	28.6	22.0	53.5	44.9	6.4	12.2	63.5	117
RESTO										
1979	Nac.	0.6	17.0	21.4	39.0	32.7	13.4	15.0	61.1	100
	Imp.	-	0.1	2.6	2.7	0.7	-	-	0.7	3
	Total	0.6	17.1	24.0	41.7	33.4	13.4	15.0	61.8	103
1987	Total	0.7	9.0	26.2	35.9	48.0	5.2	17.1	70.3	106

2/: Incluye formación bruta de capital fijo y variación de existencias.

Fuente: Op. cit.

DEMANDA FINAL 1979 Y 1987 (PRECIOS DE COMPRADOR)

(Cifras relativas en relación al Total Anual)

	CONSUMO		EXPORTACION		OTROS		TOTAL	
	1979	1987	1979	1987	1979	1987	1979	1987
AGRARIO	7.2	6.4	0.3	0.1	0.3	0.5	7.8	7.0
MANUFACTURA	28.5	28.1	13.8	4.0	7.6	7.7	49.9	39.8
Manufactura que depende de insumos agrarios*	14.0	13.9	3.1	0.9	0.1	1.2	17.2	16.0
RESTO	22.8	36.3	9.2	3.9	10.2	12.9	42.2	53.2
TOTAL	58.5	70.9	23.3	8.1	18.2**	21.0**	100	100

(*) Comprende

Productos lácteos, molinería y panadería, refinación de azúcar, otros alimentos, bebidas y tabaco, textil. (En el caso de textil habría que descontar los productos elaborados exclusivamente con fibra sintética).

(**) Comprende

Formación Bruta de Capital y variación de Existencias.

DEMANDA FINAL Y COMPONENTE IMPORTADO 1979 (PRECIOS COMPRADOR)

(Cifras relativas en función al Producto Bruto Interno)

	Valor Agregado		Demanda Final (I)			Componente Importado			I-II-III	
			Consumo	Otros	Total	Consumo	Otros	Total	Intern. III	Total
Agricultura	11	8.5	0.8 ¹	9.3	0.2	0.2	0.4	1.1	7.8	
Manufactura	24	33.9	25.5 ²	59.5	3.6	6.9	10.5	4.3	44.7	
Manufactura que depende de insumos agrarios.	8	16.7	3.9 ³	20.5	0.8	—	0.9	1.9	17.7	
RESTO	65	27.2	23.1 ⁴	50.3	0.6	—	0.6	2.2	47.5	
TOTAL	100	69.7	49.4	119.1	4.4	7.1	11.5	7.6	100⁵	

1: 0.4 por exportaciones

3: 3.7 por exportaciones

5: Valor relativo del PBI nacional

2: 16.4 por exportaciones

4: 10.9 por exportaciones

Fuente:

"Cuentas Nacionales del Perú 1980 - 1985. Tabla Insumo - Producto". Instituto Nacional de Estadística 1986.

AREA RURAL: GASTO PROMEDIO FAMILIAR
(% DEL PRESUPUESTO FAMILIAR)

	% del presupuesto familiar	Elasticidad Gasto
- Alimentos y bebidas	66	0.87
Arroz	3.0	0.59
Maíz grano (harina)	3.0	SI
Pan	3.3	0.45
Fideos	1.5	0.58
Azúcar	1.7	0.55
Leche evaporada	0.5	0.51
Quesos	1.2	SI
Aceite	1.8	0.98
SubTotal	16.0	
Otros alimentos	50.0	
- Salud y Educación	6.0	1.12
- Indumentaria, mobiliario y equipo familiar	12.0	1.27
- Transporte, vivienda y Servicios comunales	11.0	1.21
- Otros		1.79

6

	Bienes para la demanda final			Demandado por sector agrario		
	Consu.	Otros	Total	Valor	%	
	(I)	(II)	(III)	(IV)	I/IV	III/V
Agricultura	8.5	0.8	9.3	4.9	57.6	52.7
Manufactura	33.9	25.5	59.5	3.4	10.0	5.7
Manuf. que depende de insumos agrarios.	16.7	3.9	20.5	1.6	9.6	7.8
Resto de manufactura.	17.2	21.6	38.8	1.8	10.5	4.6
Resto Sectores	27.2	23.1	50.3	1.6	5.9	3.2

7

	Demanda Final			Componente Importado		
	Consu.	Otros	Total	Demam. Final	Demam. Interm.	I-II-III
	(I)	(II)	(III)	(II)	(III)	(I-II-III)
- Manufactura que no depende de Insumos	17.2	21.6	38.8	9.6	2.4	26.8
Agrarios	(15.4)	(21.6)	(37.0)	(9.6)	(2.3)	(25.1)
- Resto de sectores	27.2	23.1	50.3	0.6	2.2	47.5
	(25.6)	(23.1)	(48.7)	(0.6)	(2.1)	(46.0)
TOTAL	44.4	44.7	89.1	10.2	4.6	74.3
	(41.0)	(44.7)	(85.7)	(10.2)	(4.4)	(71.1)

Nota: Las cifras entre paréntesis corresponden a los valores que se obtendrían de no haber la demanda originada en el sector agrario.

PARTICIPACION EN EL PBI¹ (%)
INGRESO PER CAPITA (US \$ DE 1980)

	de 300	300	500	1000	2000	4000	+ de 5000
- AGRICULTURA	48	39.4	31.7	22.8	15.4	9.7	7.0
- MANUFACTURA (I)	10	12.1	14.8	18.1	21.0	23.6	28.0
- Manufactura* que depende de insumos agrarios (II)	6	6.8	7.5	8.0	8.0	7.4	6.9
- Porcentaje de II en relación a I	60	56.0	51.0	44.0	38.0	31.0	25.0
- AGRICULTURA (II)	54	46.2	39.2	30.8	23.4	17.1	13.9

(*) Alimentos, bebidas, tabaco y textiles.

Fuente: Tomado de "Patterns of Development, 1950 to 1988", Moshe Syrquin and Hollis B. Chenery, World Bank Discussions Papers No. 41, 1989. Cuadros 4 y 6.

1. La información del cuadro se refiere a promedios obtenidos en base a distintos países.

9

SECTOR	POBLACION EMPLEADA (Porcentaje)
Agrario	39.4
Manufactura que depende de insumos agrarios	3.2
Comercio imputado a:	
- Al agro	2.6
- Manufactura que depende de insumos agrarios	2.6
TOTAL	47.8

10

SECTOR	TASA DE CRECIMIENTO ANUAL	
	PERIODO	
	50-75	75-89
PBI Total*	5.3	0.9
PBI Agrario (Efecto Cantidad)*	2.7	1.8
PBI Agrario (Efecto Precio)	0.1	-7.6
PBI Agrario Relativo	2.8	-5.8

* Precios constantes.

11

PROMEDIO DE VARIACION EN LA ESTRUCTURA ECONOMICA DE ACUERDO
AL NIVEL DE DESARROLLO PARA EL PERIODO POSTERIOR A 1973

INGRESO PER CAPITA (US \$ DE 1980)

	180	300	500	1000	2000	4000	7300
1) PBI Agrario en el PBI Total (%)	48	39.4	31.7	22.8	15.4	9.7	7
2) Empleo Agrario en el Empleo Total (%)	81	74.9	65.1	51.7	38.1	24.2	13
3) Producto Relativo Promedio en el Agro (1)/(2)	0.59	0.53	0.49	0.44	0.40	0.40	0.53
4) Producto Relativo Promedio en el Resto de Sectores. 100-(1)/100-(2)	2.74	2.41	1.96	1.60	1.37	1.19	1.07
5) Producto por Trabajador Resto Sectores / Producto por trabajador Sector Agrario ((4)/(3))	4.6	4.5	4.0	3.6	3.4	3.0	2.0

Nota: Filas (1) y (2): Fuente "Patterns of Development 1950 to 1973", Moshe Syrquin and Hollis Chenery World Bank Paper No. 41, The World Bank, Washington, 1989.

VARIACION EN LA ESTRUCTURA ECONOMICA DEL PERU

	1950*	1960**	1970**	1975**	1988**	1989**
1) PBI Agrario en el PBI Total (% valores corrientes)	28.5	21.1	16.7	15.6	9.7	5.3
2) Empleo Agrario en el Empleo Total (%).	59	53	40	39	35	30
3) Producto Relativo Promedio en el Agro (2)/(3).	0.48	0.40	0.42	0.40	0.28	0.18
4) Producto Relativo Promedio en el Resto de Sectores (100-(2)/100-(3)).	1.74	1.68	1.39	1.38	1.39	1.35
5) Producto Por Trabajador Resto Sectores/Producto por Trabajador Sector Agrario.	3.6	4.2	3.3	3.5	5.0	7.5

(*): Para comparaciones con el cuadro anterior, el ingreso per cápita se sitúa en los 500 US \$ (constantes de 1980).

(**): Para comparaciones con el cuadro anterior, el ingreso per cápita se sitúa alrededor de los 1000 US \$ (constantes de 1980).

Fuente: - Censos de Población y Vivienda 1972 y 1981.

- Webb Richard, Fernández Graciela, "Perú en Números, 1990". Cuánto S.A. 1990.

13

ELASTICIDADES

Respecto a	Respecto a		
	PBI Agro	Precios Relativos Agro	Sector Externo
De			
Tres sectores			
PBI Manufacturero	0.72 (0.87)	0.25 (0.23)	0.16 (0.17)
PBI Resto	0.39 (0.49)	0.14 (0.14)	0.22 (0.21)
Dos Sectores			
PBI Resto	0.49 (0.60)	0.22 (0.17)	0.25 (0.19)

Nota: Las cifras entre paréntesis corresponden al período de análisis 1979-89, las otras al período 1950-89.

COEFICIENTES

VARIABLE DEPENDIENTE	VARIABLES INDEPENDIENTES				R ²	PERIODO
	Constante	Tasa de Crecimiento Agro (a)	Tasa de Crecimiento Precios Relativos Agrarios. (b)	Tasa de crecimiento Importaciones (c)		
Tasa de Crecimiento						
Resto de Sectores	2.879	0.488	0.224	0.250	0.77	1952-89
	2.879	0.597	0.166	0.194	0.81	1970-89

	Período 52-89	Período 70-89
Estadístico F de la Función	27.450	23.190
Estadístico t de la Constante	5.814	2.286
Estadístico t de la Variable (a)	3.860	3.328
Estadístico t de la Variable (b)	4.911	3.017
Estadístico t de la Variable (c)	7.218	3.084
Estadístico Durbin-Watson	1.952	1.925
Número de Observaciones	38	20
Estadístico t del término auto-regresivo	-2.027	—
Coefficiente del término auto-regresivo	-0.345	—

COEFICIENTES

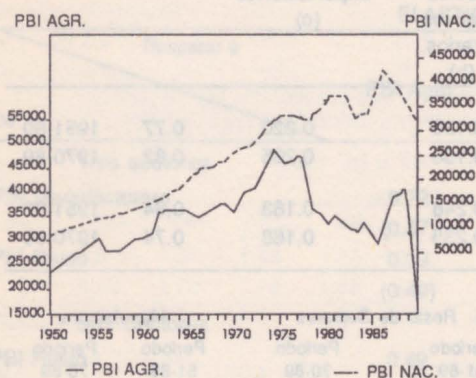
VARIABLE DEPENDIENTE	VARIABLES INDEPENDIENTES				R ²	PERIODO
	Constante	Tasa de crecimiento agro (a)	Tasa de crecimiento precios relativos agrarios. (b)	Tasa de crecimiento importaciones (c)		
Tasa de Crecimiento						
Resto de Sectores	2.987	0.386	0.139	0.220	0.77	1951-89
	2.285	0.492	0.138	0.205	0.82	1970-89
Tasa de Crecimiento						
Manufactura	2.889	0.721	0.248	0.163	0.64	1951-89
	1.557	0.872	0.235	0.168	0.74	1970-89

	Resto de Sectores		Manufactura	
	Período 51-89	Período 70-89	Período 51-89	Período 70-89
Estadístico F de la Función	39.373	24.645	20.718	15.515
Estadístico t de la Constante	5.313	2.799	3.094	1.173
Estadístico t de la Variable (a)	3.214	3.097	3.614	3.316
Estadístico t de la Variable (b)	3.523	2.793	3.778	2.914
Estadístico t de la Variable (c)	5.975	3.616	2.661	1.823
Estadístico Durbin-Watson	2.271	1.828	2.070	1.981
Número de Observaciones	39	20	39	20

VARIABLE DEPENDIENTE	Constante (β_5)	COEFICIENTES VARIABLES INDEPENDIENTES		R ²	PERIODO
		Tasa de Crecimiento Manufactura (β_6)	Tasa de Crecimiento Importaciones (β_7)		
Tasa de Crecimiento					
Resto de Sectores	1.367	0.549	0.132	0.95	1951-89
	1.356	0.575	0.110	0.93	1970-89
Variables Instrumentales:		Constante, Tasa de crecimiento sector agrario, Tasa de crecimiento precios relativos agrarios, Tasa de crecimiento importaciones.			
		Período	Período		
		51-89	70-89		
Estadístico F de la Función		125.220	109.380		
Estadístico t de la Constante		2.722	2.729		
Estadístico t de la Variable (β_6)		5.730	6.056		
Estadístico t de la Variable (β_7)		3.419	2.438		
Estadístico Durbin-Watson		2.351	1.557		
Número de Observaciones		39	20		

2. GRAFICOS

1
PBI NACIONAL Y PBI AGRARIO
(millones de Intis)



Nota: PBI nacional medido a precios constantes de 1986. PBI Agrario: porcentaje del PBI Agrario respecto al PBI Nac. (medido en Intis corrientes) multiplicado por el PBI Nac. (medido en Intis constantes de 1986)

2
PRECIOS RELATIVOS DEL SECTOR AGRARIO



Nota: Año base 1950 = 100.

SUMARIO

En base a las Tablas Insumo-Producto de los años 1979 y 1987, se analiza la contribución directa e indirecta del sector agrario, tanto en la formación del Producto Bruto Interno (PBI) como en el empleo. Asimismo se estudia el posible impacto del crecimiento del sector agrario sobre el crecimiento del sector manufacturero y el resto de sectores.

Tomando como base los resultados del análisis realizado, las evidencias más universales de los cambios relativos que se dan en la participación del sector agrario en el PBI y el empleo en el proceso de desarrollo. Así como comparaciones con indicadores de países con distintos niveles de desarrollo, se plantea que el sector agrario se ha constituido en uno de los "cuellos de botella" más importantes que explica el pobre desarrollo del país, además se propone lineamientos de política para superar tal situación.

SUMMARY

Based on the Input-Output Tables for 1979 and 1987, the direct and indirect contribution of the agrarian sector is analyzed, both as a constituent of the Gross Domestic Product (GDP) and of employment. Possible impact of growth in the agrarian sector over growth in the manufacturing and other sectors is studied as well.

Results obtained from such analysis, and evidence of relative changes as to participation of the agrarian sector in GDP and employment in the process of development, as well as comparison to indicators in countries with different levels of development, all indicates that the agrarian sector has become one of the most important "bottlenecks" which explain the poor development of our country. Policy guidelines are suggested to surpass such condition.

Actualidad Editorial Extranjera

REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías
del País

EL TRIMESTRE ECONÓMICO No. 228

Editada por : FCE (Fondo de Cultura Económica)

Dirección : Av. de la Universidad 975
Apartado postal 44975
México

Contenido

- referencial:**
- * Política comercial y balanza comercial:
El argumento de los subsidios a la
exportación
(Michael Gavin)
 - * La tarifa en dos partes cuasi óptima.
Eficiencia, equidad y financiamiento
(Fernando Navajas y Alberto Porto)
 - * Algunas implicaciones de los juegos
de política para las economías de alta
inflación
(Miguel Kiguel y Nissan Liviatan)
 - * Fuga de capitales y juegos distributivos
(Aarón Tornell y Andrés Velasco)
 - * Argentina: La crisis de 1890.
Endeudamiento externo y crack
financiero
(Gerardo Marcelo Martí)
 - * Masahiko Aoki. *La estructura de la
economía japonesa*
(Roberto Reyes Mazzoni)

Carlos Franco /

LA PLEBE URBANA, EL POPULISMO Y LA IMAGEN DEL "ALUMBRAMIENTO"

Al examinar en un reciente ensayo¹ los compromisos políticos de las multitudes urbanas del Perú en los últimos cuarenta años registré un hecho aparentemente paradójico: la constancia de su adhesión al "populismo" y la inconstancia de su lealtad a los "populismos". A diferencia de lo ocurrido en México, Argentina o Costa Rica, la plebe urbana en el Perú no ha entregado, delegado o hipotecado su representación política permanentemente a un solo líder, movimiento o gobierno populista.

Ensayando una explicación de ello, advertí la posible existencia de un secreto cálculo costo-beneficio gobernando las preferencias políticas de las multitudes plebeyas. Según esa hipótesis, mientras la actuación de un liderazgo, movimiento o gobierno populista deriva proporcionalmente más beneficios que costos, ellos pueden contar con la lealtad de sus seguidores. Pero si la relación se invierte y los costos se revelan mayores que los beneficios, las multitudes urbanas abandonan "ese" populismo y desplazan sus preferencias hacia "otro" sustitutorio.

Como resulta evidente, para atribuir a las multitudes plebeyas una orientación política basada en el análisis costo-beneficio hube de constatar la existencia en ellas de un patrón y/o una estrategia cultural más general, gobernada por los valores instrumen-

1. "Exploraciones en la 'otra' modernidad: de la migración a la plebe urbana". Enero, 1990.

tales del interés, el utilitarismo o el pragmatismo. Dichos valores instrumentales sólo podían encarnarse o emplearse operativamente en la preferencia política si asumíamos, como lo hicimos, la existencia en la plebe urbana de una aguda conciencia de sus intereses "económicos" y "culturales" y de una mecánica racionalista gobernando situacionalmente su comportamiento. Siendo la racionalidad, interés, utilidad y pragmatismo valores con los que se identifica usualmente la "modernidad", hube de concluir en que, contrariamente a las hipótesis convencionales, el populismo político, al menos en el Perú, se enraizaba en los valores de la denominada "modernidad popular".

Situado mi análisis en esta ambigua perspectiva, debí preguntarme cuál podría ser la relación de las multitudes plebeyas con su capacidad de delegar, entregar o de invertir con su preferencia a las representaciones políticas populistas. Me respondí esta cuestión, advirtiendo que si dichas multitudes no hipotecan la representación de sus intereses de un modo permanente a ningún actor populista, ello podía significar que, en último y definitivo término, conservaban el control sustantivo de su capacidad delegatoria. Si ello era así, las sucesivas operaciones de entrega de su lealtad a través del tiempo adoptaban entonces las formas de transitorias transacciones a plazo fijo o de acuerdos contractuales rescindibles. En uno u otro caso, como es obvio, el control de

la transacción o el contrato, o de su involucramiento en ellos, permanecía bajo su poder.

Si bien esa explicación parecía responder al problema de los cambios de la relación plebe urbana-representación populista en cada fase de ese matrimonio mal avenido, no respondía sin embargo al problema de la constante propensión populista de las multitudes plebeyas a través del tiempo.

Para responder esta cuestión ensayé otra hipótesis explicativa cuya única restricción, deliberadamente asumida, era que su contenido no debía contrariar la lógica de la racionalidad, el interés y el utilitarismo revelados en cada contrato político específico. Mi tarea consistía por tanto en elaborar una hipótesis que mostrara la racionalidad, la utilidad y la eficiencia a largo plazo del compromiso populista de dichas multitudes. Como es obvio, esa hipótesis debía revelar la "funcionalidad" de los populismos para los fines o intereses de éstas.

Para ello, comencé por constatar la existencia de un doble proceso, económico y político, que definió permanente y estructuralmente el marco en el que debieron actuar las multitudes plebeyas avecinadas en las ciudades por la vasta ola migratoria de los 50. Nos referimos: 1) al desarrollo de un proceso de modernización industrial dependiente que entre 1950 y 1975 hizo crecer el producto a razón de 5% anual; 2) al ejercicio del titularato del Estado y los partidos, es decir, de la representación política, por los grupos blancos o criollos de las clases altas y medias.

El reconocimiento de la primera condición dotó de sentido a la estrategia de la plebe urbana orientada a extraer marginales pero constantes recursos a emplear en la lenta y progresiva configuración de su presencia

en la economía, la sociedad y el Estado. Esa estrategia obligaba al ejercicio de presiones permanentes sobre los mecanismos de distribución de los ingresos en poder del Estado.

El reconocimiento de la segunda condición, a la que era inherente la autoevidente marginación o subordinación política de la ciudadanía plebeya y sus organizaciones, hacía necesario el desarrollo, por ésta, de una calculada, pragmática o utilitaria relación con aquellos actores políticos que, por sus propios intereses en el conflicto por el poder, estuvieran dispuestos a asumir su representación.

En la medida en que fueron los "populismos" los únicos movimientos que a través de ese período a) presionaron sobre los mecanismos distributivos del Estado haciendo de esa conducta una suerte de inherente identidad y orientación ideopolítica; y, b) asumieron, asociándose y sustituyéndose a ella, la representación de los intereses de la plebe urbana, fue "inevitable" entonces postular al enraizamiento en ésta de una continua "propensión populista".

En otros términos, lo que quiero decir es que a través de "los populismos" las multitudes plebeyas usaron en su favor los magros recursos redistribuibles del Estado y lograron representar sus intereses en la ajena escena pública. Es reconocible, por tanto, en el largo plazo, la actuación de la misma lógica racional y utilitarista que orientó en cada fase de ese largo proceso los traslados que la plebe urbana hizo de sus lealtades a diferentes actores "populistas". Pero lo dicho hasta aquí apunta también a revelar la relación de "conveniencia mutua" sobre la cual se basó el matrimonio del populismo con las multitudes urbanas.

Precisamente por ello, el largo período de recesión del producto iniciado en 1976 en el que la economía se estacionó

en el crecimiento cero como promedio anual y el constante bloqueo de los mecanismos redistributivos del ingreso en los últimos quince años nos condujo a advertir, por un lado, la existencia de un límite estructural para la reproducción de la estrategia seguida por la plebe urbana y, por otro, el probable colapso del principio de su representación por otros en el conflicto por el poder sobre el cual se basaba su involucramiento en asociaciones populistas. En otros términos, la crisis de la economía, la sociedad, la cultura, y del Estado y el régimen político, alentó en la plebe urbana y sus organizaciones el desarrollo de estrategias productivas y no sólo redistributivas, al tiempo que creó las condiciones para la transformación de los movimientos plebeyos en actores políticos de sus propios intereses.

En uno y otro caso, la posibilidad de dichos cambios no fue atribuida por nosotros a una mutación en los contenidos valorativos e instrumentales de la visión o visiones de la plebe urbana acerca de la situación en que debía operar sino a los notables cambios producidos en la naturaleza de ésta. Lo que queremos decir es que por su racionalidad, conocimiento preciso de sus intereses, utilidad deseada y "conveniencia", ella podía orientarse pragmáticamente hacia el desarrollo y la inclusión de orientaciones productivistas en su repertorio estratégico y a la búsqueda de mecánicas de autorrepresentación política.

Al reconocer esta situación, la antigua propensión populista del autor de estas líneas lo condujo a advertir que sólo un cambio en las estrategias de los actores "populistas", que modificara su fervor distribucionista, sin hacerlo desaparecer, en favor de orientaciones productivistas y una transformación de su estilo políticamente representativo por otro que, a falta de

un calificativo mejor rotularé de asociacionista o participativo, podían eventualmente tornarlas "funcionales", en las nuevas condiciones, a los cambios susceptibles de producirse en "sus representados". Que ello equivaliera, o no a la desaparición de su condición "populista", es un asunto que no deseo discutir ahora.

Ahora bien, el desarrollo de la perspectiva analítica en que nos habíamos situado nos condujo ulteriormente a plantearnos las condiciones que podían hacer posible la transformación de la plebe urbana en uno o varios sujetos políticos de sus propios intereses. Asumimos entonces que, entre otras condiciones necesarias para esa transformación, se encontraban las siguientes: 1) la experiencia constante e insidiosa de un bloque creciente de sus capacidades para reproducir su experiencia de "progreso", o lo que definieron como tal en el pasado reciente; 2) la presencia en su memoria colectiva, o en el repertorio de sus recuerdos de imágenes intensas de logros constantes en el tiempo; 3) la activación de esa memoria o conciencia de logros pasados, sea por la objetiva materialidad de éstos en la realidad inmediatamente perceptible, sea por la amenaza de su desaparición por la continuidad de los procesos que hoy los erosionan; 4) la disposición de recursos organizativos o institucionales que encarnan esos logros como "poder disponible"; 5) el desarrollo de los instrumentos conceptuales que les permitieran autoobjetivarse en uno o varios discursos globales sobre sí misma, la sociedad y la evolución histórica.

Sobre la base del registro de diferentes indicios asumimos entonces que, cumpliéndose estas condiciones en la "plebe urbana", el desarrollo de discursos y organizaciones políticos propios se instalaba como una activa

tendencia del presente a realizarse en el futuro inmediato.

Definiendo el presente como "una víspera", concluimos por ello entonces aventurando los probables contenidos de los discursos que podían emerger de las experiencias de la plebe urbana. Tras el rótulo evidentemente genérico de "orientaciones valorativo-conductuales" le atribuimos entonces las siguientes: 1) cambiantes combinaciones, definidas situacionalmente, de intereses personales y familiares con los grupales y comunales; 2) tendencias simultáneamente favorables al distribucionismo estatal y al ahorro, la inversión privada, la reducción de costos y el productivismo; 3) disposición por modalidades participativas para la integración socioestatal de sus organizaciones; 4) preferencia por la negociación sociopolítica; 5) "democratismo pragmático"; 6) percepción del desarrollo como la gradual sucesión de logros en el tiempo; 7) propensión hacia el desarrollo económico endógeno y empresarialmente mixto; 8) una visión "más ancha" de la nación, al menos en comparación con las que orientan a los grupos sociales y actores políticos "integrados".

EL "POPULISMO DE LA DISTRIBUCIÓN" Y EL "POPULISMO DE LA IDENTIDAD"

Mi creciente insatisfacción con el carácter parcial de las hipótesis anteriores sobre las relaciones entre la plebe urbana y el populismo, me dispuso favorablemente a la distinción formulada por Mirko Lauer entre el "populismo de la distribución" y el "populismo de la identidad". Si le entendí bien, ambos son tipos diferentes de populismo y precisan por tanto no sólo de distintas hipótesis explicativas sino que apelan a distintos valores y mecánicas psicosociales como inductores de la adhesión populista de la plebe urbana. Aunque lo que men-

cionaré a continuación no lo compromete, me pareció entenderle que mis hipótesis anteriores, si bien pueden resultar verosímiles para explicar la adhesión al "populismo distributivo", no lo son para la adhesión al "populismo de la identidad".

Intentaré en lo que sigue explorar en esta distinción.

A diferencia de los discursos marxistas-leninistas o liberal-privatistas, el discurso populista en el Perú se distingue, como se sabe, por un conjunto preciso de apelaciones valorativas que reelaboran profundas necesidades de reconocimiento e igualdad social, de protagonismo popular y participación movimentista de revaloración del "mundo de los de abajo" y de promesas de "unidad nacional", de fraternidad comunitarista y de fusión de sangres y culturas en la construcción de una "nación integrada", propuesta como tarea colectiva. En este sentido entonces, el discurso populista no se presentó como la reivindicación de los intereses basados en la objetiva posición de los grupos o clases sociales o en las organizaciones o instituciones que los expresan sino que se dirigió a todos, sea como individuos, sea como colectividades, en la continua e interminable elaboración de la promesa "unitarista" o "integracionista". El ancla simultáneamente afectiva y racional de esa promesa se enraizó en una lectura de la historia que envuelve al pasado en los prestigios de las antiguas tradiciones y al futuro en los orgullos de la "nación redimida". Simultáneamente, la atribución a la coalición del poder extranjero y las minorías oligárquicas "occidentales", blancas o criollas, de las desigualdades y las privaciones sociales experimentadas por las mayorías contribuyeron a "cerrar" el círculo ideológico. Sobre tales cimientos, los discursos populistas presentaron al

Estado como el único espacio privilegiado de la integración política y la representación de los intereses; al distribucionismo social como expresión del compromiso igualitarista del Estado; al movimiento populista y su conformación pluriclasista o interclasista como sede de la concertación de intereses diferentes y de la activa construcción de una voluntad nacional; y la adhesión multitudinaria al líder como sustituto de la experiencia del "nosotros" que la desigualdad social, el prejuicio étnico o la diversidad cultural impiden vivir o pronunciar en las cotidianas condiciones de la vida social. Recientemente, ese discurso ha incorporado, como se sabe, la reivindicación de las orientaciones valorativas y conductuales de la cultura chola como protagonista privilegiada del proceso de "fusión" o unificación nacional.

Si entiendo bien, el "populismo de la identidad" se dirige a las multitudes urbanas definiéndolas como conjunto de ciudadanos plebeyos, sujetos sociales o sujetos étnico-culturales. La adhesión populista de éstas se explicaría entonces por su identificación parcial o total con un discurso y un estilo que metaboliza sus experiencias, reconoce y expresa sus necesidades, racionaliza su autoimagen como su percepción del mundo circundante y proyecta sus "apetitos de futuro" o sus secretos deseos de "plenitud". Como es evidente, la plausibilidad de esta hipótesis se funda no sólo en las experiencias de desigualdad social sino de desprecio étnico que acompañan, como la sombra a la figura, la dominación política y económica en el país. No insistiré, porque me parece obvio, en que esta hipótesis puede funcionar para la explicación de la constancia populista como de la inconstancia hacia los populismos.

De lo señalado hasta aquí se implica que el otro populismo, el distribu-

tivo, se dirigiría más bien a la plebe urbana como conjunto de sujetos económico-productivos, es decir, como talleristas, micro, pequeños o medianos empresarios, etc., etc. Por tanto, es en el contexto de esta definición que se vuelve posible explicar la propensión populista como expresión del cálculo costo-beneficio, el interés, la utilidad, la racionalidad, la reducción de costos, etc., que tan marcadamente caracterizan la "modernidad" del empresario popular.

Ahora bien, la distinción entre esos dos tipos de populismo y la diferenciación de las dos formas de existencia de la plebe urbana, si bien útiles para acercarse analíticamente al problema planteado, pueden conducirnos a desconocer las complejidades del populismo y la identidad realmente existente de la plebe urbana. Para decirlo brevemente, el "populismo" peruano, al menos desde Velasco, pero muy probablemente antes de él, fusiona en un solo discurso el distribucionismo y la identidad; correspondientemente la identidad de la plebe urbana fusiona a su vez la racionalidad moderna de su condición económico-productiva y las necesidades socioétnicas de su condición plebeya. Si esto es así y prefiero usar el condicional, el populismo en el Perú aparenta ser ¿o es? el "costado político" de la moderna identidad popular.

LA PLEBE URBANA: "SUJETO" O "SOCIEDAD"

Cuando he vuelto a revisar el ensayo citado al inicio de la exposición, he verificado la sustancial ambigüedad con que traté los diferentes grupos, intereses y organizaciones, orientaciones, reivindicaciones y estilos de actuación pública en que se expresaron los migrantes avecindados en Lima y los principales centros urbanos así como las dos o tres generaciones de ciu-

dadanos pobres que los continuaron. Resulta obvio que en determinados pasajes del texto se les nomina como un "sujeto unitario" mientras que en otros, más numerosos, se da cuenta de su diversidad y de los diferentes discursos que están en condiciones de articular. De idéntico modo, en ciertos pasajes del mismo texto se atribuye a la población urbano-popular, surgida entre los 50 y los 90, una aparentemente unitaria identidad cultural chola, mientras que en otros se describe el complejo proceso de "fusión cultural" que por su intermedio se realiza de las vertientes andinas, criollas, negras, asiáticas, "occidentales", etc.

Cierto es que es posible "defender" el texto original elaborando la argumentación que "pruebe" que la ambigüedad está en la realidad que se intenta describir más que en las nociones con que se realiza esa labor. De igual modo, podemos "refugiarnos" en nuestra posición de "observadores" de procesos socio-culturales que, al no haber culminado su constitución, no terminan de revelar claramente sus perfiles característicos o sus significados definitivos, para salvaguardar así el "inevitable" unitarismo de nuestros conceptos. Finalmente, es posible, aunque inelegante, "salvar" las objeciones recordando que el reconocimiento de diferentes grupos sociales, intereses económicos y orientaciones de acción, no cuestiona necesariamente la posibilidad de su constitución en un solo sujeto sociopolítico, pues éste se constituye en el discurso y los significados político-culturales y no en las posiciones y roles socioeconómicos. O que el reconocimiento de la existencia de diferentes vertientes étnico-culturales o de su proceso de "fusión" no cuestiona necesariamente el preponderante rol que juegan hasta hoy las orientaciones de la cultura "chola", etc.,

Más importante que tales ejercicios nos parece dar cuenta de la perturbadora forma que fue asumiendo el proceso de elaboración de nuestras respuestas al problema de la "naturalidad" de la plebe urbana.

Ese proceso se inició recordando que en el ensayo anterior, luego de advertir la progresiva autoconstitución del migrante provinciano en poblador urbano, productor "informal, cholo emergente, organizador popular y ciudadano plebeyo, describí la extraordinaria gama de organizaciones en que estos status o roles se ejercían: pequeñas y medianas unidades productivas y asociaciones empresariales, organizaciones vecinales, movimientos sociales, sociedades artesanales, clubes provinciales, federaciones de mujeres, organizaciones de sobrevivencia, etc., etc. Más aún, habiendo descrito la construcción, posicionamiento y expansión de su presencia organizada en los espacios de las ciudades, la economía, la sociedad, la cultura, las organizaciones políticas y el Estado, intenté detectar los ambiguos patrones que gobernaban las relaciones de su institucionalidad plebeya con la institucionalidad generada por el proceso modernizador y controlada por las clases altas y medias. Finalmente recordé que los productores y ciudadanos plebeyos de las sedes urbanas, así como sus instituciones, no se habían constituido ni a favor ni en contra del proceso modernizador sino por su intermedio.

Luego de ello, tratando de precisar lo señalado en el texto anterior comencé a examinar la plebe urbana como la expresión de un triple movimiento "económico", "institucional" y "cultural". Ella se creaba y se forjaba al interior de un creciente *proceso de producción y circulación del capital* en sus fases *productivas* (oficios, artesanos, microproductores, pequeños y

medianos empresarios), *mercantil* (ambulantes, asociaciones comerciales, mercados feriales, pequeños y medianos comerciantes, los "reyes de...") y *monetario-financiero* (habilitadores, prestamistas, medieros, juntas panderas, cajas de crédito popular y ventanillas arrancados progresivamente al sistema financiero público o privado).² Pero ella se creaba y se forjaba, igualmente, al interior de un movimiento de *organización institucional* de sus intereses *económico-productivos* (asociaciones y federaciones distritales o provinciales de productores y comerciantes por rama y línea de actividad); *urbano-vecinales* (de cooperativas de vivienda, asociaciones de asentamientos humanos, federaciones y confederaciones de pueblos jóvenes, etc.); *socio-culturales* (clubes provincianos, departamentales y regionales, asociaciones artesanales, artísticas, educativas, de género, etc.); y, *socio-políticas* (el vario, extendido y conocido mosaico de grupos y organizaciones representativas en los que se forja el nuevo ciudadano popular), etc. Finalmente, ella se creaba y forjaba a través de un proceso de *autoconstrucción de su identidad cultural* al que traté de asediar en el ensayo citado y que intenté continuar más tarde dando cuenta sumaria de los cambios producidos entre mediados de los 60 y comienzos de los 70 en la personalidad y estrategias culturales del migrante transformado ahora en productor, ciudadano y sujeto cultural plebeyo.³

Como es natural, al verificar la articulación de esos tres movimientos en el largo transcurso de los 50 a los 90 concluí entendiéndolos como *tres dimensiones de una misma historia de autocreación de la plebe urbana*. En otros términos, en dicho período se había forja-

2. Esta formulación la tomé de un texto de Gonzalo García.

3. "Sarita Colonia o los cholos 'invaden' el cielo". Mayo 90.

do... Y es entonces que debí preguntarme qué era lo que se había forjado en esos largos años en el Perú.

Para responder esta cuestión insistí en constatar que tras la denominación genérica de "plebe urbana" se encuentra una extraordinaria diversidad de grupos y organizaciones ocupacionales, empresariales, vecinales, de género, representativas, de sobrevivencia, etc., actuando en los tres movimientos que crean y en los que se forja su historia común. Pero una observación más atenta me condujo a advertir la existencia de densos procesos de intercambio, de implicaciones recíprocas, mutuas referencias y compartidas coordinadas culturales que articulaban de un modo abierto las posiciones, roles y orientaciones conductuales de dichos grupos.

Posteriormente creí constatar que esa red de relaciones anclaba sus bases materiales, territoriales, organizativas, comunicativas y simbólicas en un decisivo conjunto de instituciones y espacios que condensan, activan y dirigen el sentido de los intercambios. Me refiero: 1) a la micro, pequeña y mediana empresa productiva y comercial (articulando jerárquicamente a propietarios y operarios plebeyos) y sus organizaciones representativas, pero sobre todo a los conglomerados productivo-comerciales que ocupan crecientes áreas de Lima y las sedes urbanas del país, concentrando y articulando sus intercambios productivos, tecnológicos, mercantiles y financieros (Tacora, Paruro, Caquetá, Gamarra, el mercado central, los mercados ambulantes, etc. en Lima; Florencio de Moya y el barrio El Porvenir en Trujillo, etc., etc.); 2) las organizaciones de pobladores de las zonas "marginales" y los tugurios del casco urbano (que vinculan a sus miembros con independencia de sus ocupaciones, intereses, edad, género,

etc.); 3) los espacios político-administrativos cubiertos por los órganos locales del poder del Estado (municipios distritales y provinciales) a los que tienen acceso más directo, algunos de los cuales están ya bajo su control y a los que saturan con sus intereses y estilos de acción; 4) sus instituciones religiosas organizadas en torno a los patronos provincianos, los cultos emergentes, las iglesias protestantes y las parroquias católicas. Me refiero, finalmente, a 5) las pautas culturales subyacentes que dotan a los miembros y grupos de la plebe urbana de sentimientos de pertenencia e identidad que los diferencian de las clases altas y medias.

Estos "nudos" institucionales y estas coordenadas culturales aparecen entonces como *monitores o guías* de las relaciones de los grupos en que se asocian las multitudes urbanas. Estas instituciones centrales pueden transformarse o redefinir situacionalmente sus funciones específicas si a través de esas operaciones expresan intereses comunes tal como parece probarlo su conversión en unidades de transmisión de opciones o preferencias políticas en las recientes elecciones nacionales.

A estas alturas de la reflexión me dije que si la noción de "sociedad" refiere abiertos sistemas de mutuas referencias, implicaciones recíprocas y comunes coordenadas culturales que articulan posiciones, roles, grupos y organizaciones y regulan sus intercambios, conflictos y solidaridades, entonces lo que hasta ese momento había denominado "plebe urbana" no era en rigor un "sujeto sociopolítico" sino "una sociedad", o su antecedente y prefiguración más inmediata.

PERSIGUIENDO IMÁGENES

Impactado por esa "comprobación", me pregunté entonces por las relaciones de esa "sociedad" con la que cono-

ceamos, o creemos conocer, bajo la denominación de "sociedad peruana". Luego de rechazar la idea de una "sociedad" separada, es decir, la idea de "dos sociedades" (entre otras razones por las conocidas interpenetraciones de la economía y la política, y del Estado común "a ambas"), me aventuré a imaginar una relación por la cual la "sociedad plebeya" habitaba dentro de la "sociedad peruana".

Como es natural, esa imagen de una "sociedad" contenida en otra me trajo otra a la mente: la de la gravidez. Perseguiendo esta imagen, me volví a preguntar si la historia de la sociedad peruana en los últimos cuarenta años no era otra que la de un inacabable "embarazo". Me sorprendí entonces absorbo, "contemplando" una "sociedad plebeya" instalada en el claustro materno de la sociedad peruana "conocida", alimentándose de ella, creándose dentro de ella, creciendo en ella, oponiéndose a ella, abriéndose paso a través de ella. Esa imagen evocó de inmediato otra: la imagen del alumbramiento. Y me pregunté entonces si todo lo que he podido observar en los últimos años no era sino los signos de la proximidad de un parto que cumpliría las evolutivas reglas de la naturaleza.

De retorno a "la realidad" me pregunté ahora si la crisis, no ya del Estado, la economía o la cultura, sino de los grupos de poder, las representaciones institucionales, los partidos políticos, los medios de comunicación y la Iglesia, evidenciada en las últimas elecciones, no eran ya la expresión de la progresiva extinción de la sociedad peruana "conocida" o de su gradual apropiación por la "naciente sociedad"

LA "SOCIEDAD PLEBEYA" Y LOS POPULISMOS

Instalado, nuevamente, sin embargo en ese mundo de imágenes reificadas, me decidí a volver a analizar (in-

sisto, dentro de esos parámetros imaginativos) las relaciones entre esa "sociedad plebeya" abrigada al interior de la "sociedad peruana" y los sucesivos movimientos populistas actuando en ésta. Advertí entonces que la preservación de la vida y que el lento y laborioso crecimiento de la "sociedad plebeya" dentro del claustro de la sociedad peruana precisaba de su capacidad de absorber y metabolizar los recursos que ésta le ofrecía a través de la placenta del Estado y los populismos. Reconociendo los límites de la analogía entre los procesos biológicos y los históricos, no pude dejar de reconocer sin embargo que los populismos en el Perú habían luchado por proveer de recursos a esa sociedad enclaustrada (los recursos de la cierta democratización social del país en las últimas décadas y de la distribución del ingreso, por goteo siempre, por aspersión a veces); por dispensarle un reconocimiento que la "legitimara" (negando la condición bastarda que los grupos de poder le atribuían); otorgándole un sentido, aunque ajeno, a su palabra balbuceante. Acaso por ello *el populismo peruano se apareció, entonces, como el partero de la "sociedad plebeya"*.

Ahora bien, si la sociedad plebeya nace dentro de la sociedad peruana "conocida", como la modernidad popular nace a través del fracasado proceso modernizador (es decir, ni a su favor, ni en su contra sino por su intermedio) el problema que hoy se plantea a los grupos privilegiados o integrados de la sociedad peruana "conocida" es si van o no a reconocer el carácter legítimo de su descendencia. En otros términos, el problema planteado por la ¿imagen? del alumbramiento es si la naciente "sociedad plebeya" va a ser experimentada como "propia" o como "ajena" por los grupos dominantes o por los grupos que ¿fui-

mos? integrados a la sociedad peruana "conocida".

Aunque no dispongo de evidencias suficientes, crecientes son los signos expresivos de una profunda ambivalencia en el humor de las clases altas y medias y sus intelectuales liberales o socialistas. Para decirlo rápidamente, a los primeros no les disgusta la aparente o real propensión individualista y empresarial de los sujetos productivos de la "nueva sociedad", pero les resulta insostenible su "naturaleza chola o plebeya". Los segundos, en cambio, se identifican o simulan identificarse con ésta y observar aquella con reserva o sospecha. Unos y otros entonces no parecen reconocer en la "sociedad plebeya" sino aquello que los confirma o reproduce. Si ello es así es porque su percepción de ésta es tributaria de su autopercepción socio-cultural como de las relaciones que los unió y separó en la "sociedad peruana" que desaparece. La conciencia larvaria de su pérdida de control sobre la dirección que tome la "nueva sociedad" en el futuro no hace sino incrementar su incapacidad para aceptar la existencia independiente de lo que surgió de las entrañas de la sociedad que dirigieron o en la que fueron "integrados".

Pero probablemente lo que más los desconcierta es la secreta intuición de que esa "sociedad plebeya" es o parece ser hija del populismo, acaso su continuación histórica "por otros medios" o su posibilidad de reconstituirse transformándose. Lo que intento decir es que las mismas razones que los condujo a rechazar el populismo en la sociedad en la que actuaron puede concluir por conducirlos a rechazar la naciente "sociedad plebeya". Si ello ocurriera, tendría sentido entonces preguntarse si ellos mismos no están corriendo la suerte que la historia parece deparar a la sociedad de la que formaron parte.

SUMARIO

El trabajo propone la hipótesis de una relación de doble sentido (ida y vuelta) entre la naciente o neonata plebe urbana peruana y los populismos de diverso cuño que han regido nuestro país en los últimos años.

Esta emergente o neonata plebe urbana sería expresión de un triple movimiento: "económico", "institucional" y "cultural"; tres dimensiones de una misma historia de autocreación. Así el populismo ayudó a la conformación de una micro-sociedad al interior de la sociedad peruana. Finalmente el autor se interroga acerca de la posible respuesta de las clases altas y medias y sus intelectuales ante ésta y la transformación que trae ella misma para el populismo peruano, que entiende que el norte de esta "sociedad plebeya" ya no es la distribución, sino la producción.

SUMMARY

The work proposes the hypothesis of a double-track relation between the new-born Peruvian urban plebe and the different types of populism which have governed our country in the last years.

This emergent or late urban plebe would be the expression of a triple movement: "economic", "institutional" and "cultural"; three dimensions of the same history of self-creation. Thus, populism contributes to the constitution of a micro-society within the Peruvian society as a whole. Finally, the author questions himself on the probable reply from upper and middle classes, as well as from intellectuals, to this phenomenon and the transformation it brings to Peruvian populism, with the direction for this "plebeian society" being no longer distribution but production.

Javier Zorrilla E. / VIOLENCIA, CULTURA Y DESHUMANIZACION

Mi reflexión se dirige a analizar las raíces culturales de la violencia, evidenciando los efectos de deshumanización que este hecho produce en el orden social. Especialmente, considera el rol que para la generación y reproducción de la violencia social y personal juegan determinadas creencias comúnmente establecidas.

Las he denominado: "el culto a los objetos", "el principio de la obediencia debida", "el bien y el mal" y "el sufrimiento es bueno y necesario para la vida". Propongo la hipótesis de que su alto grado de universalidad e influencia se basa en una forma de representar y percibir el mundo a la que, llamo "realismo mágico" (sin aludir con ello a la corriente estética), en la que el individuo atribuye a determinados objetos existencia en sí y poder absoluto para resolver los distintos problemas que plantea la existencia.

Tales ídolos¹ terminan por hipnotizar a la conciencia, convirtiéndose en valores articuladores de los proyectos personales de vida, así como en justificadores de la acción violenta que hoy se ejerce sobre la mayoría de la humanidad... Pero, antes de ingresar al desarrollo propio del tema, definiré primero y brevemente el marco conceptual de referencia.

1. FRANCIS Bacon, en su obra *Novum Organum*, llama ídolos a las distintas creencias, símbolos y objetos que hacen errar al ser humano en su ciencia y su conducta.

Empleo el concepto "cultura" en su acepción antropológica corriente, refiriendo a un conjunto de creencias, conocimientos, normas y valores que constituyen una representación de la realidad, a la vez que un recurso para transformarla.

Para el antropólogo, la cultura es una forma de ver y operar en el mundo entre otras; pero, para la percepción diaria del hombre de la calle, la cultura no es un orden más, sino la "mismísima" realidad. En esta perspectiva, la cultura se puede interpretar como una imagen del mundo que otorga sentido a la acción humana en su permanente tarea de adaptación. Cuando la cultura falla en esta función, al legitimar un orden social que no es capaz de satisfacer las necesidades del ser humano, su mantenimiento y reproducción en la vida personal y colectiva deja de tener sentido; entonces, se hace imperativo acometer su revisión, cuestionamiento y transformación.

En cuanto al concepto de violencia, siguiendo las orientaciones de Galtung y Domenach, se puede definir como un fenómeno sicosocial *evitable* por el que un determinado individuo o grupo social se apropia de la intencionalidad del otro, forzándolo a un estado o condición no consentido libremente por él. Es conveniente resaltar el rasgo de evitabilidad, en el interés de desestimar una interpretación naturalista y determinista de la violencia. Por el contrario, este fenómeno parece ser un producto de determina-

das condiciones económicas, sociales y culturales, y un resultado de la intención de las personas o grupos que la ejercen, antes que una característica esencial e inalterable de la naturaleza humana concebida zoológicamente.

Sin embargo, para un manejo operativo y sistemático del concepto de violencia, es necesario introducir algunas diferenciaciones. La "violencia estructural" se establece cuando en un orden social cualquiera un grupo particular se ha apropiado de la riqueza y el poder del conjunto, sometiendo al resto a la imposibilidad de desarrollarse integral y satisfactoriamente. En este contexto, el término "violencia cultural" referirá necesariamente a aquellas creencias, normas y valores que fundamentan el estado de violencia estructural, al igual que obstaculizan la acción transformadora de aquellos que se encuentran sometidos a él.

Por su parte, la "deshumanización" puede definirse como un proceso en el que el ser humano se encuentra impedido para plasmar su intencionalidad en la superación de aquellos condicionamientos que obstaculizan la satisfacción de sus necesidades básicas y, por lo tanto, su desarrollo. Es importante destacar que el concepto "necesidades básicas" debe incluir, a mi juicio, a las de orden material (alimentación, salud, vivienda, vestido), síquico (sexualidad, afecto, comunicación, identidad), social (trabajo, educación, poder, participación), y existencial (valores, sentido de vida, autorrealización).

Si se observa el mundo actual desde el punto de vista del grado de satisfacción de las necesidades básicas, tomándolo como indicador concreto de humanización, es evidente que para una gran mayoría éstas no se encuentran debidamente satisfechas. En los

países industrializados se sufre predominantemente por stress, soledad, mecanización y sinsentido; mientras que en los así llamados "en desarrollo" se padece por pobreza, atraso tecnológico y frustración de expectativas; pero en ambos se encuentran discriminación, autoritarismo, y adhesión a falsos valores, apreciándose, además, que el trato social es deshumanizante y cosificador.

Intento mostrar, entonces, cómo en la actualidad, en el orden social mundial, la violencia cultural, bajo la forma de determinadas creencias idolátricas, cimienta la violencia estructural, al inhibir el protagonismo social y la iniciativa de cambio de grandes mayorías, hoy sometidas a un proceso creciente de deshumanización.

El procedimiento metodológico consistió en un análisis interpretativo de creencias, el que siguió los siguientes pasos: 1) identificación y descripción de creencias como expresiones de violencia cultural; 2) análisis de su relación con la violencia estructural; 3) análisis de sus efectos deshumanizadores; 4) interpretación de las relaciones sistémicas entre ellas; 5) lanzamiento de una hipótesis general sobre el fenómeno de la violencia cultural.

En cuanto al concepto de creencia, aún no definido explícitamente, diré que lo trato como una imagen profunda de la conciencia individual y colectiva; una imagen generadora de actitudes, comportamientos, valores y normas; una imagen que sustenta hábitos, instituciones e ideologías; en este último sentido, una imagen que sirve de soporte al orden social.

Creencia 1: el culto a los objetos²

Esta creencia sostiene que el valor de las personas depende esencialmen-

2. Nuestra perspectiva en la interpretación de esta creencia se basa en la distinción entre "ser" y "tener", desarrollada por

te de la cantidad y calidad de cosas que ellas posean. Bajo su influencia el individuo actúa en la intención exclusiva de extraer, retener, acumular y concentrar. Esta tendencia se traslada con facilidad a los afectos, los conocimientos, los valores y las personas, las que finalmente terminan siendo consideradas como cosas.

En el mundo actual, el culto al dinero se ha convertido en la expresión máxima del culto a los objetos. Hoy, el dinero, como símbolo y medio de poder, significa bastante más que la vida humana: por él se promueven guerras, se dividen las naciones y se negocia con armamento cuyo poder de destrucción es casi ilimitado; por dinero se explotan irracionalmente los recursos humanos y naturales de la tierra; a nivel interpersonal, por dinero se mata, se traiciona y se corrompe.

La fuerza del dinero radica en el poder social y político que efectivamente otorga, pero sobre todo en la creencia de que él puede proporcionar la felicidad en el contexto de un sistema social prestigioso, consumista, fetichista y manipulador que lo ha elevado a la categoría de Dios. En rigor, desde esta perspectiva, tiene pleno sentido hablar de una religión del dinero, tanto más fanatizada por cuanto se concibe en la óptica de un pragmatismo liberal, en apariencia desideologizado, que se considera a sí mismo como la verdad absoluta y "la realidad".

"El dinero hace girar al mundo", cantaba Liza Minnelli en el film *Cabaret*, y no le faltaba razón. Es el dinero y su correlato de poder, y no el ser humano, el valor central que orienta la racionalidad general y dominante del sistema. Si la sociedad dejara de creer en el dinero como fundamento de la vida personal y social,

Fromm; y en el concepto de Marx sobre el fetichismo del dinero y la mercancía.

o sólo viera en él un medio al servicio de la adaptación y evolución de la especie, el orden económico, político y cultural imperante sufriría un grave trastorno.

Pero la conciencia fanatizada por dinero —como por cualquier otro motivo o principio— es no sólo acrítica respecto al símbolo al que adora, sino que se encuentra dispuesta a trasgredir todo límite, incluyendo el de la vida humana, con tal de servirlo. El efecto deshumanizador de esta creencia es evidente, así como su decisiva contribución al estado de violencia estructural, dado que aporta el valor central por el que se justifica la oprobiosa desigualdad material y cultural que caracteriza el actual orden mundial.

Pero, al parecer, el hombre que padece de fanatismo por el dinero, obsesionado como está por defenderlo y acumularlo, no alcanza a fundamentar su existencia mediante un sentido liberador. Por ello, opta por fugarse en el ensoñamiento violentista o adormecedor que el sistema, a través de los medios de comunicación, cotidianamente difunde. De esta manera, va quedando poco a poco cada vez más incapacitado para participar activa y creadoramente en el proceso de su autoconsciente y querida liberación.

Creencia 2: La obediencia debida

En su proceso de socialización, el individuo es convencido de que las normas que él debe observar en la vida social deben cumplirse porque es "natural", "bueno", "necesario", o por último, "inevitable" que así sea. Las razones o motivos de legitimación, a los que los agentes de socialización recurren, son muy variados, pero se pueden condensar en algunas formulaciones típicas como las siguientes: "así se hizo siempre", "es la costumbre", "es la voluntad de tu padre", "es la ley

de Dios", "es la forma natural de hacerlo", "la revolución lo demanda", "es la ley de la historia", etc.

La obediencia debida es un principio de general aceptación en la vida cotidiana. Su aplicación reviste también formulaciones banales y típicas, en las que generalmente se encuentra presente, en forma latente o manifiesta, la amenaza del castigo o la promesa de alguna recompensa: "si te portas bien, te doy un beso", "si te portas mal, no te hablo", "si hace lo que le digo, lo asciedo", "si eres virtuoso, te vas al cielo", "si pecas, te vas al infierno".

En todos los casos de relación social autoritaria el mensaje de fondo es: "si no obedeces a mi voluntad —o a la voluntad superior que yo represento—, te expondrás al sufrimiento; pero si lo haces, entonces, no sólo evitarás el sufrimiento, sino que obtendrás algún tipo de gratificación o placer".

De este modo, el procedimiento por el cual el principio de la obediencia debida se impone es muy arcaico y elemental, pero también sumamente eficaz. Se trata, en realidad, de un sistema de sanción basado en una tendencia universal del comportamiento humano: el evitamiento del sufrimiento y la obtención de la felicidad. Al obedecer, se evita *aparentemente* la vivencia dolorosa y se obtiene, también *aparentemente*, la gratificante.

"Aparentemente", porque la experiencia humana demuestra que difícilmente un estado de autorrealización creciente puede desarrollarse a lo largo de la vida tomando como base existencial el miedo o el interés egocentrado.

El principio de obediencia debida fuerza al individuo a interiorizar y reproducir en la vida social el patrón cultural autoritario³. Este modelo de comportamiento trasciende las civilizaciones y los sistemas sociales. Lo

encontramos en el patriarcalismo judeocristiano, en el islamismo y en las distintas expresiones históricas del despotismo y la dictadura. Pero también en las democracias formales actuales, organizando relaciones sociales en la familia y en las diferentes instituciones religiosas, educativas, políticas, económicas y, por supuesto, militares.

El principio de la obediencia debida es esencialmente violento porque impide la satisfacción de una necesidad humana básica: la participación libre en la toma de decisiones, especialmente las de esencial interés para la vida humana. Todo individuo tiene derecho a expresarse, a ser escuchado y tomado en cuenta, a recibir explicaciones, y a contar con las alternativas del caso para permanecer o retirarse de cualquier propuesta ideológica o curso de acción social, si así lo deseara.

Toda persona necesita plasmar su intencionalidad en el mundo, realizando proyectos y experiencias de las cuales extraer valores, normas y enseñanzas. Acceder por comprensión, es distinto a acatar por temor; actuar por consenso, es diferente a ejecutar una orden; orientarse por la propia voluntad o reflexión, es opuesto a ser forzado por una intención extraña que se materializa en un acto cualquiera de violencia física, económica, política, racial o religiosa.

El autoritarismo se aprovecha de las necesidades de subsistencia y seguridad del ser humano, así como del imperativo ineludible de contar con un orden social y una estructura de poder para conducir cooperativa y eficazmente el proceso de su adaptación. Por esta razón, el ser humano es proclive a defender o alcanzar su posición

3. Para un análisis profuso del autoritarismo como fenómeno sicosocial, revisar *El miedo a la libertad* de E. Fromm.

social por el servilismo o por la fuerza. Con mayor razón, si la sociedad en la que vive es altamente discriminatoria en oportunidades de trabajo, salud, educación y cultura. Este es el nido del autoritarismo, y el caldo de cultivo del principio de la obediencia debida, en tanto recursos de mantención de la violencia estructural.

Por otra parte, la conciencia autoritaria, al ser esencialmente dominante-dependiente, es incapaz de actuar por sí misma, si es que previamente no ha recibido la orden de la autoridad a la que se somete. Esta relación se encuentra presente, tanto en el autoritarismo duro, basado en el castigo, como en el autoritarismo dulce, basado en la recompensa. Ambos son nefastos para el proceso de humanización, al debilitar las motivaciones y los comportamientos solidarios, libertarios y autoconscientes necesarios para que tal proceso avance, se desarrolle y se realice en la historia.

Creencia 3: el bien y el mal

Otro condicionamiento cultural que ha servido para justificar los actos de deshumanización en contra de personas, grupos, pueblos y culturas, es la creencia en la existencia del bien y del mal como dos fuerzas independientes de la voluntad del hombre. Lo que es bueno y lo que es malo varía, sin embargo, de acuerdo a los valores centrales de los sistemas de creencias que fundamentan las distintas formas del actuar humano.

Es ya de perogrullo afirmar que aquello que es bueno para un musulmán no es necesariamente bueno para un católico; o lo que es malo para un comunista no lo es necesariamente para un liberal capitalista. No obstante, unos y otros pueden estar absolutamente convencidos de que sus respectivos sistemas son absolutos, y de

que el bien y el mal existen de por sí al margen de la intencionalidad de su propia conciencia, en el marco de la cual su particular forma de ver el mundo adquiere su ser, su significación y su sentido.

Bajo el influjo de esta creencia, así concebida, se llega a pensar que determinadas razas, naciones, ideologías y agrupaciones pueden considerarse como buenas o malas por naturaleza, o como encarnaciones históricas del bien y el mal, de ángeles y demonios.

Los indígenas sudamericanos, por ejemplo fueron imaginados por los españoles como animales idólatras adoradores del demonio, y con ello se pretendió justificar su persecución, explotación y muerte. Otros pueblos han sido igualmente satanizados y los casos son demasiado conocidos como para volver sobre ellos. Lo que sí llama la atención es la repetición histórica de este estereotipo oscurantista en todas las sociedades, y aun con más fuerza y capacidad de destrucción, en aquellas autodenominadas civilizadas. Los extranjeros, los miembros de religiones no oficiales, las minorías étnicas, las ideologías y los grupos marginales son los objetos sobre los que la conciencia colectiva establecida acostumbra a lanzar el acto satanizador.

En el orden mundial, la comunidad internacional ha quedado dividida y clasificada en países "desarrollados" y en "vías de desarrollo". Estos últimos eran llamados anteriormente "subdesarrollados", y en la actualidad se los ubica en el así llamado "Tercer Mundo". Estos términos, aparentemente descriptivos y neutros, poseen, sin embargo, fuerte carga ideológica negativa, al connotar pobreza, atraso, enfermedad, inmoralidad, desorden y caos, atributos típicos del mal.

Para el ciudadano común, estos estados no son el producto de una violencia estructural institucionalizada, e intencionalmente sostenida por grupos particulares de poder, sino son características congénitas, naturales, de las poblaciones en cuestión. De aquí, a la justificación de su desaparición y exterminio, que ya se produce en la práctica, vía el hambre y la pobreza, hay solamente un pequeño paso.

El convencimiento total de la existencia absoluta del bien (identificado con la propia agrupación e ideología), o del mal (identificado con los bandos opuestos), ofrece el instrumento ideológico ideal para que la conciencia fanatizada proceda a la eliminación de todos aquellos que no compartan su concepto de vida y sus intereses.

Es obvio que esta moral monopólica y maniquea, que es incapaz de respetar la intencionalidad y la vida ajena, sea una de las mejores armas para mantener, por medio del sometimiento físico, económico y mental, el estado de violencia estructural deshumanizador de nuestro mundo.

Creencia 4: el sufrimiento es bueno y necesario para la vida

El supuesto existencial de que el sufrimiento es algo natural, valioso e indispensable para el desarrollo de la vida humana está muy extendido y generalizado. Algunas religiones le han atribuido inclusive valor escatológico: "el que sufre es bueno y el que es bueno se salva". La ética del sacrificio ha trascendido, sin embargo, la dimensión religiosa, trasladándose a los sistemas políticos, sociales y económicos que la han utilizado en su provecho.

En efecto, el principio justificador puede variar; y de sufrir para agradar a Dios se puede pasar a sufrir (a veces morir) por el rey, el partido, la empre-

sa o la familia. Lo que no varía es el contenido sustancial de la creencia: sufrir es bueno, porque de alguna manera rescata, redime o salva. Pero que quede claro: no estoy objetando el tener ideales y realizar acciones por ellos, lo que puede otorgar un alegre y grato sentido a la vida. Lo que sí objeto es que las acciones se realicen por un sentido de sacrificio en el contexto de una moral que valora el sufrimiento.

Al sufrimiento se le ha atribuido también un rol central en el aprendizaje: "la letra con sangre entra". Es del todo conveniente diferenciar el esfuerzo y la inversión de energía física y mental, que es inevitable realizar para alcanzar cualquier objetivo de adaptación, del aprendizaje forzado y sufriente impuesto por la pedagogía autoritaria.

En general, es necesario distinguir entre una postura que valora el error y se dinamiza con la superación de un obstáculo, de aquella que se concibe como destinada a soportar el sufrimiento para pagar una culpa o saldar una deuda contraída desde el inicio de los tiempos por el solo hecho de haber nacido humano.

Si el sufrimiento se concibe como connatural al hombre y de necesidad absoluta para la vida, entonces nada más normal que infligirlo o padecerlo. Las éticas del sacrificio son en este sentido excelentes axiomas para justificar la imposición a otros, o a uno mismo, de todo tipo de condiciones deshumanizadoras. Se entiende así cómo el ser humano puede estar, con lastimoso orgullo, o aberrante resignación, tan dispuesto a aceptar condiciones de esclavitud, dominación y dependencia; y tan renuente a luchar por su liberación material, social y mental.

Síntesis: la violencia cultural como sistema

Las diferentes creencias analizadas no se encuentran aisladas, sino que se relacionan estructuralmente formando un sistema de violencia cultural. La razón de ser y el centro de este sistema es en la época actual el dinero, en tanto símbolo dominante en el horizonte de la modernidad. El es el bien por excelencia, la base del éxito, el poder y la felicidad. No poseerlo es estar sometido a la pobreza, la marginación y el desprecio social.

Si el dinero es la finalidad del sistema, *el autoritarismo* es su método general y la *obediencia debida* su particular procedimiento. La advertencia es general: o se porta bien (es decir, contribuye a ganar dinero) o lo echamos a la calle.

Tal metodología de acción requiere, no obstante, de una moral que la justifique. La irracionalidad explotadora del sistema necesita de todas maneras de un maquillaje de corrección y bondad, al que se le suele llamar desarrollo o progreso. El pragmatismo materialista es especialmente apto para este propósito, al concebirse a sí mismo como la doctrina del éxito en el marco de una moral que justifica cualquier medio.

Finalmente, el sistema se completa con la aceptación colectiva del sufrimiento, que ofrece el trasfondo sico-social adecuado para que la barbarie del sistema se haga socialmente aceptable. En estas condiciones, la existencia del ser humano se semeja más a una forma de esclavitud que al desarrollo libre de sus potencialidades.

El fundamento de la violencia cultural

Cabe preguntarse por aquello que posibilita la existencia y el desarrollo

de la violencia cultural: ¿hay alguna razón común constituyente del culto a los objetos, el principio de la obediencia debida, la existencia del bien y del mal y la idea de que el sufrimiento es algo valioso y necesario para la vida?

¿Qué visión del mundo puede favorecer por igual al fetichismo consumista, al autoritarismo, al maniqueísmo paranoico y a la ética sado-masoquista que caracterizan en forma general la civilización actual?

Una respuesta plausible se encuentra en lo que denominaba, al inicio de esta reflexión, *realismo mágico*. Por ello entiendo aquí una visión ingenua del mundo en la que el humano supone que los entes materiales o ideales que percibe son en sí, es decir, la conciencia no los deforma y los capta tal cual son "objetivamente". Esta captación no es sólo un acto intelectual, sino también un acto emocional de adhesión o rechazo al objeto percibido, según los atributos y poderes que se le asignen. En este sentido, puede llegar a ser un acto mágico cuando la conciencia imagina que el objeto (ahora convertido en ídolo) le dará lo que ella cree que será su felicidad. A. Huxley sostenía que: "...en todo lo concerniente a nuestros móviles más profundos, persistimos en valernos de símbolos no sólo irracionalmente sino con asomos de idolatría y hasta locura".

En el "realismo mágico", así entendido, la conciencia es absolutamente absorbida y disuelta en las cosas, y el mundo aparece como un orden dependiente de algún principio rector (dios, ley, voluntad o valor) que dispone de la sociedad y la historia, como si éstas no fueran producidas por los actos y las intenciones de los seres humanos.

Los "realistas mágicos" suponen que sus respectivos sistemas coinciden con una verdad universal externa a la conciencia humana, a la cual sólo cabe obedecer y servir. Así entendida, esta postura conviene al autoritarismo y el fetichismo en la medida en que en un universo de principios y leyes absolutas todo está predeterminado y nada se puede hacer, como no sea justamente aquello que el ídolo mande o indique, generalmente en forma de ofrendas o sacrificios, a cambio de poder, prestigio o algún otro estado supuesto de felicidad terrena o sobrenatural.

La seudoverdad externa, absoluta y universal, a la que esa suerte de objetivista adora fanáticamente, es identificada con el "Bien", en términos de la única manera posible en que las cosas pueden y deben ser. El resto es el mal, todo aquello que debe ser eliminado del mundo en razón de su absurdo y perversión.

En conclusión, se puede decir que el realismo mágico sustenta la violencia estructural en la medida en que aporta el sistema de percepción sin el cual no es posible absolutizar el orden establecido, dotar de atributos sobrenaturales e incuestionables a la autoridad, y convencer al individuo de que ni aun el protagonismo social más decidido y organizado podrá cambiar el curso fatalmente predeterminado de las cosas.

Lo paradójico del caso es que lo social, justamente en oposición a lo

natural, se define como historia, intención⁴, transformación del determinismo y, por lo tanto, afán de libertad. Diversos sistemas ideológicos de orden económico, político o religioso, que a lo largo de la historia pretendieron reinar sobre el hombre en forma absoluta, debieron aceptar con el paso del tiempo y el desarrollo de los procesos su valor sólo provisional y relativo. El hombre los hizo, los mantuvo, y los remplazará por otras formas síquicas y sociales que coincidan más con su voluntad transformadora, libertaria y superadora permanente del dolor y el sufrimiento.

Para finalizar, diré entonces que la crisis deshumanizadora que hoy afecta a la humanidad no es sólo una crisis económica. Es algo más global y profundo. Es una crisis de la civilización y del individuo humano, fundamento mismo de la cultura, quien no halla aún un nivel adecuado de autoconciencia colectiva, entendida como la capacidad de los conjuntos humanos para dirigir la propia intencionalidad en una dirección no violenta y humanizadora de la historia, el mundo y el ser humano.

4. BERGER y LUCKMANN han mostrado con gran penetración cómo las definiciones de "lo real", que los grupos asumen como absolutas, son construcciones histórico-sociales en el marco de su tiempo y cultura, pero de las cuales el ser humano aparentemente no puede prescindir. Si esto fuera así, importaría entonces que en la definición de lo real se ubicara al ser humano como valor central, antes que cualquier otro objeto, ídolo o valor.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- BACON, Francis. *Novum Organum*. (Traducción de Francisco Gallach), Madrid, Espasa Calpe, 1933.
- HUXLEY, Aldous. Prólogo a *La libertad primera y última* de J. Krishnamurti. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1986.
- FROMM, Erik. *Ser y tener*. Fondo de Cultura Económica, México, 1978.
- BERGER P. y LUCKMANN T. *La construcción social de la realidad*. Amorrortu, Buenos Aires, 1972.
- GALTUNG, Johan. *Contribución específica de la irenología al estudio de la violencia*. En "La violencia y sus causas". UNESCO, París, 1981.
- DOMENACH, Jean-Marie. "La violencia", en *La violencia y sus causas*. UNESCO, París, 1981.

SUMARIO

El artículo analiza las raíces culturales de la violencia, para lo cual parte del supuesto de que la violencia estructural del sistema (que genera, a su vez, una respuesta violenta de sentido contrario) se origina en un grupo de creencias que conforman una violencia cultural.

La universalidad e influencia de esas creencias provienen de una visión realista-mágica del mundo que otorga a ciertos objetos existencia en sí y poder para resolver los problemas del mundo.

La imbricación violencia estructural-violencia cultural inhibe el protagonismo social y a iniciativas de cambio de grandes mayorías que se ven, por tanto, sometidas a un proceso creciente de deshumanización.

El autor establece que la crisis de nuestro tiempo es una crisis de civilización y del individuo humano que sólo podrá resolverse en la medida que se halle un nivel adecuado de autoconciencia colectiva que posibilite dirigir por cauces humanizadores y pacíficos la propia intencionalidad.

SUMMARY

The article analyzes the cultural roots of violence, and departs from the assumption that the system's structural violence (which simultaneously generates a violent response of antagonistic nature) is originated in certain beliefs which give way to cultural violence.

The universal nature and influence of such beliefs are originated in a realistic-magic view of the world which considers that certain objects do exist per se and have the power to solve the world's problems.

The structural violence/cultural violence imbrication inhibits social protagonism and initiative for change among the vast majorities, which thus find themselves immersed in an increasing process of dehumanization.

The author states that the crisis of our times is a crisis of civilization and of the human individual, and that it will only be solved as long as an adequate level of collective self-conscience is attained in order to direct, in a humanist and pacific way, one's own intentionality.

Actualidad Editorial Nacional

LIBROS

Solicítelos en las principales librerías
del País

POLÍTICA DE PRECIOS Y DESARROLLO AGRARIO

Autor : Armando Tealdo Alberti
Editor : CEDEP (Centro de Estudios para el Desarrollo
y la Participación)

CAJATAMBO: experiencia de un desarrollo posible

Autores : Miguel Orellana, Víctor Phumpiú et Al.
Editor : CEDEP (Centro de Estudios para el Desarrollo
y la Participación)
Dirección : José Faustino Sánchez 790
(antes Pershing)
Magdalena del Mar
Lima 17 - Perú
Teléfonos 63-0099 / 62-9833 / 62-3846

Raúl Chanamé Orbe / EL SUFRAGIO EN EL PERU

El sufragio es uno de los grandes mitos del liberalismo. El pensamiento ilustrado, desde Rousseau hasta Hume, consideró al acto de elegir como la más genuina expresión de la voluntad del hombre.

A la vez, esta voluntad, basada en el derecho natural, que sustentaba uno de los postulados del cristianismo: "La igualdad de todos los hombres sobre la tierra". La igualdad —según el racionalismo burgués— transforma al hombre en ciudadano, con un derecho que lo identifica con el poder: el sufragio.

En armonía con las ideas platónicas reanimadas en *El espíritu de las leyes* por Montesquieu, sobre la división de poderes del Estado moderno (ejecutivo, legislativo y judicial), de manera que garantice el control ciudadano sobre los elegidos, buscando el equilibrio que impida el absolutismo.

Sin embargo, para garantizar este ejercicio los hombres deben ponerse previamente de acuerdo en un *Contrato Social*, según Rousseau, en el cual las aspiraciones sociales de todos los individuos pasen a ser *volonté generale*¹, que salvaguarde la libertad e igualdad de sus adherentes. Discrepa-

1. "Cada cual al dar su voto, emite su opinión, y del cómputo de ellos se deduce la declaración de la voluntad general" (Rousseau s/f:271). El ginebrino esboza los principios del consenso político moderno al anotar que para que "... la voluntad sea general, no es necesario que sea unánime; pero sí es indispensable que todos los votos sean tenidos en cuenta. Toda exclusión formal destruye su carácter de tal" (Rousseau s/f:189)

ban de estas ideas Locke y Fichte, el primero sostenía una democracia de élite, donde la oligarquía cortesana asumiera un rol paternal en la conducción del Estado; Fichte, reconoce la soberanía popular, pero duda del sufragio universal "... ello significaría el señorío de las incultas masas populares, víctimas de los demagogos, en lugar de la dirección del Estado por una clase culta e ilustrada" (Theimer 1969: 197).

No obstante, estas ideas debieron esperar largos años para probar su plenitud. En Inglaterra, reconocido el sufragio desde el siglo XVIII, sólo se implantó masivamente en 1928.

Mientras en Francia, aunque proclamado por las constituciones de 1792 y 1793, el sufragio universal sólo se aplicó efectivamente, después de la violenta oleada liberal de 1848

Desarrollo en el Perú

En nuestro país, el derecho al sufragio ha sido una proclama contenida en la mayoría de las 11 Cartas Constitucionales. Pero nuestros primeros gobiernos republicanos no fueron productos de él, sino de la intriga, la revuelta, el motín, la sublevación o el fraude. El sufragio ha sido en nuestro país una institución contradictoria, poco estable y de credibilidad vulnerada.

Ciertamente no contamos con una tradición participativa en las decisiones del gobierno. Si bien es cierto que durante el Tahuantinsuyo los ayllus mantuvieron mecanismos autárquicos de participación y consulta local en

relación a la producción, que se adoptaban tras la reunión del *camachicocc* (asamblea comunal); el centralismo del Estado inca y las mayores prerrogativas burocráticas de la nobleza orejona fueron mermando su autonomía y desconociendo sus acuerdos.

En los primeros años de la dominación española, al fundarse una ciudad con las características urbanas europeas, las necesidades vecinales de las nuevas urbes hizo que se implantara el tradicional sistema castellano de los cabildos, y de acuerdo con las ordenanzas reales de 1523, los regidores debían ser elegidos por los residentes propietarios de casas o tierras por el término de un año, y elegidos por el mismo período los alcaldes.

No duró mucho tiempo este período de florecimiento del municipio colonial hispanoamericano. La necesidad del Estado imperial español de restablecer su férrea posesión sobre estas tierras, ante los intentos autonomistas de los caudillos denominados "peruleros", hizo que Carlos V nombrase directamente como regidores a fieles vasallos suyos. Con el auge de la administración colonial esta institución degeneró: "Ya en tiempos de Felipe II, para hacer frente a las apremiantes necesidades del Tesoro, se implantó en las Indias, como se había establecido en España, la práctica viciosa de enajenar en pública subasta y adjudicar al mejor postor los oficios públicos de más lucrativo desempeño, cuya provisión correspondía a la Corona como una de sus regalías". (Dts Capdequi 1941: 52).

Surgió así un tipo de gobierno municipal de carácter oligárquico, que desconocía su origen democrático y participativo; a pesar de todo el despotismo colonial, que negaba la participación vecinal, no pudo impedir que en los conventos se mantuviese una

activa competencia electoral para nombrar prelados o abadesas, cuyos actos consagratorios generaron animados tumultos en la capital².

Esta solidez del Estado colonial sobresaltó al conjunto de sus integrantes, con la invasión napoleónica a España. El poder de Fernando VII, cautivo de los franceses, entró en rápida crisis; la resistencia nacional se organizó en los territorios ocupados, surgieron juntas locales y provinciales, algunas más importantes, como la de Sevilla, que se autodenominó Suprema de España a Indias, y todas ellas, finalmente, se refundieron en la Junta Central (García Languardia 1987: 11).

En estas difíciles circunstancias para el absolutismo ibérico se promulgó la Constitución de Cádiz de 1812, que suprimió un conjunto de privilegios de tipo feudal, reconocía la igualdad política de los españoles de América y Europa, y restablecía la elección de los representantes de los cabildos. Con inusitado entusiasmo se realizaron las elecciones para renovar el cabildo limeño el 13 de diciembre de 1812, dando como resultado que salieran elegidos sólo cuatro españoles de un total de dieciséis regidores elegidos. Por lo tanto, no se crea que estas elecciones fueron copia mecánica de las instituciones liberales en gestación en Europa, sino la restitución de derechos ciudadanos recesados por siglos de absolutismo de los Habsburgo y Borbones.

2. Durante la República uno de los primeros en estudiar estas elecciones fue Ricardo Palma: "Hasta los primeros tiempos de la República, nada preocupaba tanto los ánimos en la sociedad limeña como el acto de elección de prelado o abadesa de un convento ... Llenas están las crónicas de escandalosas escenas eleccionarias, y mucha tinta habríamos de gastar si nos propusieran historiar los capítulos más reñidos". (1953: 427).

Cada crisis de la hegemonía ha devuelto a las ciudades mecanismos de participación, que en épocas de estabilidad fueron restringidos o suprimidos. Antes que San Martín, el 15 de julio de 1821, el cabildo de Lima en forma soberana declara la independencia del Perú, así como muestra su rechazo a la política del Ministro Montegudo.

Pocos meses después de la derrota de los españoles en Ayacucho, Bolívar convocó a elecciones para el Congreso Constituyente, en mayo de 1825. Tras el desmoronamiento de la estructura colonial, El Libertador tuvo un concepto claro de creación de un nuevo Estado, como "... institución principal para la defensa de la independencia" (Kossok 1984: 162). Disperso el Estado borbónico, buscó sustituirlo por otra institucionalidad, cuya legalidad se sustentaba en el sufragio liberal, sostenido por una drástica autoridad militar. El Estado se hizo representar por el ejército, la coerción armada tuvo que compensar la extrema debilidad de las instituciones civiles, en este estado de transición.

Este es el primer intento republicano por plasmar las ideas de la ilustración europea en suelo peruano. La convocatoria electoral, señalaba que debía elegirse 96 diputados propietarios y 11 suplentes, tomándose como base cuantitativa 12 mil habitantes por cada elegido, sujetándose al censo de 1797. El sufragio tenía las siguientes características: era indirecto; el gobierno o su representante (por lo general un jefe militar) seleccionaba previamente un número de sufragantes, que reunidos debían elegir al representante. Así, por ejemplo, en la provincia de Tinta eran 160 electores los que designaban 3 representantes, a pesar que la provincia cusqueña poseía más de 10 mil contribuyentes indígenas (Villanueva 1981:153), que no

tenían derecho a sufragar por "incapacidad".

La convocatoria, a pesar de proclamar la capacidad de todo nacional de elegir, exigía cumplir algunos requisitos, como: saber leer y escribir; tener empleo, industria o profesar alguna ciencia; y tener nacionalidad peruana.

Con una república en ciernes, con regiones disgregadas, sin partidos políticos, sin medios de comunicación y carentes de una unidad lingüística y con minoritarios segmentos alfabetizados, las instituciones liberales con mucha dificultad se implementaron en las ciudades; para citar casos aparte de Lima, mencionaremos que el Cusco tenía 28 mil habitantes, donde 2/3 sólo hablaban quechua y Puno donde la mayoría hablaba aimara y quechua, se empezó a levantar una formalidad republicana exclusivamente urbana, castellanizada y criolla.

Los resultados de esta consulta bolivariana fueron contradictorios: el oficialismo obtuvo mayoría relativa, el clero obtuvo 1/3 de los representantes y el liberalismo doctrinario con su discurso antiautoritario completó el panorama político. El oficialismo consiguió la mayoría pues organizó las elecciones, empero el clero con su extendida institución, fue el mejor núcleo organizado para enfrentar esta competencia por ganar electores, así lo confirma el entonces prefecto del Cusco, Agustín Gamarra, en una epístola a Bolívar fechada en mayo de 1826:

"Siendo una satisfacción particular el comportamiento de los /diputados/ del Cusco, aunque no todos han sido de acertada elección. Aquí, como en los demás departamentos, con mucha actividad la combinación Pizarruna, apoyada en la ignorancia de los pueblos y fomentada por el clero fanático que ha desconceptuado a los ciudadanos más distin-

guidos, bajo el epíteto de herejes o francmasones" (subrayado nuestro).

En la misma correspondencia, se insinúa pioneramente una práctica de nuestro militarismo ante el adversario político:

"... Yo opino que con malos diputados sería mejor no instalar el Congreso. Después de algún tiempo, cuando los ciudadanos conozcan mejor sus derechos harán más acertadas sus elecciones" (Gamarra 1952: 47).

Con la Constitución de 1828 se intentó modificar esta situación. Se fortaleció - aún líricamente - el sufragio, se otorgaba este derecho a todos los "hombres libres", aunque fuesen analfabetos, de este derecho fueron excluidos los esclavos. La edad mínima para sufragar se fijó en 21 años o el estar casado. Se suprimió la restricción contenida en las anteriores cartas a tener una propiedad o ejercer alguna profesión. Negó expresamente el voto de los condenados por algún delito infame, a los traidores a la patria, a los traficantes de esclavos y a los sacerdotes. El liberalismo que encarnaba la libre elección, marginaba a los clérigos de tal competencia, pues mientras los primeros eran sólo movimiento, proclama y logia, los segundos eran institución, sermón y parroquia; mientras los primeros carecían de plazas públicas, los segundos las tenían todos los domingos en Iglesias repletas de atentos fieles-electores.

La elección seguía siendo indirecta, ella se efectuaba por medio de los Colegios Parroquiales, integrada por los ciudadanos registrados en la zona, los que designaban un representante por cada 200 electores, estos a su vez elegían a los diputados al Congreso, y éste en sesión plena elegía al Presidente de la República.

República cesarista y sufragio censitario

Con este nuevo ordenamiento normativo, de clara inspiración liberal que fue usufructuado por el caudillismo militar, se inició la consolidación del cesarismo republicano. El caudillismo como personalización de la actividad política tras el poder, preexistía a la independencia, el carisma de los "Generales de Ayacucho" dio contenido a un Estado que surgía militarizado. La combinación de militarismo y caudillismo, abonó en favor de un sistema político arbitrario, que degeneraba en la tiranía.

El ideal del liberalismo criollo había sido institucionalizar el sufragio censitario, en un primer momento; la necesidad del militarismo era consolidar el poder del Estado, para garantizar las formas republicanas.

Bajo este ordenamiento se realizaron las primeras elecciones presidenciales en 1829, con la presentación de un solo candidato: Agustín Gamarra. Quien, obviamente, fue elegido mandatario. A partir de este período el militarismo reemplaza definitivamente al clero en la actividad política, la administración estatal se vuelve más recia, Gamarra en sólo 4 años (1829-1833) logra soportar con éxito más de 14 intentos subversivos. Al concluir Gamarra su gobierno llamó a elecciones. Se presentaron cuatro candidatos, todos ellos caudillos militares (Nieto, Orbegoso, Bermúdez y Riva Agüero), que encabezaban reivindicaciones regionales, así Nieto recibió la adhesión de la costa Sur, Orbegoso de la costa y sierra norte, Bermúdez de la sierra central y sur, y Riva Agüero de la población limeña. El candidato oficialista Bermúdez fue derrotado en el Congreso por Orbegoso. Gamarra, retomando su atavismo golpista, no respetó el resultado, se rebeló, pero

no esperó la repulsa de la población civil capitalina que lo rechazó.

En 1834 se dictó una cuarta Constitución, su orientación era liberal, introdujo un nuevo reglamento electoral, en la cual sólo se exigía que para ser ciudadano era necesario pagar una contribución al Estado. Si la corona española, para sostener sus gastos recurrió a la subasta de los cargos públicos, la república ofertaba el sufragio a los mayores contribuyentes, las masas indígenas, para sostener el creciente gasto de la administración estatal. Además intentó controlar al militarismo como lo hizo con el clero: negó el voto a los soldados, cabos y sargentos; además continuando con su visión patrimonialista excluyó a los sirvientes, domésticos y mendigos.

Los liberales erraron, mientras el clero no se medía por su número, sino por su influyente prédica propagandista; los militares no valían por su cuantía electoral, en la medida que a su interior estaban fragmentados, sino por el copamiento institucional que ejercían sobre los diferentes gobiernos, que los hizo protagonistas de la política y muchas veces receptores del sufragio civil. Los liberales anularon en la disputa política a los clericales, pero no ocuparon su liderazgo sino se lo cedieron a los militares, reservándose ellos por la especificidad de sus funciones a tareas administrativas y burocráticas.

El Presidente de la República había surgido del voto del Congreso durante 1823 y 1827, o de un levantamiento militar revestido de formas electorales en 1829, 1839 y 1845; en otros casos existió la sublevación castrense que sin cuidar formas republicanas se impuso en el gobierno: 1835, 1836, 1842 y 1843.

El guano brindó rentas al Estado, que produjo un auge de la atormentada economía estatal, y ello repercu-

tió en el sistema político. En la década de los cincuenta del siglo pasado, Ramón Castilla, a semejanza de Gamarra, convoca a elecciones para elegir su sucesor. Se presentan cinco candidatos: 4 militares (Echenique, San Román, Vivanco, Bermúdez) y un civil (Domingo Elías). Como nunca antes se había visto, aparecieron los elementos constitutivos de un sistema de partidos, una fuerte competencia por ganar la opinión pública, surgieron varios periódicos impulsando a sus respectivos candidatos, se realizaron por primera vez concentraciones públicas y para completar la coreografía electoral surgió el primer atisbo de partido político "El Club Progresista" que impulsó la candidatura de Elías. Los gastos de Echenique, el triunfador de la jornada, sumaron la cantidad de 80 mil pesos y el presupuesto de Vivanco 70 mil pesos (Macera s/f 159).

En dos décadas (1830-1850), los electores constituyeron una minoría, aun así su número fue en lento aumento, desde la campaña solitaria de Gamarra hasta las campañas plurales y reñidas de la década de los cincuenta, retorna ese interés ciudadano por las elecciones, que al igual que las elecciones conventuales los marginaba, ellos empezaron a ser el elemento impulsor del contenido popular de las campañas republicanas. En estas décadas la prominencia militar es hegemónica, habiendo promovido la participación del siguientes número de electores en cada elección:

Candidato	GAMARRA	CASTILLA	ECHENIQUE
Electo	1829	1845	1850
Electores	2028	3141	3804

Fuente: Macera, *Ibid.*

Las multitudes expectantes en los motines militares, lentamente pasaban a ocupar un creciente protagonis-

mo en las disputas urbanas. La rebelión de Castilla contra su sucesor político, Echenique, produjo una cruenta guerra civil, en la cual los decretos liberales del tarapaqueño atrajeron a amplios sectores sociales deseosos de reformas políticas. Los liberales alentados por la gran oleada radical de Europa a partir de 1848, se ven influidos por la exaltación de la democracia de masas, el libre sufragio y la rebelión contra los gobiernos institucionales. Con el triunfo de Castilla se convocó a elecciones para la Convención Nacional de 1855.

La polémica sufragista

La victoria de la guerra civil, exalta la beligerancia de los liberales, quienes levantan la voz para exigir el sufragio directo y universal, vetando los requisitos de renta, profesión o saber leer y escribir para poder sufragar. Todos los contribuyentes deben sufragar, a excepción de las mujeres y los adeptos a Echenique. No se dejaron esperar las impugnaciones de los voceros del conservadurismo; Bartolomé Herrera dijo: "El derecho no tiene su origen en la voluntad humana sino en la naturaleza. No era un castigo a los indígenas y mestizos declarar que no podían votar; porque se puede carecer de un derecho no sólo por delito sino también por incapacidad natural. La naturaleza humana se desenvuelve según sus facultades. El niño y la mujer ven restringidos sus derechos civiles: así también el analfabeto debe carecer de derechos políticos, aunque forma la mayoría de la población del país". Concluyendo su argumentación agregó: "Cuando hay cien habitantes y sólo diez saben leer y escribir, ellos dan a los otros noventa votos (...) Negar el sufragio a la mayoría de los indios no es degradarlo; darle participación en la política es la verdadera obra maldita de la degradación y re-

pugnante envilecimiento de esa raza infeliz".

Pedro Gálvez refutó a su maestro Herrera, recurriendo a la lógica del clérigo contradijo: "Se teme que diez hombres echen en el ánfora cien votos por noventa manos ¿Y no se teme confiar exclusivamente a esos diez hombres el destino de los otros? Yo apelo al mismo principio de dignidad humana que proclamó el señor Herrera, para acusar de atentatoria contra la personalidad del hombre y la nobleza de su destino, la ley que dividiendo la humanidad en dos porciones, confía exclusivamente a una la dirección de la otra, sometiéndola a perpetua tutela" (Basadre 1983: 247).

Los que se agruparon en el lado conservador no ocultaron su vocación autoritaria, centralista y clerical destinada a dar orden a la sociedad y unidad al Estado en proceso de consolidación, combatiendo el desborde social que había producido el caudillismo militar, para ellos no había que ampliar la participación política, pues podía devenir en una nueva anarquía, sino reglamentar el prudente uso del sufragio de las "gentes"³, en compensación a la marginación electoral, solicitó fueros privativos para la Iglesia y el Ejército. Frente a ello, la propuesta liberal, sostenida por Ignacio Escudero, Manuel Toribio Ureta, José Simeón Tejada, Vigil, Santiago Távara y los hermanos Gálvez, propugnaba el voto universal, que permitiese la libertad individual, la generalización de la propiedad y el desplazamiento de capitales; para alentar este clima era necesario romper el sistema de gobierno basado en la rotación del militarismo, la voluptuosa concentración

3. "Gentes": Término empleado en la Edad Media de ordinario, para designar una categoría, una agregación o colectividad de personas diferenciadas del resto de la comunidad o humanidad por rasgos comunes a aquellas.

burocrática, el monopolio educativo de la Iglesia y la supervivencia de los fueros estamentales, su objetivo era "... universalizar el Estado y romper con las identidades segmentarias, dando paso la formación de ciudadanos, es decir individuos cuyas referencias y lealtades comunes confluyen en el Estado-Nación" (Cotler 1978: 76).

Esta polémica, mantenida en la cátedra, en el escaño o en el periódico, comprometía a un sector ligado a la política en función del Estado; sin embargo, en el campo del trabajo, los artesanos limeños agrupados en más de un centenar de gremios⁴ habían puesto en práctica formas democráticas para especializar y dividir sus labores, así:

"En 1846, la mayoría de gremios, a pesar de los aires modernizantes que llegaban, continuaban los esquemas de organización tradicional. Por ejemplo, seguían eligiendo por sufragio directo a sus maestros mayores y alcaldes ..." (Pereda 1982: 25-26).

Este sufragismo "subterráneo", cuyo origen está basado en el trabajo, a diferencia del conventual colonial reservado a las disputas teocráticas, premiaba el esfuerzo y la creación material, antes que el fanatismo religioso o la sapiencia teológica. El sufragismo artesanal, ligado al mundo del trabajo, es el cauce por donde harán su ingreso a la política sectores mar-

4. "Así se constituyeron los gremios como asociaciones de carácter económico y religioso, de personas identificadas por la misma actividad de trabajo (...) Formaban corporaciones de maestros, oficiales y aprendices, que se conducían por ordenanzas y estatutos especiales, aprobados por el poder y sistema vigente (...) Los que trabajan en Gremios, eran los artesanos, quienes estaban organizados bajo un rigorismo jerárquico, y en donde la tradición y las reglas de ingreso, significaban todo un procedimiento de adscripción y fidelidad institucional" (Pereda 1982: 12).

ginados de la escena oficial-estatal. Si en la Revolución Francesa el ideal de la soberanía popular triunfó sobre el de la libertad y del imperio de la ley. Triunfó Rousseau y perdió Montesquieu. En el Perú sobre el autor de *El Contrato Social* y *El Espíritu de las leyes*, triunfó Locke y Fichte, y sobre ellos el caudillismo como representación sintética del Estado Cesarista.

La polémica sufragista se mantuvo latente, desde el periódico hasta la guerra civil. Los procesos que apelando al requerimiento electoral, buscaron consolidar grupos doctrinarios fueron el de 1833, 1850, 1855 y 1872. No obstante, su nivel más alto de realización, fue cuando se conquistó el sufragio directo; ello sólo fue posible, después de grandes crisis del Estado, que devinieron en confrontación política encarnizada y guerra civil, donde amplios sectores populares adquieren protagonismo central en el fragor de la disputa por la hegemonía del poder. En el siglo XIX, el sufragio directo se empleó en cuatro oportunidades: para elegir representantes a la Convención de 1855, para elegir en 1858 al Presidente y Vice-Presidente de la República, para las elecciones de 1859 y, posteriormente volvería a implementarse, con Piérola en 1896.

El decenio del cincuenta puede calificarse como de apogeo del sufragio directo; empero, no se dejó esperar la reacción conservadora, que en la Constitución de 1860 modificó notablemente lo relacionado con el sufragio, retornando a la votación indirecta.

Modernización social y ensayo electoral

En la década de los setenta la sociedad peruana se había modernizado; al amparo de la prosperidad guanera habían surgido nuevos grupos sociales, que no se limitaban a

administrar sus negocios, sino que pugnaban decididamente por el manejo del Estado. Estos sectores formaban parte de la élites intelectuales que se orientaban por formas burguesas, agrupados en *La Revista de Lima*⁵.

Este grupo se organizó en la denominada "Sociedad Independencia Electoral", conformada por prósperos comerciantes, catedráticos, universitarios, destacados profesionales y oficiales jóvenes. Ellos propusieron reformas en la participación electoral, con el fin de evitar la rotación militar, lanzando la candidatura, del ex-alcalde de Lima, don Manuel Pardo.

Sin mediar tiempo, la Sociedad se transformó en Partido Civil, que en los comicios primarios del 15 de octubre de 1871, para designar los Colegios Electorales, demostró que las preferencias lo acompañaban. El militarismo, aliado al conservadurismo clerical, puso sus mayores esfuerzos en impedir el triunfo "rojista", como empezó a ser estereotipado el naciente civilismo.

Por primera vez, aparecieron grupos políticos formalizados, con estructura organizativa, enfrentados al Esta-

5. "Entre 1860 y 1870 mucho de los redactores de *La Revista de Lima*, uno de cuyos principales redactores era justamente Manuel Pardo, e incluso habían empezado a ser aplicados antes del advenimiento del civilismo al poder. Entre 1860 y 1870 muchos de los redactores de *La Revista de Lima*, habían ocupado los más altos puestos de la administración pública; con toda seguridad además, ellos lograron inspirar la política ferroviaria implementada por Balta entre 1868 y 1872. Antes de la aparición de *La Revista de Lima* el debate doctrinario había estado animado por los conservadores y liberales, cuyos jefes reconocidos eran Bartolomé Herrera y Pedro Gálvez, respectivamente. Estas discusiones, entre 1846 y 1851, giraron en torno a la naturaleza política del Estado y de sus gobernantes y de quienes tenían el derecho de elegirlos" (Bonilla 1980: 469).

do, con beligerantes órganos de difusión, se produjeron grandes manifestaciones, principalmente promovidas por los seguidores de Pardo, que según testimonios de la época llegó a realizar una concentración de más de diez mil personas, multitud jamás vista en Lima —salvo en actos litúrgicos—, las masas habían irrumpido en la escena político-electoral. La capital contaba con cerca de 100 mil habitantes y no sumaba más de 530 votantes (quienes sufragaban en las elecciones primarias) y 134 electores (quienes elegían al Presidente). La diferencia entre estos sufragantes provenía de la renta que percibían y el grado de preparación profesional exigido.

En las elecciones del 1ro. de mayo de 1872, definitivamente Manuel Pardo acaparó las preferencias electorales, dando el resultado siguiente: Pardo con 2,692 votos, el candidato oficialista Antonio Arenas con 794 votos y finalmente, Manuel Toribio Ureta con 392 preferencias. La moderna campaña desarrollada por los civilistas había dado sus frutos. Al conocer los resultados del militarismo, representado por los hermanos Gutiérrez, desconoció el triunfo civilista, inmediatamente se produjo una reacción ciudadana sin precedentes, que se tornó en revolución cívica, en defensa de un triunfo electoral legítimo.

Esta sedición militar concluyó con la ejecución de los hermanos Gutiérrez, a manos de una multitud antimilitarista. Estos acontecimientos cierran el ciclo del militarismo cesarista y abren el auge de los partidos políticos y la disputa parlamentaria, que se ve bruscamente interrumpido por la funesta Guerra del Pacífico en 1879; que tornándose en derrota nacional, resquebrajó la estructura económica y política del mismo Estado, debilitando formas burguesas y su proyecto de república práctica.

Debieron pasar algunos años de guerra civil, para que un nuevo militarismo, esta vez comandado por Andrés A. Cáceres, estratega militar de la resistencia, el “Brujo de los Andes” entendió que no podía prescindir del sistema de partidos políticos, produciéndose una explosión organizativa con el Partido Constitucional de Cáceres, el Partido Nacional de Piérola (antecedente del Partido Demócrata), el Partido Liberal de Quimper y la Unión Nacional de Manuel González Prada; que se organizaban para actuar en la estructura estatal, buscando unificar a diversos grupos sociales tras el gobierno, que se obtenía ya no sólo con respaldo militar, sino además con consentimiento electoral.

Empero, era un sistema que rápidamente se deterioraba y viciaba por las características verticales y autoritarias del ejercicio gubernamental, por la segmentación regional, la casi desaparición de los otrora espacios de debate (el parlamento, la prensa opositora, la universidad cuestionadora, etc). Las reformas electorales introducidas, en vez de alentar la participación ciudadana, había dado preponderancia al parlamento en la elección presidencial. Las elecciones de 1890 significaron el predominio parlamentario, que impuso en forma controvertida al Coronel Remigio Morales Bermúdez en la Presidencia. Una vez más el sistema había demostrado sus límites para representar la voluntad de los electores, hecho que alentó el levantamiento de las montoneras piérolistas, que enarbolando el reclamo de “libre elección” derrotaron a Cáceres.

Los efectos de estos movimientos populares se dejaron sentir en la modificación de la legislación electoral de 1896, mediante el Proyecto Bentín, que se convertiría en la nueva Ley Electoral que trajo sustanciales inno-

vaciones al sistema de votación: nuevos registros electorales, designación del Presidente de Mesa, desechó la tutela del Legislativo sobre las elecciones y finalmente abolió el gastado método del voto indirecto.

Además, concedió el voto directo, público y en doble cédula firmada. No obstante, al desprenderse de la manipulación e instrumentalización del legislativo, lo sustituyó una Junta Electoral Nacional, que debía constituirse con los 25 mayores contribuyentes según los registros del Ministerio de Hacienda, lo cual seguía dando preferencias a algunos grupos económicos. Este sistema buscaba dar garantías al elector, sin embargo los grupos políticos empezaron a ver en el control de las mesas un recurso para orientar la votación, por ello se tornó violento el control de las mesas electorales.

En los años siguientes de la “República Aristocrática”, los reglamentos electorales se modificaron, aumentó ligeramente el número de electores, pero por su base urbana, alfabeta y elitista, continuó siendo excluyente, pues sólo permitía la participación limitada de un sector de la población, mostrada en el siguiente cuadro de votantes:

AÑOS	1899	1902	1903	1915	1919
VOTANTES	108,597	148,766	146,142	146,532	163,882

Como puede observarse, sólo participaba una fracción de la población, que representaba alrededor del 3% de la población total, sobre esta base limitada, nuestra “democracia representativa” se articulaba en un sistema cerrado, donde el autoritarismo, el clientelismo electoral, el caciquismo político, el profesionalismo demagógico y el señorío dominante del dinero viciaba la objetividad de sus resultados. Con amargura Luciano Benjamín

Cisneros, otrora liberal radical, en su reflexiva ancianidad escribía, en el prólogo a los *Discursos Parlamentarios de Mariano H. Cornejo* (Lima, 1902): "¿Qué ha sido el llamado poder electoral, salvo en la radiante aurora de la República, sino fuente inagotable de inmoralidad política, abyecto cortesano de profanaciones liberticidas, agente audaz de atropelladas e insensatas ambiciones? Armado con el puñal homicida dominador de las plazuelas, todo lo ha profanado, desde la dignidad hasta la conciencia, desde los templos hasta la tribuna; hasta la tribuna que convirtió en el impúdico engendro de dualidades, en repugnante palenque de enfurecidas pasiones".

Es por ello que los anarquistas ante los procesos electorales de principio de siglo reivindicaban el ausentismo electoral, llamando a los trabajadores a no dejarse seducir por el manido sistema rotativo del civilismo, levantando la consigna de *no votar*⁶. El anarquismo concentraba sus demandas en mejoras salariales y sociales, reduciendo su actividad al plano laboral, sin entender que el propio contenido de sus reivindicaciones le exigía una mayor participación en la lucha por modificar la esencia antidemocrática del Estado aristocrático, por ello su consigna ausentista era el mejor aliado del civilismo lacrado.

Sin embargo, el aparente estancamiento del sistema electoral tuvo dos

6. No se rechaza el sufragio, sino el adulterado sistema implantado por el civilismo hegemónico. En las organizaciones de trabajadores, como la Confederación de Artesanos "Unión Universal" (fundada en 1886), se establece en su Reglamento Interno, varias formas de elección, como lo estipula el Art. 51 "Las votaciones serán de seis formas la., poniéndose de pie; 2a., nominal; 3a., por cédulas; 4a., por balotas; 5a., por aclamación y 6a., por mayoría relativa" Imp. La Rosa Lima, 1912.

sobresaltos, que indicaron su inocultable crisis, la elección del populista Guillermo Billinghurst contra la oposición del civilismo hegemónico en 1912 y el triunfo de Augusto B. Leguía en 1919, venciendo la resistencia de la misma camarilla. Estos personajes no explicarían sus respectivos escrutinios victoriosos, sin el respaldo de la beligerante clase media, que logra atraer las simpatías de la desconfiada clase obrera, entusiasmada por las proclamas reformistas y democratizadoras de los caudillos mencionados.

La República Aristocrática surgió después de superar una crisis del sistema político de dominación, que tuvo entre sus principales protagonistas a las montoneras que reclamaban participación y acceso a las decisiones que afectaban el conjunto de sus relaciones sociales. El reclamo sufragista estuvo en el programa de este movimiento insurreccional que derrotó a Cáceres; a ellos se debe la restitución de las elecciones municipales con votación directa⁷. La República Aristocrática neutralizó la demanda popular, el civilismo pronto trasladó sus usos políticos a los gobiernos locales, que terminarían como apéndices del poder gubernamental, carentes de autonomía e inmersos en el patriarcal sistema de relaciones políticas. El cabildo municipal latente en cada crisis del Estado, prolongó su receso en toda esta etapa republicana.

Sufragio sin democracia

El "oncenio" leguista representó la tercera reestructuración estatal (primero fue Castilla y posteriormente

7. A lo largo de nuestra historia republicana hemos tenido no menos de quince Leyes Municipales, que restituyen las elecciones ediles. Desde 1821, Lima ha tenido 93 burgomaestres, sin embargo, la mayoría de ellos fueron designados por el ejecutivo sin consulta previa entre el vecindario capitalino.

Piérola), modernizando la economía, provocando la aparición de nuevos protagonistas sociales en la escena política.

Leguía en sus tres períodos no había podido amenguar las crecientes contradicciones de la sociedad peruana, menos aún, había podido hacer del consenso —en la terminología de Max Weber— un medio de compromiso en la política y de acuerdo en la sociedad. Al producirse la violenta caída de Leguía en 1930, el Estado se precipitó una nueva crisis de hegemonía —en la terminología marxista—, producto de la insurgencia de nuevos sectores sociales, que reclamaban participación política en las decisiones del gobierno. Mientras la sociedad civil accidentalmente había ganado nuevos espacios, el Estado se había tornado más intolerante y tapiado, las masas tomaban el protagonismo en las ciudades, el proletariado abstencionista en otras épocas, se tornaba reivindicador de los usos de la democracia liberal, el populismo de Leguía no encubrió su atavismo caudillista, que bloqueaba la rotación del gobierno al interior del mismo sistema, el histrionismo leguista no pudo ocultar su tramposo autoritarismo antidemocrático.

En medio de constantes levantamientos y motines, en agosto de 1931 se convocó a elecciones bajo un nuevo estatuto electoral. Con este nuevo ordenamiento se dobló el número de electores (392,363 sufragantes), quienes representaban más del 7.3% de la población total del país; algo novedoso fue la inscripción de más de 97,946 sufragantes indígenas (según el criterio étnico de los registradores). No obstante, continuaron marginándose a los analfabetos, las mujeres y los menores de 21 años. El proceso de crisis, el surgimiento de nuevas alternativas y el incremento del electorado joven (los ciudadanos entre 21/30

años representaron el 46% de los sufragantes), dieron una configuración inédita al proceso electoral que enfrentó a Sánchez Cerro y Haya de la Torre. Es precisamente a partir de este proceso, donde se configuran los primeros partidos de masas, el sindicalismo se agrupa en centrales nacionales y la propuesta programática constituye herramienta de deslinde doctrinario.

Ciertamente, el Estado tradicional opuso tenaz resistencia a estas innovaciones en nuestra forma republicana, por ello con mucha rapidez se pasó del sufragio a la guerra civil, y con ella a la ilegalidad de los disidentes. Como en el siglo pasado el reclamo democrático se constituyó en bandera que enfrentó al Estado excluyente con la mayoría de la Nación, al militar con el elector, a la dictadura contra la sociedad civil.

La Asamblea Constituyente de 1931, puso como punto central de debate el tema del sufragio. Allí como hace un siglo, se puso en polémica la controversia sobre el voto de los analfabetos, las mujeres, los militares y la edad conveniente para sufragar. Los apristas, socialistas y descentralistas bregaron por la concesión de este derecho ciudadano a los analfabetos; Luis Alberto Sánchez al intervenir señala:

“El analfabeto no es culpable de su situación; es sencillamente el producto de un régimen político y de un régimen social que lo trituró y que lo ha puesto al margen de la vida política” (Diario de Debates del Congreso Constituyente, T. I, p. 624).

La Unión Revolucionaria se opuso con su mayoría a este pedido; la minoría propuso la concesión del sufragio a partir de los 18 años, el sanche-rrismo en pleno lo rechazó; los apristas solicitaron voto para todos los militares, pedido que no fue aten-

dido. Si en el conjunto de propuestas el PAP fue consecuente, vaciló en su pedido de sufragio para la mujer, que paradójicamente fue sostenido por los más reaccionarios, bajo la premisa que los sectores femeninos son un electorado de tendencia conservadora y retardataria.

La formación de nuestra sociedad civil ha sido un proceso lento y accidentado que ha repercutido directamente en la sociedad en que vivimos. Por espacio de 30 años no hubo elecciones en su correcta interpretación. El Apra estuvo impedido de participar en las elecciones de 1936, 1939, 1945, 1950 y 1956. En igual forma se marginó al Partido Comunista, inclusive en 1931. Se adulteró resultados, se encarceló a candidatos a la presidencia, se desconoció los resultados y se recortó los derechos de los adversarios del Estado.

El número de sufragantes fue creciendo paralelo al incremento demográfico, así en 1939 fueron escrutados 338,993 boletas válidas, en 1945: 456,310 y en 1950: 550,779. Esta tendencia creció en 1956, con la dación del sufragio a la mujer, en 1'246,000 sufragantes. La cuarta reestructuración estatal, llevada a cabo por el régimen militar (1968-75), convulsionó el conjunto de la sociedad tradicional, provocando la emergencia de nuevos actores colectivos en la escena peruana.

A pesar del retraso, los avances parecen modernizar nuestra estructura social. Recién en 1978 se reconoce a los analfabetos el derecho al sufragio (a pesar de la oposición del Partido Popular Cristiano) y en similares circunstancias los jóvenes mayores de 18 años son incorporados a los mecanismos electorales.

Ciertamente el derecho al sufragio es una de las características de las sociedades avanzadas, como culminación de sucesivos derechos; en nuestro

país pareciera limitarse a ser el único: cada cierto tiempo marcar una boleta electoral.

Hoy no basta que tengamos más de ocho millones de electores, más del 40% de la población, si a ellos no garantizamos ejercicio pleno de sus derechos políticos y sociales. Si realmente quisiéramos dar un salto no sólo de grado, sino de naturaleza en nuestra democracia, deberíamos buscar los mecanismos por los cuales el poder se haga accesible a los diversos grupos que componen la sociedad. El sufragio estatal no es anterior al sufragismo de base, hoy ampliamente difundido y consolidado en la sociedad peruana, una densa red de organizaciones, instituciones y gremios, desde hermandades religiosas, clubes deportivos, cooperativas, colegios profesionales, estamentos universitarios, pobladores, alcaldías escolares, grupos parroquiales hasta los más grandes partidos políticos, recurren por exigencia de sus afiliados a la consulta a través del sufragio.

La democracia para ser forma y contenido, debería estimular permanentemente la participación política, el derecho a la revocación y la libre organización; evitando así que los poderosos grupos de presión (económicos, informativos e ideológicos) tergiversen y/o manipulen la voluntad de los electores.

En los últimos años se han producido notables cambios en la estructura económica de la sociedad peruana, a pesar de ello no se ha producido notables modificaciones en el ejercicio de la democracia estatal: los sufragios han sido computados simplemente en escaños.

La exigencia de democracia, posee contemporáneamente un nuevo contenido, ya no es vigente el pedido de sufragio para los analfabetos —la mayoría de la población es alfabeta—, es

necesario ampliar la participación a otros sectores, como son los jóvenes mayores de 16 años, los militares y la equidad en la participación del conjunto de colectividades participantes en los sufragios. La marginación es ahora más sutil, no por ello menos antidemocrática, es vigente la marginación contra los ciudadanos o grupos sociales carentes de apoyo logístico-económico, que ven disminuidas sus posibilidades de hacer llegar sus propuestas, imágenes o candidatos ante el bloqueo institucional, que cierra el sistema político a la rotación de un pequeño grupo de partidos aferrados al manejo estatal; por ello, no es suficiente la inerte normatividad electoral, que se limita a reglamentar la

forma de emitir el sufragio, cuando todos sabemos que la formación de la voluntad, intención o preferencia, es un proceso más amplio y complejo que requiere de opciones con iguales oportunidades de participación, para literalmente ser democrática, para ser ejercicio pleno.

El mito liberal sufragista, se aproxima a un encuentro fecundo con la utopía igualitaria del camachicoc, de este sincretismo se alimenta cualquier posibilidad futura para el inconcluso proyecto llamado Perú. Hagamos del sufragio: contenido cierto y voluntad consciente, como de la democracia: autogobierno de los componentes de la nación.

BIBLIOGRAFIA

BASADRE, Jorge. *Historia de la República* (1983) Editorial Universitaria. Lima

BONILLA, Heraclio. "El Perú entre la independencia y la guerra con Chile," en *Historia del Perú*, T. VI. Editorial Juan Mejía Baca. Lima.

COTLER, Julio. *Clases, Estado y nación* (1978) en el Perú Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

GAMARRA, Agustín. *Epistolario*, recopilado por Alberto Tauro, Instituto de Historia de la U.N.M.S.M. Lima.

GARCIA LANGUARDIA, Jorge Mario. (1987) "La Constitución de Cádiz y su influencia en América," en *Cuadernos CAPEL*, No. 24 Costa Rica.

MACERA, Pablo. *Historia del Perú: Independencia y República 1740-1866*. Editorial Bruño Lima.

OTS CAPDEQUI, José María. *El Estado Español en las Indias*. El colegio de México. México.

KOSSOK, Manfred. *Problemas de la formación del Estado y de la Nación en Hispanoamérica* Inter Naciones Bonn.

PALMA, Ricardo. *Tradiciones Peruanas* (1953) Ediciones Aguilar Madrid.

PEREDA TORRES, Rolando. *Historia de las luchas sociales del movimiento obrero en el Perú Republicano 1858-1917*, U.N.F.V. Lima.

SANCHEZ, Luis Alberto. "Diario de Debates de la Asamblea Constituyente, Lima", T. I. Pág. 624.

THEIMER, Walter. *Historia de las ideas políticas*. Ediciones Ariel Barcelona, 2da. Edición.

VILLANUEVA, Horacio. *Gamarrá y la iniciación de la República en el Cusco*. Fondo del Libro del Banco de los Andes. Lima.

SUMARIO

El artículo repasa los avatares del sufragio en el Perú a partir de la primera Constitución, pasando por el Cesarismo Republicano, la polémica sufragista, el período de modernización social, la República Aristocrática, etc., hasta nuestros días.

Asimismo, presenta las contradicciones formales y de fondo que se dan en un país como el nuestro, sin tradición participativa en las decisiones de Gobierno, lo cual hace que el sufragio traicione en el Perú de hoy el principio de igualdad general, restringiendo el derecho al autogobierno.

El autor demanda para los electores el ejercicio pleno de sus derechos políticos y sociales y hacer asequible a ellos el poder a los diversos grupos que conforman la sociedad.

SUMMARY

The article reexamines the vicissitudes of suffrage in Peru starting from the first Constitution, continuing with the Republican Caesarism, the suffragist polemics, the period of social modernization, the Aristocratic Republic, etc., to our present days.

Likewise, formal and background contradictions are explained as they occur in a country like ours, which lacks a participative tradition in the Government's decision-making. Thus, nowadays, suffrage in Peru betrays the principle of general equality, restraining the right to self-government.

The author claims that voters should fully exercise their political and social rights and should also have access to power of the different groups which integrate society.

Hugo Neira / CUANDO MARX NO ERA MARXISTA: el debate actual sobre la crisis del Este y la crisis del marxismo

Si el socialismo es "crear otra moral, otros valores"¹, entonces, es hora de no mentirnos a nosotros mismos. ¿Qué queda del concepto de socialismo, en el instante en que se derrumba el socialismo real? ¿Qué queda del marxismo? ¿Stalin, sólo traicionó o deformó, o es quien llevó hasta las últimas consecuencias los contenidos potencialmente totalitarios del pensamiento de Karl Marx? ¿Es Marx estalinista? Quien crea que la *Perestroika* soviética y los acontecimientos del Este europeo, ese género nuevo de revoluciones de ciudadanos que remueven los Estados para obtener garantías democráticas, es un asunto que sólo concierne a los partidos marxista-leninistas o a las dirigencias de las últimas naciones gobernadas a la vieja y monolítica manera de Corea del Norte o Cuba, está profundamente equivocado, o es parte interesada, parte de una de esas clerencias políticas, perdida en sus bizantinismos, que hoy no están ni en contra ni a favor de la historia sino fuera de ella. Cuando en las calles de Leipzig, en la más grande manifestación de la historia de Alemania comunista, entre incontables bujías, se corea este

lema, "nosotros somos el pueblo", poco importa saber la composición de clase de esa muchedumbre por lo demás unánime, sino la negación o deslegitimización que implica, "Ustedes, aparato, partido, superestructura, no nos representan". Ocho años atrás, en Polonia, con *Solidaridad*, iniciaron el post-comunismo². Vuelve, entero, el problema de las representaciones, de la democracia. Se muere el mito de la vanguardia y al partido-Estado lo discute la calle. El deseo de verdad es más fuerte que los aparatos de propaganda. Y a todo esto, ¿qué queda de los principios fundamentales del poder soviético, tal como la economía centralizada, cuando el Este busca el retorno a una economía de mercado considerada la única posible? ¿Y qué de un poder que encarnara el del proletariado, cuya antítesis es lo que hoy día se restablece, es decir, el pluralismo, el juego político, la búsqueda de consensos y negociaciones, algo que en su quintaesencia debe menos a Marx que a Rousseau? Y dicho sea de paso, en la plaza Tang Man Mien, el libro que distribuían los jóvenes chinos era el *Contrato social*. Todo esto no es 1917, sino la revancha de 1789.

1. FLORES GALINDO, Alberto. "Reencontremos la dimensión utópica", en *Socialismo y Participación* No. 50. Lima, junio 1990.

2. NEIRA, Hugo "Informe, Polonia: los 500 días. Hacia el socialismo contractual", en *Socialismo y Participación* No. 17. Lima, marzo 1982.

Esta claro que la *Perestroika* (literalmente, la reconstrucción de un país y de un sistema) está acompañada para Mijail Gorbachov de *glasnost* y de *democratizatsia*, entendida esta última como el pasaje del totalitarismo hacia un sistema inspirado en una serie de componentes de la democracia liberal. Dejemos a Gorbachov y su formidable apuesta, incluso sus ambigüedades, como sus discursos que irreprochablemente se apoyan en Lenin para lanzar reformas a la faz del Plenum, o los de un proyecto político que a veces tiene tanto del antiguo centralismo democrático como de la social democracia europea. El efecto de desencantamiento, en el exterior, es irreversible. ¿Quién viajará hoy a la URSS creyendo visitar la "patria de los trabajadores del mundo", como en los años treinta? La izquierda a la izquierda de los partidos pro-soviéticos, maoístas, "gauchistas" y extra-parlamentarios, dirá: no estamos concernidos. ¿Es eso cierto? La estocada es muy profunda al nivel de las simbolizaciones y las creencias. En el siglo veinte, el socialismo no ha sido sólo la gris imagen del socialismo realmente existente sino su leyenda. De la leyenda de 1917, heredaron grupos muy vastos, todos aquellos que aceptaron que el pasaje de una sociedad a otra no podía hacerse sin el uso de la violencia, la captura del Estado y del poder como algo que se asalta y se toma. La Revolución rusa, de la que aún los más reposados miembros de la "nomenklatura" en la época de Breznev se sentían herederos, como un cómodo obispo del mensaje turbulento del Evangelio, ha sido la forma paradigmática de la revolución de nuestro tiempo, incluso, para millones de no-comunistas, revolucionarios de todo pelaje, en busca de su propio octubre. Eso acaba de morir. Lo menos que podemos decir es que nuestra cultura política, desde sus mitos fun-

dadores hasta las liturgias más evidentes, merece un examen. En cuanto al modelo económico soviético, mejor ni hablemos. La quiebra es tan grande, el desastre tan evidente, los resultados de un sistema de penuria son tan catastróficos que si alguien se atreve a insistir que para realizar la verdadera democracia es preciso abolir el capitalismo, sólo provocaría una tempestad de carcajadas, y en algunos lugares, en donde la aristocracia del partido único se dotó de todos los privilegios, tal temeridad provocaría un linchamiento. ¿Abolir el capitalismo? Lo menos que se puede decir es que la cuestión no está en el orden del día.

El colapso de los regímenes de ideología comunista pone en cuestión toda la cultura política de la izquierda, por lejana y distante que haya sido la relación con la URSS. La onda de la conflagración se extiende desde el núcleo duro de ortodoxos que cualquier país y en cualquier circunstancia continuaba todavía combatiendo por todo poder a los soviets y la dictadura del proletariado —es decir, la versión "golpista" que es de Lenin— hasta los partidos más societales, eurocomunistas, socialdemócratas, que aceptando políticas de frente único y la posibilidad de la victoria electoral, persisten en el artículo de fe de la lucha de clases y la ruptura con el capitalismo. Es muy fácil ahora declararse antistalinista, marxista crítico, o de izquierda no marxista, reformista social y socialdemócrata, para salvar los muebles. Lo que deja sin esclarecer en cuanto la matriz misma del progresismo resulta afectada. De todo progresismo, digo bien, no sólo marxista. ¿Qué sentido tiene la historia si el socialismo no es sino el camino más largo al capitalismo? La crisis al Este no ahorra a nadie. El historiador francés Furet observa que la misma dere-

cha europea sale empobrecida porque la leyenda de la revolución posible la había empujado a incorporar cambios decisivos. ("Las hojas muertas de la utopía". *Le Nouvel Observateur*, mayo, 1990) La determinación tranquila de pueblos enteros, alemanes del Este, checos, húngaros, polacos, devuelve a la historia de los movimientos sociales libertad y fluidez, ciertamente. Pero ¿qué pasa con la cultura de izquierda? ¿Puede seguir siendo la misma en la hora en que los expropiadores comienzan a ser, a su vez, expropiados? Si el antagonismo entre libertad e igualdad continúa, es la idea misma de progreso social la que está en juego. Y si la única hegemonía mundial posible es la de los Estados Unidos. Entre tanto, ese río humano ha pasado de largo, dejando en escombros el mito de "la acumulación primitiva", y la misión ética del proletariado (que ahora corre a cambiar marcos y a establecerse en la única sociedad posible, la del consumo) como si la caída de la mansión de Breznev, ironía suprema, arrastrase, por la inoperancia de un vocabulario y una liturgia usada hasta la fatiga, el descrédito de otras tiendas políticas, aun de las que parecían más distantes. Resultaría, pues, de la más extraordinaria liviandad suponer que la crisis del marxismo no afecta sino al mundo socialista. "El marxismo reformista no está en crisis", dice el español Paramio. ("La barbarie y los filósofos", *El País*, noviembre de 1977) En serio, ¿no lo está? Y la finalidad de una sociedad igualitaria y sin clases, ¿para cuándo? La barbarie que comienza a declinar en el Este no es la que se acerca al Oeste, ni es la que hunde a los olvidados del Tercer Mundo. Señalar que esta es una época donde los sentidos son múltiples y los significados proliferantes, es excelente para la moral de la vida cotidiana, porque disminuye el peso de la moral filistea y de las

culpabilidades individuales, pero para mirar el porvenir, el largo plazo, los hombres precisan de certezas. Si después de 1968, en Europa industrial, el discurso del placer y el gozo ha substituido en gran parte el ardor de las ideologías de salvación, nada prueba que no vuelvan las religiones políticas, bajo formas aun más arcaicas, comunitarias, tribales, primitivas, o claramente religiosas. La derecha lo ha entendido, y por eso, está más altanera que nunca, y sus bolcheviques de la libre empresa proponen la privatización de todo, no sólo los servicios y el Estado sino de la policía, el alumbrado público y la limpieza de las calles. (Murray N. Rothbard, *On Freedom and Free Enterprise*, Van Nostrand, 1956) Es decir su propia utopía, aséptica y desodorizada, como un producto de farmacopea. El debate del fin de siglo promete.

Revisión o ruptura, estos son los términos. Crisis del mundo real en donde se ha ensayado el socialismo y ¡con qué energía y crueldad! Crisis del marxismo, que ya precede al nivel de las ideas y corrientes, desde los años setenta, el hundimiento del modelo soviético. Crisis de la cultura de izquierda ante la idea misma de la democracia. ¿Qué se salva de Marx? Héctor Béjar decía hace muy poco "El Perú que empieza", Página Libre, 24 de marzo de 1990) que habían muerto los modelos estalinistas en todas sus variantes, "y el marxismo retorna a lo que fue inicialmente: un movimiento político sin modelo preciso...". Bello optimismo, pero me temo que las cosas no son tan sencillas. El fracaso del modelo, ¿no compromete la teoría? ¿Qué conclusión sacar del hecho que cada vez que el socialismo se realizó, resulta muy difícil interpretarlo como una fase progresiva de la historia...?

PRIMERA HIPÓTESIS: MARX, PENSADOR DESPÓTICO

¿Qué queda de Marx? En el momento en que me preparo a responder a esta cuestión me doy cuenta que la pregunta misma ha cambiado de sentido. Hasta los años ochenta, hasta el aniversario del centenario de Marx, en 1983, las respuestas se orientaban a recusar o admitir la totalidad de su obra. Había quienes aceptaban al filósofo Marx, contra el economista, y viceversa. Ese juego de distinciones ha envejecido de golpe. El joven Marx, el viejo Marx, una parte de la obra contra otra, el modo de producción asiático para explicar la bifurcación estaliniana o maoísta, son formas del pretexto, máscaras. ¿Qué ha cambiado? El marxismo, teoría para cambiar la sociedad, sólo puede ser apreciado a través de sus encarnaciones históricas. En ese caso, la cuestión esencial, y no otra, es la siguiente: *¿los valores fundamentales del socialismo de Marx deberían engendrar una organización política que conllevara los rasgos del stalinismo? ¿El estalinismo es el hijo legítimo o ilegítimo del pensamiento de Marx?* La cuestión no es rusófila, es planetaria, se supone que cuando tratamos del estalinismo nos referimos a un tipo de régimen de partido monopolístico, de absolutismo burocrático, empeñado en el desarrollo rápido de los medios de producción, como lo define Aron (*Democracia y totalitarismo*, 1958) susceptible de encontrarse en otras latitudes que la tundra rusa.

Trataré de establecer, más allá de mis propias opiniones, cómo unos y otros responden a esa interrogación fundamental. La primera hipótesis es que el expediente Marx y Lenin es el mismo. Para el escritor Bukovski, cabeza de fila de una nueva hornada de disidentes (después de Orwell, Milosz, Soljenitsyn y Zinoviev) la revisión his-

tórica no se detiene en Stalin sino que remonta al Padre fundador. (*URSS, de l'utopie au désastre*, Robert Lafont, 276 p. 1990.) ¿Veremos pronto caer los monumentos a Marx como ya se han derrumbado los levantados a Stalin? En el momento en que se escriben estas líneas, la revisión soviética se detiene ante la figura de Vladimir Ilich Uliánov, el hombre que acabó con el imperio zarista. Pero en la línea de esa primera hipótesis, Marx no fue traicionado ni tergiversado por el despotismo soviético, los verdaderos discípulos son Lenin y Stalin, y por lo tanto, para gentes como Bukovski, la empresa histórica de salvar al menos 1917 es denegada. Tres o cuatro generaciones fueron sacrificadas, y territorios, ciudadanos, culturas, ¿Marx, primer acusado? En esta línea se colocaron, antes de la aparición de Gorbachov, los nuevos filósofos franceses, en el post-mayo, Clavel, Glucksmann, otros.

En la historia de la filosofía política, el argumento de recusar a Marx en nombre de su herencia despótica no es, sin embargo, nuevo. La lanzó Karl Popper, hacia mediados de los cuarenta. Para Popper, hay dos grandes familias de espíritu que se combaten a lo largo de los milenios, los partidarios de una *sociedad abierta* y los otros, partidarios de un orden cerrado, *tribal*. Las simpatías de Popper van por esa sociedad abierta, moderna, democrática y especialmente individualista. Marx, como anteriormente Heráclito, Platón y Hegel, no sería sino la última expresión del pensamiento tribal, en un avatar moderno colectivista y totalitario. La tesis de Popper tuvo el éxito que sabemos, y como en toda obra famosa, una carga formidable de malentendidos. Cuando el filósofo austriaco escribe su dilatado panfleto filosófico está pensando en otro tribalismo, al cual detesta, aquel

que anexó su patria a la Alemania del III Reich. La hipótesis de un neo-tribalismo de los tiempos modernos alcanzaba tanto a la extrema derecha de la Europa nazi como a la Rusia de Stalin. Es muy atractiva la idea de una constante totalitaria, cruzando el río de sangre de la historia, desde los griegos hasta nuestros días, pero, ¿no es un tanto extensa? Admirado por otras razones, de orden epistemológico (su regla de la ciencia como protocolo de falsificación) y muy repetido por los neo-liberales (Vargas Llosa, en el Perú) la "Sociedad abierta" no es sin embargo, lo mejor de Popper. Como lo señala Christian Delacampagne en el curso de un reciente coloquio en torno de Popper —y no de Marx— éste habría hecho una lectura ligera de los clásicos; además, el popperismo, generaría una actitud antiintelectual. En efecto, ¿cuáles serían los límites a la responsabilidad de cada pensador? ¿Qué ocurre si mañana, en nombre de Popper, un tirano ilustrado aniquila a sus enemigos? En efecto, ¿se puede poner sobre las espaldas del filósofo alemán Marx los crímenes cometidos en su nombre, cincuenta años después de su muerte, por un dictador georgiano que no sabemos si le había bien leído y qué es lo que había retenido de sus lecturas? Los fundamentos filosóficos de una crítica al marxismo no pueden fundarse únicamente en el uso postmortem de la obra de un doctrinario, y en particular, uno tan complejo y contradictorio como el filósofo renano (p. 417, colloque de Cerisy, *Karl Popper et la science d'aujourd'hui*. Aubier, 1989).

SEGUNDA HIPÓTESIS: EL SABIO MARX

Si el stalinismo es o no la buena lectura de Marx, como el nazismo la de Nietzsche, no es el problema esencial para Claude Lefort. Profesor universitario, filósofo, pensador del *fenó-*

meno totalitario, para Lefort, el problema se plantea de otra manera. Marx no era marxista. Su interpretación se centra en el *Manifiesto*. No le importa la descomposición del marxismo, sino la vía que Marx siguió: "...el esfuerzo por descubrir más allá de las instituciones económicas y políticas, y de las representaciones filosóficas, morales y religiosas, el sentido de las prácticas, en el cual se funda para cernir el principio de sus génesis, y al mismo tiempo, adquirir un conocimiento general de las relaciones sociales del devenir histórico; claro que este tipo de esfuerzo, se llenó de dificultades, y dio nacimiento a ilusiones que han alimentado una ideología totalitaria." (*Dictionnaire de Oeuvres politiques*. F. Chatelet, y otros PUF, 1986, 904 p.) Es el sabio Marx el que le interesa al profesor Lefort. Aunque señale sus oscilaciones entre racionalidad e irracionalidad, voluntarismo y fatalismo, entre una extrema subjetividad y una extrema objetividad. Lefort no es marxista, conoce la obra de Marx, es marxiano. Por eso, no tiene empacho en señalar la dificultad de seguir a Marx, porque sus conceptos claves, aquellos que generaciones enteras repitieran en el siglo veinte como parte de una "vulgata" científica, a saber, modo de producción, clases sociales, ideología, infra y supra, "no son conceptos fijos, oscilan de una parte a otra de *El Capital*." Y es sabido que se contradicen, como el Marx que habla de cuatro modos de producción, y el otro que añade "el modo de producción asiático", o el análisis sobre el carácter revolucionario de la burguesía capitalista que se opone al de *las formas pre-capitalistas*... Estas divergencias, no son escolares. Del concepto de modo de producción asiático depende la categorización de una revolución rural como la China y su aceptación o no por el Buró de la III Internacional,

que prefirió a los nacionalistas de Chang Kai-Shek, en nombre de esa mítica "burguesía nacional". Si el capitalismo es la etapa incuestionablemente superior del feudalismo, entonces, México no tiene sino que ganar en dejarse anexar por los Estados Unidos y no es necesario recordar lo que el Padre Fundador dijo de esa guerra fronteriza y cómo trató de mulato a Bolívar. Pero si hubiese pensado la América Latina en los días tardíos de los papeles sobre las formaciones pre-capitalistas...

TERCERA HIPÓTESIS: MARX, PENSADOR ANTIPOLÍTICO

¿Cómo? El autor del *Manifiesto*, el fundador de la liga de comunistas, el inspirador de Lenin, Trotski, Rosa de Luxemburgo y la II y III Internacionales, ¿no sería un teórico político? La paradoja roza aquí la insensatez. Sin embargo, en el análisis de los textos fundamentales del Padre Fundador, salta a la vista su desprecio de la política y su anti-estatismo. Sobre lo primero, Blandine Barret-Kriegel recuerda que abortó Marx por el análisis de la producción y la acción partidaria, no tuvo tiempo para legarnos lo esencial de su pensamiento político, y los capítulos finales de *El Capital* no llegaron, desgraciadamente, a ser escritos nunca. De ahí a que se sostenga que no hay en Marx una teoría política, hay error. La hay, pero en Marx la política juega un rol subordinado, sin existencia realmente propia. Es, señala la Barret-Kriegel, ilusión, apariencia, alienación. Así, en *La cuestión judía*, Marx habla de "el cielo religioso de la política" y sabemos qué era lo que quería decir, desde una postura inmanente, laica y atea cuando trataba a algo de "cielo". En *La Sagrada Familia*, política es igual a "superficial". En *La crítica del derecho político en Hegel*, la declara "la vida política, en el sentido moderno

de la noción, es la escolástica de los pueblos". En *El Capital*, en fin, habla de "las regiones nebulosas de lo político". (*L'Etat et les esclaves*, Calmann-Levy, Paris, 1979).

Marx habría pensado su inmensa teoría como un "*fin de la política*", un fin de la historia, que acabaría con la división patológica entre sociedad y Estado. La idea de una esfera autónoma de lo político, como en el pensamiento moderno, no aparece en el Padre Fundador. Y por las mismas razones, Marx aparece como un pensador anti-estatalista: el Estado no es una esencia sino apariencia, una ilusión, un opio del pueblo; y anti-jurídico, en la línea de Feuerbach, de la reacción anti-clasista y contraria a la idea de un derecho como ley, como trascendencia jurídico-política, que era el cimiento del derecho político clásico. "...que no me molesten con eso, vuestras ideas mismas son el producto de las relaciones burguesas de producción y de propiedad —*como vuestro derecho no es sino la voluntad de clase erigida en ley*, voluntad cuyo contenido está dado por las condiciones materiales de vuestra clase. Ustedes transforman en leyes eternas de la naturaleza y de la razón vuestras relaciones de producción y de propiedad— (en *El Manifiesto*) No habrá vinculación entre marxismo y derecho político.

¿Qué consecuencias históricas pudo tener el hecho que el fundador, joven jurista alemán empapado de lecturas hegelianas, concibiera precozmente su doctrina como una ruptura con Hegel, es decir, con la concepción hegeliana del derecho, no para remplazarlo por otro derecho, sino para negar toda política como expresión de un derecho?; y, en consecuencia, para el individualismo, colmo de la alienación, el individuo separado de otros individuos. ¡Qué consecuencia!, cuan-

do hoy sabemos, que las raíces del Estado moderno no se hallan solamente en la revolución industrial u otro factor económico y social, sino en una precondition tan decisiva como la misma expansión de las fuerzas productivas, ¿y ese principio es el de la ley y el Estado de derecho? Marx sería, pues, parte de un avatar antijuridicista del pensamiento europeo, que hizo con Savigny y Fetche, el elogio del "espíritu del pueblo", contra la escuela clásica del derecho histórico, que exaltó lo social contra la norma, a favor del derecho de costumbres contra los códigos. Hay mucho también en Marx, de origen judío, de hostilidad ante el espíritu judío y talmúdico, entendido como sometimiento de la sociedad a una ley... Sus citas sobre el Antiguo Testamento son las parábolas de un tipo de formalismo que lo saca de quicio. Sea como fuera y lo que ocurriese en la conciencia del Padre Fundador, de alguna manera originó..." *una civilización sin leyes*. La frase es de quien bien la ha padecido y conoce, A. Zinoviev. (*Les Hauteurs béantis*, Lausanne, 1977) Abreviemos. Uno de los propósitos de la Perestroika es acabar con la arbitrariedad. La URSS, con la más bella constitución del mundo, ha sido gobernada por una burocracia para la cual la ley ha sido letra muerta. Hoy, los esfuerzos de los soviéticos consisten en... dotarse de un Estado de derecho. ¡Cruel ironía!, las referencias no son más las de Marx, sino las de Kant y Hegel... Concluyamos, si Marx es antijurista, anti estatalista y anti-individualista, entonces, la Perestroika se sitúa en las antípodas doctrinales del Padre Fundador...

CUARTA HIPÓTESIS: EL MARXISMO COMO TEORÍA INCOMPLETA

Se puede también dejar de ser marxista con el fin de intentar razonar

ante el fenómeno totalitario. Supongamos que el marxismo no lo inspire, lo que contradice la primera hipótesis, la de la coautoría de Marx en la receta tártara de Lenin y Stalin, pero lo cierto es que tampoco lo explica. Si se quiere comprender las grandes y siniestras manifestaciones del totalitarismo en este siglo, particularmente en este terrible siglo veinte, el marxismo sirve de poco o nada ante Hitler y Stalin. Tampoco ayuda demasiado ante el tema del sionismo, el Islam y en general, el retorno de las religiones. De esta ineficacia doctrinal (y evitaré recordar las inepcias que se dieron en torno al ascenso del nazismo, etc.) se abren dos explicaciones. La que llamaré la línea italiana, que cabe en la fórmula del marxismo inacabado. Y otra línea de explicación, que no apunta sólo al marxismo sino al conjunto de la teoría política moderna, considerada incapaz de asumir el tema del totalitarismo por el grado de complicidad establecido entre la teoría misma y los resultados totalitarios; o sea, la devastadora proposición de Leo Strauss. De un lado, pues, ese inacabamiento doctrinal, debilidad de la obra inicial ante la autonomía de lo político, la religión, el derecho, la moral, el arte, todo lo cual no puede ser interpretado con las claves que nos entregara Marx para el análisis económicosocial. Son los temas de la superestructura, y como se señala líneas arriba, Marx no completó su obra. Así, se razona: mientras su obra estaba fundada en ventilar el conflicto social, desdeñó el discurso ideológico liberal que, como se sabe, sólo es percibido como una máscara de los intereses de clase. Pero este ejercicio de desvelamiento se acompaña de un desdén por lo estrictamente político, actitud que potencia ulteriores comportamientos totalitarios. Porque, en efecto, si Marx no podía pensar la democracia, si ésta no existía,

más allá del conflicto, del enemigo de clase, del adversario social, entonces, la reducción brutal de Lenin al cerrar la Duma y eliminar la democracia parlamentaria y con ello, toda forma de expresión pluralista, era correcta. ¡Es decir, surgida no sólo de las exigencias tácticas sino de la doctrina misma! Sigamos el razonamiento: si la democracia formal es la expresión del adversario de clase, y si 1917 es el fin de éste y la desaparición del capitalismo, en consecuencia, la democracia también desaparece como expresión del mundo viejo y de las alienaciones burguesas. El Lenin, de *El Estado y la revolución* habría llegado a las deducciones más extremas, pero sin apartarse del pensamiento de Marx. La antijuridicidad de Marx conduce la usurpación burocrática, ésta al despotismo, la cual al Gulag...

En los países occidentales, son los comunistas italianos los que han hecho los esfuerzos teóricos y prácticos más intensos para cubrir ese vacío del Padre Fundador, sea porque el movimiento obrero y popular en Italia siguió vías originales, afincadas en el proceso mismo de la sociedad que en una vanguardia política, sea por el apremio de dar un contenido socialista a las exigencias de una sociedad industrial como la italiana, cuya conflictividad se expresa mediante formas democráticas, salvo la disidencia de las "brigadas rojas" de un lado y las logias y tramas negras del otro. Entre el Diamat, esto es, la repetición de la doctrina marxista-leninista, y la vía abierta por Croce, la vía italiana adhiere a Croce. Después de éste, la obra y vida de Galvano della Volpe, cuenta enormemente. No podemos sino recordar sumariamente lo esencial de la postura del marxismo "deformado e inacabado" de un Lucio Colletti y de Cassano. Negando toda caracterización de "ciencia" a lo que se ha

convertido bajo los imperativos de Estado, en una ideología del poder, recuerdan ácidamente que "el marxismo no produce sólo paradojas sino campos de concentración". La identificación a la razón de Estado, le ha hecho perder toda credibilidad. Las exigencias burocráticas han engendrado un socialismo conservador. El archipiélago Gulag sirve para impedir un nuevo auge revolucionario. No se trata de desviaciones sino de corrupción profunda. Y se levantan, estos pensadores italianos, para combatir "las deformaciones religiosas del marxismo", juzgado, a la postre, como el hijo último e ilegítimo de la metafísica occidental combinado a la voluntad de potencia de una nueva clase en el poder (*Politique et philosophie, le marxisme déformé et inachevé*, Ed. Galilée, Paris, 1980)

QUINTA HIPÓTESIS: EL MARXISMO COMO TEORÍA POLÍTICA CIEGA

¿Y si el pensamiento teórico de nuestro tiempo hubiese alcanzado sus límites? Esta incapacidad para admitir, ver y comprender no alcanzaría sólo al marxismo sino a la teoría política, es la propuesta de Leo Strauss. (*De la "Tyrannie" - una interpretación del Hieron de Rénophon*, 1948) Después de una lectura de los antiguos, es decir, los griegos, y comparando sus categorías ante el problema de la tiranía con la de modernos, es decir, Maquiavelo, Kant, Hegel, Marx, el filósofo Strauss llega a las siguientes conclusiones. Primero, los griegos podían concebir todos los tipos de tiranía, desde tipos ideales, incluidos los de nuestros días, que los consideraban utópicos y no tenían ejemplos históricos ante los ojos. En consecuencia, la filosofía política antigua estaba en condiciones de analizar todas las tiranías propias a su tiempo (y al nuestro) Segundo, la filosofía política moderna

y con más gravedad la contemporánea fue tomada por sorpresa ante la aparición de tiranías como la hitleriana o la estalinista. Tercero, la impotencia de la teoría moderna para esclarecer esos fenómenos políticos nuevos tienen una razón precisa, ese pensamiento moderno se ha confrontado a tiranías que se han desarrollado sobre la base de sus propios principios. El pecado comienza con Maquiavelo, que consiste en una modificación a la que ningún moderno es ajeno al transformar la teoría de contemplativa en activa, en "scientia propter potentiam". El pensamiento como servidumbre del Príncipe. (*Diccionario de obras filosóficas*, p. 1014) Poco importa el Príncipe, aun si es el de Gramsci, hay servidumbre.

SEXTA HIPÓTESIS: LA DE LOS FINES IMPOSIBLES

La sexta hipótesis, es la de los fines imposibles. Se trata de una recusación por lo que mejor, éticamente hablando, luce la doctrina marxista, es decir, su finalidad, la liberación de los hombres de las cinco alienaciones, el trabajo, el Estado, la religión, etc. Es eso lo que otorga su poder carismático, la promesa del fin del reino de la necesidad y el ingreso al reino de la libertad... Pero es una apuesta descabellada, señala Cornelius Castoriadis, porque en la idea de resolver los problemas sociales se halla la suposición intrínseca de conocer los fines últimos de la humanidad. Y eso no significa estar en la historia sino suponerla, salirse de ella, volver del futuro, ignorar la volubilidad de los tiempos y la máquina infernal de deseos, que bien pueden no ser los de ese paraíso sin explotación y sin dominación... No sólo el marxismo, nadie puede dar por sentado el sentido de la historia, si ésta tiene alguno. Otra objeción en el mismo sentido, de una imposibilidad constitutiva a la doctrina, es la del

filósofo Paul Ricoeur, que puede resumirse así: la ingenuidad de pensar que la doctrina podía sobrepasar a la vez los antagonismos de intereses (el fin de la lucha de clases) y los peligros de un poder por encima de todo control (el partido). Ambas objeciones derrumban la idea de un poder libre de prejuicios y situado por encima de los intereses en pugna. Naturalmente, queda la vía realista y humilde de la democracia, entendida como la define Bobbio, "la vida política que se desarrolla mediante conflictos que jamás son resueltos definitivamente", pero, la democracia, es otro asunto. (Norberto Bobbio, *El futuro de la democracia*, Fondo de Cultura Económico, México, 1986)

SETIMA HIPÓTESIS, PARA UNA CRÍTICA DEL CAPITALISMO REAL: EL MARXISMO COMO TEORÍA RESIDUAL

En las líneas anteriores he esbozado un cuadro de las principales corrientes que atraviesan la actual teoría política en torno a la crisis del marxismo. Es, sin duda, un cuadro sumario y probablemente incompleto, que sufre del azar de mis propias lecturas y la información personal. No obstante, es tiempo que establezca mis propias conclusiones. La comprensión de lo que ocurre en el Este no es, sin duda, nuestra única obligación intelectual. Octavio Paz decía hace poco que el desafío pendiente es "el del capitalismo realmente existente". Ante los problemas dominantes en la teoría política de este fin de siglo, la pregunta es: ¿en cuánto el marxismo sigue siendo útil como método y visión del mundo? Examinemos, mi respuesta depende de los siguientes dilemas. Los días que corren son los de la revaloración de lo político, en cambio, el marxismo exaltó el Estado. El Estado que fue visto como "el comité de representantes de la burguesía", hoy es vis-

to, de Praga a Buenos Aires, como la garantía de las libertades. El fin de siglo afirma por todas partes el status del ciudadano, Marx el del productor. Hoy, la primacía de valores universales, de los derechos humanos, que pueden ser formulados así: "el lugar de nacimiento no significa una diferencia de derechos" y no los da una clase en particular, un frente único o amplio; el campo de las legitimidades se ha ampliado, a las mujeres, al forastero. La gran preocupación es, por todas partes, *El Estado de derecho*. "No hay libertades sin ley", recuerda John Rawls. (*Théorie de la Justice*, Seuil, 1971). ¿Admitir la racionalidad que esa aseveración encierra, me hace un hombre de derechas, un conservador? No lo creo. El mismo Rawls, no es un liberal. "El liberalismo clásico es incapaz de establecer un análisis satisfactorio de los derechos y libertades de base de los ciudadanos en tanto que personas libres e iguales, lo que es sin embargo una exigencia absolutamente prioritaria en el análisis de las instituciones democráticas". Hay que regresar a la idea de *contrato social*, dice Blandine Barret-Kriegel, y eso tampoco está en Marx, sino en Rousseau. (*L'Etat et la Démocratie, rapport a F. Mitterrand*, documentation française, Paris, 1986 y también, Bourlanges, Jean-Louis, *Droite, année zero*, Flammarion, Paris, 1988). Como si dos siglos de luchas por la justicia social y la solidaridad, incitaron perversamente a olvidar la importancia de las libertades y la democracia representativa que ahora nadie encontrará únicamente formal, sino necesaria inclusive, para consolidar las victorias en la lucha por la igualdad, la libertad es imprescindible. Lo dicho, la revancha de 1789 sobre 1917.

Se trata hoy de *reconciliar la sociedad y el Estado, y no de fusionarlos*. Es difícil pensar desde la filosofía po-

lítica contemporánea sin la noción de *sociedad civil*, que está en Marx, pero no el marxismo. En fin, estos tiempos marcan *el fin de las utopías*. En Lima, media "intelligentsia" se rasga las vestiduras ante ese duelo. Se olvida que no todas fueron guevaristas y generosas. Las hay sangrientas. La utopía ruralista de Pol Pot, por ejemplo Sendero. La "revolución cultural", según los propios chinos, ha costado a su país 10 millones de muertos; pese a nuestras calamidades, nos es difícil imaginar holocaustos de esa magnitud. Las utopías poseen un poder movilizador, y seré el último en negarlo, pero también una gran capacidad de mentira. Y si el socialismo, o como de ahora en adelante se llame, quiere seguir siendo el nombre de una gran esperanza, tendrá que ser también, el fin de algunas ilusiones. La incertidumbre, como lo señalaba Carlos Iván Degregori hace poco, ("Si, pues, socialdemocracia", en *Si*, No 149, diciembre de 1989) no es siempre lo deseable, pero es mejor que algunas certezas sanguinarias y equivocadas. *Y en conclusión, para unos y otros usos, para mi idea de lo político que sigue apostando por la perfectibilidad del ser humano y no por el darwinismo social, no siento la necesidad de ser marxista y aún menos para pensar los problemas de mi tiempo y la sociedad contemporánea*. Es más, grandes parcelas de lo que fue en algún momento una teoría crítica de las sociedades, contaminadas por el sectarismo y la repetición talmúdica, resultan hoy un serio obstáculo a la tarea de pensar y actuar, al punto que me atrevo a decir, y no por gusto de la paradoja, que la condición de seguir siendo inconforme y alerta, es decir, de izquierda, bien puede ser dejar de ser marxista. Por otra parte, yo soy laico. Y mi laicismo siempre incomprendió el lado mítico de las revoluciones, en abierta discrepancia con la generalidad de la "inte-

llogentsia" peruana que cuando puede, mitologiza; y esto, porque siempre me pareció que la carta de la irracionalidad a veces, ciertamente, había jugado a veces a favor de cambios sociales de signo progresista, pero en general, en una aplastante generalidad de los casos, fue lo contrario. Y si el marxismo, en particular en América Latina, ha sufrido un terrible y perverso proceso de resacralización, si no se produjo lo que a mi juicio resultaba esencial, esto es, la ruptura con la fundación teológica del mundo, la apertura a la modernidad, entonces, ¿qué otro remedio queda a los que quisieran permanecer fieles al espíritu del Fundador sino romper con todas sus Iglesias? Buscaba Marx, nunca está de más recordarlo, la autono-

mía moral del hombre, sin tablas de la ley, para lo cual, su crítica de la religión y la intuición, no la oposición, del desarrollo económico que iba a pulverizar los lazos comunitarios que produciría a la vez la expansión de la riqueza y de la miseria. El itinerario de Marx muestra, como lo señala Claude Lefort, (en *La Revolución Democrática*) un camino que conduce en la cultura occidental a emanciparse de su institución natural o sobrenatural, a hallarse en situación de ser "mundana", es decir, inquieta por su propia conducta. Si esto es verdad, entonces, sus verdaderos discípulos son los que dejan de serlo, y esta crónica no sería sino la huella de una voluntaria y necesaria profanación.

Hugo Neira asks himself what was left of the Marxist proposal and if it is true that the Soviet experience as well as that of Eastern Europe could really be considered the outcome of an accurate reading of the German philosopher's ideas. Hence he examines the relations among Lenin, Stalin and Marx in order to pinpoint the effects of these relations upon the world's left. The author presents, analyzes and discusses seven hypotheses derived from the ideological and political implications of Marxism, and is skeptical as to the optimistic vision of utopian futurism. While he still believes in the perfectibility of the human being, Hugo Neira asserts that he himself does not feel the need to be Marxist, and that the prerequisite for still being a left-winger, paradoxically, could be to abandon Marxism.

SUMARIO

Hugo Neira se pregunta qué queda del planteamiento Marxista y si es cierto que la experiencia Soviética y de Europa del Este son un seguimiento fiel, producto de una lectura acertada de las ideas del filósofo germano. En este sentido, ausculta las relaciones entre Lenin, Stalin y Marx, a partir del surgimiento y efectos que la Perestroika ha tenido en la izquierda mundial.

Presenta, analiza y discute, siete hipótesis construidas a partir de las implicancias ideológico-políticas de la Perestroika y pone en tela de juicio la visión optimista sobre el pensamiento utópico.

Apostando por la perfectibilidad del ser humano, Hugo Neira afirma no sentir la necesidad de ser marxista y que la condición para seguir siendo de izquierda podría ser, paradójicamente, dejar de ser marxista.

SUMMARY

Hugo Neira asks himself what was left of the Marxist proposal and if it is true that the Soviet experience as well as that of Eastern Europe could really be considered the outcome of an accurate reading of the German philosopher's ideas. Hence, he examines the relations among Lenin, Stalin and Marx, in view of the upsurge and effects of Perestroika upon the world's left.

The author presents, analyzes and discusses seven hypotheses derived from the ideological and political implications of Perestroika, and is skeptical as to the optimistic vision of utopian thinking.

While he still believes in the perfectability of the human being, Hugo Neira asserts that he himself does not feel the need to be Marxist, and that the prerequisite for still being a left-winger, paradoxically, could be to abandon Marxism.

Luis Cueva Sánchez / PROSA ESCONDIDA

ATARDECER

A Mary

*Oscuridad naciente; compañera amiga de mi solo
caminar.*

*¿Por qué ocultas tu corazón? Deja que se abra
en el silencio alborozado de esta tarde que
amanece.*

*Ocultas pasan las horas, anuncian el crepúsculo;
mis ojos sufren hambre de tu presencia.*

*Sonrojado se oculta el sol: atardece; nuestras
sonrisas dibujan el horizonte.*

PRIMER ENCUENTRO CON TU AUSENCIA

Aniquilada de soledad, la mente habitada por el maligno, permitiste que poco a poco –como a escondidas– la noche robase tu horizonte de vida y te dejara sin anhelo de nuevo día.

Mutaste en invierno tu octubre primaveral; decidiste constatar si el más allá era realidad o ilusión; partiste en brazos de muerte esperanzadora.

Este mayo, después de muchos años, tengo necesidad de ir a saludarte por el Día de la Madre; nuestro Cajamarca nuevamente me inundará de cielo azul; embriagado de verdor temblaré de belleza; no obstante, estoy seguro que entonces sentiré una experiencia dura y desbordante.

Será la primera vez que al llegar a casa no veré tus enceguecidos ojos, ni escucharé tu voz cargada de amor, desconfianza y miedo; mis ojos no llorarán tu presencia sino tu ausencia.

En tu tumba recordaré todo lo pasado y todo lo que jamás debió pasar.

Te ausentaste a distancias inconmensurables y en ellas habitas definitivamente.

Sin embargo, hoy estamos más cerca que nunca uno del otro; ni tiempos, ni distancias, ni reproches, ni incomprendiones se interponen entre tú y yo.

Sólo existe la sencillez de nuestro amor.

ELLOS

a Glicerio, Oscar y Alberto

*Belleza desfalleciente, vientos acerados, alpacas
embrujadas en silente y vasta puna, así eran los
días de ese junio ensombrecedor.*

*Confiados, rebozantes de ilusiones a Nuñoa
llegan: quieren revivir de alpacas, despoblados
Andes norteños.*

Sueños y vidas arranca sectario rayo fulminador.

*Se estremece nuestra lejana tranquilidad;
enmudece la alegría.*

*Solitaria lágrima estancada los estrecha allí
donde partieron.*

PESADILLA

PRIMER ENCUENTRO CON TU AUSENCIA

- *Lucho, te veo muy preocupado.*
- *Bruno hermano, anoche soñé algo demasiado raro y espeluznante.*
- *¿Qué de extraño hay en ello para que estés así? ¿Quién, alguna vez, no tuvo un sueño aterrador?*
- *Lo mío es único. Te aseguro que nadie soñó lo mismo.*
- *Habla hombre; estoy a punto de ponerme nervioso.*
- *Soñé que soñaba; al despertar, el mundo en nada se parecía al del día anterior. Había cambiado totalmente.*
La pobreza definitivamente había desaparecido del rostro de la tierra.
Nadie era pobre; nadie rico; nadie desocupado. Todos trabajaban; los sueldos permitían vivir como seres humanos.
Indio, cholo, negro, chino ... barato y calato no era sino un recuerdo lacerante.
Ya no habían países desarrollados o del norte, ni subdesarrollados o del sur; ni dominados, ni dominadores; ni ayudados ni ayudadores.
Las fronteras nacionales habían sido borradas del mapa.
Nadie se decía peruano, español, japonés, argentino, sólo humano: ciudadano de la Humanidad, República Federativa, Pluripartidaria y Universal.

Sin embargo, hoy estamos más cerca que nunca uno del otro; ni tiempos, ni distancias, ni reproches, ni incomprendiones se interponen entre tú y yo.

Sólo existe la sencillez de nuestro amor.

Presentar a Oswaldo es una tarea nada fácil para mí.

Primero, me asalta cierto temor de no ser del todo objetiva.

Com
cep
la forma, el sonido, la palabra- de manera tal que todos sin
cre
me
pue
dec
una
se
cons

- *Lucho, tu sueño es maravilloso; no entiendo por qué lo llamas aterrador.*

- *No apures tus comentarios; aún no termina mi sueño:*

No sólo la pobreza y el subdesarrollo habían desaparecido, también lo habían hecho todos los organismos (nacionales e internacionales, privados y estatales, con y sin fines de lucro) que estudiaban la pobreza y promovían el desarrollo.

Sobresaltado desperté a la realidad. Constaté que sólo era un sueño. Sin embargo, una angustia explicable se adueñó de mí.

me pregunto si sobre mí... en el sitio que
mer
cuq
de
aún
al

¿Te imaginas si mi sueño se convierte en realidad?

- *No te preocupes; pobres hay para rato; sin ellos el mundo no sería mundo.*

Lina lo ve nacer; Jajja ocurrió su infancia; el popular
di
- *¿Y si mi sueño se hace realidad?* su adolescencia y juven-

tud; la Escuela Nacional de Bellas Artes pule sus cualidades
pi
- *No insistas.* América del Norte y la del Sur enriquecen su vivencia estética; las galerías de arte lo acogen.

- *¡Ojalá se haga realidad!*
Infancia, adolescencia, juventud, adultez se integran armónicamente en la pintura de Higuchi. De allí que, como característica general, trata de utilizar todos los colores en sus obras. Y en aquellos casos en los que la vivencia telúrica andina le proporciona imágenes, en él gana la preferencia por los colores cálidos.

PESADILLA

- *Lucho, te veo muy preocupado.*
- *Luchito, tu sueño es maravilloso, no entiendo por qué lo llamas aterrador.*
- *¿Qué de extraño hay en ello para que seas así? ¿Cada vez que sueñas, como yo, que terminas llorando?*
- *No sólo la pobreza y el subdesarrollo habían desaparecido, también lo habían hecho todos los organismos (nacionales e internacionales, privados y estatales, con y sin fines de lucro) que estudiaban la pobreza y promovían el desarrollo.*
- *Sobresalido desperté a la realidad. Constante que sólo era un sueño. Sin embargo, una angustia inexplicable se abalanzó sobre mí. Había cambiado totalmente.*
- *La pobreza definitivamente había desaparecido del mundo. ¿Te imaginas si mi sueño se convierte en realidad?*
- *Nadie era pobre, nadie rico; nadie trabajaba. Todos eran iguales, todos hacían algo, sin ellos el mundo no sería mundo.*
- *Indio, cholo, negro, chino ... barato y calato no era sino un recuerdo lacerante.*
- *Y si mi sueño se hace realidad?*
- *Ya no habían países desarrollados o del norte, ni subdesarrollados o del sur; ni dominados, ni dominadores; ni ayudados ni ayudadores.*
- *Las fronteras nacionales habían desaparecido.*
- *Nadie se decía peruano, español, japonés, argentino sólo humano: ciudadano de la Humanidad, República Federativa, Pluripartidaria y Universal.*

Oswaldo Higuchi Onaka / OLEOS

Presentar a Oswaldo es una tarea nada fácil para mí.

Primero, me asalta cierto temor de no ser del todo objetivo. Compartimos no sólo amistad sino también la misma concepción del arte: como expresión de la belleza —por el color, la forma, el sonido, la palabra— de manera tal que todos sin excepción puedan contemplarla; y al hacerlo, junto con estremecerse de belleza, tengan la sensación de que ellos también pueden pintar, esculpir, escribir, componer lo mismo. Vale decir, que el arte debe estar al alcance de todos y no sólo de una élite profesional o iniciada, dueña del “buen gusto”, que se atribuye el derecho de calificar lo que la sociedad debe considerar bello o no.

Segundo, me pregunto si sabré ubicarlo en el sitio que merece por su creación pictórica. Oswaldo es ya un hombre cuajado en el manejo expresivo del color y la imagen; pero aún promete mucho más; cualidades no le faltan para ingresar al mundo de los grandes pintores peruanos.

Lima lo ve nacer; Jauja acaricia su infancia; el popular distrito de La Victoria (Lima) cuida su adolescencia y juventud; la Escuela Nacional de Bellas Artes pule sus cualidades pictóricas; la América del Norte y la del Sur enriquecen su vivencia estética; las galerías de arte lo acogen.

Infancia, adolescencia, juventud, adultez se integran armoniosamente en la pintura de Higuchi. De allí que, como característica general, trata de utilizar todos los colores en sus obras. Y en aquellos casos en los que la vivencia telúrica andina le proporciona imágenes, en él gana la preferencia por los colores cálidos.

Nuestra revista ofrece a sus lectores cuatro óleos de Oswaldo Higuchi:

El violinista de las mariposas, motivado por una canción andina, ha sido realizado con una gama de colores cálidos con predominio de rojos, naranjas, amarillos y negro.

Pelea de toros, tradición del valle de Colca (Arequipa), trabajado en tonos violetas, azules y tonalidades cálidas.

Fiesta del Santiago, recreación de esta hermosa costumbre centroandina; en ella el animal convive con el hombre y es un personaje importante en la festividad; utiliza colores ocre, amarillos, tierras y negro.

Umbrales, en este óleo –para comunicar su visión de la época actual– Higuchi acude a formas simbólicas que muestran problemas humanos existenciales: soledad, angustia, incompreensión de la pareja humana. Ha elegido colores azules, rosas, violetas, verdes.

Oswaldo gracias, tus óleos me han permitido revivir mi origen norteandino inseparable, hace tiempo, de esta Lima que me hastía.

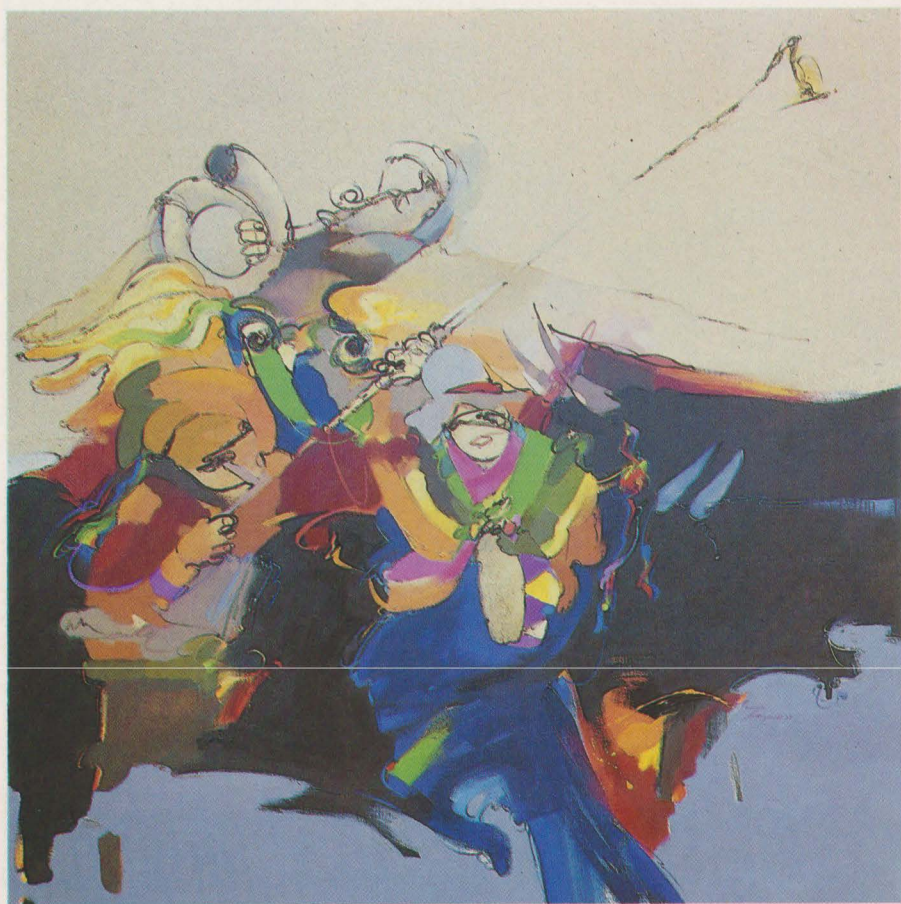
LUIS CUEVA SÁNCHEZ



“El violinista de las mariposas”. 60 x 70 cm. Expuesto en la Galería
“Trapezio”; abril 1990.



“Pelea de toros”. 100 x 90 cm. Expuesto en la Galería “Trapezio”; abril 1990.



“Fiesta del Santiago”. 150 x 150 cm. Expuesto en el “Museo del Arte”;
agosto 1989.



“Umbrales”. 100 x 100 cm. Expuesto en la Galería “Sol”; noviembre 1990.



“Fiesta del Santiago”. 150 x 150 cm. Expuesto en el “Museo del Arte”;
agosto 1989.



“Pelea de toros”. 100 x 90 cm. Expuesto en la Galería “Trapezio”; abril 1990.



“Fiesta del Santiago”. 150 x 150 cm. Expuesto en el “Museo del Arte”;
agosto 1989.



“Umbrales”. 100 x 100 cm. Expuesto en la Galería “Sol”; noviembre 1990.

Nora Velarde /

MARIO PADRON, SU AUSENCIA Y OBRA

Hace unos meses, exactamente el 22 de abril último, falleció, en su país de origen, Mario Padrón, un peruano que perteneció al Tercer Mundo. Pero poco a poco, por esa otra dimensión que tiene la historia, puede observarse que su ausencia física —dolorosa por cierto— empieza a ser cubierta por la existencia permanente e intensa que alcanzan las ideas y los actos, cuando siguen siendo útiles y valiosos. Observando su obra que permanece como logros aún dispersos en escritos y acciones, nos propusimos aproximarnos a esta nueva presencia. Confesamos, sin embargo, que no pudimos dejar de extrañar sus inquietos gestos, ni sus apreciaciones agudas y retadoras, lo mismo que su amistad franca e inmensamente estimulante y fraterna.

Intentando de todos modos acudir a ese lado trascendente de la vida, que no se apaga sino que más bien florece con la desaparición física, volteamos la mirada para verlo en lo inmaterial. Y ahí, con más claridad, divisamos su accionar. Lo encontramos como lo que realmente llegó a ser: un luchador incansable y presuroso que bregaba por una opción de las mayores. Y es verdad, a él nunca se le podía sorprender como un trabajador de ritmo normal. Siempre estaba actuando de prisa y tratando de abordarlo todo. Parecía que quería ganarle al tiempo ... y a la vida, como si algo hubiera advertido.

Pero su presencia inmaterial va incluso más allá de este ejemplo que nos entregara. Está también en la obra que construyera urgido por las exigencias que plantea la desigualdad, pobreza y dominación en éste su país que supo amar, así

como en todo el Tercer Mundo. Es una obra que levanta día a día, o más bien minuto a minuto sin detenerse ni desviarse hacia otros quehaceres e intereses. Daba la impresión que se había propuesto probar que sí es posible acercarse y no alejarse del ideal en el que aspiran condensar su accionar las personas e instituciones dedicadas al trabajo social alternativo: unir la mística con el compromiso en el conocimiento sistemático actual. Por eso siempre lo vamos a encontrar trabajando con entrega casi religiosa, sin perder el mismo norte político-social y poniendo, al servicio de la promoción y del desarrollo, su formación profesional. Y siempre también, cuando apenas advierte que el batallar en la práctica le ha dado las vivencias necesarias, dedicando algunos momentos, que no sabemos de dónde los saca, a producir un conocimiento y unas convicciones que no cesaré en colectivizarlas y concretarlas en el mayor desarrollo de este quehacer que ya definitivamente lo ha ganado.

LA DIMENSION DE SU OBRA

Estas formas de abordar diríamos mejor para ser fieles a su accionar, de vivir el trabajo social alternativo, marcan justamente la dimensión de su obra. Se trata de un proceso que, no obstante su pronto alejamiento, alcanza a hacerlo amplio y fecundo. Por cierto, al empezarlo a desarrollar desde estudiante y trajinando con tanta intensidad, tiene tiempo para cubrir casi todos los momentos del trabajo social alternativo de esta última época. Pero también para descubrirle nuevos enfoques y nuevos modos de abordar.

Concibe, por ejemplo, que este trabajo no sólo debe promover la participación colectiva de los sectores populares, sino que él mismo necesita unificarse. Bajo esta perspectiva, se convierte en gestor de la relación colectiva y orgánica de los centros e instituciones que asumen este compromiso. Lo hace, porque considera a la organicidad y unidad un requisito para impulsar desde el Sur la atención de los problemas del Tercer Mundo en el marco de la *responsabilidad compartida* entre países desarrollados y subdesarrollados. Alienta, en este sentido, la formación de redes a nivel nacional e internacional. Fomenta su comunicación más rápida y eficaz con auxilio de la informática. Y promueve reuniones para discutir la problemática y proyección de los centros, como la de Fazenda de Serra en Brasil, cuyo libro que recoge las ponencias y su propia intervención, ya no llega a ver. O como la reunión con entidades de la cooperación internacional de Bruselas que él organiza, pero que únicamente tuvo que realizarse con la presencia de sus ideas y —como expresa uno de sus participantes— con la meditación en la gran responsabilidad que les deja continuar su obra.

Transitar por estos niveles del trabajo social, realizar estas búsquedas y encontrarle nuevas perspectivas, no constituyó el resultado de un trabajo centrado sólo en sus lecturas. Fue y tuvo que ser sin duda más que eso. En primer lugar, porque en varios aspectos sencillamente no existían documentos que le sirvieran de fuentes de información. Y en segundo término, porque en ausencia de antecedentes para crear y abrir nuevos horizontes, necesariamente debió explorar con la práctica y la reflexión, mejor dicho con la *acción-investigación*, que es la puesta en la que él ubica sus vivencias. Fruto de este su caminar parejo, rápido y constante, están ahí, uno tras otro sus siempre rigurosos, innovadores y sistemáticos trabajos, expuestos con precisión y sin una palabra de más. Desde su metodología de la capacitación campesina, que escribe después de sus primeras experiencias en promoción directa, hasta sus estudios y reflexiones sobre los sectores populares como sujetos del trabajo social, lo mismo

que sobre la problemática de los centros y sus relaciones con las entidades de la cooperación internacional.

Y en este recuerdo panorámico de sus documentos que hoy al revisarlos en detalle nos sorprende aún más que hayan sido producidos desde temprano, sin interrupción y de manera tan consistente sobre la misma problemática del trabajo social alternativo, encontramos que no puede dejarse de mencionar a una de sus obras que, por su utilidad, se convirtiera en lectura obligada de las instituciones vinculadas al trabajo social. Nos referimos a su libro *Cooperación al desarrollo y movimiento popular* que publicara hace exactamente ocho años. Es un trabajo muy consultado en diferentes lugares pese a haber sido editado sólo en español, pues la edición en inglés que tanto se la reclamaron y que él intentó realizar, no llegó nunca a cristalizarse por esas travesuras que a veces suelen hacer las editoras y que, ciertamente, como en este caso, llegan a convertirse en verdaderos "errores de imprenta". Pero, igual, este clásico del trabajo social alternativo, por su contenido tan completo y por la propia naturaleza que le imprime Mario de ser tanto investigación como acción, se lee y comenta en todas partes, es decir, en todos los idiomas. Es claro que ello ocurre porque fue y sigue siendo la primera obra que, a manera de texto e incluso de manual, presenta una visión integral de los esfuerzos no-gubernamentales por el desarrollo, tanto desde el punto de vista de las concepciones del trabajo, cuanto desde la perspectiva de los agentes internos y externos de cada país, de los sujetos sociales y de sus metodologías y procedimientos. Pero ante todo, pensamos nosotros, que es por algo más vigoroso e íntimo. Por la riqueza de elementos que le permite la investigación que Mario efectuara acerca de un centenar y medio de centros de Africa, América Latina y Asia. Y, principalmente, por ser este libro producto de la inquietud y problematización que le suscita su experiencia en promoción directa efectuada, durante diez años antes, con esmero, cariño y convicción. Se explica entonces cómo este convencimiento en el trabajo social alter-

nativo lo lleva, en 1977, a persuadir a la Universidad holandesa de Leiden, a que acepte, por primera vez, como materia de investigación doctoral, un estudio sobre la cooperación para el desarrollo y lo que entonces él llamara, asociaciones privadas de desarrollo (centros). Y que, además, rompiendo sus normas, le admita la presentación en español del informe de tesis que le mereciera el doctorado luego, este informe será materia del libro que sólo pudo ser editado en español.

Hay, pues, mucho que recoger y cultivar en el terreno fértil y extenso de los más de veintidós años en que levanta su obra. Juzgamos incluso que, para el ejercicio de un balance evaluativo del trabajo social en esta parte —y en otras— sería muy útil un análisis de su trabajo y de su pensamiento. Pues como él ha recorrido casi todos los momentos y esferas de este quehacer, para todos va a ser realmente provechoso reflexionar sobre su propio trabajo a partir de la experiencia de Mario. De su experiencia, por ejemplo, de militante trabajador social cuando estuvo en la promoción directa, y desde ahí investigando y proyectando el trabajo a un mayor nivel.

O de animador y fraterno orientador, cuando está en la formación de promotores, permanentemente transmitiendo mística, dirección e innovación, y siempre sistematizando e investigando. O por último, del momento que ya lo encontramos de organizador y estratega, fomentando redes y encuentros para unir esfuerzos, motivar ideas y seguramente estructurar organismos sólidos que conlleven hacia una relación equilibrada y concientemente compartida con las entidades cooperantes. Y nunca dejando de sistematizar e investigar...

Examinando su obra y pensamiento tendríamos entonces la ocasión no sólo de rendirle a su modo —trabajando— el justo homenaje que su aporte y ejemplo reclaman, sino también de revisar y repensar lo que todos venimos haciendo. Esta revisión, además, es una exigencia que la propia realidad actual interna y mundial lo plantea y que precisamente por eso Mario *caminaba* permanentemente pen-

sando y haciendo cosas nuevas. Así, efectivamente, los equipos de trabajo tendrían la oportunidad de observarse si, como él, también sistematizan e investigan o si están restringiendo su labor, que por cierto es casi siempre copiosa, a este activismo que amenaza agotar por lo menos parte del trabajo social alternativo. Podrían igualmente analizar si son o no cómplices de la división del trabajo rígido y paralizante que separa proyección y reflexión de operacionalización; división que por ejemplo Mario, cuando realizaba promoción directa, recusa en la práctica, dándose tiempo para sistematizar. Podrían incluso revalorar el trabajo directo que ciertamente es abundante en vivencias y es capaz de ser inmensamente rico en perspectivas si se le problematiza como él solía hacerlo hasta con ansiedad.

A propósito de esta lectura crítica del pensamiento de Mario que sugerimos, los centros por su parte lograrían abrir un espacio de discusión sobre algunos aspectos tan importantes del trabajo social que permanecen intocados, ignorados y olvidados. Hablamos, en primer lugar, de la mística que en esta hora de confusión necesita ser realimentada, repensando con él, en los sectores populares en calidad de sujetos pero esta vez dentro de los movimientos sociales —grandes y pequeños— que la realidad los está delineando ahora como entes básicos y activos del nuevo tipo de sociedad diversa y plural por construir. Hablamos a continuación de la resignificación cualitativa de los centros, que él aporta a sacarla de sus límites domésticos para situarlos en la corriente de los procesos regionales, nacionales y de las relaciones internacionales, que tanto le preocuparon por la gravitación que tienen en el conjunto de las sociedades y por su incidencia en la soberanía y el respeto a una búsqueda social y cultural propias. Y hablamos también de la urgencia en la actualización del conocimiento sistemático del momento, tratando de encontrar los canales de apropiación crítica de sus avances e intentando también investigar y de promover, sobre todo durante la última década de su trabajo, la formación de redes y su comunicación permanente y moderna, a fin de que en

este campo haya posibilidad de un desarrollo orgánico, colectivo y eficaz.

Y mediante este balance evaluativo que también realicen las entidades cooperantes del trabajo social alternativo, estaría abordándose igualmente la reflexión por este lado que particularmente Mario considera fundamental. Al pensar que la responsabilidad para enfrentar el subdesarrollo debía ser compartida con la cooperación internacional, estaba proponiendo evidentemente la revisión del marco conceptual existente en que se desarrolla esta relación y propugnando la formulación de otro contexto alternativo bajo dicho principio. Ello suponía trabajar un nuevo cuerpo doctrinario y establecer las correspondientes políticas y estrategias, que es en lo que estaba empeñado durante más o menos este último lustro. En eso andaba cuando se dedicaba a promover y organizar encuentros, en la idea —idea correcta, por supuesto— que todos estos aspectos podrían extraerse de la confrontación de experiencias y de la reflexión común. Algo —o tal vez, bastante— se lograría avanzar si en este balance evaluativo de esta instancia o en una reunión de “contrapartes” se comenzaría a repensar en el concepto “desarrollo”. Y si, como su pensamiento e inquietud sugerían, se abriesen mecanismos de participación más amplios en las orientaciones y destinos de la cooperación, tanto para los centros del Tercer Mundo, como para aquéllos de los países industrializados. De este modo se avanzaría en que la responsabilidad compartida trasponga la barrera de los conceptos y se vaya acercando en la práctica a una relación pueblo a pueblo.

LOS MOMENTOS DE SU OBRA

En este recorrido de su obra hay un hecho no menos significativo que su fuerza para cubrir todas las etapas del trabajo social alternativo de esta época. Es su capacidad para avanzar. No solamente para acumular cosas, sino, al modo como se construyen las experiencias valiosas, para profundizar. Ciertamente, batallando, creando y construyendo va descubriendo cada nuevo horizonte de este trabajo. Desde, como hemos visto, el trabajo

muy concreto que se suele llamar directo, hasta llegar al de la problemática global de los centros, la cooperación internacional y el desarrollo del Tercer Mundo. Aunque también ya se encontraba iniciando otro momento más, orientado esta vez a la reflexión mayor. A la epistemología y ética, es decir, a las causas primeras y últimas de este quehacer. Sospechamos que quería discutir en profundidad sus supuestos, pero no por algún hilo de duda en sus propósitos, sino para encontrarle más consistencia teórica en su formulación y más rigor y transparencia en su práctica.

Puede observarse, así, que su tránsito a una nueva etapa fue para lograr una nueva búsqueda, dentro, por supuesto, de un proceso progresivo y secuencial concordante con su forma ordenada y consistente de actuar. Parecería por eso que toda su obra, hasta donde incluso no alcanzó a diseñarla sino que quedó para que la asumiéramos, hubiera sido profundamente meditada y cuidadosamente planificada por él. Mas, ateniéndonos al análisis que nos suscita esta aproximación a su manera orgánica de avanzar, creemos que la secuencia fue evidentemente resultado del trabajo sostenido, disciplinado y motivado que desarrolló sobre la misma problemática que centrara su atención desde más allá incluso del inicio de su carrera profesional, en 1969.

De este modo va construyendo las etapas de su obra. De peldaño en peldaño, pero siempre a la carrera. Y con esa prisa, estimamos que varias deben ser las etapas que cubrió. Dejando entretanto las precisiones para el examen detenido de su obra que estamos seguros ya se está haciendo en diferentes lugares e instancias, queremos registrar los momentos más importantes que pudo ganarle al tiempo: el primer momento, que es de expresión de sus futuras características profesionales y de acercamiento a la problemática de su vocación y compromiso. El segundo momento, que es de entrada al trabajo social y descubrimiento de su rol último. El tercer momento, que es de desarrollo y problematización a nivel global e internacional del trabajo social alternativo. Y el cuarto momento, que es de

búsqueda de respuestas teóricas al trabajo por el desarrollo, a su posibilidad y realización.

En realidad, quienes han conocido a Mario o han escuchado comentar sus afanes y correrías, no pueden sorprenderse demasiado que haya sido largo y novedoso el camino que recorriera en su corto tiempo. Porque él era muy inquieto, como acostumbramos decir de las personas que son creativas y dinámicas, que en otras palabras, no se resignan a ser llevadas por la vida, sino que tratan de conducirla. Está por ahí, en este sentido, un hecho que desde temprano —todavía niño— lo muestra en esta dimensión de su inquietud y de su inclinación por el bien colectivo. Es su destacado rol como gestor y organizador de la biblioteca de su distrito, en Lima, donde hoy lo recuerdan y reconocen con cariño y admiración las personas mayores que tuvieron a cargo la conducción de este proyecto.

Primer momento: su aproximación al trabajo social alternativo.

Estas mismas características las manifiesta con mayor intensidad y definición desde que comienza a acercarse de manera sistemática al trabajo social alternativo, durante el primer momento de toda su experiencia. Fue durante el período de estudios que realiza, entre 1965 y 1967, en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica del Perú, para seguir la carrera de sociólogo, luego de haber culminado los ciclos de estudios generales. Allí afirma los tres elementos básicos que distinguieron su vocación y vida profesional: preocupación para hacer cosas nuevas, constante dedicación a la investigación y sensibilidad social. Entendiendo, por ejemplo, que la problemática social requiere una explicación mayor que aquella insuficiente y general que aún proporciona las ciencias sociales, no se limita a llevar las asignaturas de su carrera. Se matricula también el mismo año de inicios de sus estudios de sociología, en los cursos de Ética y Metafísica Superior de la Sección Doctoral de Filosofía. Paralelamente, es decir, entre 1965 y 1968, consigue igualmente ejercer la docencia universitaria, en calidad de pro-

fesor asistente, en la Universidad Católica, Universidad Nacional de Ingeniería y Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Y tentado por la promoción social con la experiencia que le permite la docencia universitaria, lleva asimismo, en 1966, un curso organizado por Cooperación Popular y la Fundación para el Desarrollo Internacional. Se le encuentra finalmente, desarrollando nuevas acciones que lo siguen acercando al trabajo social alternativo como su futuro quehacer profesional, tanto desde el punto de vista de la investigación, como de la promoción. En cuanto a investigación, participa activamente en tres estudios que de 1965 a 1967 realiza en el CISEPA (Instituto de Investigaciones Sociales, Económicas, Políticas y Antropológicas) de la Universidad Católica: una, sobre el valor social del tiempo; otra, sobre un plan regulador de Iquitos y la última, sobre el comportamiento de los partidos políticos. Y en relación a promoción social, en todo este período interviene como organizador de equipos en varios proyectos interesantes que tiene gran repercusión en la afirmación de su vocación profesional. En 1965, o sea, el mismo año que inicia sus estudios de Sociología, llega a ser designado como Coordinador del Equipo Polivante en el Programa de Cooperación Popular Universitario. Al año siguiente, actuando como dirigente universitario, es nombrado Jefe de Programa de Promoción Social en Barriadas de la Federación de Estudiantes de la Pontificia Universidad Católica, cuyo objetivo central es desarrollar un proyecto elaborado bajo su iniciativa. Y en 1967 trabajando ya al interior de canales extrauniversitarios que lo van acercando más no sólo al trabajo social alternativo, sino también el que está ligado al mundo campesino andino, impulsa un programa de asesoría a grupos informales y cooperativas de la Comunidad de San Pedro de Cajas.

Este primer momento de su experiencia que lo hemos ubicado como expresión de sus futuras características profesionales y de acercamiento a la problemática de su vocación y compromiso, fue decisivo para la definición de su accionar ulterior. Porque haber actuado con la vastedad e

intensidad con que trabajó, significaba que estaba poniendo a prueba —conscientemente o no— muchas cosas fundamentales de sus sueños, posibilidades y condiciones. Y él sale triunfante de esta prueba, que a la vez es de realización de ilusiones y compromisos profesionales; de entrega y capacidad de realizar; y de creación y búsqueda. Logra, en efecto, que las ilusiones de su tiempo que se forjan bajo el pensamiento que su profesión constituye una herramienta que luego podrá poner al servicio de la transformación de la sociedad, encuentren sentido y proyección en estas sus experiencias iniciales de promoción con los sectores populares. Consigue igualmente que su entrega al trabajo, se vea fortalecida por su capacidad para estudiar otros campos más, que aquéllos que corresponden a sus estudios de sociología; porque llega también a realizar paralelamente a dichos estudios, investigaciones, docencia universitaria y promoción social. Y porque, en la puesta a prueba de crear y buscar nuevas perspectivas, logra experimentar satisfacciones muy profundas, como aquélla que le ocasiona la obtención del Primer Premio en el Concurso Universitario de Filosofía de la Universidad Católica, con su sugerente trabajo *La pregunta que interroga al ser*, que consigue sin siquiera ser un estudiante de esa especialidad y cuando recién estaba cursando el primer año en la Facultad de Sociología. Pero quizás, conociendo lo que hizo después con tanta entrega y empeño, el mejor logro que él consideró haber alcanzado, fue descubrir su posibilidad de realización en el trabajo social alternativo y ponerse en contacto con la problemática campesina y andina.

Segundo momento: su entrada al trabajo social

Luego de estos hallazgos, empieza el segundo momento de su experiencia, que es, como lo caracterizáramos, de entrada al trabajo social alternativo y de descubrimiento de su nuevo rol profesional en este quehacer. Abarca el período de 1968 a 1976, que coincide con el reformismo militar y por eso mismo responde no sólo a la dinámica que genera en Mario las

experiencias de su primer momento. También está sujeto al impacto de las nuevas situaciones que, sobre todo en el mundo rural, origina las reformas del gobierno de entonces, como aquélla sobre la Reforma Agraria.

Situado ya en el campo del trabajo social alternativo, Mario realiza en este momento lo que podía esperarse de su dedicación al trabajo, estudio y motivación para hacer más de lo que le exigía su responsabilidad formal: abordar con entrega muchos campos relacionados con la promoción y la problemática rural, que no sabemos si finalmente este quehacer lo tiene abrumado, o él es quien lo abruma con sus búsquedas y dinamismo. A partir de 1968 lo encontramos, en efecto, en constantes temporadas de trabajo en el campo. Efectúa ahí promoción directa, dirección de equipos de trabajo, labores de capacitación y hasta docencia en desarrollo, planificación y problemática rural. Está también, como siempre, investigando, al punto que, como en Cajamarca y el Valle de Santa, casi todo lo que se ubica en su campo de acción, se convierte en materia de estudio. Se incorpora a centros y asume responsabilidades de dirección técnica y ejecutiva, como las que desempeña en el Instituto de Estudios Rurales de Cajamarca de 1969 a 1970, y en DESCO, a partir de 1971. Toma experiencia de proyectos integrales y microrregionales que le permiten una visión global de los problemas rurales, a través de dos trabajos técnicos que efectúa para dependencias agrarias del gobierno peruano en 1971 y 1974.

No descuida tampoco su propia formación, y elabora, en 1969, su tesis de bachillerato precisamente sobre el *Instituto de Educación Rural y la difusión de Innovaciones en Cajamarca*. Y más tarde, entre 1975 y 1976, realiza estudios de Post-Grado en el Instituto de Estudios Sociales de La Haya, sobre Desarrollo Rural, y luego sigue, en 1976, la maestría en Ciencias Sociales, en el mismo Instituto, desarrollando para tal efecto la investigación que se publica en Inglés, *Autogestión, Gobierno Militar y Movilización Rural*. Dedicó, pues, un tiempo para escribir y publicar sus trabajos, en una

sucesión de una larga lista de títulos que, de 1968 a 1973, van desde diagnósticos de provincias y localidades de diferentes lugares del Perú (Iquitos, Cajamarca, Valle del Santa, Moquegua y Tacna) hasta catálogos de promoción, cartillas de divulgación, planes integrales de desarrollo, problemática de empresas, cooperativas y unidades de producción campesinas. Posteriormente, en los últimos años de este segundo momento de su experiencia, desarrolla una serie de ensayos e investigaciones sobre problemáticas agraria y campesina del Perú, que darán lugar a la publicación en español e inglés de varios artículos y algunos libros. Figuran entre ellos, *Experiencia en la formulación y Ejecución del Plan Integral de Desarrollo* (1974); *Planificación rural, reforma agraria y organización campesina*, que trabaja con Henry Pease (1974); *La experiencia peruana en autogestión* (Revista *Teoría y Praxis*, Belgrado, 1975); *Planificación rural, movilización campesina y autogestión* (La Haya, 1976, en inglés), y su tesis de maestría que ya refiriéramos.

Como para completar este prolijo recorrido del trabajo social alternativo que realiza y seguir abriendo puertas que permitan avanzar a otra fase más, en este momento también comienza a trabajar su preocupación por la problemática general de los centros, las relaciones con los organismos cooperantes y sus políticas de desarrollo del Tercer Mundo. Empieza a participar en esta dirección, a partir de 1974, con un promedio de dos veces por año, en eventos internacionales que principalmente se realizan en Europa, destinados a tratar tanto problemas específicos de la realidad de estos países, como criterios para el desarrollo, promoción de organizaciones de autoayuda, proyectos de investigación, etc. Realiza igualmente estudios sobre la labor de los centros, como la que efectúa sobre el rol del Instituto de Estudios Rurales de Cajamarca, que constituye su tesis de bachillerato, en 1969. O como el que examina el apoyo económico que presentan los centros al desarrollo rural, realizado en 1975. En esta misma línea de avance se encuentra la labor que efectúa como in-

tegrante y consultor de equipos técnicos de organismos nacionales e internacionales. En el primer caso, por ejemplo, debe mencionarse la asesoría que proporciona al Instituto de Estudios Rurales, en 1971, lo mismo que a la Comisión Episcopal de Acción Social, CEAS, durante 1974 y 1975. Y en el segundo caso, es decir a organismos internacionales, merece destacar su participación, en 1971, en la Comisión Técnica del Gobierno Belga para la acciones de apoyo a ejecutarse en Cajamarca, e igualmente la consultoría que le ofrece, en 1976, a la agencia cooperante CEBEMO para opinar sobre los proyectos de desarrollo referidos a América, durante su estadía en Holanda.

Esta vasta y múltiple labor que también desarrolla Mario en el segundo momento de su experiencia, no sólo confirman las características de su accionar. Lo definen asimismo como centrado en el trabajo social alternativo y lo muestran también como un profesional militante ganado por la causa de este quehacer. La propia amplitud de su obra no significa en absoluto que su esfuerzo haya sido disperso. Más bien que ligado a un eje principal, anduvo urgido en buscarle a este trabajo todas sus expresiones para hacerlo desarrollar y madurar. Por eso siempre en cada momento está construyendo las nuevas pistas de la siguiente fase, como en este caso, que empieza a incursionar en la problemática general de los centros y sus relaciones con la cooperación internacional.

Pero en este intento de poder seguir entendiendo su obra, particularmente de la que realiza en este su segundo momento cuyo proceso corrió paralelo a la experiencia reformista más avanzada —aunque tardía— que tuvo el Perú, no podemos dejar de considerar las condiciones que presentara la realidad de entonces. Están, en primer lugar, la crudeza de los efectos que produjo la industrialización y modernización de la post-guerra en América Latina. Resultante de ello, están, asimismo, los enfoques que, junto con explicar las causas del subdesarrollo, alentaban la posibilidad cercana de un cambio social alternativo desde la perspectiva popular. Se suma a estas condi-

ciones, el proceso reformista del gobierno militar del '68 que, por su radicalidad, particularmente en el agro, favorece la movilización campesina en determinada forma y medida, creando condiciones favorables como para impulsar el trabajo social alternativo. Mario supo todo ello y atraído como parte de su generación por este quehacer, estuvo bajo el impacto de esta corriente que promovía ideas globales y casi finales de cambio social.

Entre estas condiciones que coadyuvaron a su realización y desarrollo en el trabajo social alternativo, no pueden omitirse dos instituciones importantes. Nos referimos, en estricto orden cronológico del accionar de Mario, al Instituto de Estudios Rurales de Cajamarca. Este antiguo centro —porque es el segundo en crearse, en 1964— le permite apenas egresado de la Universidad, en 1968 y de ahí hasta 1971, contactarse directamente con el campesinado, en momentos que necesita definir su compromiso y ejercicio profesional. Le posibilita, pues, plasmar en realidad su concepción del trabajo social alternativo en todos los aspectos y desde la promoción directa hasta el de la dirección. Le entrega, finalmente, una morada para que albergue nuevas ilusiones y deje las suyas, pues este instituto también necesita realimentarse de nuevas ideas y un renovado dinamismo, como los que trae Mario.

Está igualmente DESCO. Otro antiguo centro, porque se crea un año después que el anterior. Y éste también le abre sus puertas, en 1971 y de ahí, para siempre. Le entrega su visión global y actual de la realidad nacional. Sus relaciones con los centros y entidades cooperantes. Le permite obtener y producir información, ganar experiencia en promoción y dirección. Pero también, como ocurrió al poco tiempo, recibir de él su creatividad y su inquietud. Su permanente presencia en las relaciones intercentros y en aquéllas con las entidades cooperantes, que es el otro aspecto necesario para que el trabajo social alternativo logre un mayor horizonte y seguridad en la puesta en marcha de su proyecto institucional.

Tercer momento: su labor en la relación de los centros y la cooperación internacional

Siendo relativamente joven sin duda el trabajo social alternativo de esta época, sus fases todavía no están debidamente diferenciadas. Del mismo modo, sus actores y las relaciones que se establecen entre ellos tampoco están suficientemente identificados en el conjunto del proyecto que entraña este quehacer. Pero si hay alguien que ha contribuido decididamente a enriquecer el contenido de cada fase y valorar la importancia del conocimiento de los actores y de sus relaciones, es, por cierto, Mario. Aún se escuchan en este sentido sus reflexiones formuladas en la reunión de centros, realizada últimamente en Fazenda da Serra, Brasil, respecto a la necesidad que dichos actores sean conscientes de que sólo su mutuo conocimiento hará válido y eficaz el esfuerzo por el desarrollo del Tercer Mundo. Estos actores no son otros que los sectores populares, los centros y las entidades cooperantes.

A esta fase del trabajo social alternativo llegó, precisamente, en el tercer momento de esta su experiencia. Fue después de trabajar en las fases anteriores, es decir, en la promoción directa, al interior de dos centros, y en la formación de promotores, a un nivel intercentros. Y en cada fase, siempre lo hizo con mucha entrega, responsabilidad profesional y capacidad creativa y complementadas por un sostenido trabajo de investigación. Por eso nunca se limitó a actuar y conocer lo existente, sino a enriquecer, mejorar y plantear nuevas búsquedas.

Son evidentemente estas vivencias las que le han hecho ganar la convicción que el mutuo conocimiento de los autores, es una necesidad que plantea la propia naturaleza del esfuerzo por el desarrollo. Pues este esfuerzo debe ser resultado de la responsabilidad compartida con que debe asumirse el trabajo social alternativo, si pretende convertirse en apuesta diferente a las relaciones desiguales en que ocurren y se canalizan las relaciones internacionales.

Estos conceptos encierran en realidad el contenido de su preocupación del tercer momento de su experiencia. Una experiencia que más claramente la empieza en 1977, cuando decide realizar sus estudios para optar el doctorado en ciencias sociales. Fue con ese propósito que elige como problema de investigación el tema de la participación popular, los centros y las entidades cooperantes. Con este motivo recoge sus experiencias anteriores y la convicción de que éste es un aspecto importante del trabajo social alternativo. A partir de ahí, hasta que nos deja intempestivamente, lo ha venido alentando en reuniones nacionales e internacionales de centros, y en foros más amplios, con las entidades cooperantes. Y como no ha sido nunca su característica quedarse en los estudios y en las discusiones, durante el último lustro impulsó el desarrollo y creación de redes. Su propósito era contribuir a una relación más orgánica, funcional y equilibrada entre los centros y las entidades cooperantes. Un sueño que, como todos sus otros sueños, él se había propuesto convertir en realidad, en base a trabajo, estudio y comunicación estrecha con todos los centros de su país y el Tercer Mundo. Naturalmente, pese al tiempo que esta empresa le demandaba, jamás dejó de asesorar y compartir sus preocupaciones y reflexiones con sus amigos de los centros. Y tampoco se quedó sin tiempo para investigar. Su puesta metodológica de acción-investigación formaba parte de su vida. Debe ser por eso que descubrió nuevos problemas y hacía nuevas cosas. Como aquélla de hacer círculos de estudio para tratar sobre problemas del desarrollo y sobre el propio conocimiento.

Lo encontramos, pues como siempre en este momento, haciendo docencia, investigación, publicando y organizando y asistiendo a eventos internacionales. En docencia, particularmente debe mencionarse su participación como profesor en un curso sobre desarrollo rural que se dicta a nivel de Post-Grado, en un programa organizado por convenio entre el Instituto Nacional de Planificación y las Naciones Unidas. Lo mismo, el curso que dicta para la Maestría en Administración

con mención en Autogestión, organizado por la sección de Post-Grado de CESIAL. Ambos cursos están implicando el reconocimiento a su capacidad profesional.

En investigación su trabajo en este período es permanente. Después de los cinco estudios que efectúa sobre autogestión desde 1977 hasta 1980, con trabajos de campo en Yugoslavia, Colombia y el Perú, sus esfuerzos se orientan a desarrollar, entre 1977 y 1982, dos grandes proyectos sobre los centros, los organismos internacionales y la participación popular. A partir de este momento desarrolla dos líneas de investigación grandes sobre la cooperación internacional y sobre la problemática de los centros, así como un largo proceso de sistematización sobre redes y reuniones internacionales dentro de las relaciones *Norte-Sur*, *Sur-Sur* y las estrategias de desarrollo. Producto de estas líneas de estudio son los numerosos ensayos que va produciendo, uno de los cuales que es la ponencia presentada en el curso taller de Fazenda, acaba de publicarse. El otro que este año también elabora para una reunión internacional realizada en España, será publicado próximamente en inglés. Sus trabajos en este campo de la investigación y su actividad como propiciador de debates sobre estas temáticas, permiten considerarlo como uno de los profesionales más capacitados en este campo no sólo a nivel de América Latina, sino también del Tercer Mundo y de un contexto internacional más amplio.

A estas publicaciones de este momento de su experiencia, le sigue una lista de títulos que van desde las que efectuara sobre autogestión en español e inglés, hasta las investigaciones que sobre los centros y la cooperación internacional publicó durante este último lustro en DESCO, conjuntamente con otros autores. Mención aparte merece el anuncio de una versión corregida para su publicación en inglés de su libro *Cooperación al Desarrollo y Movimiento Popular*. Esta publicación será, como lo fue antes para América Latina, de gran utilidad particularmente para los países de habla inglesa.

Y en cuanto a su participación en certámenes internacionales, queremos decir que, por su reconocida versión sobre el tema del trabajo social y la cooperación internacional, su asistencia era obligada. En este último momento de su experiencia que empieza en 1977, esta participación se intensificó. Incluso él presidía varias de estas reuniones, como la de Fazenda, y fue un activo organizador, como en la de Bruselas, que es en la que no alcanza a participar. Por eso, su ausencia será muy sentida en adelante. Merecido resulta de este modo el *Premio Chandra Soysa, Innovación y Liderazgo para un Desarrollo Local Participado*, que en mayo último le acaba de otorgar IRED (Innovación y Redes para el Desarrollo), en reunión celebrada en Francia.

Cuarto momento: sus reflexiones filosóficas

Con los problemas sobre el desarrollo y la necesidad de formular y precisar categorías en el campo general del trabajo social alternativo que aborda en ensayos y ponencias, no hay duda que Mario, desde algún tiempo venía preocupado por realizar una discusión y estudio mayor. Ello lo cristaliza a partir de 1987, cuando organiza un pequeño ciclo de estudios entre los responsables de las entidades de cooperación internacional en Europa. Y como los resultados fueron provechosos, se anima desde entonces a organizar en otros lugares, estos grupos de estudios, aunque sus invitados son difíciles de vencer en este campo.

Pero él camina, ahí, trabajando y optimista, como fue toda la vida, aun en los momentos que le exigían mayor atención y entrega. Discute problemas al parecer demasiado abstractos para la gente que ahora tiende a ser, por las circunstancias, pragmática e inmediata. Pero Mario otra vez tenía razón, porque, ciertamente, sobre estas cosas, hay mucho que revisar. Para señalar algunos ejemplos, sobre las teorías y enfoques que parecen haber perdido piso y que entonces han debilitado las perspectivas del largo plazo. Sobre el problema del desarrollo que ya no está

tan claro como parecía antes. Sobre las estrategias, que resultan inconsistentes cuando el marco conceptual está agotado. En fin, sobre el simple concepto de "beneficiarios" con que la cooperación trata a los sectores sociales que hacen de sujetos en los proyectos, pues parece que aquí seguimos moviéndonos dentro de un paternalismo y asistencialismo que todos declaramos recusar.

Estuvo, pues, acertado al preocuparse en serio de estas reflexiones, que de plano lo hacen entrar en un cuarto momento de su experiencia. Es su entrada, mediante de la teoría del conocimiento, de la ética, de la ontología, que viéndolo ahora en toda su dimensión, ya no nos sorprende. Porque él casi empezó por ahí, haciéndose grandes preguntas y propósitos, es decir, haciendo filosofía. Y según parece, lo hizo bien, pues hasta obtuvo un premio.

Pensamos que fue acertado que retomara esta línea de reflexión al observar que por urgencia en la formulación de nuevas estrategias para la cooperación internacional, recibía algunos conceptos del trabajo social que requerían ser discutidos a fondo. Eso él ya lo había advertido. No era de esperar por tanto que se quedara quieto. Simplemente no era su estilo. Nos quiso hacer por eso una mentirilla cuando a Ellen, su compañera, le dijera que el día que por alguna razón se detuviera este trabajo social alternativo que lo había ganado en cuerpo y alma, ese día se dedicaría a tocar su guitarra. Francamente que no hubiera hecho tal cosa. Habría, sí, tocado su guitarra y entonado sus valeses de antaño, pero sólo para acompañarse en su trabajo y en sus nuevas búsquedas.

Tenemos, pues, que confesar que su ausencia nos deja entre el reto que encierra la agonía en Unamuno y la soledad inevitable que entraña la muerte en Ortega y Gasset. Soledad de sentirnos que ya no estaremos más en él, en su trajinar, en sus sueños y en su franca y cálida amistad, porque cierto día cogió su guitarra y se marchó.

Eliana Chávez O'Brien / LA DEUDA EXTERNA Y EL IMPACTO DE LAS POLITICAS DE AJUSTE EN EL SECTOR INFORMAL*

INTRODUCCIÓN

El presente documento ha sido preparado para el Coloquio Internacional sobre la Deuda Externa de los Países del Tercer Mundo, organizado por el CISO (Centro Internacional de Solidaridad Obrero) en Quebec-Canadá, con la finalidad entender mejor el impacto de la deuda y del ajuste estructural sobre la problemática del Desarrollo en el Tercer Mundo.

A lo largo del texto se señala la magnitud, las causas y las consecuencias de la deuda externa en América Latina, las estrategias propuestas para enfrentar la deuda y las relaciones entre deudores y acreedores. Se hace mención especial al impacto de las políticas recesivas que han desarrollado los países deudores en la última década donde el peso de las mismas no fue equitativamente distribuido en los distintos actores sociales; como se demuestra con los datos, fueron los trabajadores los que absorbieron en mayor medida el peso del ajuste.

A raíz de las desigualdades observadas, se han producido modificaciones importantes en el mercado de trabajo, las que han significado el deterioro de los niveles de vida de la mayoría de la población. En este sentido se hace mención a los procesos de cambio ocurridos en el sector informal como un mecanismo de respuesta a las políticas de ajuste aplicadas por los gobiernos, los problemas, po-

sibilidades y perspectivas de este sector y se señala un conjunto de estrategias de fortalecimiento del sector que podrían desarrollarse en colaboración con organizaciones canadienses.

Para finalizar, a lo largo del documento se plantea la necesidad de que acreedores y deudores lleguen a una solución racional y de largo aliento sobre la deuda y a nivel de los países de América Latina se diseñen nuevas estrategias de ajuste equitativo que se vinculen a objetivos de satisfacción de necesidades básicas, empleo y participación popular.

LA DEUDA EN AMÉRICA LATINA: MAGNITUD Y CAUSAS

Los rasgos característicos de la mayor parte de países latinoamericanos durante la década de 1980 han sido el escaso o nulo crecimiento económico, los fuertes procesos inflacionarios, la caída de la inversión pública y privada y el deterioro de los niveles de bienestar de la gran mayoría de la población.

Estos rasgos expresan las dificultades de un modelo de acumulación dependiente y descentrado, el cual en la década de 1980 revela una crisis permanente o probablemente su agotamiento a partir de las políticas de ajuste que empiezan a aplicar los países del sur frente a la presión de los países del norte por el pago de la deuda externa.

La deuda externa en América Latina fue de 400 mil millones de dólares en 1988. Del total, 171 mil millones se concertaron desde 1980. El 25% de la deuda es con organismos oficiales, multilatera-

* Documento preparado para el Coloquio Internacional sobre la deuda externa de los países del Tercer Mundo. Organizado por CISO (Centro Internacional de Solidaridad Obrero) y AQOCI (Asociación Quebequense de Organismos de Cooperación Internacional)

les y bilaterales y el resto con la banca privada internacional. Sobre el total de la deuda se pagó 315 mil millones sólo en intereses. Las amortizaciones entregadas entre 1980 y 1984 fueron de 113 mil millones. La pérdida de ingresos por deterioro de términos de intercambio entre 1980 y 1988 fue de 116 mil millones, mientras que las pérdidas por manipulaciones en la tasa de cambio se estiman en 50 mil millones (1980-1984). La fuga entre 1980-1988 se estima en no menos de 200 mil millones. En total por todos estos conceptos, América Latina perdió 800,000 millones de dólares, contra 130 mil millones que entraron por ingreso neto de capital. (Cabieses, 1989)

De acuerdo a Ugarteche, las causas estructurales del endeudamiento se vinculan a las políticas económicas proteccionistas, recesivas y generadoras de desempleo aplicadas por los gobiernos del norte para mitigar la crisis generalizada del sistema capitalista, trasladándola a los países del Sur; a las necesidades de la banca privada del norte de reciclar al tercer mundo los eurodólares y petrodólares acumulados en la banca internacional y, a la adopción de políticas económicas internas basadas en modelos de desarrollo dependientes, excluyentes y pagadores de deuda.

A estas causas se le agregan otras de carácter coyuntural (Cabieses, 1989):

1. La subida de las tasas de interés de los préstamos con relación al momento que fueron concertados.

2. Deterioro de los términos de intercambio por los que el alza de los precios de las importaciones es mucho mayor que el de las exportaciones.

3. Las manipulaciones en la tasa de cambio del dólar respecto a otras monedas, elevando las deudas en yenes o euromonedas.

4. La fuga de capitales hacia los bancos privados del norte, muchas veces alentada por los mismos acreedores.

5. El proteccionismo de los gobiernos del Norte que no permite colocar ciertos productos del Sur, aquellos con mayor valor agregado, que no se ajustan a la

estructura comercial internacional diseñada por el Norte elevando los costos de flete, seguros y almacenaje al buscar nuevos mercados.

6. Las sucesivas refinanciaciones que resultan siendo capitalizaciones de intereses o deudas para pagar deudas.

LAS POLÍTICAS DE AJUSTE Y EL IMPACTO EN EL CONTEXTO ECONÓMICO, POLÍTICO Y SOCIAL

Desde inicios de la década de 1980 los cambios en la economía mundial se acentúan, quizás el cambio más sustantivo sea el inicio de un proceso de debilitamiento de la economía norteamericana frente al surgimiento japonés y a partir de ello la reducción de los créditos al Tercer Mundo y el inicio de procesos de ajuste definidos por los países del norte para alcanzar la recuperación económica.

Estas políticas de ajuste produjeron en América Latina una situación de estancamiento que se expresa en el decrecimiento del Producto Bruto Interno (PBI) en -6.6% (período 1981-1988) igualando al de 15 años atrás. A nivel macroeconómico se observa en los últimos 10 años una tendencia al crecimiento de la brecha externa, de exportaciones e importaciones de bienes, servicios y capitales, de la brecha interna de oferta de bienes y servicios y de demanda para consumo e inversión, brecha fiscal siempre deficitaria y brecha monetaria sustentada en consumo de reservas internacionales y emisión monetaria sin contrapartida productiva (PREALC, 1988). La inflación promedio alcanzó los 478% en 1988 y la concentración del ingreso se agudizó: el Ingreso Nacional Bruto (INB) se deterioró en 2.7% entre 1980-1985 pero el consumo de los capitalistas aumenta en 8.1% mientras el consumo de los trabajadores disminuyó en 4.8%.

Esta desigualdad en la absorción del peso del ajuste por los diferentes sectores sociales es una de las principales lecciones del proceso político económico y social que se viene observando en la última década donde el ajuste se traduce en un enorme esfuerzo de parte del sector laboral a costa de la pérdida de la capacidad

de adquisición de bienes esenciales y por lo tanto el incremento de la pobreza frente a los sectores empresariales que aumentaron, aunque levemente su participación en el ingreso.

El carácter regresivo del ajuste económico se vio reforzado por las políticas gubernamentales que financiaron sus gastos mediante un aumento del déficit fiscal y mayor tributación indirecta, además la participación del gasto en los sectores sociales (educación, salud), se redujo del 26 al 23% frente a un aumento del gasto público promedio de 24% a 27% (PREALC 1988).

EL AJUSTE ESTRUCTURAL Y LOS CAMBIOS EN EL SECTOR INFORMAL

El ajuste estructural originó, en América Latina especialmente, fuertes desequilibrios en el mercado de trabajo y en consecuencia un crecimiento constante del sector informal urbano. Las políticas recesivas aplicadas dieron lugar a cambios significativos en la relación oferta y demanda de fuerza laboral, que los podemos traducir en los siguientes:

1. Disminución de la demanda de fuerza laboral asalariada de parte del sector moderno de la economía y utilización de nuevas modalidades de empleo, principalmente eventual, no estable y/o subcontratación a pequeñas unidades productivas del sector informal urbano.

2. Disminución permanente del ingreso promedio de los trabajadores, así como del ingreso mínimo legal.

3. Como consecuencia de los cambios en la demanda de fuerza laboral, se producen también modificaciones en la oferta de fuerza de trabajo que se expresan en una mayor participación de las mujeres y los niños en el mercado laboral con la intención de mantener —sin lograrlo— el nivel de ingreso familiar y por tanto un crecimiento de la tasa de actividad.

4. Este crecimiento de la oferta de fuerza laboral unido a las dificultades de encontrar trabajo en el sector moderno da lugar al crecimiento constante del sector informal urbano que a nivel de América Latina pasa de un promedio de 25% de

la fuerza laboral a 37% en el período 1980-1989. El crecimiento del empleo informal donde una proporción significativa de actividades constituyen principalmente estrategias de generación de ingresos, ha tenido como consecuencia una reducción sustancial del ingreso promedio de los trabajadores.

5. Las políticas de ajuste originan las caídas del empleo y de las remuneraciones afectando profundamente los niveles de empleo de la población ocupada.

La reducción del ingreso en el empleo informal unido a la caída de los salarios promedio en el sector público y privado ha originado un crecimiento sostenido de los niveles de subempleo especialmente por ingreso, así como del desempleo abierto.

Estos cambios en el mercado laboral durante la década de 1980 dan cuenta del aumento de la pobreza en América Latina, lo cual se expresa no sólo en un mayor número de pobres (de 33% a 39% en el período 1980-1985) sino también en un aumento de la intensidad de la pobreza —medida como la divergencia que existe entre la línea de pobreza y el ingreso medio de los pobres— de un 34% en 1980 a 44% en 1985. Asimismo demuestra cómo los trabajadores debieron absorber el mayor costo del ajuste.

Respecto al sector informal, es importante señalar —porque de ello depende el diseño y el éxito de las políticas y programas— que durante la década de 1980 y a consecuencia de las políticas de ajuste, estrategias ocupacionales vinculadas al desarrollo de actividades informales han logrado de alguna manera resolver el problema del ingreso familiar y disminuir presiones sociales que de lo contrario hubieran adquirido una dimensión inquietante.

En este sentido la informalidad tiene como componente regulador de la vida social una dimensión que no es solamente económica sino también adaptativa y cultural.

La heterogeneidad que caracteriza al sector informal en América Latina nos lleva a distinguir diferentes estratos con distintos niveles de desarrollo. El primero de ellos que podemos denominar de

reproducción simple está conformado por una multitud de diferentes estrategias ocupacionales que no tienen necesariamente contenidos empresariales, ellas son el fundamento de muchas actividades informales y ellas han sido históricamente una fuente de empleo latente que ha acompañado la evolución económica de nuestra sociedad. Lo que en los últimos años llama nuestra atención —y es el resultado del impacto de las políticas de ajuste en el mercado de trabajo— es el volumen impresionante de población que en ella se incorpora, en los últimos 10 años el porcentaje aumentó en más de 8%; ello no sólo se debe a un menor ritmo de crecimiento de la demanda de mano de obra en el sector moderno, sino también a nuevas formas de articulación entre ambos sectores (Chávez, 1988).

Es quizás por ello también que junto con las estrategias ocupacionales mencionadas se haya desarrollado en el conjunto del sector informal un estrato empresarial que por su capacidad de acumulación y estrategias de inversión, podríamos ubicarlo en el nivel de producción ampliada. Ellos, a pesar del contexto de crisis y en medio de las políticas de ajuste han logrado acumular, abrirse espacios y mercados y conformar un estrato pujante y exitoso.

Son los cambios que ha impulsado este sector empresarial no sólo en el ámbito económico sino también político, social y cultural a los que yo quisiera poner especial énfasis porque por su dinamismo, su capacidad de organización, de creatividad y de innovación, así como la generación de nuevas modalidades de organización del trabajo, demuestran que aún en un contexto de crisis se abren posibilidades a los sectores populares de liderar los procesos de cambio en las estrategias de desarrollo, procesos que son indispensables si en el futuro lo que se quiere es compatibilizar mejores niveles de bienestar de los sectores de menores ingresos con la superación estructural de la restricción externa.

En este nuevo estilo de hacer empresa, que se concentra principalmente en el área industrial, pero también en servicios

y en comercio, el empresario cumple un papel clave, en el sentido más amplio es visto como el factor humano que unifica los factores de producción.

Este nuevo empresariado en el caso peruano, heterogéneo culturalmente, compuesto por mestizos, cholos y criollos, participa hoy en múltiples actividades económicas, está conformado por productores, transportistas, comerciantes, innovadores y proveedores de múltiples servicios no sólo a clientes particulares y a la pequeña empresa sino también otorgan servicios a la gran empresa. Sus características han sido ya citadas en otros estudios: operan con bajos niveles de capital, usan con mayor intensidad los recursos naturales o insumos producidos en el país, producen bienes de consumo para el mercado interno, pero incursionan también en la exportación y en la producción de bienes intermedios, tienen escaso acceso al mercado financiero, sin embargo han desarrollado nuevas modalidades de financiamiento y su propio mercado informal (juntas, panderos, diferentes modalidades de préstamos familiares, etc.). Utilizan intensivamente el trabajo familiar y es cada vez más creciente su participación en relación a la inversión, el empleo, el producto y en la innovación tecnológica. Ellos han desarrollado sus propias organizaciones gremiales con intereses, modalidades y racionalidades distintas a las organizaciones gremiales de los grandes empresarios y de los sindicatos y asociaciones profesionales, ellas son el fruto de su propia experiencia como empresarios, han aprendido también que organización es fuerza y poder, por lo tanto constituye un instrumento fundamental para su despegue y desarrollo. Se han formado así por distintas razones y mediante diversas estrategias asociaciones de comerciantes, muchas de las cuales hoy forman federaciones y confederaciones, también asociaciones de empresarios donde ellos son conscientes que es posible en menor tiempo y con mayor eficiencia el desarrollo de sus actividades, por ello forman sus comités de producción de financiamiento y de tecnología —entre otros— con la seguridad de superar así sus debilidades.

Los empresarios señalan que se abren posibilidades de fortalecimiento del sector mediante la organización gremial porque ésta puede constituirse en el interlocutor de sus propuestas frente al Estado, al municipio, a las entidades financieras y a otras instituciones similares. El gremio, de acuerdo a sus declaraciones, no es sólo el instrumento de poder frente al Estado, sino que ha demostrado constituir un canal importante de información (precios, insumos, mercados internos, externos) y de capacitación, herramientas fundamentales para su desarrollo.

En el campo político se observan también cambios en las modalidades de participación política, no sólo porque por su volumen deciden, prácticamente con su voto el equipo gobernante sino también a nivel latinoamericano se están observando cambios que constituyen un paso adelante de lo que hasta mediados de la década de 1980 podría definirse como representación delegada a la búsqueda de autorrepresentación política a través de un discurso y de organizaciones políticas propias (Franco, 1990). El caso de Menem en Argentina y recientemente el caso de Fujimori en el Perú sería una expresión clara de estos cambios en el contexto político.

POLÍTICAS Y PERSPECTIVAS

Dada la heterogeneidad del sector informal y las diferencias entre las naciones latinoamericanas en relación a la deuda externa y a las modalidades y ritmo del ajuste, es difícil diseñar políticas generales; sin embargo, dados los elementos comunes que se observan, es posible identificar a nivel del sector informal, áreas de preocupación prioritaria para elaborar políticas y diseñar estrategias a nivel macroeconómico, de fortalecimiento y desarrollo hacia aquellos sectores con capacidad de acumulación, y de políticas directas para generar empleo productivo y superar la pobreza hacia aquellos sectores que hoy desarrollan diversas estrategias ocupacionales de reproducción simple.

Es claro que un elemento indispensable y común para América Latina es la necesidad de diseñar a nivel macro nue-

vas estrategias de relaciones Norte-Sur, así como a nivel de cada país readecuar la estructura productiva a fin de que el crecimiento global sea más equitativo.

Los dos tipos de política señalados son complementarios para la solución de los problemas a nivel del sector informal. Asimismo, exige la participación y acción eficiente de tres actores que consideramos indispensables: Por un lado, el sector público, quien debe diseñar en coordinación con los otros actores las políticas globales y específicas, así como las estrategias pero que de ninguna manera implica que los recursos requeridos deban ser captados y gastados totalmente por el aparato estatal. De otro lado, es indispensable la participación de los sujetos sociales objetivos de las políticas, en este caso los empresarios, productores y trabajadores informales representados mediante sus organizaciones gremiales, las cuales como hemos señalado anteriormente cumplen un rol fundamental para su propio desarrollo y el del país; en tercer lugar las ONGDs (Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo) que en la última década han desarrollado investigaciones desde diferentes ángulos teóricos a partir de los cuales se lograron describir modalidades de funcionamiento, mecanismos de articulación con el sector moderno, las modalidades de organización del trabajo, sus restricciones en el campo financiero y de mercado así como sus posibilidades y perspectivas. A partir de ellas ha sido posible diseñar propuestas de política y estrategias de apoyo que tuvieron como objetivo levantar las restricciones que este sector presentaba para su desarrollo.

En el campo de la promoción, más que el Estado, fueron las ONGs las que desarrollaron programas integrales (de capacitación, de crédito y apoyo gremial) dando respuesta a las restricciones señaladas.

Son estos los tres actores fundamentalmente los que actúan actualmente en el campo de la informalidad y los que desde distintas perspectivas debieran ser los interlocutores con las organizaciones

del Norte que están decididas a brindar su cooperación.

POLÍTICAS MACROECONÓMICAS

Iniciar una política de crecimiento con equidad significa tener como objetivo prioritario asegurar para las grandes mayorías de la población la satisfacción de sus necesidades básicas, mediante la generación de empleos productivos.

Para aumentar el volumen y la calidad del empleo es necesario reasignar la inversión hacia aquellos sectores que posibiliten mayores niveles de articulación —hacia adelante y hacia atrás— y que conformen sistemas integrados de producción que permitan ir integrando el aparato productivo.

Los sectores prioritarios debieran ser aquellos que producen bienes de consumo de una canasta básica, que además son los que presentan mayores articulaciones en el campo del empleo y la producción (PREALC, 1988). De otro lado debe incentivarse la inversión en aquellos proyectos que tengan mayores posibilidades de exportación.

Al lado de políticas de inversión debe diseñarse una política salarial que responda al costo de una canasta básica y mediante ello se pueda recuperar e incrementar la participación de los trabajadores en el ingreso. Esta política de remuneraciones debe contemplar una política activa de salarios mínimos para que mejore los niveles de bienestar no sólo de los sectores más pobres a nivel de los asalariados sino también de los trabajadores del sector informal que tienen este salario como referencia.

Esta política salarial contribuirá a una dinamización del mercado interno y a una ampliación de la demanda global y específicamente aquella vinculada a la pequeña producción informal.

POLÍTICAS ESPECÍFICAS HACIA EL SECTOR INFORMAL

El conjunto de medidas que aquí se proponen son el resultado de una larga experiencia en este campo. Al plantearlas estoy pensando que es necesario tener en cuenta en primer lugar la complejidad y

heterogeneidad del sector; en segundo lugar que, para que tengan impacto es indispensable un conjunto de medidas a nivel macro como las que he mencionado anteriormente entre otras; en tercer lugar, que las políticas específicas van dirigidas hacia el conjunto de unidades productivas más organizadas y con capacidad de acumulación, para que a partir de ellas se genere más y mejores empleos, por último que para el éxito de cualquier estrategia dirigida hacia el sector informal, es indispensable la participación de los tres actores señalados anteriormente o por lo menos la coordinación permanente con los representantes de los gremios organizados.

POLÍTICAS FINANCIERAS

Una de las limitantes principales del sector informal es su escaso acceso al mercado financiero formal, principalmente porque la estructura del sistema financiero a nivel de los países latinoamericanos dificulta la asignación de créditos a la pequeña empresa, en la medida que la evaluación de riesgos de los proyectos de inversión (aun en la banca de fomento estatal) toma en cuenta tres aspectos: garantías patrimoniales, historia crediticia y viabilidad del proyecto de inversión.

Desde la perspectiva institucional el costo de operaciones crediticias para la pequeña empresa es de tal magnitud que prácticamente imposibilita el otorgamiento de pequeños créditos.

Sin embargo, estas dificultades pueden ser superadas si se introducen cambios en las estrategias operativas de las instituciones financieras que permitan hacer rentable el crédito hacia la pequeña empresa, como por ejemplo créditos a grupos de empresas que desarrollen formas cooperativas en la organización del trabajo, a compras de maquinaria o insumos en conjunto, etc.

Por otro lado deberá el Estado asignar el total de los montos de la banca de fomento a satisfacer la demanda de las pequeñas y microempresas que sólo tienen acceso al mercado informal mediante sistemas como juntas, panderos, préstamos familiares, etc.

POLÍTICAS DE PROMOCIÓN PRODUCTIVA

La pequeña y microindustria ha demostrado en la última década capacidad de adaptarse a situaciones difíciles, así como al cambio de procesos y productos que le han permitido el acceso a nuevos mercados. Se observan en esta década la aparición de nuevas formas de organización de la producción, de tipo colectivo que han tenido resultados ventajosos aun en economías inestables como las del Sur.

Una política de fomento a nuevas formas de organización colectiva de la producción permitirá —a partir de las experiencias exitosas observadas— superar restricciones internas y externas que condicionan su desarrollo.

POLÍTICA DE CAPACITACIÓN

Junto a las políticas de carácter productivo y financiero es indispensable el diseño de políticas de capacitación empresarial que se ajusten a las debilidades que los empresarios señalan en materia de gestión, planificación y administración empresarial.

Los esfuerzos de una política de capacitación deben promover el diseño de métodos inductivos con respuestas concretas a las interrogantes permanentes que supone el manejo empresarial en esta escala de producción.

POLÍTICAS DE APOYO A LA ORGANIZACIÓN GREMIAL

En la medida que la organización gremial constituye una fuente de poder que les permite abrir espacios de comunicación con los gobiernos locales, regionales y nacionales y de otro lado constituye un canal eficiente para alcanzar sus objetivos empresariales, el desarrollo de políticas de fortalecimiento de asociaciones gremiales, permitirá también generar mayores posibilidades para el crecimiento y desarrollo del sector.

ACCIONES Y ESTRATEGIAS

Las acciones específicas que son necesarias realizar son:

a. *En el intercambio más estrecho de información sobre mercados.* Las unida-

des productivas informales que han logrado superar los niveles de sobrevivencia vienen desarrollando estrategias de cooperación y de organización del trabajo que les permite —aun en economías inestables como la nuestra— adquirir en conjunto maquinarias y herramientas de tecnología de punta, alcanzar volúmenes de producción significativos frente a las posibilidades de trabajo individual, especializarse con mejores diseños acabados en las ramas de producción en las que desarrollan sus actividades y abaratar costos. Muchas de estas formas cooperativas de trabajo han logrado exportar.

Para consolidar este tipo de organizaciones así como aun para las empresas individuales, tener acceso a información sobre posibilidades de exportación contribuiría a fortalecer las empresas y a consolidar los circuitos productivos que ya se vienen observando.

A nivel de información es también indispensable intercambiar información sobre diseños de moda, especialmente en calzado y confecciones y muebles, así como perfeccionamiento en acabados.

b. *En el área del financiamiento* es también posible desarrollar programas de crédito selectivos que permitan fortalecer aquellas empresas con mayores posibilidades de generación de empleo, en ingresos que usen principalmente insumos nacionales y que tengan posibilidades de incursionar con éxito en el mercado interno y externo.

Nuevamente el apoyo financiero o modalidades de organización colectiva de la producción que incorpora voluntariamente a un número significativo de empresas garantiza el éxito del financiamiento de proyectos.

Si bien es cierto que los costos de las transacciones individuales con las pequeñas empresas son altos en relación al costo de las colocaciones con empresas de mayor tamaño, puede obtenerse una rentabilidad razonable si se introducen y promueven algunos cambios en las estrategias financieras hacia estas empresas: abrir líneas de crédito para bienes de capital para múltiples usos, para terrenos o locales de almacenamiento, para

compra en común de materiales o insumos, estas operaciones que constituyen colocaciones cuyos montos pueden ser significativos disminuyen los costos operativos y el riesgo en la medida que los bienes adquiridos pueden formar parte de las garantías solicitadas.

Concertar acciones con Organizaciones No Gubernamentales con la finalidad de transferir a éstas, operaciones como evaluación de proyectos de inversión, selección y seguimiento de carteras de crédito es otra de las medidas que garantizaría colocaciones ágiles y oportunas hacia la pequeña y microempresa.

c. *En materia de capacitación*, es urgente el diseño de nuevos programas que a partir de métodos deductivos puedan dar respuestas concretas a las interrogantes permanentes que supone el manejo empresarial en esta escala de producción. El diseño de un programa de capacitación exitoso supone un trabajo permanente y horizontal entre los especialistas, los empresarios y trabajadores, supone también contar con una infraestructura mínima en información (Banco de Datos), investigación y sistematización de experiencias, debe utilizarse el método de casos y desarrollar material simple, de fácil lectura, métodos audiovisuales, etc.

Empresarios y trabajadores en este sector —a pesar de las experiencias hasta hoy poco exitosas— consideran que la capacitación permanente constituye un instrumento fundamental para enriquecer el conocimiento técnico y abrir espacios de reflexión no sólo sobre la empresa sino también sobre el sector y el país.

d. *La seguridad social*. El sistema de seguridad social en América Latina está diseñado para responder a la demanda de trabajadores asalariados; los trabajadores del sector informal no tienen acceso a la seguridad social no sólo por el costo que les significa sino principalmente por

que lo califican de ineficiente, centralista y rígido frente a sus necesidades.

El fomento de modalidades de seguridad social que respondan a las necesidades de los trabajadores en este sector permitirá contribuir al mejoramiento de las condiciones de trabajo.

e. *Servicios*. Impulsar la promoción de servicios a la pequeña empresa como por ejemplo servicios de almacenaje, servicios de información sobre aspectos legales, financieros, mercados, diseños de modas, acabados, precios, etc. es una de las demandas expresadas con mayor frecuencia por los empresarios en la medida que consideran que ello les permitirá ser más competitivos y eficientes; asimismo les abre la posibilidad de incursionar en nuevos mercados no sólo a nivel nacional sino también en el exterior.

La generación sistemática de información sobre tecnologías modernas, precios de maquinarias, equipos, insumos, así como la evaluación de proyectos de inversión y elaboración de diagnósticos económico-financieros de las empresas son áreas poco desarrolladas pero fundamentales para su consolidación y fortalecimiento.

f. *Una línea de investigación permanente* que dé respuesta a las interrogantes que plantea un proceso de desarrollo empresarial, que sistematice y evalúe permanentemente los resultados, que diseñe instrumentos operativos y metodología de trabajo, y que plantee propuestas, estrategias y políticas de desarrollo para el sector constituye un instrumento de vital importancia no sólo a nivel del sector informal sino también para promover los cambios esperados en la dinámica económica y social del país. Por ello consideramos la investigación como un área de apoyo fundamental para el éxito de las estrategias y los programas de apoyo que se desarrollen en los países del Sur.

ANEXO
CUADROS

1

ESTRUCTURA DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO DE AMERICA LATINA 1988
(En US \$ Miles de Millones)

DEUDA EXTERNA POR ORIGEN Y USOS	1980		1988		VARIACION	
	US \$ MM	%	US \$ MM	%	US \$ MM	%
1. Por tipo de acreedor 1/						
Con organismos oficiales 2/	124.8	31.1	111.6	27.8	-13.2	
Bilaterales	55.8	13.9	48.2	12.0	- 7.6	
Multilaterales	69.0	17.2	63.4	15.8	- 5.6	
Con organismos privados 3/	276.6	68.9	289.8	72.2	13.2	
Bca. privada internacional	226.0	56.3	256.9	64.0	30.9	
Proveedores	24.5	6.1	10.8	2.7	-13.6	
Bonos	24.9	6.2	21.7	5.4	- 3.2	
Nacionalización	1.2	0.3	0.4	0.1	- 0.8	
TOTAL	230.4	100.0	401.4	100.0	171.0	
2. Por uso de la deuda 4/						
Deuda ilegítima 5/			150.0	37.4		
Deuda inflada 6/			132.9	33.1		
Deuda atendible 7/			118.5	29.5		
TOTAL			401.4	100.0		
3. Salidas de capitales 1980-1988						
Intereses pagados 8/			314.5	38.3		
Amortizaciones 9/			113.4	13.8		
Perdidas por DTI 10/			144.3	17.6		
Perdidas por tasas de cambio 11/			50.0	6.1		
Fugas de capitales 12/			200.0	24.3		
TOTAL			822.2	100.0		

FUENTES: CEPAL, BID Y FMI/IMF

- 1/ Según el origen de la deuda. Estimado por nosotros en base a la información del BID, Cuadro Nro. 62.
 2/ Instituciones de desarrollo cultural como BM, FMI, BID, CAF, etc.; o bilateral, de gobiernos, como AID y Ministerios u organismos.
 3/ De acuerdo con las definiciones que toma el BID del Banco Mundial. Ver BID, pp. 485-486.
 4/ De acuerdo con la clasificación de tratamiento que sugerimos en el Cuadro No. 6.
 5/ Consideramos como tal a una parte de las fugas de capitales.
 6/ Se trata de los intereses adicionales que figuran en el Cuadro No. 1. estimados sobre la base de mantener la tasa de interés LIBOR de 8.4 por ciento; a esto se añade la estimación de deuda adicional por variaciones en la tasa de cambio.
 7/ Estimado por diferencia.
 8/ Los efectivamente pagados, según la cifra del Cuadro No. 1.
 9/ Las efectivamente pagadas, reales entre 1980 y 1984 de acuerdo con datos de la CEPAL.
 10/ Por deterioro de términos de intercambio (DTI), estimado de acuerdo con el Cuadro No. 1.
 11/ Se trata de una estimación en base a la estructura de la deuda por tipo de moneda.
 12/ Es la estimación más común, probablemente la más conservadora; ver NAYLOR.

Tomado de: Hugo Cabieses: Deuda Externa Problema y Posibilidad para el Desarrollo. En Crisis de la Deuda. CEDAL, SIDE, CIDIAG, 1989. Lima, Perú.

DEUDA EXTERNA MUNDIAL Y COEFICIENTES 1988-1990

CONCEPTOS	US \$ MILES DE MILLONES			
	1988	1989	1990	%
Africa	194.6	204.5	218.3	16
Asia	319.2	333.2	351.2	26
Europa	160.5	158.5	161.9	12
Medio Oriente	153.2	162.6	170.3	13
América Latina y Caribe	412.2	420.2	434.8	33
Pases en Desarrollo	1,239.7	1,279.0	1,336.6	100
Estados Unidos 1/	500.2	600.0	700.0	
COEFICIENTES	DT/EXP	SD/EXP	DT/PBI	
Africa	249	29	50	
Asia	76	11	25	
Europa	146	25	42	
Medio Oriente	117	13	31	
América Latina y Caribe	305	42	44	
TOTAL	142	20	36	
ESTRUCTURA % EN 1988	CP	LP-OF	LP-PR	
Africa	17	56	27	
Asia	19	44	37	
Europa	12	43	45	
Medio Oriente	38	44	18	
América Latina y Caribe	9	25	66	
TOTAL	16	39	45	

FUENTE: FMI. DT = Deuda Total. EXP = exportaciones de Bienes y Servicios. SD = Servicio de la deuda externa (amortizaciones + intereses). PBI = (Producto Bruto Interno. CP = Corto Plazo. LP-OF = Largo Plazo, deuda de organismos oficiales, multilaterales (FMI, BM, BID, etc.) o bilaterales (gobiernos). LP-PR = Largo Plazo, deuda de la banca privada internacional.

1/ Estimado en base a AMUZEGAR, p. 18-19.

Tomado de: Hugo Cabieses: Deuda Externa, Problema y Posibilidad para el Desarrollo. En Crisis de la Deuda. CEDAL, SIDE, CIDIAG, 1989. Lima, Perú.

INDICADORES SOCIO-ECONOMICOS DE AMERICA LATINA 1970-80 Y 1980-1988

INDICADORES	1970-80	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1980-89
PBI (US\$ MM) (1)	430.0	811.5	811.6	812.6	802.9	782.6	812.6	843.0	875.9	897.8	7450.4
PBI TASA ANUAL (%)	8.3	5.3	0.5	-1.2	-2.6	3.7	3.6	3.9	2.5	0.7	1.3
Población (Miles) (2)	266.2	340.7	349.1	357.5	366.0	374.8	383.8	393.0	402.5	412.1	-
Tasa Anual (%)	2.5	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4
PBI Per Cápita (US\$)	1615	2382	2325	2273	2194	2088	2117	2145	2176	2178	-
PBI Per Cápita Tasa Anual (%)	5.8	2.9	-1.9	-3.6	-5.0	1.3	1.2	1.5	0.1	-1.7	-1.1
F.B.K. (% PBI) (3)	23.5	23.4	22.6	20.8	16.8	16.7	17.4	17.7	18.3	17.6	18.5
Déficit Fiscal (% del PBI) (4)	-	-	-4.1	-6.2	-4.8	-3.8	-3.3	-4.7	-5.6	-4.8	-4.7
Liquidez Monetaria (Tasa %) (5)	-	-	70.5	74.4	107.4	142.9	138.6	84.5	148.8	280.1	-
Inflación (% Anual) (6)	34.8	54.8	57.5	84.6	130.8	184.8	274.7	64.5	198.9	472.8	183.6
RTI (1988 =100) (7)	-	100.0	94.4	88.7	85.9	82.5	80.2	71.1	69.7	68.8	-
Exp. de Bienes (US\$ MM)	-	89.1	95.9	87.5	87.5	97.6	92.2	78.2	89.2	102.0	819.2
Imp. de Bienes (US\$ MM)	-	90.4	90.4	78.4	56.0	58.3	58.1	59.7	67.4	74.2	632.9
Balanza Comercial (US\$ MM) (8)	-	-1.3	5.5	9.1	31.5	39.3	34.1	18.5	21.8	27.8	186.3
IN de Capitales (US\$ MM) (9)	-	29.7	37.6	20.2	2.9	10.3	2.2	8.3	13.9	4.3	129.4
PNUI (US\$ MM) (10)	-	18.1	27.2	38.8	34.4	37.0	35.0	31.9	30.5	33.2	286.1
Exp. de Bs. y Ss. (US\$ MM)	-	107.6	116.1	103.2	102.4	113.9	109.6	95.4	108.2	121.7	978.1
TNR al Exterior (US\$ MM) (11)	-	11.6	10.4	-18.6	-31.5	-26.7	-32.8	-23.6	-16.6	-28.9	-156.7
TNRE/Exp. de B. y S. (%)	-	10.8	9.0	-18.0	-30.8	-23.4	-29.9	-24.7	-15.3	-23.7	-16.0
TNRE/PBI (%)	-	1.4	1.3	-2.3	-3.9	-3.4	-4.0	-2.8	-1.9	-3.2	-2.1
Pérdida por RTI (US\$ MM) (12)	-	0.0	-5.4	-9.9	-12.3	-17.0	-18.3	-22.6	-27.0	-31.8	-144.3
Intereses pagados (US\$ MM) (13)	-	-22.0	-32.5	-42.3	-37.1	-41.5	-38.8	-34.2	-32.1	-34.1	-314.5
Intereses/Exp. B y S. (%)	-	20.4	28.0	41.0	36.2	36.4	35.4	35.8	29.7	28.0	32.2
Tasa LIBOR (14)	8.4	14.0	16.7	13.6	9.9	11.3	8.6	6.9	7.3	8.0	10.7
Intereses demás (15)	-	-14.6	-32.1	-26.2	-6.6	-14.3	-0.9	6.1	4.2	1.6	-82.9
Intereses deseables (16)	-	0.0	-8.8	-21.3	-16.2	-23.5	-20.2	-12.8	-13.3	-17.3	-133.4
Deuda Externa (US\$ MM)	-	230.4	287.8	331.0	352.2	369.9	376.7	389.4	410.5	401.4	-
Tasa de desempleo (% PEA) (17)	-	6.9	7.2	8.7	10.2	10.9	11.1	9.4	8.6	9.9	-

FUENTE: CEPAL, BID, FMI, y PREALC.

- (1) Se ha tomado el PBI del BID a precios de 1986, aplicándose luego las tasas de crecimiento de la CEPAL
- (2) Se tomó la población que considera el BID, inferior a la de CEPAL
- (3) Formación Bruta de Capital; información tomada del FMI
- (4) Con relación al PBI corriente; información del FMI
- (5) Tasa de aumento anual; información del FMI
- (6) Crecimiento anual del índice de Precios al Consumidor; tomado de CEPAL
- (7) Relación de términos de intercambio; información de CEPAL
- (8) Exportaciones menos importaciones, con información de CEPAL
- (9) Ingreso neto de Capitales; información de CEPAL
- (10) Pago neto de utilidades e intereses; información de CEPAL
- (11) Transferencia neta de recursos al exterior = INC-PNUI; información de CEPAL
- (12) Cálculo nuestro en base a las exportaciones de bienes y la RTI
- (13) Cálculo nuestro en base a la información de CEPAL
- (14) Los que se hubieran pagado con 8.4 por ciento de interés en la tasa LIBOR
- (15) Los que se hubieran pagado si se mantuviera permanente la relación con las Exp. de B. y S. de 1980, o sea 20.4 por ciento
- (16) Información de PREALC, los años 1986-1988 han sido estimados en base a información de PREALC.

DESTINO DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO EN AMÉRICA LATINA 1/
(1980 = 100.0)

CONCEPTOS	1980		1985		VARIACION	
	US \$ MM	%	US \$ MM	%	US \$ MM	%
Producto Bruto Interno	811.5	100.0	812.6	102.6	1.1	2.6
Transf. Netas al Exterior 2/	17.9	2.2	60.9	7.5	43.0	5.3
Ingreso Nacional Bruto	793.6	97.8	771.7	95.1	-21.9	-2.7
Consumo total	606.2	74.7	638.7	78.7	32.5	4.0
Público	86.8	11.0	92.5	11.0	5.7	0.7
Privado	519.4	64.0	546.1	67.3	26.8	3.3
Trabajadores	283.2	34.9	244.3	30.1	-39.0	-4.8
Capitalistas	236.1	29.1	301.9	37.2	65.7	8.1
Inversión Bruta Total	187.5	23.1	133.1	16.4	-54.4	-6.7
Variación de existencias	13.0	1.6	2.4	0.3	-10.5	-1.3
Depreciación	49.5	6.1	54.4	6.7	4.9	0.6
Inversión Neta Fija	125.0	15.4	76.3	9.4	-48.7	-6.0
Pública	50.3	6.2	30.8	3.8	-19.5	-2.4
Privada	74.7	9.2	45.4	5.6	-29.2	-3.6
Ingreso Nacional Neto 3/	684.9	84.4	645.1	79.5	-39.8	-4.9
Ingresos del Trabajo	283.2	34.9	244.3	30.1	-39.0	-4.8
Ingresos del Capital	401.7	49.5	400.9	49.4	-0.8	-0.1
Distribución Funcional de INN	684.9	100.0	645.1	100.0	-39.8	0.0
Trabajo	284.2	41.5	244.5	37.9	-39.7	-3.6
Capital	400.7	58.5	400.6	62.1	0.0	3.6
TOTAL			822.2	100.0		

FUENTE: PREALC (b) US \$ MM = Miles de dólares

1/ Cada partida, excepto el PBI, están expresadas en % del PBI de cada año

2/ Transferencia neta de capitales al exterior más la variación en los términos de intercambio

3/ A costo de factores

Tomado de: Hugo Cabieses: Deuda Externa, Problema y Posibilidad para el Desarrollo. En crisis de la Deuda. CEDAL, SIDE, CIDIAG, 1989. Lima Perú.

ESTIMACION DEL COSTO MACROECONOMICO DEL INCREMENTO
DE LA DEUDA SOCIAL, 1980-1987

Componente	1980	1985	Incremento
Brecha de pobreza 1/	2.7	4.3	1.6
Extensión de la pobreza	33.0	39.0	6.0
Intensidad de la pobreza	34.0	44.0	10.0
Línea de pobreza/ingreso medio	24.0	25.0	-
		1980-85	1980-87
Incremento de la deuda social 1/		5.0	4.7
Sector trabajador pobre		4.5	4.2
Extensión de la pobreza		3.0	2.7
Desocupados		2.0	1.6
Sector Informal		1.0	1.1
Intensidad de la pobreza		1.5	1.5
Sector trabajador no pobre		0.5	0.5

FUENTE: Estimaciones del PREALC.

1/ Corresponde a porcentajes respecto al PBI.

ESTIMACION DEL COSTO DISTRIBUTIVO DE LA DEUDA SOCIAL, 1980-1985
(porcentajes)

Ingreso Nacional Neto	1980	1985	1985	Incremento deuda social
		(a)	(b)	c = (b)-(a)
Total	84.4	79.5	79.5	
Ingreso sector pobre	10.0	8.4	12.9	4.5
Ingreso sectores no pobres	74.4	71.1	66.6	-4.5
Trabajadores	24.9	21.7	22.2	0.5
Capitalistas	49.5	49.4	44.4	-5.0

FUENTE: Estimaciones de PREALC

- a/ La participación en el PBI del sector pobre se estimó deduciendo la participación en 1980 (10%) de la reducción relativa en el ingreso medio de este sector o brecha de pobreza (1.6%).
- b/ La nueva distribución interna se obtiene adicionando al sector pobre el monto de recursos que implica la deuda social (4.5%). El ingreso remanente para el sector no pobre (66.6%) se distribuyó con las mismas participaciones de 1980 entre trabajadores y capitalistas, lo que implica suponer que los no pobres participan proporcionalmente en el costo del ajuste.
- c/ El incremento de la deuda social corresponde al monto de recursos que debe asignarse al sector pobre (4.5%) más el sobrecosto soportado por el sector trabajador no pobre (0.5%) en el proceso de ajuste. El sector capitalista adeudaría el 5% del PIB que representa la deuda social con los trabajadores pobres y no pobres.

AMERICA LATINA: CAMBIOS EN LA PEA NO AGRARIA SEGUN
ESTRATOS DE INSERCIÓN PRODUCTIVA Y POBREZA,
1980-1985
(porcentajes)

Población Económicamente Activa	Total (1)	Pobres (2)	No Pobres (1) - (2)
Ocupados	-4.0	3.0	-7.0
Formal	-7.8	0.3	-8.1
- Sector privado	-8.1	0.0	-8.1
- Sector público	0.3	0.3	0.0
Informal	3.8	2.7	1.1
- Semiestructurado	2.7	1.6	1.1
- Residual	1.1	1.1	0.0
Desocupados	4.0	4.0	0.0
TOTAL	0.0	7.0	-7.0

FUENTE: PREALC (1987b Y 1988).

BIBLIOGRAFÍA

- BANCO MUNDIAL. "Políticas de Control
1989 de la Hiperinflación y de Inicia-
ción de la Recuperación Econó-
mica".
- Informe sobre el desarrollo mundial
1988 1988; Washington D.C., Estados
Unidos; julio.
- CABIESES, Hugo. "Deuda externa: Proble-
1989 ma y posibilidad para el Desarrollo",
en *Crisis de la Deuda: Hacia
una nueva visión en torno a las 6
D.* Cabieses y Torres Editores.
- "Crisis, deuda externa y organizacio-
1989 nes no gubernamentales de desarrollo
en América Latina", mecanog.; consulta
pra APD/CMCH de FAO, Roma; Lima,
Perú; mayo.
- CAMPODÓNICO, Humberto. "Los pre-
1988 cios de los productos básicos de
América Latina y su relación con
la deuda externa"; mimeo; Conferencia
de Lima; Lima, Perú; enero.
- CEPAL. "Balance Preliminar de la Eco-
1988 nomía Latinoamericana 1988", en
*Notas sobre la economía y el
desarrollo* Nro. 470-471, Santiago,
Chile; diciembre.
- CHÁVEZ O'Brien, Eliana. "Microempresas
1987 y desarrollo económico en Ciuda-
des Intermedias", en *Revista Nueva
Sociedad* No. 90. Venezuela.
- "La Dinámica del Empleo y el Rol
1990 del Sector Informal Urbano en
Lima Metropolitana: 1985-
1989", en *Socialismo y Participación*
No. 48. CEDEP.
- "Las Pequeñas Empresas y el Im-
1990 pacto Económico y Social del
Programa de Pequeña Producción
del Banco CCC".
- DEVLIN, Robert. "América Latina: rees-
1987 tructuración económica ante el
problema de la deuda externa y
de las transferencias al exterior";
en *Revista de la CEPAL* Nro. 32;
Santiago, Chile; agosto.
- FITZGERALD, Valpy. "Apuntes para el
1986 análisis de la pequeña economía
subdesarrollada en transición",
en *La transición difícil: la auto-
determinación de los pequeños
países periféricos.* Siglo XXI-
CRIES-PACCA; México.
- FLORES, Gustavo. *Imperialismo y deuda
1986 externa en América Latina.* IIP-
CIAL; Lima, Perú; junio.
- FRANCO, Carlos. "Deuda y dependencia:
1989 Diálogo con el enfoque y pro-
puestas de Alan García". Lima.
- "Exploraciones en Otra Modernidad:
1990 De la Migración a la Plebe Urba-
na" Mimeo.
- KISIC, Drago y RUIZ, Verónica. *La
1989 Economía Peruana en el con-
texto internacional.* CEPEI
(Centro Peruano de Estudios
Internacionales), Perú.
- *De la correspondencia a la mora-
1987 toria: el caso de la deuda ex-
terna peruana 1970-1986.* CE-
PEI-Fundación Friedrich
Ebert; Lima, Perú; julio.
- UGARTECHE, Oscar. "La Deuda y los
1989 Cambios en la Economía Mun-
dial", en *Crisis de la Deuda.* Ca-
bieses y Torres Editores. Lima,
Perú.

Actualidad Editorial Nacional

REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías
del País

ENCUENTRO No. 56

Editada por : Centro de Proyección Cristiana

Dirección : Jr. Aguarico 586, Lima 5
Teléfono 23-2609

Contenido referencial : * La crisis de las nacionalidades en la URSS: inventario de la situación. (Y. Muchketik et Al.)

* Ética y economía en Amartya Sen. (A. Fonseca)

* La batalla por el Huallaga: política del general Arciniega. (A. Arciniega)

* El Caribe: pueblos, cultura e historia. (D. Núñez)

* ¿El fin de la historia? (F. Fukuyama)

* El bicentenario de la Revolución Francesa: reflexiones de un francés y cristiano. (Jean-Yves Calvez)

PRIMERA VERSION DEL PREMIO NACIONAL COSAPI A LA INNOVACIÓN
PREMIO NACIONAL COSAPI

A fin de reconocer y estimular la capacidad del hombre peruano para desarrollar el país, mediante la innovación en las ciencias, las artes y el civismo, Cosapi Organización Empresarial, con el apoyo y respaldo académico de la Universidad del Pacífico, el 7 de febrero de 1990 oficializó la creación del *Premio Nacional Cosapi a la Innovación*.

El Premio se otorgará anualmente al peruano altamente calificado por innovar en los campos mencionados, quien recibirá una medalla, un diploma y una asignación pecuniaria en moneda nacional equivalente a doce mil Dólares Americanos.

Reglamentariamente el Consejo Permanente, que cuenta con un Comité Ejecutivo, es el encargado de proclamar al candidato ganador y otorgar el Premio; con este fin nombra un Jurado ad hoc.

Nueve miembros integran el Consejo Permanente, tres de ellos natos: el Presidente del Directorio de Cosapi, Ing. Wálter Piazza Tangüis, como Presidente; el Rector de la Universidad del Pacífico, R.P. Raimundo Villagrasa Novoa, como Vice Presidente; y un funcionario de Cosapi; en este caso el Ing. José Valdez Calle. Los doctores Alberto Gazorla Talleiri; Alejandro Miró Quesada de Garland y Carlos Rodríguez Saavedra; los ingenieros Carlos Del Río Saavedra y Jorge Heraud Pérez; y el Sr. Fernando de Szyszlo Valdelomar, completan el Consejo Permanente.

El Comité Ejecutivo está integrado por el Ing. Ramón Barúa Alzamora, Dr. José Checa Romero, Lic. Estuardo Harrou Loayza, y Dr. Percy Cayo Córdova.

Para 1990, en que se otorga por primera vez el Premio, el Jurado lo compusieron: el Arq. Luis Miró Quesada Garland, Presidente; Sr. Luis Paredes Stagnaro, Vice Presidente; Dr. Luis Jaime

Cisneros Vizquerra; Dr. Fernando de Trazeznies Granda; Dr. Víctor La Torre Aguilari; y Dr. Róger Guerra García Cueva.

PABLO SÁNCHEZ: PREMIO COSAPI 1990

Para el Premio Nacional Cosapi, en el año de 1990 fue de gran importancia: por primera vez era otorgado; de allí las expectativas de los Directivos del Premio por la respuesta que daría el público académico y científico al conocer la calidad humana e intelectual del primer ganador del Premio. Se logró las expectativas a plenitud tanto por la calidad humana del Ing. Pablo Sánchez Zevallos, ganador de la primera versión del Premio Nacional Cosapi a la Innovación, como de la nutrida y selecta concurrencia del mundo universitario, político y empresarial y de los numerosos amigos del premiado que el 15 de noviembre próximo pasado colmaron la Universidad del Pacífico en la ceremonia de entrega del Premio Nacional Cosapi a la Innovación.

El acto académico se inició con las palabras de bienvenida del Rector de la Universidad del Pacífico, R.P. Raimundo Villagrasa Novoa; acto seguido, el Secretario Ejecutivo del Premio Cosapi —autor de esta crónica— reseñó el largo proceso seguido en la designación del Premio, hizo una breve síntesis del currículum del ilustre cajamarquino, Ing. Pablo Sánchez Zevallos; luego leyó el Acta Final en la que los miembros del Consejo Permanente y del Jurado proclaman como ganador al Ing. Sánchez Zevallos.

Informó que el número de propuestas y la alta calidad de los candidatos superó lo previsto; ellos provinieron no sólo de academias, centros de investigación, universidades, etc. de Lima, sino de todo el territorio nacional, por ejemplo, Puno, Cusco, Arequipa, Trujillo, Cajamarca.

Asimismo señaló que, una vez hecha la selección de candidatos, dada la calidad humana y científico-técnica del Ing. Pablo Sánchez Zevallos, por unanimidad se lo nominó ganador.

A continuación el Ing. Wálter Piazza Tangüis hizo entrega del Premio. Luego el Ing. Sánchez agradeció su premiación.

El Ing. Pablo Sánchez Zevallos al agradecer la distinción obtenida, resaltó que no sólo recibía el Premio a nombre propio, sino también a nombre de los numerosos campesinos cajamarquinos (hombres, mujeres y niños) que al descubrir ellos mismos las bondades de las ideas del ecodesarrollo, decidieron "cosechar agua" y cubrir de un "poncho verde" miles de hectáreas de su amada Cajamarca, demostrando así que es posible hacer vivible nuestro planeta, siempre y cuando se respete la armonía hombre medio-ambiente.

Asimismo, desde diversos ángulos, sembró la idea que sólo cambiará el mundo, y se evitará el desastre ecológico, cuando el hombre decida morir en el mismo lugar donde ha decidido vivir; sólo entonces defenderá su medio ambiente, y no como sucede ahora en nuestro país, que estamos sólo de paso en el lugar en que vivimos; no decidimos quedarnos definitivamente allí. Quien vive en distrito está de paso para vivir en la capital de provincia, una vez que llega a ella, piensa vivir en la capital de departamento; llegado a ésta su meta es Lima; una vez en Lima busca afincarse en el extranjero como su patria final y real. Esto hay que cambiar, dijo con convicción comunicativa.

Acto seguido el Ing. Wálter Piazza hizo una reseña de los objetivos del Premio, resaltando cómo en la persona del Ing. Pablo Sánchez se conjugaba las virtudes que se quiere premiar; como lo testimonian las palabras del Ing. Piazza, que textualmente se cita.

"La tesonera y meritoria labor a lo largo de la vida del destacado innovador que hoy distinguimos, ha sido presentada a ustedes en la sustención que el Jurado del Premio ha hecho de su designación. Sin embargo, permítanme relieves un aspecto innovador de la personalidad del Ing. Sánchez Zevallos.

Se dice que los grandes innovadores se caracterizan por tener una personalidad

creadora que desborda el ambiente de su especialidad para proyectarse en otros temas. Pienso que esta característica se origina en la actitud hacia el cambio; en la actitud de nunca estar conforme con la realidad en que se vive y, por lo tanto, querer mejorarla mirando los problemas desde una perspectiva distinta a lo que señalan las costumbres.

Este rasgo de los innovadores está presente en la trayectoria de nuestro premiado, quien ha enriquecido su actividad y ha servido a la sociedad participando en importantes tareas educativas. Entre ellas, quiero destacar el compromiso que el Ing. Sánchez Zevallos ha tenido con la educación rural, diagnosticando que el actual sistema de educación es incompleto, porque prepara al niño y al joven al verbalismo y lo induce a la inacción.

La Universidad Nacional de Cajamarca y el Consejo Departamental de Cajamarca del Colegio de Ingenieros del Perú, al proponer al Ingeniero Sánchez Zevallos para el Premio señalan que, partiendo de ese diagnóstico, el Ing. Sánchez ha propuesto una reorientación de la educación rural para preparar al niño y al joven en el uso adecuado de recursos disponibles, y en la transformación de estos recursos en bienes económicos que hagan posible el mejoramiento de vida de la población rural.

Ha sido esta ceremonia de entrega del "Premio Nacional Cosapi a la Innovación", una ocasión propicia para distinguir a un cajamarquino esforzado, que vive en estrecho contacto con su realidad y que ha desarrollado sus cualidades naturales de innovador para adquirir un perfil personal y profesional admirable por su servicio a la sociedad".

En representación del Señor Presidente de la República, cerró el acto el Sr. Guido Pennano Alisson, Ministro de Industria, Comercio, Turismo e Integración. En sentidas palabras, recordó su antigua amistad con el premiado, resaltando el reconocimiento y la gratitud que la nación debe expresar a quienes como el Ing. Sánchez trabajan silenciosamente, sin afán de éxitos inmediatos y muchas veces lejos de las grandes ciudades, para seguir haciendo del Perú mejor morada para

nuestras gentes de mañana. Igualmente, resaltó la valiosa contribución de Cosapi Organización Empresarial y de la Universidad del Pacífico en el éxito del fin propuesto.

Se dio fin a la ceremonia con un brindis. Durante éste se pudo observar la complacencia de los asistentes por la persona premiada, siendo su sencillez lo que más había llamado la atención.

Se pensaba que una persona de ganado prestigio internacional, manifestaría por lo menos algunos signos de sofisticación y autosuficiencia; sin embargo, las muchas misiones nacionales e internacionales y los alcanzados éxitos académicos no habían borrado en él la invalorable riqueza de su sencillez provinciana.

PERCY CAYO CÓRDOVA

SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE LAS RELACIONES ECONOMICAS DEL PERU CON LA CE (Comunidad Europea)

Ante la inminencia del mercado único europeo en 1992 (el 1o. de enero de 1993, en realidad) y las repercusiones que este hecho tendrá para América Latina en su conjunto y el Perú en particular, GREDES (Grupo de Estudios para el Desarrollo) organizó, con la colaboración del CEPEI y el auspicio de la Fundación Friedrich Naumann, un seminario internacional en el que se dieron cita representantes de la CE, expertos extranjeros y diplomáticos, empresarios, académicos y funcionarios gubernamentales peruanos.

En la sesión inaugural, el discurso de fondo estuvo a cargo de Edgar Camacho, exministro de Relaciones Exteriores de Bolivia y actual director de FLACSO-BOLIVIA. Se dio también lectura a la ponencia enviada por Eduardo Punset i Casals, diputado español en el Parlamento Europeo. Los dos trabajos examinarán los retos de la Europa comunitaria desde la doble perspectiva de Europa y América Latina.

A continuación, durante los dos días siguientes se analizaron las políticas, organismos y mecanismos de las relaciones internacionales de la CE con terceros países, el tema del comercio, la financiación y la inversión y la cooperación para el desa-

rollo entre la Comunidad y el Perú y los Países Andinos.

El encuentro combinó aspectos informativos sobre los temas tratados con análisis sobre la situación actual y las perspectivas. Teniendo en cuenta la política económica que se implementa en el Perú, el seminario aportó elementos de análisis de un valor singular.

Este seminario, que se llevó a cabo del 24 al 26 de setiembre último, puso en evidencia la necesidad de contar con una información actualizada sobre el mercado único, así como de las tendencias predominantes en lo que se refiere a las relaciones de éste con el exterior y el impacto que dicho proceso tendrá en países como el Perú. Señaló, también, de otro lado las posibilidades y desafíos que se plantean a nuestro comercio externo.

Participaron como ponentes José Luis Benito Prior, embajador de la CE en Caracas; Juergen Westphalen, director del Banco Germánico de la América del Sud; Jorge Grandi, director adjunto del IRELA (Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericano); Juergen Schaefer, jefe de cooperación de la delegación de la CE en Caracas; Juan Francisco Raffo, presidente de la Sociedad Nacional de Exportadores del Perú; Luzmila Zanabria, subsecretaria de asuntos económicos del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú; María Jesús Hume, ex-vice ministra de comercio del Perú; y Alejandro Deustua. El evento fue clausurado por Harald Klein, representante de la Fundación Naumann en el Perú.

Este nuevo esfuerzo se suma a la actividad de otras instituciones y personas que desarrollan investigaciones e iniciativas de diversa índole en el campo de las relaciones internacionales; entre ellas, puede señalarse el seminario permanente de relaciones internacionales de FOMCIENCIAS, el IPRI (Instituto Peruano de Relaciones Internacionales) del Ministerio de Relaciones Exteriores, el Programa de Maestría de esta especialidad de la Universidad Católica y la transmisión por el canal 7 del espacio Visión Internacional que dirige Juan Velit.

El contexto internacional y la intensidad y velocidad de los cambios que se están dando en él, hacen que este campo requiera cada vez mayor atención; para el Perú y América Latina es de suma importancia contar con un conocimiento adecuado y actualizado sobre este cambiante escenario.

Un libro editado por GREDES, CEPEI y la Fundación Naumann, recogerá los materiales expuestos y debatidos en este seminario con la finalidad de darles una mayor difusión entre especialistas y personas interesadas en este relevante tema.

CLAUDIO CÁNEPA

MESA REDONDA SOBRE LAS PERSPECTIVAS DE LAS CAJAS RURALES EN EL PERÚ

La Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE) y la Asociación de Promoción Agraria (ASPA) organizaron una Mesa Redonda para tratar sobre *Las Cajas Rurales en el Perú y sus perspectivas*. Asistieron invitados técnicos y profesionales representantes del Ministerio de Agricultura, Banco Agrario del Perú, INCOOP, ESAN, CEDEP, DESCO, ALIDE, CIDIAG, Colegio de Licenciados en Cooperativismo, Agronoticias y miembros de las instituciones organizadoras.

Esta reunión de intercambio y reflexión tuvo como objetivos:

a. Hacer una revisión de los avances conceptuales y operativos existentes en el país, respecto al funcionamiento de Cajas Rurales u otros organismos similares.

b. Obtener conclusiones respecto a la viabilidad o conveniencia de instalar esas instituciones financieras, las mismas que serán remitidas a los niveles de decisión política correspondiente.

La agenda consideró los siguientes temas de discusión: 1) necesidad de las Cajas Rurales en el desarrollo rural; 2) las Cajas Rurales y el sistema financiero; 3) aspectos operativos y localización; 4) normatividad legal necesaria; y 5) conclusiones.

Rol y necesidad de las Cajas Rurales en el desarrollo rural

Se trata de definir aspectos conceptuales y metodológicos que induzcan a que el diseño de las Cajas Rurales en el Perú no estén sesgadas por una propuesta exclusivamente financiera, sino por el contrario lo que se pretende que estas Instituciones se acerquen a la base misma del productor agrario; sirvan para impulsar la aplicación eficiente de un conjunto de servicios y acciones que en conjunto conduzcan a: un proceso expansivo de la productividad agraria; una mejor utilización de recursos agua y suelo; un incremento de los ingresos y, en general, del mejoramiento de las condiciones y calidad de vida.

Se trata, en síntesis, de ligar el crédito con la asistencia técnica; el reforzamiento institucional de las organizaciones de productores, el incremento de la productividad, la capacitación, el manejo empresarial; es decir, el desarrollo integral del campo que incluye la ampliación o diversificación de la base productiva, con la apertura de nuevas áreas de producción y empleo.

Las Cajas Rurales y el sistema financiero

Se debe definir el tipo de relación que existirá entre las Cajas Rurales, los Bancos Regionales de Fomento y el Banco Agrario. Por otro lado, debe definirse el papel promotor del Estado y el que le compete al Banco Central de Reserva y a la Superintendencia de Banca y Seguros.

Aspectos operativos y de localización

Se trata de señalar en qué operaciones pasivas o activas deben especializarse las Cajas Rurales, así como en otras operaciones conexas. Asimismo, debe señalarse los requisitos que se exigirá una zona rural para ser considerada objeto de una experiencia piloto que cuente con potencial económico, interacción vial, con sólidas organizaciones rurales y con una voluntad manifiesta de crear una Caja Rural.

Normatividad legal necesaria

Como se sabe, hay varias posibilidades para crear una institución financiera local, en una zona rural: Cooperativa de Ahorro y Crédito; Cooperativa de Servicios Múltiples; Caja Comunal de Crédito

o crear una institución financiera nueva que recoja las experiencias de las Cajas Rurales creadas en las provincias de Sihuas (Ancash) y Jauja (Junín). En torno a estos temas se empezó la discusión en la que participaron los diversos técnicos invitados a esta mesa redonda.

Se habló sobre las experiencias de las Cajas Rurales de Sihuas y de Jauja, cuál era su situación actual, qué problemas afrontan y qué se hace para reactivar esas experiencias.

A continuación se expusieron diferentes opiniones y sugerencias por los técnicos participantes, las que se mencionan a continuación:

* La Caja Rural no debe competir con el Banco Agrario, sino ser su complemento.

* Es viable la creación de las Cajas Comunales.

* Su inserción en el sistema financiero y el proceso de regionalización.

* Debe existir una explícita voluntad política del gobierno para implementar las Cajas Rurales.

* Decisión administrativa de llevar a cabo este proyecto.

* Rescatar y sistematizar las diversas experiencias de algunos centros como CEDEP, CIDIAG, PRODERM, los que ya trabajan con campesinos mediante Fondos Rotatorios, Cajas Comunales en las diversas zonas del país.

* La promoción de las Cajas Rurales debe estar ligada a programas de desarrollo integral.

* La Caja Rural debe considerarse como primer piso de la Banca Regional.

* Es necesario ponerse de acuerdo sobre lo que se entiende por Cajas Rurales manejando una definición clara y uniforme. De lo contrario se estará apuntando a diferentes direcciones.

* Deberá existir una gran voluntad por parte de los campesinos por crear las Cajas Rurales.

* Que se ha avanzado muy poco respecto a las Cajas Rurales, se debe trabajar sobre normatividad presentando un proyecto (Base Legal). Preparar un documento técnico teniendo como base las diversas experiencias que diversas ONGs ejecutan.

* Integrarse a un equipo regional (el que tendrá el trabajo de implementar una Caja Rural en su región, la que cuenta con todos los recursos y genere expectativa por ejemplo en el valle del Chira, en la sierra sur).

* La organización campesina es punto básico para el despegue de las Cajas Rurales.

* Las fuentes de financiamiento de las Cajas Rurales pueden conseguirse mediante la Cooperación Internacional, donaciones, actividades generadoras de recursos y apoyo estatal.

* La experiencia del CEDEP en la zona del Callejón de Huaylas y sus 16 Cajas Comunales instaladas, con la participación activa de los campesinos en el manejo de sus propios recursos, permaneciendo como un ente autónomo que ninguna relación tiene con el sistema financiero formal, constituye otro aporte sobre el tema de las Cajas Rurales.

* Una opinión bastante alturada respecto a las Cajas Rurales es que no debemos esperar mucho de ellas, no ir muy rápido, no resuelven los problemas estructurales, se debe empezar de a pocos, ir paso a paso.

* Formar un equipo multidisciplinario y plurifuncional que lleve a cabo un seguimiento y sistematización de las experiencias realizadas en el país; además proponga nuevas alternativas y aportes a este gran tema.

Como resultado de esta reunión se llegó a las siguientes conclusiones, que la mayor parte de los asistentes estuvo de acuerdo en:

a. Que debe existir una voluntad política por parte del gobierno para implementar las Cajas Rurales.

b. Que debe recogerse las diversas experiencias adquiridas por algunas ONGs.

c. Agotar la discusión sobre si las Cajas Rurales deben estar integradas al sistema financiero.

d. Las Cajas Rurales no van a solucionar todos los problemas que afronta la mayor parte de los campesinos.

e. Debe existir una rentabilidad asegurada (tasas de interés acordes al momento actual).

f. Las Cajas Rurales deben surgir como voluntad de los productores agrarios.

g. Que el minifundio es una de las grandes limitaciones para el desarrollo rural.

h. Formar un grupo de trabajo constituido por los representantes de las ONGs asistentes a la Mesa Redonda (CEDEP, CIDIAG, DESCO, etc.) quiénes harán lle-

gar una propuesta conjunta a los organizadores de este importante evento.

En líneas generales, fue una reunión de gran interés, y los participantes mostraron un gran deseo en impulsar el desarrollo de las Cajas Rurales en nuestro país.

JESÚS VELÁSQUEZ S.

Actualidad Editorial Nacional

LIBROS

Solicítelos en las principales
librerías del País

RESISTENCIA, REBELIÓN Y CONCIENCIA CAMPESINA EN LOS ANDES: siglos XVIII al XX

Compilador : Steve J. Stern

Editor : IEP (Instituto de Estudios Peruanos)

LA ECONOMÍA CAMPESINA Y EL CONCEPTO "COMUNIDAD": un enfoque crítico

Autor : Harald Mossbrucker

Editor : IEP (Instituto de Estudios Peruanos)

Dirección : Horacio Urteaga 694, Jesús María
Lima 11 - Perú.
Teléfonos: 32-3070 - 24-4856

LA DECADENCIA DE LA CULTURA

Allan Bloom. EMECÉ. Buenos Aires-Argentina, 1989. 375 pp.

Allan Bloom ha sido Prof. de la Universidad de Yale, Cornell, Toronto y actualmente lo es de la de Chicago; ha traducido al inglés *La República* de Platón y el *Emilio* de Rousseau y había escrito antes *Shakespeare's Politics*. El año 1987 publicó el libro *The Closing of the American Mind*, que se convirtió de la noche a la mañana en un best-seller, transformando a su autor de un oscuro académico en uno de los pensadores conservadores más leídos y comentados de los Estados Unidos. El libro ya ha sido traducido al francés, al alemán y a otros idiomas y acaba de serlo al español en esta versión criticable (existe otra mucho mejor, que no poseemos, publicada en España). Se lo advierte desde el título: *The Closing of the American Mind* no se puede traducir por el sentido como *La decadencia de la cultura*, sino que literalmente significa *La oclusión* (o el estrechamiento) *de la mente norteamericana* (o del intelecto norteamericano).

El subtítulo de la obra de Bloom nos permite acercarnos a su tema: "De qué manera la educación superior [norteamericana] ha debilitado la democracia y empobrecido las almas de los estudiantes de hoy". Según el autor, las concesiones impuestas por la Nueva Izquierda en la Universidad durante los turbulentos años 60 en los Estados Unidos traicionaron el espíritu de la Constitución norteamericana y han empobrecido las almas de los estudiantes estadounidenses. En la traducción se habla de los "espíritus" de los estudiantes, pero esto es una interpretación discutible, pues según Bloom el discurso sobre el alma sigue conservando su sentido. Aún más: la negación del alma por parte del conductismo y de otras corrientes es únicamente otra manifestación más de la crisis contemporánea.

En la Introducción, el autor se refiere a "Nuestra virtud". En su opinión, ésta

se cifraba en los Estados Unidos en el reconocimiento brindado a los derechos naturales del hombre anclado en la Constitución norteamericana por encima de la clase social, la raza, la religión o el origen natural o cultural. En cambio, en los últimos cincuenta años se habría generado y desarrollado un relativismo cultural en la educación superior estadounidense que destruye la pretensión de universalidad de la cultura occidental, convirtiéndola en una cultura más. Actualmente Estados Unidos sería la heredera y representante mayor de esta cultura. En realidad esta actitud traduciría la apertura de la indiferencia, se basaría en el historicismo ya denunciado por Nietzsche y tendería a la destrucción de la verdad universal y del orden establecido.

El libro se subdivide en tres partes. En la primera Bloom trata de "Los estudiantes". De acuerdo al autor el relativismo y aperturismo culturales han conducido a que los estudiantes norteamericanos pierdan todo sentido de su propia nación como un proyecto histórico, todo sentido religioso, todo sentido familiar y hasta el sentido moral entendido en forma absoluta —habiendo sido reemplazado por el relativismo de muchos sistemas de valores morales. Son estudiantes que no leen más grandes libros y la música que escuchan es el *rock*, cuya motivación última es el deseo sexual no desarrollado y sin guía alguna. Sus relaciones humanas son egocéntricas e individualistas. Los estudiantes blancos no han logrado superar la separación de los negros. La liberación sexual ha sustituido al amor, dando lugar a separaciones fáciles que se reflejan en la alta tasa de divorcios.

La segunda parte de la obra se titula "Nihilismo estilo norteamericano" y su tesis es sorprendente: el relativismo cultural que hoy domina la vida intelectual y sobre todo universitaria norteamericana —según Bloom— procedería de Alemania. A este respecto los autores más influyentes serían —enumeración más sor-

prendente aún— Nietzsche, Max Weber y, aunque en menor medida, Heidegger. El primero con sus tesis de la muerte de Dios y de la irrupción del nihilismo, el segundo con su contraposición tajante entre los hechos y los valores y su afirmación de que la ciencia no se ocupa de estos últimos, y el tercero con su duda radical en la empresa de la filosofía y de la ciencia, o sea en la razón y la verdad tradicionales. El clima intelectual así generado habría conducido al intento de socavar la base racional del planteamiento de Marx y a una nietzcsheanización de la izquierda norteamericana —visible por ej. en la reinterpretación del “burgués” en términos del “último hombre” de Nietzsche: el hombre que luego de la muerte de Dios ha perdido todo ímpetu creador e “idealista” y sólo quiere medrar de la situación originada.

La tercera parte del libro está dedicada a “La Universidad”. Según Bloom esta institución es la casa de la razón, el lugar donde se preserva la mejor tradición intelectual, una comunidad en la que se persigue un auténtico bien común. En el fondo no es la sociedad el fin de la Universidad, piensa el autor, sino a la inversa: es la sociedad la que se justifica a sí misma manteniendo una institución como la Universidad, donde puede realizarse el ideal de la vida teórica que, de su lado, trae enormes beneficios a la sociedad. Para fundamentar su opinión recuerda Bloom la tesis de Tocqueville según la cual el gran peligro democrático es el sometimiento a la opinión pública. Este peligro puede ser contrarrestado eficazmente mediante una institución como la Universidad, que en sus mejores épocas ha cumplido el rol de ser una conciencia intelectual vigilante. Así sucedió para el filósofo norteamericano con la Universidad alemana en su período de oro y también en cierta medida con la Universidad norteamericana antes de la década del 60. La única solución sería a la decadencia generada es la lectura de los buenos y viejos Grandes Libros; pero ello ha sido casi universalmente rechazado por las tres partes de la Universidad norteamericana contemporánea: las ciencias naturales, las sociales y las humanidades.

Ningún filósofo leerá este libro de Bloom, creemos, sin sentir un hondo sentimiento de simpatía por el papel extraordinariamente importante que asigna a la filosofía. Pero aun prescindiendo de la solidaridad gremial, pensamos que ningún lector podrá sustraerse al placer intelectual que provoca la agudeza de algunas observaciones o el profundo sentido humanista del autor. Por lo demás, muchas de las consideraciones de este libro se aplican no sólo a la vida intelectual y universitaria norteamericana sino también a la europea, de modo que en cierto sentido se explica la transcripción de su título por *La decadencia de la cultura* [occidental]. Esto aclara además parte del impacto que esta obra ha producido en los Estados Unidos, Gran Bretaña y en Francia.

No obstante, las tesis fundamentales de este libro nos parecen ser profundamente falsas y superficiales y, en este sentido, es desconcertante el éxito que ha obtenido. Por una parte, contiene afirmaciones que son simplemente erróneas e insostenibles. Esto se puede documentar en algunos casos fácilmente: así por ej. Bloom sostiene lapidariamente que la palabra “cultura” en el sentido moderno fue usada por primera vez por Kant (1724-1804) (p. 184). Esto no es cierto: quien la empleó por primera vez en todas las acepciones modernas fue el Barón Pufendorf (1632-1694), como es ampliamente conocido en los estudios sobre filosofía de la cultura. En otros casos las aproximaciones que establece el autor son divertidas, pero más que discutibles, como la pretendida influencia de Nietzsche sobre Woody Allen (pp. 142-144). Finalmente, hay aseveraciones de Bloom que no podemos controlar por no poseer nosotros los suficientes conocimientos al respecto, pero que tenemos la impresión de que son falsas: así sucede por ej. cuando sostiene que en la época del Senador Mc Carthy “La amplitud de pensamiento y discurso que tenía lugar dentro de la Universidad no fue afectada” (p. 319). Sin embargo, parece haberse comprobado —Cf. el libro de Ellen W. Schrecker *No Ivory Tower: Mc Carthy and the Universities* (Nueva York, 1986)— que en aquella época muchos profe-

sores fueron despedidos de las Universidades y se redujo a otros al conformismo.

Mas éstas son sólo aquellas incorrecciones factuales o ideológicas en que todo libro de una cierta extensión incurre. Yendo a las tesis centrales de la obra de Bloom, pensamos que son inválidas. Para el autor la crisis de la cultura norteamericana y, en el fondo, la de toda la cultura occidental, parece ser causada por la filosofía en general y por la alemana en particular. Esto significa sobrevalorar tanto a aquella como a ésta. Es cierto, Nietzsche, Weber y Heidegger han tenido y tienen una gran importancia en el pensamiento del siglo XX; pero no como para echar sobre sus hombros la responsabilidad de toda aquella crisis —supuesto que fuera como Bloom la pinta. De hecho Nietzsche es una gran figura filosófica, pero que durante grandes períodos ha sido olvidada. Weber no constituye hoy una gran presencia dentro de la sociología alemana. Y sobre el pensamiento de Heidegger se trabaja actualmente muy poco —si prescindimos de la relación que pudo tener con el nazismo.

La solución que plantea Bloom a la crisis de la cultura norteamericana y occidental que diagnostica es de un simplismo desarmante: volver a la lectura de los Grandes Libros. Es cierto que éstos son fundamentales para la tradición, el presente y el futuro de la filosofía y hasta de la cultura contemporánea; pero de estos textos no podemos en realidad esperar soluciones para nuestros problemas actuales. No lo creemos así porque cultivamos algún género de progresismo y valoramos sólo lo último como lo mejor, sino simplemente porque nuestras dificultades son distintas. Nietzsche o Heidegger mismos lo sabían, por lo que ninguno de los dos propuso retornar sencillamente a la época griega. Como Löwith ha mostrado, Nietzsche sostenía que había una oposición neta entre el presente intemporal en que los griegos vivían y la historicidad del hombre moderno; y en cuanto a Heidegger, siempre advirtió que su intento no era volver al “comienzo griego” sino intentar “otro comienzo” más original. En este sentido ninguno de los dos hubiera sostenido la simpleza de que será la re-

lectura de los Grandes Libros la que resolverá nuestras dificultades.

Finalmente, hay algo que como lectores no occidentales del libro de Bloom nos incomoda en extremo: su beligerante eurocentrismo. Según el filósofo norteamericano *la* cultura por excelencia es la cultura occidental que es simplemente la cultura universal. Los Estados Unidos de América son en estos momentos los portadores de esta cultura, en relación a la cual todas las otras culturas son minusvaliosas por ser puramente etnocéntricas y particulares. Pero esto no es así: la perspectiva eurocéntrica es sólo *una* perspectiva más, así como lo son la perspectiva latinocéntrica, sinocéntrica, africanocéntrica, etc. En estos momentos, la humanidad en su conjunto *parece* avanzar más bien hacia una cultura genuinamente universal que esté en situación de superar la pseudouniversalidad de la cultura europea. Esta nueva cultura habría de incorporar —si cabe— todas las otras perspectivas estableciendo jerarquías entre ellas. Si no fuera posible, habremos de reconocer que el relativismo cultural al que justificadamente teme Bloom es en realidad inevitable. Debido a lo cual no es legítimo hacer pasar sin más la perspectiva eurocéntrica por *la* perspectiva universal por excelencia, como pretende el autor.

DAVID SOBREVILLA ALCÁZAR

AUGUSTO SALAZAR BONDY:
hacia una educación liberadora

Rolando Andrade Talledo. Lima, 1990.
156 pp.

I

Augusto Salazar Bondy: hacia una educación liberadora se divide en cinco capítulos. El primero tiene un carácter introductorio y presenta en forma sucinta la totalidad de las áreas en las que trabajó Salazar: la filosofía, la cultura, la educación, la historia de las ideas y la política. El capítulo se cierra con una cronología biobibliográfica del autor estudiado.

El capítulo segundo se refiere a la tesis sobre la cultura de la dominación de Augusto Salazar Bondy. Según Andrade existen ciertos antecedentes de ella en González Prada y en José Carlos Mariátegui, pero en el fondo se trata de un planteamiento surgido con una enorme autonomía: solamente de una manera forzada se le puede encontrar un parentesco con las ideas del primero (p. 16); y, o no existe una influencia del pensamiento de Mariátegui, o sólo la hay en forma indirecta (p. 17 y 22). Los primeros desarrollos de la tesis sobre la cultura de la dominación se encontrarían en los años 1959-1965, y remitirían a una preocupación triple: "hacer de la reflexión una especie de tarea y deber fundamental y, al mismo tiempo, ligar este esfuerzo a las realidades del país. Por último, centrarse en los problemas educativos y culturales, tanto desde el punto de vista teórico como práctico" (pp. 22-23). Un hito importante sería el artículo de 1962 "Imagen del Perú actual", la cual en sus textos posteriores no habría cambiado mucho. Finalmente, Andrade expone con un cierto detalle la tesis sobre la cultura de la dominación y su análisis: que la causa final de la división cultural peruana es el sub-desarrollo.

El capítulo III se titula "Cultura de la dominación, sub-desarrollo y Tercer Mundo", y en él el autor pone en claro cómo para Salazar Bondy el modelo occidental de desarrollo no es universalizable y no es aplicable al Tercer Mundo. Antes bien, las peculiaridades de los países del mundo subdesarrollado lo llevan a esbozar para él un nuevo modelo de desarrollo.

El capítulo IV "Cultura de la dominación y educación" es, en mi opinión, el más importante del libro, porque en él el autor va a exponer diacrónica y sincrónicamente la concepción salazariana de la educación. Según Andrade el desarrollo del pensamiento educativo de Salazar se da en tres etapas: 1. la educación de la crisis (1956-1971), 2. La Reforma de la Educación (1971-1973), y 3. La Educación del hombre Nuevo (1974). Veamos estas etapas en detalle.

La primera etapa se divide a su vez en dos fases: los primeros análisis sobre

la educación (1956-1965) y la reflexión sobre el problema universitario (1965-1971). Los primeros análisis sobre educación de Salazar se encuentran recopilados en su libro *En torno a la educación* (Lima: San Marcos, 1965). El primer artículo que contiene, "Misión y formación del maestro" (1955), señala que la tarea magisterial consiste en: a) una acción personal, b) una acción social con respecto al grupo al que se pertenece, y c) una acción nacional en relación a la nación del caso. Otro trabajo de la misma época es el discurso "Educación y Cooperación" en que Salazar insiste en que la solidaridad es la base de toda educación. En el artículo de 1957 "Educación humanista y educación técnica: una falsa oposición", se refiere a este tema. El discurso "La educación peruana en el mundo contemporáneo" (1959), contendría una serie de ideas críticas sobre nuestra educación y nuestra realidad, y habría constituido la base para el desarrollo posterior del pensamiento educativo del filósofo peruano. Según Salazar toda reflexión sobre los problemas educativos desemboca en el análisis de problemas sociales: la *crisis de la educación* se debe a la crisis del país y, por ello, la respuesta debe ser una *educación de la crisis*, o sea que habría que educar para el desarrollo del país. En "La educación y el desarrollo nacional" (formado por textos provenientes de 1957-1962) el autor liga el problema de la educación con el proyecto del desarrollo del país.

A la segunda fase pertenecen, entre otros, los trabajos de Salazar "Fines, Estructura y Aspectos Legales del Sistema Educativo" (1967), "Filosofía de la Educación Universitaria" (1971) y "Dominación y Extensión Universitaria" (1971-72). Todos ellos le permitieron establecer una relación clara e inequívoca entre dominación y educación.

La segunda etapa del desarrollo del pensamiento educativo de Salazar está representada según Andrade por los textos que aquél dedicó a la reforma de la educación (1971-1973) intentada en el régimen del General Velasco Alvarado. Aquí el autor distingue también dos fases: la primera está dominada por el

Informe General de Educación (1970) y la segunda por los artículos y conferencias escritos por Salazar entre 1971-1973 a fin de defender la Reforma. En el informe, su autor principal, luego de analizar la crisis en que se hallaba por entonces el sector educación y sus causas, propone como fines de la educación los siguientes: la educación para el trabajo y el desarrollo, para la transformación estructural de la sociedad y para la autoafirmación e independencia de la nación peruana. Los tres conceptos pedagógicos fundamentales de la nueva educación peruana defendida por Salazar fueron: la crítica, la creación y la cooperación. Esencial le parecía a Salazar el proceso de la "nuclearización" con el objeto de permitir la participación de toda la comunidad en la educación; y, entre otros aspectos prioritarios, habría considerado la concientización de toda la población, la educación de las áreas rurales de la sierra y la universalización del primer ciclo de la educación básica.

En los artículos y conferencias procedentes de 1971-1973, Salazar defendió la reforma de la educación que había propuesto, subrayando muchos de sus rasgos, así: que el tipo de formación por el que se inclinaba estaba orientado a promover un cambio profundo en la sociedad; que la reforma tendía a propugnar una política de participación y de liberación; que ella permite una educación no-escolarizada; que posee una autonomía conceptual.

La tercera etapa en el desarrollo del planteamiento educativo de Salazar está dominada por el libro póstumo *La educación del hombre nuevo* (Buenos Aires: Paidós, 1974). Concibe aquí a la educación como una actividad o conjunto de actividades teleológicamente orientadas hacia la trasmisión de conductas adquiridas y a su perpetuación. Este proceso supone la *libertad* en que se lo imparte y, además, que en su transcurso se pueda crear nuevas formas, nuevos contenidos. La *libertad* y la *creación* son pues los valores que deben orientar este proceso. Un tercer rasgo es su *carácter social*: una educación liberadora "socializa" de un modo incitativo y no meramente imitati-

vo. La educación no debe servir en efecto a la denominación ya establecida, sino para el proceso de liberación. El fin de la educación es la constitución y realización del ser humano. Por ello debe tener como meta revolucionar la sociedad. Esto lo logra mediante la *concientización*: mediante el despertar de la conciencia del sujeto frente al mundo con ayuda de la razón crítica. Pero como nadie se concientiza solo, este requisito impone un proceso de "interconcientización": la comunicación entre las conciencias en el curso del descubrimiento de la realidad. El fenómeno educativo no necesita desplegarse en las escuelas, sino que puede tener lugar con modos y procedimientos fuera de ellas, es decir, en un ámbito desescolarizado. A continuación Salazar se ocupa también de las tecnologías educativas y de la importancia del trabajo en la educación. Finalmente se refiere asimismo a su sentido revolucionario y democratizador.

En el capítulo V Andrade contrasta las ideas de Salazar sobre educación y dominación con las de algunos pensadores e intelectuales latinoamericanos: Cordoso, Leopoldo Zea, Darcy Ribeyro, Paulo Freire, Fernández Retamar, José María Arguedas y algunos otros.

En el capítulo final realiza algunas consideraciones finales. Una de ellas que quisiera citar aquí es la fuerte ligazón existente entre la concepción filosófica de Salazar, en especial su antropología y ética, y su planteamiento sobre la educación. El escribe: "... para Salazar Bondy no se trata de saber sólo si somos un país pobre, dominado, injusto, sino también que las relaciones entre los hombres están caracterizadas por una grave distorsión de los valores que la educación debe reorientar" (p.148).

II

Rolando Andrade era una persona predestinada para escribir este libro sobre la concepción educativa de Augusto Salazar Bondy: había estudiado con él, colaboró con Salazar en la reforma educativa velasquista y ha trabajado y sigue trabajando en cuestiones educativas. Esta cercanía a Salazar le permite seguir con una

gran fidelidad sus ideas, hacer uso de textos hoy inhallables y hasta rescatar algunos como la conferencia "Filosofía de la Educación Universitaria" (1971), que sólo apareció a mimeógrafo y que seguramente muy pocas personas poseen. El hecho de que al mismo tiempo que educación Andrade haya estudiado filosofía, le proporciona la base necesaria para discutir con soltura los fundamentos antropológicos y éticos del planteamiento educativo de Salazar. Como además conoce la historia intelectual peruana y latinoamericana, puede cotejar en forma competente las ideas de Salazar con las de González Prada, Mariátegui y Arguedas, o con las de Cardoso, Zea, Ribeyro, Freire y Fernández Retamar.

Pienso que con *Augusto Salazar Bondy: hacia una educación liberadora*, Rolando Andrade nos ha provisto de un libro que hace tiempo era demandado y nos estaba faltando: un estudio confiable sobre la concepción educativa de Salazar y su desarrollo. Y lo ha hecho con toda competencia y respetando los meandros de la evolución de las ideas educativas de Salazar y las circunstancias en que surgieron. Por muchos años el eminente filósofo y educador mexicano Fernando Salmerón me estuvo preguntando sobre bibliografía en torno a las ideas educativas de Salazar y no podía creer que no existiera ningún libro peruano al respecto. Ahora la situación ha cambiado y el vacío está en gran parte cerrado.

No obstante el estudio de Andrade también es pasible de algunas críticas de las que yo quisiera enunciar aquí solamente las más generales. Por una parte, el autor no hace uso de la bibliografía que ya se ha producido sobre el pensamiento educativo o filosófico de Salazar. Por ej. hay un escrito sobre la reforma educativa peruana de la Dra. Hildegard Hamm-Brücher. Como en el libro que examinamos se reconoce que la reforma educativa velasquista estuvo inspirada por Salazar, aún más: que él fue el autor de su informe general, creo que hubiera sido importante tener en cuenta esta opinión competente emitida desde fuera del Perú. Y en lo referente a las ideas filosóficas de Salazar, Andrade no ha considerado la abundante literatura secundaria producida al respecto.

Y lo segundo que yo quisiera acotar es que en este libro echo de menos una mayor distancia crítica frente a las ideas de Salazar sobre la dominación y educativas. De una parte en estas ideas hay problemas, contradicciones, dificultades. De otra parte entre la época en que se emprendió la reforma velasquista de la educación con la activa participación de Salazar y hoy, han pasado muchas cosas en nuestro país y en general en el mundo. Por consiguiente actualmente disponemos de una perspectiva de más o menos 20 años para juzgar los planteamientos educativos de Salazar, perspectiva que yo creo que hay que emplear para criticar dichos planteamientos. Y no obstante, Andrade se limita casi siempre a reseñar en forma puramente descriptiva las ideas salazarianas sobre educación.

DAVID SOBREVILLA ALCÁZAR

TIERRA Y COMUNIDAD

Guillermo Figallo A. Campus Editores. Lima, 1990. 183 pp.

Con la reconocida autoridad y conocimiento en materia agraria que le caracteriza, Guillermo Figallo nos presenta un texto donde se revisa el articulado de la Constitución de 1979 en relación al Derecho Agrario.

El análisis cuidadoso que hace el Dr. Figallo de nuestra Carta Magna no se queda en el mero comentario preciosista, artículo por artículo. Por el contrario, nos introduce desde el inicio en una perspectiva sistemática, la del Derecho Agrario. En sus propias palabras, afirma el autor que "puede hablarse sin exageración de lo que podría llamarse un Derecho Agrario Constitucional, dotado de principios propios que consagran su indiscutible autonomía".

Creemos que a lo largo del libro el Dr. Figallo logra efectivamente introducirnos a esa rama del Derecho. Para ello toma los principales aspectos de la Constitución de 1979 y revisándolos cuidadosamente los pone en relación con los otros institutos normados por el texto Constitucional, especialmente los contenidos en

el título III dedicado al Régimen Económico.

Empieza el libro, como no podía ser de otro modo, introduciéndonos al Derecho Agrario Constitucional y al Régimen Agrario. A continuación aborda un tema de vital interés para los profesionales vinculados al agro y a los propios productores, la prioridad del sector agrario. Hurgando en el debate constitucional, busca presentar el fundamento de dicha declaración de prioridad, que como es sabido sólo asigna nuestra Constitución al sector agrario.

Prosigue el autor con el análisis de los recursos naturales, atendiendo a su concepto, características, clasificación y política de los Estados frente a ellos, particularmente sobre los recursos naturales renovables. Demostrando su preocupación por esta importante temática, de actualidad mundial, algunos capítulos más adelante el libro retoma el tratamiento de los recursos naturales renovables (incidiendo en las aguas, los recursos forestales y la fauna silvestre) y la tutela de los recursos fitogenéticos. Sobre este último aspecto, bastante descuidado en nuestro medio, el Dr. Figallo se refiere a las normas internacionales que se ocupan de dichos recursos fitogenéticos.

Completan el enfoque de la temática de los recursos naturales los capítulos finales sobre Derecho y Ambiente, pasando revista por el tratamiento que dan las Constituciones de otros países a esta relación, y la Contaminación Ambiental. En este último capítulo, luego de analizar las distintas consecuencias e impacto de la contaminación, concluye el autor con una mención al novísimo Código del Ambiente, recientemente promulgado en nuestro país.

Pero además del tratamiento de los recursos naturales encontramos en otros capítulos del libro temas de muchísimo interés.

En efecto, el capítulo quinto trata del tema de la propiedad de la tierra. Para ello, el Dr. Figallo empieza recordándonos la evolución del derecho de propiedad, respondiendo a las distintas sociedades y momentos de la humanidad: "solamente

puede determinarse su contenido con relación a un ordenamiento jurídico y social existente en un momento histórico dado" Luego de analizar la función social de la propiedad y las facultades y limitaciones del titular del derecho de propiedad, pasa el autor una revista a las distintas modalidades de la propiedad de la tierra.

El principio Constitucional de la conducción directa es revisado con sumo cuidado en el libro bajo comentario, analizando sus antecedentes y elementos. Concluye el autor que "para el Derecho Agrario el concepto de posesión es más riguroso que en el Derecho Civil, pues excluye la posibilidad de propietarios ausentistas o terratenientes que no usen la tierra de acuerdo a su naturaleza como instrumento de trabajo, sino como medio para obtener renta" (pág. 62). Las ideas aquí presentadas resultan de muchísimo valor en los actuales momentos, en que asistimos a múltiples intentos por volver a disociar los conceptos de propiedad y posesión que el Derecho Agrario y especialmente la Reforma Agraria entrelazaron tan firmemente. Efectivamente, los nuevos vientos neo-liberales aspiran a torcer la interpretación del concepto de conducción directa. Complementa el tema un capítulo especial dedicado a las tierras abandonadas.

Por su indiscutible importancia las empresas asociativas agrarias merecen un capítulo aparte en esta obra. Tras analizar el concepto de empresas agrarias, el autor estudia las distintas modalidades de empresas asociativas agrarias. Para el caso de las cooperativas agrarias hace notar la contradicción que implica en la vigente Ley General de Cooperativas que las CAUs tengan posibilidad de adjudicarse tierras por Reforma Agraria en igualdad de condiciones que las CATs, proponiendo como posible salida el establecimiento de cooperativas "mixtas"

La Política de promoción agraria es objeto también de un capítulo aparte, donde se presenta la planificación, la asistencia crediticia, la política de precios agrarios, los incentivos tributarios, la asistencia técnica, la ampliación de la frontera agrícola, y la agro-industria, entre otros aspectos.

Habiendo sido uno de los más destacados impulsores de la Reforma Agraria, el Dr. Figallo dedica un capítulo de su libro al tratamiento de este tema. Buscando ubicarlo dentro de un marco conceptual más amplio, el autor presenta los principios que informan el proceso de Reforma Agraria y los relaciona con el texto de nuestra Constitución de 1979.

La deuda agraria, en su doble relación (con respecto a los expropietarios y con respecto a los beneficiarios de Reforma Agraria) se aborda en el capítulo once del libro, dejándose para el siguiente capítulo el tema del Desarrollo Agrario de la Amazonía, objeto de preocupación de la Constitución en su artículo 159, pero regulada de manera inadecuada en la llamada Ley de Bases para el Desarrollo Rural de la Amazonía, No. 24994.

Por último, un capítulo especial trata de las organizaciones de los productores agrarios, donde el aspecto central lo constituye la acertada crítica del autor a la definición de "productor agrario", que el Decreto Legislativo No. 02 se encargó de ampliar aún más. Con ésta, prácticamente se excluye a los campesinos de los beneficios de la legislación agraria.

Como se puede apreciar, el conjunto del libro constituye un acercamiento sistemático al tratamiento constitucional no sólo del régimen agrario sino de otras secciones de nuestra Constitución que tienen relación con la actividad agraria.

No obstante, creemos que un par de aspectos han podido ser abordados en el libro, de modo de dar una visión completa del tratamiento constitucional. El primero y más importante (tal vez por ello la omisión más notoria) es la ausencia en el texto del tema de las comunidades campesinas y nativas. Aunque se mencionan en el libro, estas organizaciones del mundo rural no son abordadas de manera directa, pese a ser tratadas en el capítulo VIII del mismo título referido al régimen económico. Esperamos una nueva obra del autor que cubra este vacío doctrinal.

El otro aspecto no tocado en el libro es el que se refiere a la justicia agraria, tema de especial actualidad, ahora que se ha promulgado una nueva Ley Orgánica del Poder Judicial. ¿Cuál será el

futuro del Fuero Agrario con esta nueva Ley? ¿Podrá recuperar el dinamismo que lo caracterizó en los primeros años desde su creación o por el contrario seguirá su lento pero al parecer firme camino hacia su "reunificación" con la justicia común? El Dr. Figallo nos hubiera dado, sin lugar a dudas, luces sobre estos interrogantes.

Para terminar, unas palabras sobre la forma del libro. A pesar de la amplitud de la materia y de lo exhaustivo del tratamiento, el Dr. Figallo ha sabido mantener un tono sencillo y ameno, de modo tal que resulta fácil la lectura. Las abundantes citas a Constituciones y autores extranjeros, a las Constituciones anteriores y a la legislación vigente son presentadas siempre con mucha pertinencia y concisión, de modo, pues, que la lectura del libro de este Maestro cumple con introducirnos al Derecho Agrario Constitucional.

LAUREANO DEL CASTILLO

PERU 2000: ¿DESARROLLO CONCERTADO O FRACASO ANTICIPADO?*

Luis Concha. ARIUS S.A. Con el auspicio de CONCYTEC. Lima, 1990. 140 pp.

Deseo iniciar mi intervención de esta noche agradeciendo a Luis Concha su amable invitación a participar en la presentación de su libro *Perú 2000: ¿Desarrollo concertado o fracaso anticipado?* A pesar de la antigua amistad que me vincula con el autor no hubiera aceptado sin embargo su invitación si no estuviera convencido, como lo estoy, de la utilidad del libro que hoy presentamos como de su positiva contribución a la generación de ideas y al debate en torno al desarrollo del país.

En relación con lo dicho deseo relatar, en primer lugar, el orden expositivo, la claridad argumental y el persuasivo desarrollo de las ideas del autor en relación con un asunto ciertamente problemático, complejo y contencioso como es el desarrollo nacional. En un poco más de cien páginas, si desglosamos del libro su anexo final, esto es, en un texto breve, sencillo y sintético, Luis Concha aborda or-

* Exposición realizada en la presentación del libro.

denadamente el tratamiento que condensa los principales problemas que se plantean en el debate sobre las posibilidades del desarrollo hoy en el Perú.

El libro se organiza y desarrolla en tres secciones. En la primera, el autor expone sus ideas en torno al objetivo y propósito de la economía, el sentido del desarrollo y el papel que en éste cumplen los modelos de desarrollo económico. A pesar del carácter sintético de la exposición, yo quisiera destacar aquí la adhesión del autor a una definición del desarrollo como una creación cultural, esto es, como un proceso transformativo ordenado por la aspiración humana de reorganizar la realidad en función de la satisfacción progresiva de sus necesidades. Como creación cultural el desarrollo supone entonces tanto la producción de orientaciones valorativas relativas a las finalidades de la acción humana como la producción de instrumentos tecnológicos que vinculan la conducta con sus objetivos. La definición del desarrollo como creación cultural hace posible relievesu carácter multidimensional y explicar sus resultados como cambiantes expresiones de complejas interacciones políticas, económicas, psicosociales, etc. Es esa misma definición, la que permite identificar el desarrollo con la progresión de una racionalidad no sólo instrumental sino y principalmente sustantiva esto es, orientada por valores. Por cierto, el autor no haría suya esta definición cultural del desarrollo si previamente no hubiera vinculado la producción y la distribución, como contenidos esenciales de la actividad económica, con la satisfacción de las necesidades humanas en general, esto es, tanto con las denominadas necesidades biológicas y/o de "mantenimiento", como con las necesidades "extraeconómicas". Si he subrayado lo anterior es porque el autor les recuerda de esta forma a los economistas, como a los que los sufrimos, que el desarrollo y la propia economía son asuntos demasiado complejos como para ser monopolizados por ellos.

La segunda sección se orienta a diagnosticar la crisis de la economía peruana. Para ello, se describen los cuatro modelos económicos que se aplicaron en nuestro

proceso histórico. Nos referimos al modelo autónomo, el exportador, el de sustitución de importaciones y el de promoción de exportaciones. Estos son descritos sumariamente indicándose el contexto en el cual surgieron y se aplicaron; los criterios empleados para definir el qué y cuándo, el cómo y dónde y el para quién de la producción; el manejo de los instrumentos de la política económica y los resultados obtenidos en cada uno de ellos. Importa retener aquí que cuando el autor pasa de la descripción de los modelos teóricos a los procesos históricos percibe claramente que en los hechos ellos se yuxtapusieron y encabalaron de un modo complejo siendo ello particularmente evidente en el caso de los dos últimos modelos. Luego de ello, el autor procede a enunciar las causas estructurales de la actual crisis económica las que son, a su vez, producto de los modelos y estrategias anteriormente reseñadas. Se refieren aquí los problemas relevados por el análisis económico en los últimos años: la concentración y desarticulación sectorial y regional del aparato productivo; su conocida vulnerabilidad a los factores externos; la injusta distribución del ingreso en la cual se basa así como las recurrentes crisis de subconsumo; la heterogeneidad de los mercados; el estancamiento del sector agropecuario; el escaso desarrollo científico tecnológico; los criterios rentistas y especulativos que orientan a los actores económicos; la burocratización del Estado y el manejo de las políticas; la carencia de un adecuado desarrollo institucional, etc. Posteriormente, el autor desarrolla un breve análisis de las políticas ortodoxas y heterodoxas diseñadas para enfrentar la crisis y enuncia las causas de su evidente fracaso.

Si bien el tratamiento de los temas de la segunda sección del libro se orienta por una propensión a describir las características básicas de los problemas y modelos analizados y a señalar por tanto lo que se considera esencial en ellos, nosotros hubiéramos deseado un desarrollo mayor de los puntos de vista expuestos. Como lectores, resentimos aquí, del mismo modo que en la primera sección, un tratamiento más extenso de los problemas tratados. Así por ejemplo nos hubiera gus-

tado encontrar un análisis de los vínculos de los modelos y las temporalidades en que ocurrieron y los cambios producidos en la organización del poder y la economía internacional en cada caso. O, también, una diferenciación entre el modelo colonial de exportación primaria, en rigor, un modelo tributario, del desarrollo del mismo modelo en el período republicano. Si bien concordamos, en lo esencial, con el contenido de las posiciones y de las críticas expuestas a las políticas económicas seguidas para enfrentar la crisis quisiéramos recordar aquí que la denominada política heterodoxa es pasible de cuestionamiento precisamente por haberse apartado de los supuestos o del modelo original en que se pretendió inspirar. Este consideraba que la reactivación de la producción por la vía de la demanda debía ser selectiva desde el inicio y articulada por tanto al inicio de una reestructuración progresiva del aparato productivo. Por ello mismo, no estamos seguros de la corrección del juicio de Rosemary Thorp, citada por el autor, según el cual el manejo heterodoxo de la inflación en el corto plazo es, o puede ser, contradictorio con el logro de los objetivos de largo plazo. Que ello ocurriera en la realidad prueba, según nuestra opinión la básica incorrección de la política heterodoxa adoptada pero no prueba la incorrección del enfoque en que debió inspirarse. Tampoco estamos seguros que *necesariamente* los cambios ocurridos en la economía mundial disminuyan los grados de libertad para el manejo de las variables estratégicas de la política económica. Pensamos que ello puede ser o no ser así, dependiendo de la interpretación que se realicen de tales cambios, de la forma como se definan los objetivos y estrategias de corto y largo plazo como de la flexibilidad intelectual y operativa de los responsables económicos. De lo que sí estamos convencidos es del sustantivo acierto del autor cuando señala que el criterio básico para enfrentar la crisis es la generación de capacidades y fuerzas endógenas como impulsoras estables en el tiempo del desarrollo nacional.

Finalmente, la tercera sección, la más importante y valiosa del libro, se destina a la propuesta de un modelo de desarrollo alternativo. Para ello, se sigue un esquema organizado en torno a un análisis

económico que permite precisar el marco teórico de la propuesta; se da cuenta de los factores condicionantes del desarrollo; se recuerdan las características estructurales de la economía y del contexto internacional, registrándose las restricciones y grados de libertad que opone y brinda al desarrollo nacional; se concluye, en fin, planteando la concepción del modelo y el conjunto de criterios orientadores de la política de corto plazo.

Aunque son múltiples y muy importantes las ideas y propuestas del autor que quisiera abordar aquí, por el escaso tiempo disponible me limitaré aquí a tratar sólo los que considero insoslayables. Me interesó en primer lugar, el enfoque empleado. Luis Concha entiende, en una visión que comparto a plenitud, que la asignación eficiente de los recursos no puede ser dejada exclusivamente al mercado y que su dinámica expansiva tampoco puede ser dejada al imperio de las tasas de beneficio perseguidas por los actores económicos. El autor llama la atención sobre lo que denomina fuerzas impulsoras (vale decir, los factores que *modifican* la dinámica y ritmo de expansión de las unidades productivas o del conjunto de ellas) y fuerzas de propagación (los factores que promueven o incrementan la repercusión de las fuerzas impulsoras en dichas unidades o conjunto de ellas). En el desarrollo ulterior de estos conceptos queda claro que las fuerzas impulsoras del desarrollo dependen del tipo, magnitud y localización de las inversiones adicionales obtenidas por generación de excedentes e innovación tecnológica, en tanto que las fuerzas de propagación dependen de la capacidad empresarial, el empleo de recursos naturales, la capacidad de absorción de capitales, la infraestructura económica, la actitud psicológica frente a los requerimientos del progreso y la aptitud de las unidades empresariales para recepcionar y difundir el impacto de las fuerzas impulsoras. Por cierto, no estoy seguro de si el autor es consciente que, bajo ciertas condiciones, los factores de impulsión pueden comportarse como factores de propagación y viceversa.

Lo que sí me importa relieves es que para Luis Concha, ambos tipos de fuerzas se producen, y subrayo, por decisiones deliberadas orientadas a la realización de

cambios estructurales. El carácter deliberado y consciente de estas decisiones exigen, como es natural, revalorar el planeamiento. Pero éste no puede ser dejado, por la propia naturaleza de estas fuerzas, ni al imperio del libre mercado y las motivaciones particulares de los agentes económicos ni al imperio de una burocracia pública centralizada en el Estado. Por ello, el autor propone una planificación concertada que no es ni el rechazo del mercado ni de los intereses privados de los agentes ni el rechazo de una voluntad política guiada por el interés público. La planificación concertada aparece entonces como un sistema de decisiones racionales basado en la participación de los agentes productivos y del Estado descentralizado. Es este sistema, según entiendo, el que permite el manejo progresivamente de los parámetros situacionales y del horizonte económico dentro de los cuales actúan los agentes productivos y el Estado y el que se expresa en obligaciones, incentivos y permisiones que regulan el comportamiento general de la economía y acercan ésta al cumplimiento de las metas del cambio estructural. Según mi modo de entender la posición planteada, lo que nos dice el autor es que el sistema de decisiones concertadas no puede surgir exclusivamente del interés privado ni del interés estatal, pues el contenido de esas decisiones hace referencia a los interrelacionados condicionantes del desarrollo los que, por su propia naturaleza, exigen un tratamiento progresivamente concordado. Por condicionantes del desarrollo, Luis Concha refiere las capacidades empresariales y laborales, el uso racional de los recursos naturales y la adecuación de la infraestructura económica, la capacidad de acumulación y absorción de capitales y el desarrollo científico tecnológico y finalmente a lo que denomina factores psicológicos que, si entiendo bien, no refieren exclusivamente motivaciones y actitudes empresariales sino más bien y en un sentido general a la creación de una cultura del desarrollo. Son estas ideas las que me parecen esenciales en la tercera sección del libro.

Por cierto, ello no quiere decir que éstas son todas las ideas importantes de la sección. Me parecieron particularmente atinados los recuerdos del autor de las

tres nociones de excedente económico de Paul Barán pues ellas nos señalan la capacidad disponible y no empleada en el país para generar excedentes —ahorro e inversión—. Conuerdo igualmente en que las metas del desarrollo no pueden ser otras que la reestructuración y descentralización del aparato productivo como la redistribución del ingreso y los patrones de consumo. Creo, como él, en la sustantiva necesidad de impulsar el desarrollo agropecuario, articular la agricultura, la minería y pesquería con la industria e incentivar en ésta el desarrollo de los sectores productores de bienes de capital e insumos. Pienso asimismo que las orientaciones del desarrollo que surgen del análisis del autor de la estructura económica interna como de los cambios en el mercado y la producción internacionales no encontrarían resistencia, al menos en la comunidad de científicos sociales y economistas interesados en el desarrollo endógeno del país, concepto éste que, como se ha sostenido reiteradamente, no está divorciado sino que exige una redefinición de nuestras relaciones con el mercado internacional. Por cierto, y como es natural, encuentro discutibles, en algunos casos, los criterios y, en otros, la viabilidad de ciertas propuestas. Y no dejo de notar la ausencia de tratamiento de ciertas cuestiones que me parecen decisivas.

Más aún, resiento que al definir los criterios de una política de corto plazo no se señale el papel del mantenimiento o, más bien, del incremento del nivel de los ingresos populares a pesar de que su necesaria inclusión se desprende del contenido mismo del enfoque del autor.

Pero más allá de coincidencias o discrepancias, estoy convencido que el libro que hoy presentamos es una positiva y valiosa contribución de Luis Concha al debate de las ideas y criterios en torno al desarrollo. Creo que su lectura es necesaria y que ella debía formar parte del material formativo de nuestros centros universitarios. Por ello, quiero concluir esta intervención que se extendió más allá de lo conveniente, felicitando a su autor y reiterándole mi agradecimiento por permitirme intervenir en su presentación.

CARLOS FRANCO

Actualidad Editorial Nacional

REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías
del País

QUEHACER No. 68

- Editada por** : DESCO, Centro de Estudios y
Promoción del Desarrollo
- Dirección** : León de la Fuente 110, Lima 17 -
Perú
Teléfono: 61-7309
- Contenido referencial** :
- : Empresarios: período de gracia y equilibrios precarios (Manuel Castillo)
 - : Estabilización: El sindicalismo en la encrucijada (Carmen Rosa Balbi, Juan Carlos Vargas)
 - : Nueva crónica de un mal gobierno (Hernando Burgos)
 - : Los escenarios de una negociación posible en el Golfo (Juan Abugatás)
 - : La iniciativa Fujimori sobre la coca y el narcotráfico: ¿nuevas luces u otros senderos? (Ricardo Soberón)
 - : Cuba: una segunda revolución (Informe especial de Leyla Bartet)

VALLEJO AL CAFÉ

Jaime Campodónico (Editor). Colección del Sol Blanco. Lima, 1990

Este valioso volumen editado por J. Campodónico reúne las dos únicas entrevistas concedidas por César Vallejo. La primera de ellas al diario *Heraldo* (por César Gonzales Ruano) a principios de 1931. En esta entrevista Vallejo expresa su afán por hallar el vocablo preciso, muy dentro de la corriente ultraísta en boga por aquellos tiempos, y reducir el lenguaje poético a sus componentes esenciales privilegiando el trabajo del verbo y del sustantivo. Rescata asimismo la idea del poeta como poseedor del sentido histórico del idioma.

La segunda entrevista es una primicia de primer nivel ya que el manuscrito fue hallado por casualidad en la biblioteca de una vieja abadía, engrapado en uno de los ejemplares de la primera edición de "España, aparta de mí este cáliz". Nos hallamos ante un Vallejo impulsor de una nueva poética, con un lenguaje y estructuración de discurso más elaborados y artificiosos y que hace gala de un ingenio (en el sentido barroco de la figura) notable. Como es de esperarse, por la fecha de la entrevista (1937/38; España, cercana ya a la muerte), la guerra civil española es uno de los temas principales que ésta aborda, amén de la estética del trabajo de Eisenstein y consideraciones muy personales. El entrevistador es Antonio Ruiz Villaplana, funcionario, en ese entonces, de la embajada Republicana en París y la entrevista se llevó a cabo en el café "Le Dome".

El feliz hallazgo se debe a Julio Vélez. El texto va precedido de una presentación por A. Romualdo, quien subraya el carácter dadaísta, lúdico, de las entrevistas. La edición, como en todas las que están

a cargo de J. Campodónico, es impecable. Incluye cronología, fotos y dibujos de Gastón Garreaud, razones por las cuales este texto es un imprescindible volumen de colección.

CARLOS MANUEL ARÁMBULO

EL ARTE DE ENVOLVER PESCADO

Antonio Cisneros. *El Caballo Rojo*. Lima, 1990

A. Cisneros ha reunido en este texto sus trabajos periodísticos publicados en numerosas revistas y diarios limeños dividiéndolos temáticamente en cinco partes: crónicas del buen salvaje; los gloriosos adefesios; dialécticas y otros vicios; de Santa Rosa a Playboy; y dos entrevistas de ultramar, que incluye precisamente lo que indica el título. La primera dedicada a Regis Debray y la segunda al maestro Rafael Alberti. Resulta de fácil lectura debido a la soltura que manifiesta la prosa de Cisneros y muchas veces debido al empleo del humor negro, cínico, inocente; humor al fin y al cabo.

(CMA)

FONDO DE FUEGO. LA GENERACIÓN DEL 70

Ricardo Falla. Lima, 1990

Esta antología de los poetas de los años 70 (esta expresión nos parece más precisa; hoy en día se ha vulgarizado el término *generación* privándole de su sentido original, español, por cierto) está precedida por algunas consideraciones teóricas generales y un análisis del entorno social de la época. Se presenta ante el lector el panorama conformado por la aparición de numerosos grupos poéticos como "Hora Zero", "Estación reunida", "Gleba", "Nueva Humanidad", etc. Si bien el trabajo no es todo lo pormenorizado que podría exigírsele, evidencia un nota-

ble esfuerzo de síntesis y cumple con su función de *presentar* (ya que no agota) las circunstancias en las cuales se vio la aparición de estos grupos. Constatamos, eso sí, que Falla no ha revisado textos modernos de sociología de la literatura o si lo ha hecho ha preferido continuar bajo la férula de Goldman y Luckacks. No obstante el texto resulta recomendable, sobre todo por la antología propiamente dicha.

(CMA)

LOS RETOS DE UNA DEMOCRACIA

Francisco Eguiguren. Comisión Andina de Juristas, Fundación Friedrich Naumann. Lima, 1990

Francisco Eguiguren, catedrático del curso de Derecho Constitucional en la Universidad Católica presenta este nuevo texto que se suma al ya considerable número de obras sobre derecho constitucional producidas por juristas peruanos (es curioso, la mayoría de ellos son casi de la misma edad, años más, años menos). El trabajo de Eguiguren contiene un análisis de nuestra constitución vigente, desarrolla los temas referidos a los Derechos Humanos y su vigencia en el Perú, la elección presidencial, las libertades individuales, la delegación de facultades legislativas al ejecutivo, los decretos presidenciales y (touché) las comisiones de investigación, las cuales nunca funcionan y si lo hacen no cumplen a cabalidad. Del título del volumen es fácil derivar cuál es la opinión del autor respecto a estos temas y su inclusión en la carta magna. Trabajos cuestionadores y que pongan, sin miedo, el dedo en la llaga, se hacen necesarios en los presentes tiempos y merecen ser aplaudidos al aparecer.

(CMA)

VOZ DE ÁNGEL

Carlos Oquendo de Amat. Colmillo Blanco. Lima, 1990

No, no se trata de un texto recién descubierto de nuestro formidable vate; estamos ante una recopilación de la hasta ahora, poesía completa de Oquendo de

Amat, la cual contiene "5 metros de poemas" y algunos poemas sueltos, seguidos de un breve pero sustancioso colofón de Carlos Germán Belli, una Biografía y una bibliografía sobre Oquendo de Amat. En el colofón, Belli resalta el estatuto del libro como objeto estético, como un ente activo, de manera que texto y volumen resultan indeliberables, ya que el volumen resulta siendo producto de la organización interna del poemario. Poesía total que le llaman. Asimismo, apunta con acierto que hay una relación muy estrecha entre el arte cinematográfico y la forma del poemario y que ésta fue una actitud consciente de Oquendo de Amat. Realmente que luego de la edición que hiciera Munilibros de los "5 metros de poemas" se hacía necesaria una reedición de este notable poeta nuestro que tuvo que esperar varios lustros para que su actitud lúdica y su empleo del verso de tono menor fuera retomada por un poeta que, al igual que él, halló la muerte de manera trágica, en el momento más productivo de su corta vida. Nos referimos a Luchito Hernández. Jorge Eslava ha tenido, pues, el acierto de programar esta reedición del poeta que alguna vez tuvo "19 años y una mujer parecida a un canto".

(CMA)

LA CONSTANCIA DEL TIEMPO

Antonio Cillóniz. Viva Voz. Lima, 1990

La constancia... es una recopilación que contiene los poemarios: "Verso vulgar", "Después de caminar", "Cierta tiempo hacia el este", "Fardo funerario", "Una noche", "El caballo de Troya", "La condena de las flores" y "Nunca hallarás mis labios".

En los poemas de Cillóniz resaltan su dominio de lo coloquial y su perfecta inclusión en el poema sin arruinar el efecto estético, sin banalizar porque sí y una visión trascendente de la anécdota, lo cual siempre hemos considerado como síntoma claro de que nos hallamos ante buena poesía, enriquecedora en el sentido de que nos presenta opciones y puntos de vista distintos de lo que el sentido común (pobrecito) normalmente admite.

que se orienta hacia lo aforístico (véase "La condena de las flores") y que constituye el mejor ejemplo de su pulcro trabajo de verso que tiende a despojar a éste de todo lastre que estorbe la comprensión y/o expresión. La poesía de Cillóniz se ha trazado la justeza de la expresión como norte y esto evidénciase en la coherencia en el manejo del verso corto, sencillo, sin rebuscamientos estilísticos.

(CMA)

LA POESÍA EN AREQUIPA EN EL SIGLO XX

Jorge Cornejo Polar. *Universidad Nacional San Agustín, CONCYTEC. Lima, 1990*

El presente texto es un "remake" de la anterior antología del mismo autor, titulada *Antología de la poesía en Arequipa en el s. XX*. Esta vez la antología va precedida por un estudio historiográfico que a la par que evidencia la especificidad y calidad de la poesía en Arequipa, rastrea puntos de encuentro con el conjunto mayor de la poesía peruana y latinoamericana. La breve extensión de dicho estudio confabula para que el volumen sea más divulgatorio que especializado, lo cual parece haber sido la intención del antologador. Entre los poetas incluidos hallamos a Alberto Hidalgo, Gustavo Valcárcel, Pedro Cateriano (no es el congresista, ojo) José Ruiz Rosas, Raúl Bueno (Ahora profesor en el Dartmouth College), Pedro Escribano y Alonso Ruiz Rosas.

UNA VIDA SIN TREGUA

Angela Ramos. *Minerva. Lima, 1990*

Angela Ramos fue, sin lugar a dudas, una de las más importantes periodistas que ha conocido la prensa nacional, no sólo por su delicadeza, sensibilidad y entrega a causas nobles que la llevaron a ser considerada una de las primeras luchadoras sociales de nuestro país, sino también porque, como pocos, supo asumir con honradez y total entrega lo que significa la labor periodística. Editorial Minerva ha recogido muestras de sus mejores trabajos en una bella edición en dos volúmenes, en papel couché e ilustrada con numerosas fotografías. Se recogen, en

estos dos tomos, sus escritos periodísticos (que incluyen campañas), entrevistas, crónicas periodísticas, culturales (todo esto en el primer tomo), poemas, cuentos, obras de teatro, entrevistas concedidas y artículos escritos sobre su vida y obra por importantes figuras de la vida nacional. Justo homenaje a esta discípula del Amauta que ejerció la labor de comunicadora social durante 70 años.

(CMA)

BANDOLEROS, ABIGEOS Y MONTONEROS. CRIMINALIDAD Y VIOLENCIA EN EL PERÚ, Ss. XVIII-XX

Carlos Aguirre, Charles Walker. *IEP (Instituto de Estudios Peruanos) Lima, 1990*

Esta recopilación de ensayos escritos por historiadores y antropólogos rastrea en el mundo de la criminalidad en busca de sus raíces y de lograr explicar su génesis y particularidad. La temática abarca la naturaleza del bandolerismo (Vivanco, Flores Galindo) relación entre delito, protesta social y organización comunera en los Andes (Starig, Langer), contenido político del bandolerismo y la criminalidad (Walker), rol del cimarronaje y el bandolerismo en la desintegración de la esclavitud (Aguirre), la influencia del factor ecológico (Mayer), guerras y luchas faccionales (Taylor), niveles y ritmos de la criminalidad rural (Orlove y Valderrama), papel social del abigeato contemporáneo en el sur andino (Escalante) y representación cultural de la violencia en las sociedades andinas (Poole).

A través de las páginas del presente volumen asistimos al develamiento parcial de algunas persistencias en la violencia actual que vive el país; por lo que creemos que esta recopilación merece lugar privilegiado en la biblioteca de todos aquellos que creen en la historia como elaboración humana y herramienta necesaria para la comprensión del presente.

(CMA)

PITAS Y ALAMBRE. LA ÉPOCA DE ORO DEL CINE PERUANO 1936-1950

Violeta Núñez Gorriti. Colmillo Blanco. Lima 1990

El libro de Violeta Núñez, por demás interesante, rememora los primeros años de la industria cinematográfica nacional, realizando lo que alguna vez (¿lo recordarán algunos?) reclamó Jauss para la literatura; una historia crítica en la cual las interrelaciones entre los actores del fenómeno cultural sean expresadas con objetividad y criterio evaluativo.

Teorizaciones aparte, el libro contiene una referencia de numerosos filmes de la época (en especial los de la Amauta Films) con información completa sobre actores, circuito de distribución, material gráfico, letras de canciones, recopilación de artículos críticos y los créditos de dichas cintas. Entre los datos sorprendentes y curiosos se narra el intento de construir un Hollywood peruano, camino a Chaclacayo. La lectura resulta fácil y llena de datos inéditos hasta ahora.

(CMA)

ADEC

ATC

León Velarde 890, Lince (Lima 14)
Teléfonos: 701446-725682

LA JORNADA

El único programa especializado al servicio de los trabajadores, con lo mejor de la información y el análisis del acontecer laboral.

ESCUCHALO

DE LUNES A VIERNES

De 5 a 6 de la mañana por:
RADIO CADENA, 1,200 A.M.

LOS DOMINGOS

De 9 a 10 de la mañana por:
RADIO MODERNA, 930 Kcs.

ENTREVISTAS – DEBATES – ASESORÍA Y
FORMACIÓN LABORAL – TESTIMONIOS
CONCURSOS

PARTICIPA TU Y TU GREMIO

Publicaciones recibidas

1. LIBROS

A. Nacionales

AGROINDUSTRIA: oportunidades de exportación para el Perú

José Carlos Vera, Mario Gallo. Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1990. 128 pp.

Contenido: Exigencias de producción para el mercado internacional; determinación de la canasta de exportación de productos agroindustriales peruanos; respuesta agronómica peruana.

APORTES PARA UNA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN POPULAR EN EL PERÚ

Luis Sime (Compilador); Michael Ascuenta, Alejandro Cussiánovich et Al. TAREA. Lima, 1990. 226 pp.

Contenido: Temas para debatir la educación popular hoy (M. Ascuenta et Al.); la evolución de una experiencia y de una concepción (A. Cussiánovich); los centros, la educación y su aporte al protagonismo popular (M. Iguíñiz); evolución de la educación popular en América Latina y en el Perú (M. A. Rossel).

CAJATAMBO: experiencia de un desarrollo posible

César Franco (compilación y texto). Miguel Orellana, Víctor Phumpiu et Al. CEDEP (Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación). Lima, 1990. 76 pp.

Contenido: Cajatambo; los tiempos de la violencia; Proyecto I y II Cajatambo; itinerarios de la violencia; un fantasma que crece en las alturas; el lento e im- placable avance.

COMERCIO EXTERIOR Y DESARROLLO: Perú 1950-1990

César A. Ferrari. Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1990. 201 pp.

Contenido: La estrategia económica y la evolución de las políticas de comercio exterior; efectos de esta estrategia; evolución de la economía y del sector externo; los determinantes y las perspectivas del comercio exterior; las enseñanzas de Corea y Tailandia.

CULTURA DE MASAS Y CULTURA POPULAR EN LA RADIO PERUANA: diagnóstico para construir una alternativa radial.

Rosa M. Alfaro et Al. CALANDRIA-TAREA. Lima, 1990. 238 pp.

Contenido: Modelos radiales y proceso de popularización en la radio limeña (R. M. Alfaro); la radio y los procesos de integración de los migrantes a la ciudad (R. Téllez); la "Doctora Corazón", ¿el caso de un modelo radial? (H. Pinilla); los distintos modos de hacer radio en el Perú (G. Gogin Sías).

DE MARGINALES A INFORMALES

Alberto Bustamante et Al. DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima, 1990. 178 pp.

Contenido: Superando las viejas tesis sobre la informalidad; lecturas políticas de la informalidad; el empleo en los sectores populares urbanos; la microempresa en la ciudad de Lima.

DESARROLLO RURAL EN LA SIERRA DEL PERÚ: análisis y perspectivas

Julio Velarde. Asociación Acción y Pensamiento Democrático-Instituto José Faustino Sánchez Carrión. Lima, 1988. 123 pp.

El contenido de esta publicación está integrado en dos partes: el poblador andino y su entorno (Primera); la familia y la comunidad campesina de las regiones altas, características y tendencias (Segunda).

ECONOMÍA PERUANA 1985-1990: enseñanzas de la expansión y del colapso

Germán Alarco et Al. Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1990. 253 pp.

Contenido: Las experiencias de política económica heterodoxa; la experiencia peruana; análisis comparativo de algunas políticas económicas heterodoxas implantadas en América Latina; algunas enseñanzas sobre el manejo y la política económica.

ECONOMÍA POLÍTICA E IDEOLOGÍA

Gian Flavio Gerbolini I. IDIDEN (Instituto de Investigaciones para el Desarrollo Económico Nacional). Lima, 1990. 69 pp.

Contenido: Las dos vertientes de la posición liberal; ultraliberalismo y dogmatismo; el tipo de cambio como único instrumento de política exterior; las trabas ideológicas; autorrealización del hombre.

ECONOMÍAS MUNICIPALES EN LA PROVINCIA DE LIMA: retos de un problema nacional

Reymundo Arnao Rondón, Maritza Meza Carey. Fundación Friedrich Ebert, IECOS-UNI (Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales) Lima, 1990. 165 pp.

Contenido: Municipalidad y economía; aspectos normativos vinculados a la economía municipal; rasgos de la economía municipal en el Perú; estructura y gestión de la economía municipal en las municipalidades distritales de la provincia de Lima.

EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL PERÚ: datos para el análisis

GRADE (Grupo de Análisis para el Desarrollo). Lima, 1990. 88 pp.

Contenido: Evolución de la demanda de Educación Superior en el Perú; evolución de la oferta de este nivel de educación; financiamiento; docentes universitarios; graduados universitarios; desarrollo de la investigación científica y tecnológica.

EL EMPLEO EN EL PERÚ: diagnóstico y propuestas

Jorge Bernedo et Al. ADEC-ATC Asociación Laboral para el Desarrollo. Lima, 1990. 384 pp.

Contenido: Visión general del empleo y crisis en el Perú; estrategias de desarrollo, estructura productiva y empleo en el Perú 1950-1988; inversión y empleo en el Perú; sectores claves y empleo productivo; heterogeneidad estructural del mercado de trabajo en el Perú.

EL SISTEMA INTERNACIONAL EN SUS TEXTOS. Tomo III

Hugo Palma. CEPEI (Centro Peruano de Estudios Internacionales). Lima, 1990. 431 pp.

Contenido: Terrorismo; cooperación para el desarrollo económico y social; patrimonio histórico y cultural; medio ambiente; narcotráfico.

EMPLEO MASIVO EN EL PERÚ: balance y perspectivas del PAIT

Carlos Roncal Pretell. Video Impres. Lima, 1990. 150 pp.

Contenido: El Perú en 1985; el plan de emergencia 1985-1986; empleo masivo en el Perú; una respuesta llamada PAIT; algunas perspectivas del empleo masivo y de emergencia en el Perú; empleo y desarrollo de algunos proyectos viables.

ENSAYOS SOBRE EL DESARROLLO INDUSTRIAL EN EL PERÚ

Humberto Romani, Luis Abugattás. Asociación Acción y Pensamiento Democrático-Instituto José Faustino Sánchez Carrión. Lima, s/f. 121 pp.

Contenido: El sector informal de la industria; factores de la informalidad; los casos de confecciones y calzado; programas dirigidos a la empresa informal.

ESTADO Y SOCIEDAD: relaciones peligrosas

Juan Abugattás et Al. DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima, 1990. 205 pp.

Contenido: Señores, masas y ciudadanos; triste historia del centralismo dis-

tributivo; la polémica sobre el Estado en el Perú; veinticinco años de Estado peruano; Estado, economía y mercado; el Perú de la década de mil novecientos ochenta.

EVALUACIÓN DEL SISTEMA TRIBUTARIO PERUANO

Rufino Cebrecos. Asociación Acción y Pensamiento Democrático-Instituto José Faustino Sánchez Carrión. Lima, s/f. 159 pp.

Contenido: El sistema tributario peruano; efectos del sistema tributario en la asignación de recursos y el crecimiento económico; empleo y distribución del ingreso; evasión tributaria e informalidad.

FONDO DE FUEGO: la Generación del 70

Ricardo Falla. Edición auspiciada por CONCYTEC. Lima, 1990. 314 pp.

La obra está organizada en dos partes. En la primera, el autor reflexiona en torno al surgimiento y participación de la Generación del 70 en la dinámica histórica de la literatura peruana. En la segunda, ofrece una muestra poética de dieciocho poetas, tales como Abelardo Sánchez León, José Watanabe, Sonia Luz Carrillo, Rosina Valcárcel...

HISTORIA GENERAL DE AREQUIPA

Máximo Neira Avendaño et Al. Fundación M. J. Bustamante De la Fuente. Arequipa, 1990. 829 pp.

Contenido: Arequipa prehispánica; la colonia; la independencia; la república.

INDICADORES DEL DESARROLLO

Cuanto S.A. y Francisco Silva Checa. Fundación Friedrich Ebert, PROCOMUN (Instituto Latinoamericano de Promoción Comunal y Municipal). Lima, 1990. 93 pp.

Contenido: Alimentación y nutrición; salud; educación; vivienda y medio ambiente; la población; economía; agricultura; industria; transporte y comunicaciones.

LA ECONOMÍA CAMPESINA Y EL CONCEPTO "COMUNIDAD": un enfoque crítico

Harald Mossbrucker. Carlos Iván Degregori (Traducción del alemán). IEP (Instituto de Estudios Peruanos). Lima, 1990. 114 pp.

Contenido: Quinches; acerca de la discusión sobre economía de subsistencia vs. economía de mercado; el concepto "comunidad".

LA ESCUELA RURAL: variaciones sobre un tema

Carmen Montero (Compiladora). Proyecto Escuela, Ecología y Comunidad Campesina-Ministerio de Agricultura, Ministerio de Educación, FAO, COTESU (Cooperación Técnica del Gobierno de Suiza). Lima, 1990. 47 pp.

Contenido: Períodos pre-hispánico, colonial y republicano; planteamientos sobre el indio y la educación indígena a principio del siglo XX; vida y educación del poblador andino en el contexto del gamonalismo; expansión capitalista y movimientos campesinos, rol de la escuela; dos propuestas y prácticas de educación rural en el contexto de la modernidad; elementos andinos, permanencia y cambio; de la escuela que devora a la escuela del progreso.

LA PRESENCIA DEL CAMBIO: campesinado y desarrollo rural

Héctor Béjar et Al. DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima, 1990. 157 pp.

Contenido: Desarrollo rural y cultura, ¿cambio y modernidad o modernidad sin cambio?; cambios y desarrollo en la sociedad rural; las ciencias sociales frente a los movimientos campesinos en los últimos veinticinco años; propuestas de gobierno, comunidades andinas y modernización.

LAS ENFERMEDADES

Charles de Weck. DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima, 1990. 59 pp.

Este manual técnico No. 3 contiene: La fiebre aftosa; la brucelosis; el timpanismo; la enterotoxemia; la ectimia; la

triquinosis; carbunco sintomático; la fiebre de alpaca.

LIMA Y LA REGIONALIZACIÓN: hacia un nuevo modelo de gestión

CENCA Instituto de Desarrollo Urbano. Lima, 1990. 61 pp.

Contenido: Descentralismo y patrón de acumulación; el proceso de regionalización; capital privado, grupos de poder y Estado; Lima frente a la regionalización.

LOS RETOS DE UNA DEMOCRACIA INSUFICIENTE: diez años de régimen constitucional en el Perú 1980-1990

Francisco Eguiguren P. Comisión Andina de Juristas, Fundación Friedrich Naumann. Lima, 1990. 276 pp.

Contenido: El modelo político de la Constitución Peruana de 1979; desarrollo y vigencia de los derechos constitucionales en el Perú 1980-1990; libertad individual, detenciones arbitrarias y Hábeas Corpus; las comisiones parlamentarias de investigación, alcances, atribuciones y funcionamiento.

MOVIMIENTOS SOCIALES: elementos para una relectura

Carmen Rosa Balbi et Al. DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima, 1990. 255 pp.

Contenido: Itinerario de transformaciones de los movimientos sociales; los trabajadores de la década de 1980 entre la formalidad y la informalidad; los municipios y la organización femenina en Lima; vecinos y pobladores en el decenio de 1990.

MUNICIPIO: democracia y desarrollo

Julio Díaz Palacios. CIDAP (Centro de investigaciones, documentación y asesoría poblacional), IPADEL (Instituto para la democracia local), LABOR-ILO Centro de Cultura Popular, TAREA Asociación de Publicaciones Educativas. Lima, 1990. 245 pp.

Contenido: Los municipios en América Latina; municipio, democracia y participación; municipalidades: una década de esfuerzos en el Perú; experiencias de gestión.

OBTENCIÓN DE SEMILLAS Y MATERIAL VEGETATIVO DE ARBOLES Y ARBUSTOS

Aydée Zamudio C. Proyecto Escuela, Ecología y Comunidad Campesina (Ministerio de Agricultura, Ministerio de Educación, FAO, COTESU). Lima, 1990. 95 pp.

Contenido: La elección árboles y arbustos madres; el pronóstico y evaluación de la cosecha; la época de recolección del material de propagación; las técnicas de recolección de material vegetativo y brinzales; tratamientos pregerminativos; relación de especies y sus formas de propagación; glosario.

OPCIONES DE POLÍTICA DE PRECIOS AGRÍCOLAS EN EL PERÚ: el caso de las bandas de precios

Javier Escobal D'Angelo, Julio Paz Cafferata. GRADE (Grupo de Análisis para el Desarrollo). Lima, 1990. 35 pp.

Contenido: Razones para la intervención estatal en la formación de precios; modalidades de intervención directa en los precios; políticas; política de precios en la agricultura peruana.

PARADIGMA DEL POLÍTICO PERUANO

Rolando Ames et Al. Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1990. 59 pp.

Contenido: Políticos para toda la vida; políticos para humanizar la política; políticos para construir la historia; políticos para practicar la democracia.

PENSAMIENTO POLÍTICO PERUANO 1930-1968

Alberto Adrianzén (Editor). Juan Abuggattás et Al. DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima, 1990. 410 pp.

Contenido: Continuidades y rupturas en el pensamiento político; intelectuales y políticos en el Perú del siglo XX; la democracia de Haya y el país incomprendido; memoria y presencia del comunismo en el Perú; la Democracia Cristiana; la ideología de Acción Popular; la izquierda guerrillera 1956-1967; ¿vieja o nueva izquierda?

PRENSA Y POLÍTICA: crítica y autocrítica

Mariella Balbi et Al. Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1990. 60 pp.

Contenido: Responsabilidad política del periodismo frente a los mecanismos de poder; la noticia como fuente de poder; la información periodística como medio para cambiar la sociedad; la investigación, el conocimiento y la fama como medios de ganar poder ante la prensa.

PRESENCIA Y APORTE DE FLORES GALINDO: Homenaje

Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencias Sociales. Lima, 1990. 62 pp.

Contenido: Homenaje a Alberto Flores Galindo (H. Bonilla, J. Ansión); un hombre libre (G. Rochubrín); presencia viva (G. Portocarrero); Alberto Flores Galindo, una aproximación bio-bibliográfica (R. Durán).

PROYECTO NACIONAL: empresarios y crisis 1970-1987

Javier Iguñiz, Noemí Montes. DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima, 1990. 230 pp.

Contenido: Importancia cuantitativa del pluralismo empresarial en el Perú 1970-1985; crisis, política microinstitucional y empresarios; crisis económica y respuestas empresariales.

PUEBLOS INDIOS, ESTADO Y EDUCACIÓN

Luis Enrique López y Ruth Noya (Editores). Lucie de Vries, Pedro Plaza Martínez et Al. Programa ERA (Edición Rural Andina). Lima, 1989. 566 pp.

Contenido: Política lingüística y educación bilingüe en los países andinos relativas a los quechuahablantes; la política lingüística peruana y la educación de la población indígena; algunas concepciones indígenas de educación; la educación participativa e identidad cultural; el papel de las organizaciones indígenas en la educación.

REESTRUCTURACIÓN INDUSTRIAL: la palabra de los trabajadores

Sara Pait, Víctor Otero (Editores). Carlos del Río, Jorge Arturo Portocarrero et Al. INPET (Instituto Peruano de Empresas de Propiedad Exclusiva de sus Trabajadores), CIDIAG (Centro de Información y Desarrollo Integral de Autogestión). Lima, 1990. 80 pp.

Contenido: Una visión integral de la industria en el país; lineamientos programáticos para una industria nacional; evaluación de objetivos.

RESISTENCIA, REBELIÓN Y CONCIENCIA CAMPESINA EN LOS ANDES: siglos XVIII al XX

Steve J. Stern (Compilador). Carlos Iván Degregori y Sandra Patow de Darteano (Traducción del inglés). IEP (Instituto de Estudios Peruanos). Lima, 1990. 413 pp.

Contenido: De la resistencia a la insurrección, crisis del orden colonial; conciencia e identidad durante la era de insurrección andina; rebeliones y la formación del Estado-Nación, perspectivas del siglo XIX; dilemas políticos y conciencia en la revuelta andina moderna, estudios de caso bolivianos.

TAHUANTINSUYO, EL CÓNDOR HERIDO DE MUERTE

Alfonso Klauer. DISELPESA, IMPROFFSET. Lima, 1990. 180 pp.

Contenido: El pueblo inka; el imperio inka; el proyecto imperial contra los proyectos nacionales; los recursos nacionales al servicio del imperio.

TECNOLOGÍA Y VIVIENDA POPULAR

F. M. Monzón, J. C. Oviden. ITDG (Intermediate Technology Development Group), CIDAP (Centro de Investigación, Documentación y Asesoría Poblacional). Lima, 1990. 236 pp.

Contenido: Desarrollo del sector construcción en el país 1950-1985; desarrollo y difusión de nuevos sistemas de construcción; enfoque crítico de la vivienda y la innovación tecnológica; propuestas para la innovación tecnológica.

TIEMPOS DE IRA Y AMOR

Carlos Iván Degregori et Al. DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima, 1990. 246 pp.

Contenido: Cierta imaginario oligárquico en la narrativa de Alfredo Bryce Echenique; violencia e imaginario social en el Perú Contemporáneo; género, clase y etnia; las mentalidades sobre la vivienda en la Lima del siglo XX; los hijos de la guerra o jóvenes andinos y criollos frente a la violencia política, respuestas al sufrimiento en la cultura peruana.

UNA GUERRA DESESPERADA: los Derechos Humanos en el Perú después de una década de democracia y violencia (Informe de Américas Watch)

Comisión Andina de Juristas. Lima, 1990. 130 pp.

Contenido: Las raíces y el alcance de la violencia en el Perú; el Poder Judicial; condiciones penales; violación de las leyes de guerra por los insurgentes; violaciones de los Derechos Humanos en 1989 y 1990; el papel de los Estados Unidos.

VIOLENCIA POLÍTICA EN EL PERÚ 1980-1988

DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima, 1989. Tomo I, 550 pp. Tomo II, 530 pp.

Contenido Tomo I: Estadísticas de la violencia; cronología de la violencia política; algunas opiniones sobre el fenómeno de la violencia política en el Perú. Tomo II: Continuación del tema anterior sobre las opiniones; bibliografía sobre la violencia política; cuadros cronológicos de la violencia.

VISIÓN DE UN APÓSTOL: pensamiento del Maestro González Prada

Hugo García Salvattecci. EMISA Editores. Lima, 1990. 472 pp.

Contenido: El perpetuo inconforme; Don Manuel está en marcha; el diablo, una invención diabólica; las esclavas de la Iglesia; ciencias, verdad, belleza: relaciones de Don Manuel; la moral de la rebelión; el diluvio de la justicia; nuestros indios, de dueños a siervos.

B. Extranjeros

ECUADOR COYUNTURA POLÍTICA: ensayos-entrevistas

Santiago Ortiz C. et Al. CEDEP (Centro de Educación Popular). Quito-Ecuador, 1990. 92 pp.

Contenido: De la democracia tutelada a la democracia televisada; la coyuntura vista por la derecha; democracia y nueva derecha en América Latina.

ESTABILIZACIÓN Y RESPUESTA SOCIAL

Andrés Salimano, Roberto Frenkel et Al. OIT-PREALC, Programa Mundial del Empleo. Santiago-Chile, 1990. 517 pp.

En este libro se analiza las experiencias de Argentina, Bolivia, Brasil y Uruguay en la aplicación de programas de estabilización antinflacionarios, y cómo ellos han afectado los salarios y el empleo.

Busca encontrar a qué costo se estabiliza, quién paga esos costos, y su impacto en los mercados del trabajo.

ESTADO MUNDIAL DE LA INFANCIA 1990

James P. Grant. UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) Ginebra-Suiza, 1990. 102 pp.

Contenido: Indicadores básicos; nutrición; salud; educación; indicadores demográficos y económicos; situación de la mujer; países menos poblados; ritmo de progreso.

EVALUACIÓN RÁPIDA DE PROBLEMAS NUTRICIONALES DE LA COMUNIDAD: estudio de caso de Parbhani-India.

Purnima Kashyap y Richard H. Young. CIID (Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo). Ottawa-Canadá, 1990. 66 pp.

Contenido: Estudio exploratorio, realizado en la comunidad rural de Parbhani que permitió evaluar problemas nutricionales de la comunidad y hacer las recomendaciones para mejorar la nutrición.

EXCEDENTE Y SECTOR PÚBLICO

Gladys Fernández A., Jorge Dután N. IDIS (Instituto de Investigaciones Sociales). Cuenca-Ecuador, 1990. 184 pp.

Contenido: Presupuesto General del Estado, distribución del excedente y crisis; el sector público seccional del Azuay y su impacto en la distribución del excedente en la crisis actual.

FINANZAS MUNICIPALES: estudios breves en 8 países latinoamericanos

Leonel Rodríguez et Al. PROYECTO SACDEL. Quito-Ecuador, 1990. 232 pp.

El contenido de este libro analiza los sistemas financieros municipales de Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Perú.

LA DESCENTRALIZACIÓN DE LOS SISTEMAS DE PLANIFICACIÓN AGROPECUARIA EN AMÉRICA LATINA

FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación). Roma-Italia, 1990. 68 pp.

Contenido: Desarrollo y crisis de la planificación en América Latina; el sentido de una planificación agropecuaria en Brasil, Colombia, México y Perú.

LA DEUDA SOCIAL EN COSTA RICA

Guillermo García-Huidobro et. Al. OIT, PREALC. Programa Mundial del Empleo. San José-Costa Rica, 1990. 125 pp.

Contenido: Crisis y ajustes en la economía de Costa Rica 1980-1988; efectos de la crisis macroeconómica 1980-1988; principales áreas de política.

LA TIERRA NO DA ASÍ NOMÁS: los ritos agrícolas en la religión de los aymara-cristianos

Hans van den Berg. HISBOL-UCB/ISSET. Ediciones Yachay. La Paz-Bolivia, 1990. 352 pp

Contenido: Las actividades agrícolas y sus posibilidades; observaciones de la naturaleza y técnicas empíricas; observaciones adivinatorias y técnicas simbólicas; cosmovisión y flaqueza humana; cristianización del mundo aymara y ay-

marización del cristianismo; la valorización de la religión aymara

LECCIONES SOBRE CRÉDITO AL SECTOR INFORMAL

Emilio Klein et. Al. OIT, PREALC, Programa Mundial del Empleo. Santiago-Chile, 1990. 172 pp.

Contenido: Crédito, heterogeneidad y pobreza; crédito a las microempresas en Colombia y Ecuador; microempresas y pequeño crédito en Lima Metropolitana; ¿por qué los programas de crédito no son masivos?

LIBRO BLANCO, PRIMER ENCUENTRO LA NUEVA EUROPA Y EL FUTURO DE AMÉRICA LATINA. Volumen II

Francisco Fernández Ordóñez, Alfonso Escámez et Al. Ajuntament de Barcelona. ICI (Instituto de Cooperación Iberoamericana). Quinto Centenario. Barcelona-España, 1990. 234 pp.

Este segundo volumen contiene: veinticinco entrevistas a sendos dirigentes políticos y sociales sobre diversos temas, tales como: Iberoamérica, la otra parte de la política exterior española (F. Fernández Ordóñez); América Latina dueña de su propia suerte (H. O'Shaughnessy). Asimismo, ofrece tres informes: Comité Económico y Social de la CE (A. Galinsoga); el Estado actual y las perspectivas de las relaciones comerciales y económicas entre Europa y América Latina (Kees den Boer); la integración latinoamericana (F. Fajnzylber).

MÚSICA POPULAR DEL ECUADOR: texto de educación-ciclo básico

Patricio Sandoval. IADAP (Instituto Andino de Artes Populares del Convenio Andrés Bello). Quito-Ecuador, 1990. 140 pp.

Contenido: Importancia del estudio de la música popular ecuatoriana; cualidades del sonido; los instrumentos musicales; el ritmo, la melodía, la armonía, el aporte indígena, africano y europeo; la música latinoamericana.

REPERCUSIONES DE LA MODERNIZACIÓN SOBRE EL DESARROLLO Y EL COMPORTAMIENTO DEMOGRÁFICO: estudio de casos en siete países del Tercer Mundo

Robert A. Hackenberg et Al. CIID (Centro Internacional para el Desarrollo). Traducción: Oficina de Traducciones, Secretaría de Estado. Ottawa-Canadá, 1990. 144 pp.

Contenido: Repercusiones demográficas del desarrollo rural en Bangladesh; estrategias demográficas en una región en desarrollo de un país moderno: el caso de Santiago del Estero, Argentina; familia y mano de obra en el sector rural del Perú.

VIVIENDA, TIERRA URBANA Y SERVICIOS BÁSICOS PARA SECTORES POBRES EN AMÉRICA LATINA

José Rodríguez et Al. CELCADEL y RHUDO S.A. Quito-Ecuador, 1990. 106 pp.

Contenido: Plan Ciudad Qultumbe, una nueva propuesta urbana para Quito; Urcos, una experiencia con participación comunitaria en el Perú.

2 REVISTAS DE INVESTIGACIÓN Y DIVULGACIÓN

A. Nacionales

ACCIÓN CRÍTICA/27/1990. Lima, CELATS, ALAETS (Centro Latinoamericano de Trabajo Social, Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social)

Presenta: Reducciones positivistas en el marxismo y sus manifestaciones en la enseñanza de la metodología en el Servicio Social (C. Quiroga); el perfil académico en la formación profesional en América Latina (E. Carrasco); hacia una crisis del sistema presidencialista en América Latina (A. Fernández).

ACTA HEREDIANA/Segunda Época, Vol. 10/1990. Lima, Universidad Peruana Cayetano Heredia

Ofrece: La medicina como ciencia social (J. Mariátegui); Viault, iniciador de las investigaciones sobre altitud en el Perú (O. Pamo); el hombre y la medicina

en la obra de William Shakespeare (U. García); el Rey Lear y la esencia de la ancianidad (E. A. Gómez).

ACTUALIDAD ECONÓMICA/121/1990. Lima, CEDAL (Centro de Asesoría Laboral)

De este número resaltamos: el fondo del sendero exportador (A. Graña); evaluación de planes antinflacionarios en Brasil, Argentina y el Perú (K. Burneo); elementos para una política de precios en la agricultura (J. Miranda); la subasta del siglo: el fin de la RDA (B. Revez).

AUTOEDUCACIÓN/30/1990. Lima, Instituto de Educación Popular

Presenta: la otra mitad del cine (R. Weber); los efectos sociales de la educación (H. Fernández); la necesidad del retorno a lo cotidiano (M. Martínez); otro quinquenio a la deriva (H. Valdivia).

AVANCE ECONÓMICO/125/1990. Lima, ILADE (Instituto Latinoamericano de Desarrollo Empresarial)

Presenta: 1991 será un año difícil para la economía en el Perú (G. Giglio); primero es la estabilización (J. Gonzales Izquierdo); ¿pago de deuda o de promoción de exportaciones (E. Cornejo); la nueva Alemania.

BOLETÍN COMISIÓN ANDINA DE JURISTAS/27/1990. Lima, Editor: Diego García Sayán

En este número puede leerse: La Constituyente, una herramienta para la paz (A. Díaz-Callejas); comentarios sobre la Acción de Amparo en el Derecho Uruguayo (M. A. Semino); la legalidad burlada en Argentina (P. Tappatá); teoría de la criminología crítica (L. F. Polo).

BULLETIN DE L'INSTITUT FRANÇAIS D'ETUDES ANDINES/Tome 19, No. 1/1990. Lima, IFEA (Instituto Francés de Estudios Andinos)

Contiene: Circulación, intercambio y producción de cerámica en los Andes Centrales durante el segundo milenio a.C. (C. Rozenberg y M. Picon); la domesticación animal en América del Sur, balance de conocimientos (D. Lavallée); los tubérculos y la muerte: análisis pre-

liminares de las relaciones entre el orden natural y el orden cultural en la iconografía mochica (S. Bourget); cambios en el sistema de producción de la sierra piurana, siglos XV y XVI (A. M. Hocquenghem).

CUADERNOS TECNOLÓGICOS/13/1990. Lima, *ITINTEC, FENAPI, APEMIPE, CINSEYT*

Se lee: Robots, sus aplicaciones en el presente y proyecciones futuras (G. Yru-pailla); las fuentes alternas de energía en el Perú (E. Mayorga); crisis de la década de 1980 y desafíos de América Latina para el decenio de 1990.

DEBATE/62/1990. Lima, *Apoyo S.A.*

Contiene: La guerra de Guzmán (G. Gorriti); Chicha y modernidad (C. I. Degregori et Al.); hablemos de sexo (R. Abraham); juegos sin fronteras (P. Cornejo); memorias del corazón (A. Cueto).

DEBATE AGRARIO/9/1990. Lima, *CEPES (Centro Peruano de Estudios Sociales)*

Contenido: Los precios agropecuarios y la ley de un solo precio (A. Briceño); políticas de ajuste económico y producción agrícola en la selva (G. Cannock, Y. Cuadra); agroindustria y promoción del desarrollo (M. Alvarez); producción y uso de semilla mejorada en el Perú (M. E. Vattuone)

ENCUENTRO/57/1990. Lima, *Centro de Proyección Cristina*

Contiene: ¿Tiene todavía futuro el socialismo? (A. Heller); ¿qué queda de marxismo? (J. Y. Calvez); el fin del comunismo (A. Touraine); las paradojas del desarrollo económico (P. F. Drucker); "El péndulo de Foucault" (F. Castelli); religión y fecundidad (P. Delooz).

ENTORNO ECONÓMICO/19/1990. Lima, *CIESUL (Centro de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad de Lima)*

Ofrece: El control público y la ortodoxia (J. Aspiazu); reflexiones sobre la problemática de la utilización e interpretación de las estadísticas en el tema de la deuda externa (F. Silva); oligopolios e

inflación (J. Lora); sociedad, el amor y la economía (J. Palomino)

MEDICAMENTOS Y SALUD POPULAR/14/1990. Lima, *Servicio de Medicinas Pro-Vida*

Presente: Denominación genérica en prescripción de medicamentos (Editorial); dificultades en medicamentos para nuestra población (C. Suárez); el tratamiento del "cólico" en el lactante (G. Valladares); atención del embarazo y parto normal (A. Morales); bases para una terapia farmacológica racional (G. Tognoni).

MINKA/27/1990. Huancayo, *Grupo Andino Talpuy*

Contiene: Hacia una agricultura basada en tecnología andina (M. Altieri); ¿cómo es la vida de las plagas? (P. Gamboa); el maíz y sus "utushkuros" (C. Gamboa); las plagas en habas, arbejas y tarwi (Grupo Talpuy).

PÁGINAS/106/1990. Lima, *CEP (Centro de Estudios y Publicaciones)*

De este número resaltamos: sobre "la invención de América" (A. Cornejo); Barranco: redefinir el paisaje para redefinir la vida (R. Miró-Quesada); ¿celebrar los 500 años? (M. Llambías, M. Moyano); levantamiento indígena en el Ecuador (A. Gispert-Sauch).

PORTAFOLIO/Año I, No. 14/1990. Lima, *Comité Editor: Francisco Narrea San Miguel-AP, Milcíades Ochoa Pachas-APRA, Alberto Retamozo Linares-IU*

Ofrece: El dilema de la deuda externa (G. Lindo); ronda campesina, organización de frente único (F. Urbina); ocaso de comunismo (O. Urquiza); ¿cómo regaremos nuestras hortalizas? (F. Arias Stella Castillo)

QUEHACER/68/1990. Lima, *DESCO Centro de Estudios de Promoción y Desarrollo*

Llamamos la atención sobre: Empresarios, período de gracia y equilibrios precarios (M. Castillo); el sindicalismo en la encrucijada ante la estabilización (C. R. Balbi, J. C. Vargas); nueva crónica de un mal gobierno (H. Burgos).

Lo central que ofrece es el especial "Cuba: una segunda revolución" preparado por Leyla Bartet.

RURALTER/7/1990. Lima, *CICDA (Centro Internacional de Cooperación para el Desarrollo Agrícola)*

Contenido: La gestión en las ONGs peruanas (I. Mendoza); ser promotor no es oficio fácil (J. Vela); el reto de la gestión en la empresa comunal (O. Chaquilla); el factor humano en la gestión de personal (P. Gallard); gestión alternativa (F. Torres).

TAREA/24/1990. Lima, *Asociación de Publicaciones Educativas TAREA*

Contiene: Alternativas a la comprensión del analfabetismo en la región (E. Ferreiro); erradicar el analfabetismo en el Perú, ¿un mito? (D. Kalinowski y A. Ruiz); descentralización educacional (R. Hevia, I. Núñez).

VE/15/1990. Lima, *Asociación Centro Cultural de Investigaciones y Publicaciones Vida y Espiritualidad*

Resaltamos: Un personalismo insistencial (I. Quiler); el magisterio eclesial en Río, Medellín y Puebla (g. Doig); la iglesia y el capitalismo (B. Kloppenburg).

B. Extranjeras

ABRA/11-12/1989. Heredia-Costa Rica, *Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional*

Ofrece: Elementos para la planificación en las organizaciones populares (G. Suárez); el campo léxico de la correspondencia comercial (M. Jiménez); los estudiantes, su familia y el sistema educativo (M. A. O. Calderón).

ÁFRICA-AMÉRICA LATINA CUADERNOS/2/1990. Madrid-España, *ACEI (Asociación de Cooperación y Estudios Internacionales)*

Ofrece: ¿Ha triunfado el pueblo en Chile? (E. Queiruga); elecciones y democracia en el África austral (A. Romero y A. Santamaría); Islam y naturaleza femenina (O. Poransal).

CIUDAD ALTERNATIVA/3/1990. Quito-Ecuador, *Centro Investigaciones Ciudad*

Contenido: La metropolitanización de Quito (entrevista a A. Rodríguez); hacia la búsqueda de nuevos contenidos de la democracia (M. Carvajal); no hay sofisma que se resista a la realidad (N. Martínez).

CRITICAL SOCIOLOGY/Vol. 17, No. 2/1990. Eugene-Oregon-EUA, *Department of Sociology, University of Oregon*

Se lee: Socialismo de Estado y división industrial en la economía mundial (T. Boswell y R. Peters); democratización y estabilización en Filipinas (W. Bello y J. Gershman); la aproximación crítica y sociológica en los estudios sobre el cercano oriente (V. Moghadam).

CUADERNOS DE NUESTRA AMÉRICA/ Vol. VII, No. 14/1990. La Habana-Cuba, *CEA (Centro de Estudios sobre América)*

Presenta: Estados Unidos-América Latina, una agenda económica para el nuevo siglo (P. Monreal); algunas hipótesis en torno al narcotráfico y los conflictos político-sociales en América Latina (L. Suárez); opciones y desafíos en las relaciones Europa Occidental-América Latina (V. Loynaz).

CUADERNOS POLÍTICOS/59-60/1990. México DF-México, *Ediciones Era*

Llamamos la atención sobre: El socialismo de Gorbachov en perspectiva histórica (R. W. Davis); la obsolescencia de solidaridad (J. Staniszkis); tesis sobre China (A. Gilly).

DEMOCRACIA LOCAL/29/1990. Quito-Ecuador, *Capítulo Latinoamericano de IULA*

Presenta: Privatizar los municipios y despolitizar los Concejos (C. Lemos); planeación con descentralización (G. Darquea); municipio y consumo en España (A. Corces).

DESARROLLO/17/1990. Madrid-España, *SID (Sociedad Internacional para el Desarrollo)*

Número dedicado al desarrollo humano más allá de la economía. Llamamos

la atención sobre: lecciones de la pasada experiencia en materia de desarrollo (E. V. Iglesias); una nueva formulación de la concepción global del desarrollo (A. Lasso); urbanización y migración en América Latina y Brasil (SID-Brasil).

ÉCONOMIE ET HUMANISME/ 315/1990. Lyon-Francia, *Director: J. Ph. Motte*

Contiene: Ecología de la innovación (M. de Bernardy); historia del pensamiento económico, Montesquieu y el comercio internacional (J. Labbens); la Perestroika y la economía (J. Dru).

ECUADOR DEBATE/21/1990. Quito-Ecuador, *CAAP (Centro Andino de Acción Popular)*

Contiene: ¿Es refundable la izquierda nacional? (J. Sánchez); la izquierda ecuatoriana en los últimos 30 años (A. Bonilla); Lévi Strauss: entre etnocentrismo y racismo (J. Sánchez).

HOMINES/Vol. 13, No. 2-Vol. 14, No. 1/1989-1990. San Juan de Puerto Rico, *Universidad Interamericana de Puerto Rico*

Contiene: La práctica de Psicología en las escuelas públicas de Puerto Rico (I. Sumaza et Al.); los valores: ¿cómo enseñarlos? (M. de los A. Ortiz); apuntes sobre el concepto de desconexión -Delinking- (S. Amin).

JOURNAL OF INTERAMERICAN STUDIES AND WORLD AFFAIRES/Vol. 32, No. 3/1990. Miami-EUA, *Institute of Interamerican Studies-University of Miami*

Llamamos la atención sobre: La apertura de Salinas en el México post-revolucionario (R. Pastor); el APRA en el poder, revolución imposible y reforma abandonada (C. Graham); Argentina el decenio de 1980: consolidación democrática y profesionalismo militar (D.L. Norden).

LETRA INTERNACIONAL/19/1990. Madrid-España, *Fundación Pablo Iglesias*

Contenido: Repensar Europe (E. Morin); laicización de lo político (R. Fregosi); la utopía de la paz perpetua (D. Archibugi); loa y vituperio de la tecnoescritura electrónica (R. Gubern).

LEVIATA/41/1990. Madrid-España, *Fundación Pablo Iglesias*

Ofrece: Reflexiones sobre el proyecto socialista (Felipe González); el desafío de la democracia latinoamericana (N. Lechner); el discurso del poder: la igualdad (A. Miyares).

MUJER/fempres/III/1991. Santiago-Chile, *ILET-Unidad de Comunicación Alternativa de la Mujer*

Ofrece: El feminismo del decenio de 1990, desafíos y propuestas (V Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe); campesinas y agricultoras contra el libre comercio en Bolivia (S. Montaña); empezó la carrera del control de natalidad en el Perú (R. Castillo).

NARIZ DEL DIABLO/16/1990. Quito-Ecuador, *CIESE (Centro de Investigaciones y Estudios Socio-Económicos)*

Contenido: Hacia un nuevo orden estatal en América Latina (F. Calderón, M. Dos Santos); memoria e identidad colectiva (N. Rabotnikof); modernidad y tácticas futbolísticas (E. Russo).

NOTISUR/37/1990. Buenos Aires-Argentina, *INCASUR (Instituto Internacional de Estudios y Capacitación Social del Sur)*

Ofrece: ¿Dos modelos sindicales? (E. Sosa); Plan Collor y sus tendencias (M. Arruda); transformación y derecho social (R. Capón).

NOVOS ESTUDOS/28/1990. Sao Paulo-Brasil, *CEBRAS (Centro Brasileiro de Analise e Planejamento)*

Resaltamos: La nueva miseria de los intelectuales (M. Maron); desafíos de la socialdemocracia en América Latina (F. H. Cardoso); la dimensión filosófica del trabajo científico (M. Paty).

NUEVA SOCIEDAD/110/1990. Caracas-Venezuela, *Director: Alberto Koschützke*

Llamamos la atención sobre: Los escombros teóricos de la investigación del desarrollo (L. Mármora y D. Messner); hacia un nuevo orden estatal en América del Sur, veinte tesis sociopolíticas y un corolario de cierre (F. Calderón y M. R.

dos Santos); sindicalismo y partidos, dilemas de la democracia (C. R. Balbi).

PERSPECTIVAS/12-13/1989-1990. San Paulo-Brasil, *Universidade Estadual Paulista*

Contiene: ¿Reforma administrativa o reforma del Estado? (M. A. Nogueira); la reforma agraria en la Nueva Constitución ¿avances o retrocesos? (V. M. H. de Miranda Costa); escuela, violencia y trabajo infantil en el Brasil (D.C.A. Whitaker).

PROPOSICIONES/19/1990. Santiago-Chile, *SUR Profesionales, Consultores Ltda.*

Contenido: Penas de amor de un "rotoso estudiante" (Anónimo, compilado por G. Salazar); la caldera del desierto, los trabajadores del guano y los inicios de la cuestión social (J. Pinto); el tiempo de la modernidad (J. Chesneaux).

REALIDAD ECONÓMICA/97/1990. Buenos Aires-Argentina, *IADE (Instituto Argentino para el Desarrollo Económico)*

Presenta: Las privatizaciones del Radicalismo 1983-1989 (A. Arango); la estructura industrial argentina y su probable evolución futura (A. Dorfman); un proyecto para destruir el sistema previsional (B. Douthat).

REVISTA DE LA CEPAL/41/1990. Santiago-Chile, *CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe)*

Contiene: La inserción comercial de América Latina (M. Barbera); las cuencas del patrimonio natural y el desarrollo sustentable (N. Gligo); áreas duras y áreas blandas en el desarrollo social (R. Kaztman, P. Gerstenfeld); elementos para una política ambiental eficaz (M. I. Bustamante, S. Torres).

REVISTA EUROPEA DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS Y DEL CARIBE/48/1990. Amsterdam-Holanda, *CEDLA (Centro de Estudios Latinoamericanos)*

Contenido: Los retos metodológicos de una intervención sociológica (G. Torres); mujeres y comedores en Arequipa-Perú, organizándose y reorganizando su trabajo

(R. Lenten); política, desarrollo y empresas en Chile (A. Fernández).

REVISTA INTERNACIONAL DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS/Vol. 57, No. 1/1990. Madrid-España, *INSA (Instituto Internacional de Ciencias Administrativas)*

Resaltamos: Progreso, beneficios y cortes de la privatización (M. J. de Ru, R. Wettenhall); empresas públicas, ¿privatización o reforma? (A. Delion); privatización de la administración pública (O. Guerrero).

REVISTA OCCIDENTAL/21/1990. Tijuana, Baja California Norte-México, *IICLA (Instituto de Investigaciones Culturales Latinoamericanas)*

Contenido: Las relaciones Estados Unidos-México (S. Kaufman); el sistema de poder regional contemporáneo (A. Alvarado); la industria petrolera mexicana después de los años de auge (I. Morales).

REVISTA PARAGUAYA DE SOCIOLOGÍA/76/1989. Asunción-Paraguay, *Centro Paraguayo de Ciencias Sociales*

Contiene: Mujer y educación en América Latina (G. Corvalán); sobre una aplicación de la formalización al estudio de la movilidad social (M. Aparicio); ser y ciencia: algunas reflexiones sobre la racionalidad sociológica y deshumanización (R. Lazarte).

SÍNTESIS/12/1990. Madrid-España, *AIETI (Asociación de Investigación y Especialización sobre Temas Iberoamericanos)*

Número dedicado a Brasil. Llamamos la atención sobre: Derechos sociales organización de intereses y corporativismo en Brasil (M. H. Tavares de Almeida); modernización, Estado y cuestión agraria (M. Palmeira); choque heterodoxo y transición política sin ruptura (L. Sola); datos para una reflexión sobre la política comercial brasileña (P. T. Flecha de Lima).

UNIVERSITAS/Vol. XXVIII, No. 1/1990. Tübingen-República Federal Alemana, Instituto de Cooperación Científica

Contenido: Ética y genética (H. Markl); nuevos métodos y posibilidades de la biotecnología vegetal (K. Hahlbrock); la importancia del juego desde la perspectiva de la investigación pedagógica (H. Róhrs); de la física de los cuanta a la tecnología cuántica (M. Globig).

YACHAY/12/1990. Cochabamba-Bolivia, Universidad Católica Boliviana

Contenido: La evangelización en Bolivia en el siglo XIX, hechos y características (H. van den Berg); Teología, Filosofía y Ciencia: contribución latinoamericana a una hermenéutica de la liberación (M. Manzanera); Iglesias y comunicación social, pensamiento y actitudes históricas (B. Spoleitini).

3. PUBLICACIONES DE ACTUALIDAD Y FOLLETOS

A. Nacionales

AGRONOTICIAS/131, 132/1990. Lima, Director: Reynaldo Trinidad.

ALERTA AGRARIO/42, 43, 44/1990. Lima, CEPES (Centro Peruano de Estudios Sociales).

AMNISTÍA INTERNACIONAL: Boletín Informativo/11/1990. Lima, Amnistía Internacional.

ANDENES/58/1990. Lima, SER (Servicios Educativos Rurales).

APORQUE/5/1990. Lima, CEDEP Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación.

BOLETÍN DEL ARZOBISPADO DE LIMA/145, 146/1990. Lima, Director: Mons. Augusto Benzeville Ferro.

BOLETIN DEL BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ/Enero a marzo/1990. Lima, BCR.

CMA BOLETÍN/27, 28/1990. Cusco, CMA (Centro de Medicina Andina).

COYUNTURA LABORAL/51, 52, 53/1990. Lima, DESCO (Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo).

DEMOCRACIA LOCAL/27 al 30/1990. Lima, IPADEL (Instituto para la Democracia Local).

FPCN al Día/Año 4, No. 2/1990. Lima, FPCN (Fundación Peruana para la Conservación de la Naturaleza).

HOJA INFORMATIVA/59, 60, 61/1990. Lima, CCTA (Comisión de Coordinación de Tecnología Andina).

INFORMATIVO ANDINO/47/1990. Lima, Comisión Andina de Juristas.

NOTA SEMANAL/36 al 50/1990. Lima, BCR (Banco Central de Reservas del Perú)

NUEVA MINERÍA/12/1990. Lima, IPEMIN (Instituto para el Desarrollo de la Pasca y la Minería).

RESUMEN SEMANAL/586 al 592/1990. Lima, DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

SIGNOS/4/1990. Lima, CEDEP (Centro de Estudios y Publicaciones).

SUR/158 al 161/1990. Cusco, "Centro Bartolomé de Las Casas"

B. Extranjeras

ABSTRACTS ON RURAL DEVELOPMENT IN THE TROPICS/Vol. 5, No. 4, 5/1990. Amsterdam-Holanda, KIT (Koninklijk Instituut Voor de Tropen)

AGRO-HOLANDA/4/1990. The Hague-Holanda, Ministry of Agriculture & Fisheries Foreign Marketing & Economic Cooperation Service.

BEMBA COLORADA/16, 17, 18/1990. Quito-Ecuador, CEDEP (Centro de Educación Popular).

BOHEMIA/32 al 50/1990. La Habana-Cuba, Director: Magali García.

BULLETIN D'INFORMATION BOLIVIE/Año 18, No. 5/1990. Antwerpen-Bélgica, Editor: H. Van Hocke.

CARTA MENSUAL/132, 133/1990. Santiago-Chile, CEAAL (Consejo de Educación de Adultos de América Latina).

CENTROAMÉRICA HOY/45, 46/1990. San José-Costa Rica, Unidad de Información-Programa CSUCAPAX (Consejo Superior Universitario Centroamericano).

CONSUMIDORES Y DESARROLLO/7/1990. Montevideo-Uruguay, IOCU (Organización Internacional de Asociación de Consumidores).

COOPERACIÓN SUR/Vol. IX, No. 4/1990. New York-EUA, PNUD, ONU.

CUBA INTERNACIONAL/8/1990. La Habana-Cuba. Prensa Latina.

DEEP: Intercambio, Educación y Desarrollo/2, 3/1990. Roma-Italia, FAO.

DESARROLLO MUNDIAL/3/1990. New York-EUA, PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo).

DIALOGUE/13/1990. Milán-Italia. Editorial Board.

ENVIO/106, 107/1990. Managua-Nicaragua, IHCA (Instituto Histórico Centroamericano).

HOY/344 al 352/1990. La Paz-Bolivia, Director: Carlos Serrate.

INDUSTRIA GRAFICA/34, 35/1990. Colombia. Edinorma Internacional S.A.

JOURNAL DEL PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS/13/1990. Roma-Italia, PMA (Programa Mundial de Alimentos).

LA OTRA CARTA DE MEXICO/18/1990. México DF.-México, Directora: Laura Carlson.

LIBRARY BULLETIN/5, 6, 7/1990. Tokyo-Japón, Institute of Developing Economies.

NCOS, NOTICIAS/Año 8, No. 4/1990. Bruselas-Bélgica, NCOS (Nationaal Centrum voor Ontwikkelingssamenwerking).

NOTAS DEL CLAEH/60/1990. Montevideo-Uruguay, CLAEH (Centro Latinoamericano de Economía Humana)

NOTAS SOBRE LA ECONOMÍA Y EL DESARROLLO/494, 495/1990. Santiago-Chile, CEPAL.

PASOS/30/1990. San José-Costa Rica, DEI (Departamento Ecuménico de Investigaciones).

POLONIA CONTEMPORÁNEA/9/1990. Warszawa-Polonia, Agencia Polaca Interpress.

PREALC INFORMA/25/1990. Santiago-Chile, OIT.

PUNTO DE VISTA/403/1990. Quito-Ecuador, CEDIS-CDT (Centro de Estudios y Difusión Social).

TEMPO E PRESENÇA/26, 27/1990. Río de Janeiro-Brasil, CEDI (Centro Ecuménico de Documentación e Información).

LUIS CUEVA SANCHEZ

Actualidad Editorial Extranjera

REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías
del País

HOMINES

(Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales)

Editada por : Universidad Interamericana de
Puerto Rico

Dirección : Dpto. de Ciencias Sociales,
Universidad Interamericana,
Apartado 374
Hato Rey, Puerto Rico 00919

Contenido

- referencial** : *
- El teatro popular en Puerto Rico
(Zora Moreno)
 - * El movimiento sindical en Chile
(Jaime Ensignia)
 - * Las medallas y los museos en
Puerto Rico
(Sylvia Enid Arocho Velásquez)
 - * Sobre cultura popular
(Néstor García Canchini)
 - * Objetivos Estratégicos de Estados
Unidos en Panamá
(Nils Castro)
 - * Clases sociales y política en la
Integración Andina
(Aline Frambes-Buxeda)

Tarifa de Suscripción Anual (Dos Ediciones)
Puerto Rico \$15.00

Europa, Sur América, Africa, Asia \$25.00
Estados Unidos, Caribe y Centroamericana \$22.00

Envíe su cheque o giro postal a: Directora - Revista Homines

Actualidad Editorial Extranjera

REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías
del País

ECUADOR DEBATE 21

Editada por : CAAP (Centro Andino de Acción Popular)

Dirección : Apartado Postal: 17-15-00173-B
Quito-Ecuador

Contenido

- referencial :** *
- * Dos años de gobierno de Borja:
cortesianos en palacio
(Diego Cornejo Menacho)
 - * La crisis de Guayaquil y los
nuevos populismos
(Rafael Guerrero)
 - * ¿Es refundable la izquierda
nacional?
(José Sánchez Parga)
 - * La izquierda ecuatoriana en los
últimos 30 años: la difícil tarea
de redención
(Adrián Bonilla)
 - * La crisis del marxismo:
¿atrapados sin salida?
(Carlos de la Torre Espinosa)
 - * El futuro de la izquierda
(Régis Debray)

Actualidad Editorial Extranjera

REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías
del País

SÍNTESIS No. 12

Editada por : AIETI (Asociación de Investigación y
Especialización sobre Temas
Iberoamericanos)

Dirección : Distribución: Siglo XXI. Plaza, 5
28043 Madrid - España
Suscripciones: EDISA.
López de Hoyos
141, 28002 Madrid - España

Contenido

- referencial** : *
- * BRASIL (II)
 - * Derechos sociales organización de
intereses y corporativismo en
Brasil
(María H. Tavares de Almeida)
 - * Modernización, Estado y cuestión
agraria
(Moacir Palmeira)
 - * Choque heterodoxo y transición
política sin ruptura
(Della Sola)

Actualidad Editorial Extranjera

REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías
del País

REALIDAD ECONÓMICA 97

Editada por : IADE (Instituto Argentino para el
Desarrollo Económico)

Dirección : Hipólito Yrigoyen 1116 Piso 4o.
Buenos Aires - Argentina
Telf.: 38-7380/9337

Contenido

- referencial** :
- * La política económica de Menem
(Arnaldo Bocco-Gastón Repetto)
 - * Radicalismo y empresas públicas
(1983/1989)
(Aída Arango de Maglio)
 - * Los proyectos de modificación a
la carta orgánica del Banco
Central
(Alfredo T. García)
 - * La estructura industrial
argentina y su previsible
evolución futura
(Adolfo Dorfman)
 - * Reforma del sistema
internacional de propiedad
intelectual: implicaciones para
América Latina
(Carlos M. Correa)
 - * La "Perestroika" y el Tercer
Mundo
(Mauricio Tenewicki)

A LOS COLABORADORES DE SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN

Agradecemos a nuestros colaboradores que al remitirnos artículos –para su posible publicación– se sirvan guardar los siguientes requisitos:

1. Una extensión máxima de 24 páginas, en papel tamaño A-4 (21 x 29.5 cm.), de 34 líneas (a doble o a espacio y medio) por página y 68 golpes por línea.
2. Las citas hacerlas al pie de página a un espacio, o ubicarlas al término del artículo, antes de la referencia bibliográfica; ésta, ordenarla por autores alfabéticamente, siguiendo la misma técnica de las citas.

Criterios para las citas:

a. Libros.

APELLIDOS, Nombres del autor (es), *Título y subtítulo* (subrayado). Editorial, Ciudad y País. Año de la edición, página de la cita.

b. Artículos de revistas.

APELLIDOS, Nombres del autor (es); "Título y subtítulo" (entrecomillado) del artículo; poner la palabra **en** ,luego el nombre de la *Revista* (subrayado) No... Ciudad-País. Fecha.

En caso que vuelva a citar un libro o artículo use *Op. cit.* pág... o *Ibid pág.*, según los casos.

3. Adjuntar, asimismo, un resumen del trabajo en una extensión no mayor de 10 líneas.
4. Acompañar sus datos personales: nacionalidad; profesión; especialidad; cargo que desempeña y los dos anteriores; libros y artículos publicados.

NOTA: Es política nuestra no devolver los artículos no publicados.

UNMSM - BC
UDC

socialismo y participación

Es una revista **trimestral** del CEDEP dedicada al estudio y análisis de la realidad económica, social, política y cultural del Perú en especial, de América Latina en particular y del Tercer Mundo en general.

Aparece en marzo, junio, setiembre y diciembre.

TARIFA DE SUSCRIPCIÓN AL EXTRANJERO

Latinoamérica	US\$ 55.00
Norteamérica, Europa, Asia y Africa	US\$ 60.00

LA SUSCRIPCIÓN:

- * Es por un año o por cuatro números.
- * El costo incluye envío aéreo certificado.
- * Los giros o cheques a nombre de CEDEP.

PEDIDOS

Socialismo y Participación
Av. J. Faustino Sánchez Carrión 790
Lima 17 - PERÚ

SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN

Durante 1990 ha publicado:

No. 49, Marzo

EDITORIAL / Elecciones 1990: un análisis. / ARTÍCULOS / Manuel Rodríguez Cuadros. Políticas de poder, deuda, ajuste y Derechos Humanos. / Guillermo Figallo. Tutela jurídica de los recursos fitogenéticos en el Perú. / Félix Jiménez. Canasta básica de consumo masivo y el IPC de los pobres / Eliana Chávez. La dinámica del empleo y el rol del SIU en el período de inestabilidad económica: 1985-1989. / José Rivero. La educación de adultos en América Latina. / José Carlos Fajardo. "El Otro Sendero" al trasluz.

ARTE / Rafael Catalá. Poemas. / Félix Alvarez. Et in Azofra félix.

DOCUMENTOS / CRÓNICA / RESEÑAS / PUBLICACIONES RECIBIDAS.

No. 50, Junio

EDITORIAL / Retos del nuevo gobierno. / Cedep. Y les fue arrebatada la vida entre un dos y un cuatro de junio. / José Alvarado. Mario Padrón. / ARTÍCULOS / H.C.F. Mansilla. El dilema de la identidad nacional y del desarrollo autóctono en una era de normas y metas universalistas. / Jeanine Anderson. El sueño de la casa sin cocina. / Thomas Carroll, Denise Humphreys, Martin J. Scurrah. Organizaciones de Apoyo a grupos de base en el Perú, una radiografía. / José B. Adolph. Disidentes y Perestroika, una segunda mirada. / Roland Forgues. Libre como el viento, Entrevista a Beatriz Moreno.

ARTE / Marcos Martos. Poemas. / Mario Jhonny Dávila Rubio. Poemas.

DOCUMENTOS / CRÓNICA / RESEÑAS / NOVEDAD BIBLIOGRÁFICA / PUBLICACIONES RECIBIDAS.

No. 51, Setiembre

CARTA AL LECTOR / Hacia un nuevo socialismo. (Héctor Béjar) / ARTÍCULOS / José Luis León. Estados Unidos, América Latina y la OEA: algunas reflexiones después de Panamá. / Javier Escobal, Jaime Saavedra. Precios, costos y desequilibrio monetario: la experiencia peruana 1981-1988. / Félix Jiménez. Devaluación, tipo de cambio real, salario real, inflación y exportación. / Humberto Rodríguez Pastor. Asiáticos y africanos y sus identidades culturales en la cultura costeña peruana. / Wálter Zagarra. Participación campesina y concertación agraria en los nuevos gobiernos regionales.

ARTE / Washington Delgado. Poemas. / Julio Wong. Poemas. / Carlos García Bedoya. La crítica literaria en Antonio Cornejo Polar. / Gonzalo de Cárdenas. Grabado y pintura.

DOCUMENTOS / CRÓNICA / RESEÑAS / NOVEDAD BIBLIOGRÁFICA / PUBLICACIONES RECIBIDAS.

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

LUIS CUEVA SÁNCHEZ. Aspirante a Humano; nació en Cajamarca; vive en Lima; morirá en...

RAÚL CHANAMÉ. Historiador y Comunicador Social. Autor de: *Pensadores del Perú*; publicará *El Estado Peruano*.

ELIANA CHÁVEZ. Socióloga; especialista en empleo e ingresos; investigadora en el CEDEP. Coautora de: *El empleo eventual: el caso de la región norte* (Lima, 1989); autora de: *El mercado laboral en la ciudad de Arequipa* (Lima, 1987).

CARLOS FRANCO. Psicólogo social; investigador en el CEDEP. Autor de: *Castro Pozo: nación, modernización endógena y socialismo* (Lima, 1989); *El Perú de los 90: un camino posible* (Lima, 1989).

OSWALDO HIGUCHI ONAKA. Pintor. Estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes; ha realizado muestras en el Perú y en América del Norte y del Sur.

RAMÓN LEÓN. Doctor en Psicología; profesor en la Universidad Cayetano Heredia y en la Ricardo Palma; Jefe del Servicio de Psicología del Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado-Hideyo Noguchi".

HUGO NEIRA. Historiador. "Docteur d'Etat"; actualmente es profesor en la Universidad de Papeete (Tahití).

ARMANDO TEALDO. Agrónomo. Posgrado en Economía Agrícola y Planificación; autor de *La Planificación de empresas agropecuarias: plan operativo* (Lima, 1985); *Política de precios y desarrollo agrario* Lima, 1990).

NORA VELARDE. Antropóloga. Doctora en Ciencias Sociales; Docente Universitaria; directora de la revista *Boletín ILLA*.

ALFREDO ZAMBRANO M. Estudiante de Psicología. Ayudante de Cátedra.